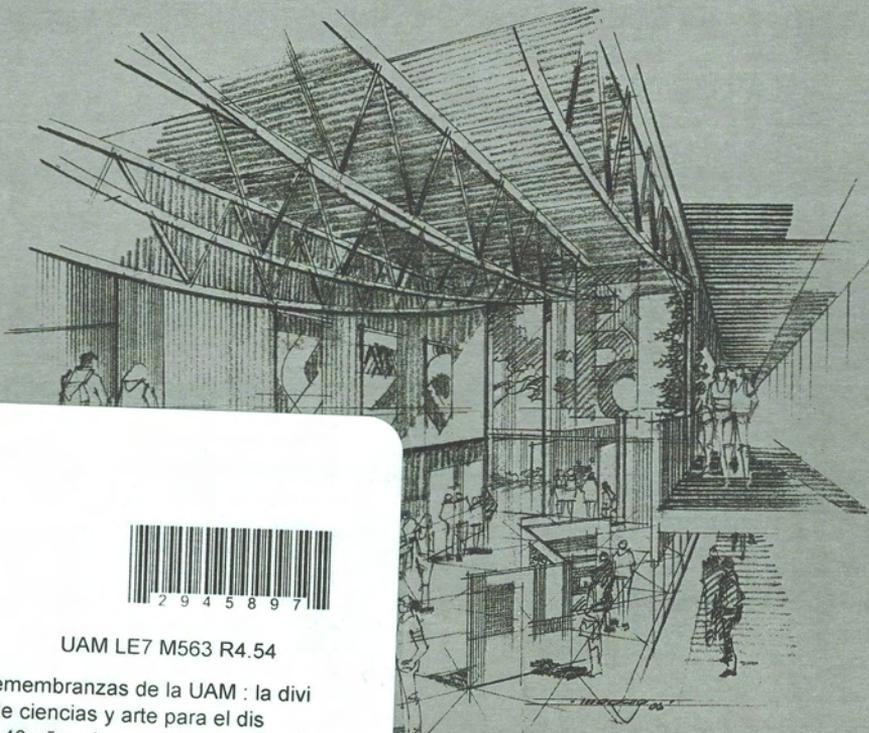


XL

La División de Ciencias y Artes
para el Diseño a 40 años
de su fundación

REMEMBRANZAS



UAM LE7 M563 R4.54

XL Remembranzas de la UAM : la división de ciencias y arte para el diseño a 40 años de su fundación

Eduardo Langagne Ortega
COORDINADOR

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Azcapotzalco

CYAD
Ciencias y Artes para el Diseño



REMEMBRANZAS

XL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Dr. Salvador Vega y León
RECTOR GENERAL

M. en C.Q. Norberto Manjarrez Álvarez
SECRETARIO GENERAL

UNIDAD AZCAPOTZALCO

Dr. Romualdo López Zárate
RECTOR DE UNIDAD

Mtro. Abelardo González Aragón
SECRETARIO DE UNIDAD

Dr. Eduardo Luis de la Garza Vizcaya
COORDINADOR GENERAL DE DESARROLLO ACADÉMICO

Dr. Anibal Figueroa Castrejón
DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO

Mtro. Héctor Valerdi Madrigal
SECRETARIO ACADÉMICO

Dr. Eduardo Langagne Ortega
GUIÓN, CONTEXTO Y ENTREVISTAS

Mtra. Silvia Guzmán Bofill
COORDINACIÓN EDITORIAL Y CUIDADO DE LA EDICIÓN

Mtro. Carlos Moreno Tamayo
ILUSTRACIONES

Mtra. Silvia Guzmán Bofill
DISEÑO DE CUBIERTA Y DE INTERIORES

DCG. Edith Ramírez Flores
DISEÑO Y FORMACIÓN DE INTERIORES

Concepción Asuar
CORRECCIÓN DE ESTILO Y EDITORIAL

REMEMBRANZAS XL

La División de Ciencias y Artes para el Diseño
a 40 años de su fundación

Eduardo Langagne Ortega

GUIÓN, CONTEXTO Y ENTREVISTAS



XL REMEMBRANZAS

Primera edición, noviembre de 2014

© 2014 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA Azcapotzalco

Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas

C. P. 02200, México, D.F.

ISBN 978-607-28-0348

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor y en su caso, de los Tratados Internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

Impreso en México/Printed in Mexico

Índice

Prólogo	
Dr. Aníbal Figueroa Castrejón	9
Presentación	
Dr. Eduardo Langagne Ortega	11
1ª gestión de 1974 a 1978	
Martín L. Gutiérrez	17
Testimonios	23
Estadísticas	47
2ª gestión de 1978 a 1982	
Manuel Sánchez de Carmona	53
Testimonios	57
Estadísticas	63
3ª gestión de 1982 a 1986	
Antonio Toca Fernández	69
Testimonios	73
Estadísticas	84
4ª gestión de 1986 a 1990	
María Teresa Ocejo Cázares	89
Testimonios	103
Estadísticas	109
5ª gestión de 1990 a 1994	
Emilio Martínez de Velasco y Arellano	113
Testimonios	117
Estadísticas	127

6ª gestión de 1994 a 1998	
Jorge Sánchez de Antuñano Barranco	135
Testimonios	151
Estadísticas	157
7ª gestión de 1998 a 2002	
Héctor Jorge Schwabe Mayagoitia	161
Testimonios	163
Estadísticas	171
8ª gestión de 2002 a 2006	
Luis Ramón Mora Godínez	185
Testimonios	191
Estadísticas	199
9ª gestión de 2006 a 2010	
Paloma Ibáñez Villalobos	203
Testimonios	209
10ª gestión de 2006 a 2010	
Luis Carlos Herrera Gutiérrez de Velasco	229
Estadísticas	247
11ª gestión de 2006 a 2010	
Aníbal Figueroa Castrejón	255
Estadísticas	259
Prospectiva	275
Bibliografía	297
Hemerografía	301



HACE CUATRO DÉCADAS inició en los campos de la hacienda lechera El Rosario, uno de los proyectos educativos más importantes para la Zona Metropolitana de la ciudad de México y el país: la Universidad Autónoma Metropolitana. Es importante destacar que el líder de esta iniciativa fue un magnífico diseñador y organizador: el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez. Él tuvo el acierto de invitar al arquitecto Martín L. Gutiérrez como primer director de la División de Diseño en Azcapotzalco. Fundamentada en la teoría de una cuarta área del conocimiento, se decidió crear esta área independiente de las humanidades y las ingenierías, estableciendo así, la División de Ciencias y Artes para el Diseño.

Cuarenta años después y con el esfuerzo de cientos de académicos y miles de alumnos, CyAD Azcapotzalco se ha ganado un lugar entre las mejores escuelas de diseño del país. Los programas de Diseño Gráfico, Ingeniería y Arquitectura son reconocidos como generadores de profesionistas bien capacitados, creativos y con responsabilidad social. La UAM ha cumplido su cometido y la División de Ciencias y Artes para el Diseño ha demostrado su importancia y valor para el desarrollo del país.

Pero esta historia no ha sido fácil, ni rápida. A través del trabajo de profesores y alumnos, se han ganado premios y reconocimientos que gradualmente han consolidado el prestigio de nuestra División. La innovación y la creatividad han estado presentes en la creación de áreas y grupos así como laboratorios de investigación, que han incursionado en campos novedosos e importantes como: la percepción, la energía, el paisaje, el urbanismo, etc. Este documento ilustra algunas de estas iniciativas y nos muestra la riqueza y diversidad de los enfoques, así como su potencial a futuro.

También es un digno homenaje a algunos de los miembros clave en el desarrollo y que ya no están con nosotros: Humberto Ianini, José Luis Benlliure, Enrique Yáñez, Vladimir Kaspé, Francisco Fuentes, entre otros, quienes, con su labor,

establecieron los principios en maestros y alumnos y le dieron brillo y presencia a nuestra División.

CYAD está ahora en la posibilidad de proyectarse y consolidar muchos de sus logros: nuevos programas de posgrado, campos de conocimiento novedoso que se abren particularmente para las disciplinas de diseño apoyándose en una revolución tecnológica generada por el uso de las computadoras y los nuevos medios de comunicación para responder a una sociedad que en cuarenta años también se ha transformado notablemente.

Es por ello que la División de Ciencias y Artes publica este libro como una invitación para conocernos mejor, para reflexionar sobre nuestro pasado inmediato y para dirigir acertadamente nuestras acciones, tanto individuales como colectivas, para los próximos años.



Presentación

DR. EDUARDO LANGAGNE ORTEGA

COMO ENCONTRARÁ EL LECTOR, en esta publicación se optó por imbricar la historia de la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CYAD) con la historia de las últimas décadas de la Ciudad de México, entrelazando de forma paralela esos dos mundos a primera vista ajenos, pero que realmente son complementarios, pues no se puede pensar que la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) vive ajena a los cambios políticos, económicos y sociales que día a día acontecen en la gran metrópoli.

Fue por eso por lo que, para darle unidad al texto, en las páginas nones se va desgranando una historia un tanto informal de la División, integrada con las opiniones de más de cuarenta directivos, profesores y administrativos, que de alguna manera forman un gran mosaico de pensamientos plurales, reflejo de la historia de nuestra Unidad. A la vez, con esta idea de unir esas dos historias paralelas, en las páginas pares van apareciendo la historia de nuestra ciudad capital, y ciertos temas políticos y económicos, pero particularmente aquellos aspectos relacionados con el área del diseño y de la enseñanza del mismo. Develamos así un tramo de nuestra historia contemporánea donde se va trenzando la enseñanza con la vida diaria de nuestra ciudad.

Para la redacción de esta obra, se realizaron entrevistas a los que fueron Directores, y se complementaron con testimonios, grabaciones y documentación oficial de los maestros de la División. De esta manera se trató de obtener una historia más completa sobre cada administración.

Con todas estas fuentes de información se integró la parte testimonial de este trabajo.

Respecto a la parte histórica de los últimos 40 años de la Ciudad de México, me basé en la bibliografía que aparece al final de esa sección, así como en la información existente en mis archivos personales sobre la obra de más de 700 arquitectos y diseñadores de nuestro país, así como en testimonios obtenidos en el trato directo con personajes que

han intervenido muy de cerca en el desarrollo del diseño en México.

Es preciso además dar crédito a Julia Gómez por haber apoyado esta publicación con las estadísticas de los 40 años de existencia de la UAM, material que fue integrado al final de cada capítulo, de manera que se pudieran ir percibiendo claramente los cambios habidos cada cuatro años.

Evidentemente, el mérito de este documento radica en la colaboración de los más de 40 maestros y administrativos que participaron, quienes intentaron presentar una "historia viva" de la División para estos 40 años. Además, el valor de la obra aumentó, en mucho, con el excelente trabajo editorial coordinado por Silvia Guzmán Bofill y realizado en sus interiores por Edith Ramírez Flores y Silvia Guzmán Bofill, y en la cubierta por Silvia Guzmán Bofill, con las espléndidas ilustraciones de Carlos Moreno Tamayo, las que, al actuar como separadores materiales entre las divisiones del libro, indudablemente dan unidad a la obra.

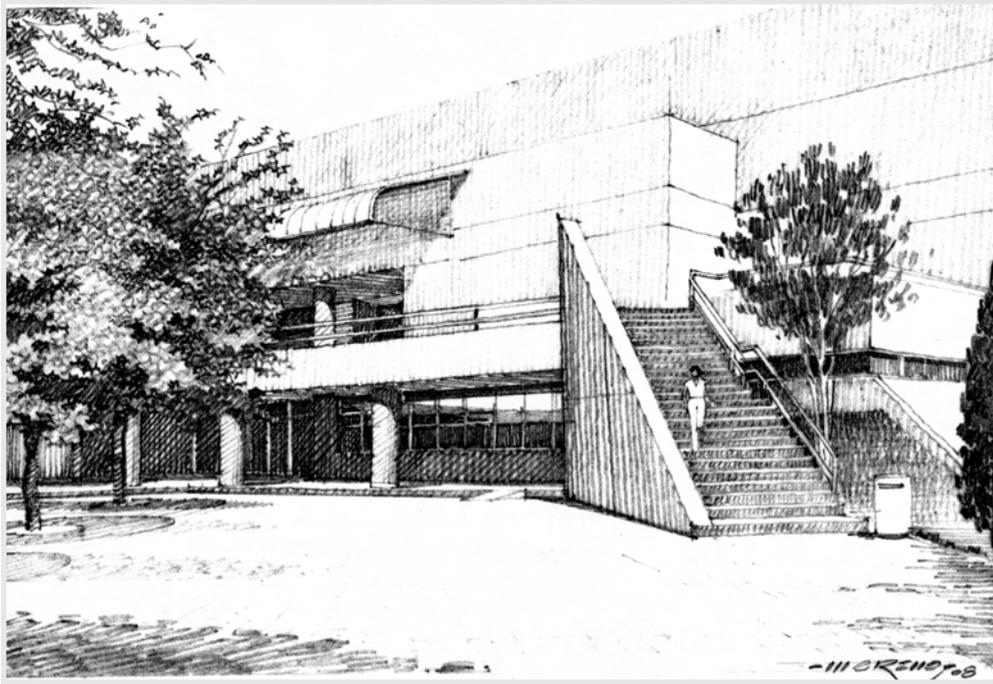
Finalmente, todo esto no se hubiera podido realizar, sin el apoyo de todos los compañeros y amigos de la División de Ciencias y Artes para el Diseño.

“Nuestros maestros, todos nosotros, autoridades y personal de apoyo, somos conscientes de la problemática social contemporánea, por esencia alterable, que nos exige renovar constantemente los enfoques, reestructurar los planteamientos y adoptar el carácter interdisciplinario del estudio, la enseñanza y la aplicación del conocimiento”.

Arq. Pedro Ramírez Vázquez

RECTOR GENERAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

11 de noviembre de 1974



1974/1978

Geistlich

74/78

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 1974 a 1978 en tiempos de Martín L. Gutiérrez

Cuando se fundó la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), en 1974, el Presidente Luis Echeverría Álvarez ya llevaba cuatro años a cargo del gobierno del país; para entonces, la sociedad se encontraba muy dividida y desencantada, pues aún no salía del dulce sueño que se vivió desde 1946, en el que, salvo algunas excepciones, había imperado un sistema de constante desarrollo y estabilidad que ya empezaba a dar señales de agotamiento. Llegó 1968, y el país despertó con los hechos sangrientos de Tlatelolco, inicio de lo que sería la caída del régimen que, a pesar de ser dictatorial, desplegaba una imagen paternalista en la que el señor Presidente podía resolver todos los problemas.

Ante la falta de credibilidad en el sistema político imperante, se empezaron a desarrollar una serie de movimientos disidentes que generaron presiones cada vez más fuertes. Ante esto, la administración del Presidente Echeverría optó por buscar un entendimiento e integrar a los políticos reticentes y a los dirigentes del Movimiento del 68, ofreciéndoles puestos públicos, becas en el extranjero y otras dádivas con las que, finalmente, logró conseguir un ambiente de tranquilidad; tal vez fue éste uno de los factores que permitieron la creación, en distintos puntos de la Ciudad de México, de la UAM; en esta nueva Universidad, se integraron lo mismo investigadores de izquierda que de ideas moderadas, pero que buscaban un cambio en el país.

A ciertos grupos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que tradicionalmente habían compartido el poder, pero que en los últimos sexenios habían sido desplazados, el gobierno optó por reabrirles las puertas, para lo cual creó nuevas

The logo for CYAD (Comisión de Ciencias Básicas e Ingeniería) is a stylized, circular emblem. It features the letters 'C', 'Y', 'A', and 'D' intertwined in a bold, geometric font. The 'C' and 'D' are larger and more prominent, with the 'Y' and 'A' nested between them. The entire logo is rendered in a light gray color.

Gestión de 1974/1978

MARTIN L. GUTIÉRREZ

COMO DIRECTOR FUNDADOR de CYAD, el arquitecto Martín L. Gutiérrez comenta que: En enero de 1974 me invitaron don Pedro Ramírez Vázquez y el Lic. Álvarez del Castillo, a desayunar un día con ellos y me plantearon que, en el proceso de fundación de la nueva Universidad Autónoma Metropolitana, se iba a formar la carrera de Arquitectura, organizada dentro de la División de Ciencias Básicas e Ingeniería (CBI).

Por supuesto, el maestro Gutiérrez estaba feliz con la invitación, pero preocupado por la idea de que la carrera de Arquitectura dependiera de la de Ingeniería. Lo positivo es que se le presentaba la maravillosa oportunidad de convertir en realidad todo lo que había imaginado en sus años dedicados a promover la docencia; pero desde luego no estaba convencido de ubicar a la Arquitectura en la División de Ingeniería por lo que no tardó en proponer al arquitecto Ramírez Vázquez, entonces Rector General, la creación de una cuarta área del conocimiento humano, Ciencias y Artes para el Diseño; estos fueron los cimientos de la División de Ciencias y Artes para el Diseño.

Recordando aquella plática, el arquitecto Martín L. Gutiérrez señala: Yo me imagino que mi propuesta y la expresión de mi cara lo explicaban todo; entonces don Pedro me dijo: “Espérate Martín; mira, que nazca la carrera dentro de Ingeniería y después creamos la cuarta área del conocimiento, no podemos ir ahora a la Cámara de Diputados a decirles que cambiamos lo que aprobaron hace sólo 3 meses”. Ante un problema que parecía insoluble, intervino el Lic. Álvarez del Castillo y le dijo a Ramírez Vázquez: “Oye Pedro, a mí no se me va a olvidar observar el Presidente Luis Echeverría cuando nos entregó la ley orgánica y nos planteó el gran gusto de crear una nueva Universidad, en donde deberíamos ser una nueva opción en la enseñanza superior. En función de eso, yo pienso que en la próxima visita al Presidente podríamos llegar con la noticia –entre otras cosas que estás pensando hacer– de que, dentro de esa nueva opción, estamos planteando agregar, por primera vez en una estructura académica, una cuarta área del conocimiento para fundamentar 19 carreras de Diseño”.

empresas paraestatales en las que la productividad era lo último que se buscaba.

Con medidas así, cotidianamente enfundado en su guayabera, el Presidente trató de cambiar la imagen del Estado, dándole un toque humano, de contacto directo con la población, e imprimiendo un enorme impulso a la obra pública. Para financiar el gasto requerido, contrajo enormes créditos con el extranjero, de manera que, a pesar de ser considerado un gobierno nacionalista con tendencias socialistas, el resultado fue una fuerte dependencia del capital foráneo.

Con Echeverría iniciarían los sexenios considerados como populistas y estatistas, en donde el Estado con tinte paternalista, como se ha mencionado, asumió un papel de padre benefactor, proveedor de salud, educación, vivienda, recreación, dueño de la mística de la nación, impulsor de las artes, defensor de la familia, etc. Este tipo de administración resultó ser tan desordenado que, a finales del sexenio de Luis Echeverría, se produjo una profunda crisis económica y política, expresada en varias devaluaciones y un fuerte endeudamiento.

Durante ese sexenio, en general, no hubo consciencia de que se estaba recorriendo un camino equivocado: la derrama de dinero en obras públicas fue tan grande que muchos se encontraban satisfechos con un gobierno que, en apariencia, cuidaba de todos.

En las diferentes áreas de diseño, las oportunidades fueron diversas: mientras el diseño gráfico y el industrial apenas se estaban desarrollando, con pocos años de historia en nuestro país, la arquitectura ya iba de la mano con las obras que emprendió el gobierno federal y de la capital.

En el caso de los diseñadores industriales, se puede decir que ésta sería una buena época para ellos, dado que la política oficial era promover el crecimiento industrial del país, a base de desarrollar nuestra propia tecnología y diseños, entonces, comenzaron a intervenir en diversos espacios productivos, entre los que destacó el de la construcción; tal vez fue así debido a que muchos de los nuevos diseñadores industriales eran egresados de escuelas de Arquitectura.

El problema entonces era que el plan de creación de la UAM ya estaba en el Congreso, pero solamente se tenía contemplada la creación de tres áreas de conocimiento; sin embargo, éstos eran días en los que los deseos de la Presidencia eran órdenes para los legisladores, de manera que, luego de convencer a Echeverría de las ventajas de crear esta nueva área, la situación se resolvió con una simple llamada telefónica del Presidente a la Cámara de Diputados y los cambios se realizaron de inmediato. Con esta breve reseña se planteó el nacimiento de lo que sería la División CYAD.

Ya encaminados en la creación de la División, se trabajó en la formación de departamentos mediante "un proceso con estadías multidisciplinarias, interdisciplinarias y disciplinarias". Así se fundó el Departamento de Investigación y Conocimiento del Diseño (ICD). Otro más, destinado a generar los requerimientos bióticos, sociales, de un usuario individual o colectivo, por lo que se le denominó Departamento del Usuario del Diseño (UD). Un tercero, situado en un ámbito cultural y natural con factores condicionantes, culturales, políticos y económicos, que recibió el nombre de Departamento del Medio Ambiente para el Diseño (MAD). El cuarto fue uno dedicado al estudio de un tiempo concreto, tomando en cuenta las épocas que lo preceden con una visión al futuro; éste se llamó Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo (EDT). Finalmente se creó otro Departamento con el propósito de que aportara soluciones materializándolas con una tecnología adecuada y tratando de que actuaran en el desarrollo integral del hombre, el Departamento de Procesos y Técnicas de Realización del Diseño (PTRD).

A pesar de que solamente se disponía de unos cuantos meses para echar a andar la idea y de que no se contaba todavía ni con profesores, alumnos, ni siquiera con terreno ni espacios físicos para dictar cátedra, Martín L. Gutiérrez, ya a cargo de la nueva División en su calidad de Director fundador, de inmediato se dio a la tarea de formar un equipo de trabajo e invitó al arquitecto Gilberto de Hoyos Carrasco para que se encargara de planear y programar las actividades de la cuarta área del conocimiento: la nueva División. Más tarde se fueron integrando Jaime Lezama Tirado, para encargarse de los aspectos administrativos; Jaime J. Pérez Nájera, como Secretario, y los arquitectos Humberto Ianinni Martínez, Jorge Sánchez de Antuñano y Manuel Sánchez de Carmona. En este grupo base recayó la responsabilidad de ir dando cuerpo a la idea, es decir, de incorporar nuevos colaboradores y formar las comisiones de Planeación, de Desarrollo de la Comunidad Universitaria, de Actividades Complementarias, de Computación, encabezadas por el arquitecto

Entre otros promotores del diseño industrial se cuentan a la cubana Clara Porset Dumas, Horacio Durán Navarro, Miguel Van Beuren, Manuel Villazón, Jesús Virchez Alanís, Sergio Chapa, Juan José Díaz Infante y Manuel Teja Oliveros, quienes diseñaron tanto muebles para el hogar y la oficina, como elementos arquitectónicos prefabricados, perfiles y molduras de diversos materiales, unidades prefabricadas de vivienda; algunos incluso llegaron a diseñar productos industriales que incluyeron lo mismo juguetes, que lavadoras y automóviles. Eran los primeros años de esta área del diseño y parecían ser muy promisorios. De hecho la nueva profesión dedicada al diseño industrial, ya entendida como una carrera, apenas se estableció por primera vez en México en el año de 1959, ocupando un espacio en la Universidad Iberoamericana (UI), y diez años después se fundó otra en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), aunque manteniéndose como un subproducto de la carrera de Arquitectura. El ejemplo cundió y, en 1972, la nueva carrera se incorporó a la Universidad Autónoma de Guadalajara y, dos años después, en 1974, a la Universidad de Monterrey y la recién creada UAM la ofrecieron al estudiantado universitario. La constante oferta de esta carrera generó que, para fines de los años 1970, hubiera 13 escuelas de diseño industrial en el país. Sin embargo, la oferta de trabajo en el sector no fue creciendo de igual manera, por lo que los nuevos egresados tuvieron que ampliar sus horizontes y ofrecer diversas modalidades en la prestación de sus servicios.

Por otro lado, el diseño gráfico –si bien escindido de las artes plásticas– se ubicó desde su origen en el área del “arte” a partir del nacimiento del movimiento *Arts and Crafts* del siglo XIX; de cualquier forma, en México sólo se le reconoce a partir de 1929, en la Escuela de Artes Plásticas, durante la dirección de Diego Rivera; y hubo que esperar a los años 1940 para su inclusión en los programas de estudio de la UNAM: unos cursos de dibujo publicitario que sirvieron de base para que, ya en 1968, se creara la licenciatura en Diseño Gráfico en la Universidad Iberoamericana. Esta rama del diseño cobra fuerte impulso en gran medida por la excelente actividad de los diseñadores gráficos para los Juegos Olímpicos de 1968 e

De Hoyos Carrasco; también la de Investigación, encabezada por el arquitecto Sánchez de Antuñano, así como la de Talleres y Laboratorios, encabezada por el arquitecto Víctor Manuel Bayardo Ortiz.

El arquitecto De Hoyos Carrasco encabezó el grupo de trabajo Servicios al Medio Social, que se formalizó como el Departamento del Usuario del Diseño; el arquitecto Ianinni Martínez encabezó el grupo que se formalizó como el Departamento del Medio Ambiente para el Diseño; el arquitecto Lezama Tirado quedó al frente del que se formalizó como Departamento de Procesos y Técnicas de Realización del Diseño; el arquitecto Sánchez de Antuñano, al frente del que se formalizó como Departamento de Investigación y Conocimiento del Diseño y, finalmente, el arquitecto Sánchez de Carmona, al frente del grupo que se formalizó como el Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo.

Luego de hacer que cada candidato cursara una especie de propedéutico, se le hacía comprender que ingresaría no como diseñador para ejercer su actividad profesional, sino como profesor e investigador, y que, como en la mayoría de los casos no se tenía la preparación para ello, se había tomado la decisión de ir formando un nuevo perfil profesional de profesor e investigador. Paralelamente se crearon las coordinaciones de las carreras, encargando a Juan Guillermo Gerdingh Landin la de Arquitectura; a Francisco José Santos Zertuche la de Diseño Industrial; a Víctor Manuel Torres Hurtado la de Diseño de la Comunicación Gráfica; así mismo se nombró a Carlos Graizbord Ed Beichalel para la maestría de Diseño de Ámbitos Comunitarios y a Antonio Toca Fernández para el tronco común.

Ya armado el grupo fundador, todavía sin contar con un espacio físico apropiado, se procedió a llevar adelante el proyecto, para lo que se estableció una dinámica de trabajo de las comisiones y grupos que culminó el 11 de noviembre de 1974 al iniciarse las clases de la nueva Universidad. Debido a esta dinámica, cada asignatura –o eslabón– se inició con una guía temática para cada profesor, detallada día a día para todo el trimestre; se proporcionaba una antología de textos de consulta para los alumnos, y una bitácora de registro del avance y aprovechamiento de cada alumno de las tres licenciaturas, en cada eslabón. Paralelamente al avance de los trimestres, se formalizó un Seminario permanente de actualización y formación de profesores, que se mantuvo activo durante toda la administración del arquitecto Gutiérrez.

Los meses siguientes pasaron aceleradamente, en una combinación de largas horas de trabajo, de mucho sudor, de fuertes emociones, de sustos y de grandes satisfacciones, al ver

igualmente, dos años después, cuando los mismos diseñadores gráficos unidos a los publicistas se encargaron de la señalización y comunicación gráfica del Sistema de Transporte Metropolitano Metro.

En esas condiciones, la carrera de dibujante publicitario, existente en la UNAM, se transformó en licenciatura de Comunicación Gráfica y Diseño Gráfico en 1970; en la UAM, la licenciatura de Diseño de la Comunicación Gráfica nació dándole un giro al diseño, entendiéndolo más como un medio de comunicación que como un arte creativo.

En los siguientes años se fueron fundando más escuelas de Diseño Gráfico en varias universidades privadas del país, tales como la de Artes Liberales de la Universidad de las Américas en 1970, la de San Luis Potosí en 1977 y la de la Universidad Anáhuac en 1978, entre otras, aunque cada una con una orientación diferente, pues estaban dirigidas a atender el mercado de la libre empresa. Sin embargo, al aparecer como una nueva profesión, el mercado no respondió de inmediato, por lo que fue necesario irse acreditando poco a poco. Sólo cuando el mercado se abrió para la nueva profesión, las escuelas de Diseño Gráfico comenzaron a aparecer por todos lados.

En 1974, se llevó a cabo, en la rama universitaria del diseño, la primera muestra académica promovida por la UNAM y la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), en la sala de exposiciones del Centro de Diseño (Actipan), del Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE); al año siguiente también se hizo lo mismo en el Museo Universitario de Ciencias y Artes (MUCA), y también se montó la exposición Diseño en México. Retrospectiva y Prospectiva, en el Museo de Arte Moderno. A fines de 1975 se llevó a cabo en la UNAM el primer seminario de Divulgación del Diseño Industrial, con la participación de los ingleses Sir Paul Reilly y Douglas Scott F., en el hotel María Isabel.

El incremento de las exportaciones de productos mexicanos provocó un auge en la carrera de Diseño Industrial, y entonces sí se multiplicó verdaderamente el número de escuelas y surgieron organizaciones gremiales como el Colegio de Diseñadores Industriales y Gráficos de México (CODIGRAM), fundado en 1975, y la

aparecer de la "nada" una nueva institución que pasaría a ser uno de los pilares básicos de la formación universitaria en nuestro país.

ANÍBAL FIGUEROA CASTREJÓN

La sonrisa de nuestra Universidad

Le pregunté a Aníbal, -¿Qué significa la UAM para ti? -La Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco ha resultado para mí mucho más que un *alma mater*. Hace ya 38 años llegué a ella por primera vez; la encontré un frío invierno, tenía yo 18 años entonces. Eran unos cuantos edificios super modernos rodeados de ranchos lecheros. Sin embargo, desde el primer momento, fue para mí una experiencia diferente y agradable. Mis primeros compañeros: Miguel "La Araña" (quien tenía una prótesis de brazo), Lorena con sus hermosos ojos verdes, Paquito, que quería ser diseñador para ser después modisto, y tantos otros que ahora no recuerdo con exactitud, me hicieron sentir completamente a gusto desde el primer día. Como si aquella colección de estudiantes de preparatorias públicas (yo venía de la prepa 8) y privadas fuese un caldo verdaderamente propicio para generar la amistad.

Por su parte, los maestros no podían ser mejores. Nos hablaban a todos de tú y nosotros les hablábamos por sus nombres: Toño, Tere, Manuel, Jorge, etc.; todos, jóvenes, entusiastas, con ganas e ideas de cambiar a México. El ambiente era simplemente insuperable. La dirección de la División, en contraste, era rígida y ceremoniosa. Con un complicado protocolo donde Martín Gutiérrez, el señor Director, estaba un poco más allá de donde los estudiantes pudiésemos hablarle.

En esos años, breves pero sustanciosos, en los que nos hicimos arquitectos (principiantes e inmaduros, pero arquitectos al fin y al cabo), conocí y entendí la pasión con la que hay que tomar el diseño, junto a mi entrañable amigo Cuauhtémoc, desarrollé amistades que perduran hasta ahora con el Grupo 5 (aunque en realidad éramos 6: Felipe, Marco, Fausto, Carlos, Raúl y yo). Compartimos entonces noches en vela consecutivas, las angustias de los exámenes, los accidentes, las fatigas, pero también la dicha de saber que el trabajo estaba bien hecho, de sentirse orgulloso de un montón de líneas y papeles que materializan los sueños para comprender cabalmente lo que significa ser arquitecto. También encontré en la UAM amigas que llenaron de dicha, o de zozobra, a mi joven corazón. Años más tarde sería aquí donde conocería a mi compañera y esposa, Gloria, con quien he formado una familia de la que estoy profundamente enamorado y orgulloso.

Academia Mexicana de Diseño fundada en 1981, con lo que se complementó el panorama gremial en ese momento.

En 1976, Ernesto Velasco León tomó posesión como segundo Coordinador de Diseño Industrial de la UNAM, en donde permaneció solamente un año, pues poco después decidió renunciar para tomar la Dirección de Proyectos de Aeropuertos y Servicios Auxiliares, dejando en su lugar a Antonio Ortiz Certucha, que se apoyó en Ernesto Lehefeld Miller como su Coordinador académico, y en Carlos Soto Curiel como Coordinador del Taller de Diseño.

A partir del proyecto de una tesis del Mostrador Tipo, en 1977, apoyado por Velasco, inició el programa de remodelación de Aeropuertos de México, con la participación de alumnos, profesores y egresados de la Unidad Académica de Diseño Industrial (UADI). Al siguiente año se fundó el taller de Investigación en Diseño Industrial, coordinado por Luis Equihua, quien dirigió una exposición de proyectos académicos en el MUCA, además de organizar conferencias y exposición de proyectos académicos en el Museo Tecnológico de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), en Chapultepec.

En el ramo de la arquitectura, el campo de trabajo fue muy amplio, pues con Echeverría se construyeron muchas obras sociales en todo el país, lo que permitió al viejo gremio mantener por otro corto tiempo un buen estatus social, aunque dada la apertura de plazas en el gobierno federal, muchos arquitectos dejaron su despacho y su calidad de profesionistas independientes, para pasar a engrosar las filas de los funcionarios públicos. Ahí se fueron incrustando en puestos de bajo y mediano nivel, los cientos o miles de nuevos arquitectos que seguían egresando de las decenas de escuelas de Arquitectura que se iban creando, lo que significó transitoriamente un paliativo para la saturación de puestos en esa rama que luego sería evidente.

Así, mientras los diseñadores gráficos e industriales trabajaban fundamentalmente para el comercio, los servicios y la industria, los arquitectos volvieron a tener trabajo en sus despachos, mientras que aquellos con antecedentes en el aparato de gobierno, volvieron a integrarse a la burocracia. Entre ellos destacó el arquitecto Pedro

Fue en el contexto UAM, y por consejo de Toño, donde visitamos a Luis Barragán. Yo tenía entonces 19 años. Luisito no era ni tan famoso, ni tan respetado. Mi admiración ha crecido desde el primer momento en que platicamos con él, los seis del Grupo 5, en la biblioteca de su casa. En cierta forma, hice del conocimiento y entendimiento de Luis Barragán una parte fundamental de mi proyecto profesional, académico y personal. Aún hoy encuentro sus palabras profundas, cristalinas y sabias como la más decantada filosofía de la vida.

Jamás imaginé que yo mismo sería años más tarde profesor de la UAM, ni que me quedaría a trabajar ahí toda mi vida, hasta ahora mismo. La UAM se ha vuelto mi casa, mi refugio y mi objetivo.

Fue en la UAM donde conocí a José Luis Benlliure, con quien empecé a trabajar como profesor asistente durante un par de años. Su buen humor y gran talento siempre hicieron que el trabajo fuese un placer para mí. También conocí años más tarde, como compañero en la UAM, al arquitecto Enrique Yáñez, con quien me identifiqué fácilmente. Una anécdota que recuerdo mucho de él, fue su fiesta, creo de 80 años. Me invitó personalmente a que fuese a su casa de Coyoacán. El arquitecto siempre fue simpatizante político de la izquierda, yo no. Así que cuando llegué a la reunión estaban ahí los más conocidos arquitectos socialistas. Muchos de ellos me conocían. Me impresionó la expresión de sorpresa de todos, como si hubiese llegado el mismísimo demonio conmigo.

FRANCISCO FUENTES DE LA VEGA

Las alumnas de Diseño de la Comunicación Gráfica

Francisco Fuentes comenta que su ingreso a la UAM, en sus orígenes, fue verdaderamente casual, pues nunca había pensado en la docencia como una posible carrera para él, ya que estaba muy contento trabajando en la empresa, Serigráfica Mexicana, que era la más importante del país en ese ramo.

En su calidad de diseñador creativo de esa empresa, recibió a Jaime Lezama, Pedro Irigoyen, Aurora Poo, y otros profesores más, quienes buscaban a alguien que dominara los procesos industriales para aplicarlos en la carrera de Diseño de la comunicación Gráfica de la nueva UAM Azcapotzalco. Ya que su interés, además, era conocer los materiales que se usaban en el "punto de venta", no dudaron en invitarlo a incorporarse a la nueva escuela, lo que en principio a él no le interesó, pero estos entusiastas maestros volvieron, en enero de 1974, a insistir en su oferta; hasta que, finalmente, el buen Francisco cedió; muy probablemente, porque entendió que los fundadores de la División tenían en mente construir una institución en donde la enseñanza estuviera

Moctezuma Díaz Infante –nombrado Subsecretario de Patrimonio Nacional–, quien invitó al estudioso arquitecto Vicente Medel, con su equipo, en calidad de Director General de Urbanismo, Ingeniería y Arquitectura; en fin, el arquitecto Luis Ortiz Macedo fue llamado a formar parte del gabinete como Subsecretario de Educación Pública, aunque dos años después, en 1972, pasó a ser Director del Instituto Nacional de Bellas Artes. Apenas dos años antes de que la UAM se fundara.

A nivel del gobierno del Departamento del Distrito Federal (DDF), el arquitecto Joaquín Álvarez Ordóñez tomó el puesto de Director General de Obras Públicas, mientras Jaime Aguilar Álvarez trabajó los primeros dos años como Director de Saneamiento Ambiental de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), para luego en 1972 quedar como Jefe de la Oficina de Obras Suburbanas del DDF y, un año después, convertirse en el delegado más joven de la ciudad, en la delegación Gustavo A. Madero. Formando parte de esa administración, Óscar Villarreal ocupó primero la Subdirección de Obras Públicas del DDF y, dado su desempeño, al poco tiempo fue nombrado Director General de Servicios del DDF. Y en esta relación cabrían muchos más arquitectos que le dieron un sesgo a la carrera.

Interesado en lograr la credibilidad y el apoyo a su régimen de los sectores más empobrecidos, Echeverría creó el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad (Indeco), promovido por Joaquín Martínez Chavarría y Eduardo Terrazas de la Peña; mientras Valeria Prieto López pasó a ser Directora General de Obras de Mejoramiento Social de la Secretaría de Obras Públicas (SOP), con un impresionante programa de obras rurales.

Con el mismo interés, en el Seguro Social se nombró Jefe de Proyectos a Guillermo Carrillo Arena, encargado de llevar adelante obras asistenciales no solamente en el área de salud. Sergio Mejía Ontiveros fue nombrado Jefe de Proyectos del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE). Cuando se creó el Instituto del Fondo Nacional para la Vivienda de los Trabajadores (Infonavit), en 1972, Eduardo Rincón Gallardo se convirtió en el primer Subdirector Técnico de ese organismo, y

ligada a la realidad del país y que, más que teóricos, lo que buscaban era gente con amplia experiencia profesional.

Así fue como, para fin de ese mismo año, empezó sus labores de docencia, contratado por tiempo parcial, pues de ese modo podía mantener su trabajo en la empresa de serigrafía. El primer encuentro con los alumnos fue muy tranquilo; sólo estaban inscritas dos alumnas, con las que compartió los primeros tres trimestres, de tronco común, formándose él lo mismo en la escuela que en su trabajo, pues para entonces todavía no existían los talleres de la UAM. En esos días se consideraba que la nueva carrera era "cosa de mujeres" y los jóvenes prefirieron inscribirse en Arquitectura o Diseño Industrial, lo que era más "propio de su sexo"...

GUILLERMO GAZANO IZQUIERDO

Los tiempos aquellos de estudiante

Guillermo Gazano recuerda aquellos primeros años de la División, como una etapa maravillosa de su vida de estudiante, pues su formación previa había sido muy rígida, propia de las áreas de tecnología del Politécnico, y de repente se encontró con un bullicioso ambiente en el que las humanidades se entrelazaban con las artes y los profesores generaban una amplia posibilidad de diálogo.

A pesar de que venía de una familia de profesores, en la que sus cuatro hermanos hablaban de docencia, el modelo de enseñanza de la División fue para él una sorpresa, pues cuando ingresó como estudiante en 1976 se topó con personas muy abiertas al diálogo y a la discusión como Dussel, Sánchez de Antuñano, Fernando Schultz, Fernando Danel y otros más. El Sistema Eslabonario (SI-ES) le pareció estupendo, la división de los departamentos por áreas de conocimiento, en lugar de por carrera, se le hizo muy adecuada para la discusión y los profesores traían "puestas las camisetas" de la UAM, ajeno a las competencias personales.

Sin embargo, siente que tal vez una revisión del modelo de diseño debió haberse realizado dos décadas después, pues la realidad fue cambiando y, ya cuando se intentó hacer esa revisión, era un tanto tarde. Tal vez, las metas se fueron desvirtuando conforme corría el tiempo; además, al crecer demasiado la matrícula, la incorporación de nuevos profesores, sin la filosofía original, causó poco a poco que los objetivos se perdieran, hasta llegar a que, hoy día, los maestros se manejen siguiendo otros objetivos.

llevó adelante múltiples conjuntos de vivienda, en una escala nunca antes vista. Cada uno de ellos invitó a decenas de colegas que se integraron fácilmente a la tranquilidad de un puesto bien pagado en la burocracia nacional.

Respecto al crecimiento de nuestra Ciudad de México, ésta fue una etapa determinante en su desarrollo, pues tal vez nunca antes se había construido tanto como en ese sexenio, ya que además de los grandes conjuntos de vivienda edificados por el recientemente creado Infonavit, también se crearon muchas instituciones de vivienda como la del Fomento para la Vivienda Militar (Fovimi), el Fondo para la Vivienda para el Instituto para la Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (Fovissste) y el Fondo para la Vivienda (Fovi), además de la Indeco y otras organizaciones gubernamentales. Con esta gran burocracia se permitió el nacimiento de fraccionamientos regulares, aunque nacieron otros irregulares en los municipios de Nezahualcóyotl y de Ecatepec, todo ello en los terrenos que antes fueron parte del vaso de Texcoco y que pertenecen a municipios del Estado de México, pero que comparten los problemas de la capital.

En ese mismo tiempo aparecieron hacia el sureste decenas de nuevos fraccionamientos para vivienda unifamiliar de la clase media, tales como Prados de Coyoacán, Vergel de Coyoacán, Paseos de Churubusco, Santa Cecilia, etc., en un momento en el que era muy fácil obtener un crédito hipotecario; en estas condiciones era posible que, aún los despachos pequeños, tuvieran trabajo constante en la construcción de miles de casas habitación para satisfacer las demandas de la creciente clase media. Así, mientras la población clase mediera se iba al oeste y al sur, los pobres se instalaban irregular o regularmente en el este y el noreste.

Además en el terreno del desarrollo urbano en el Estado de México, se inició en 1971 un ambicioso programa de regeneración urbana que afectó a todas las más de cien cabeceras de municipio, lo que brindó oportunidades de trabajo para muchos arquitectos, pues en cada pueblo se partió del concepto de "imagen urbana", que consideró la remodelación de todas las casas y edificios de las calles

JUAN GUILLERMO GERDINGH LANDÍN

El dilema de cómo diseñar una Universidad

Recuerda Juan Guillermo Gerdingh que, en el mes de marzo de 1974, estando una noche en su despacho, sonó el teléfono y, al contestar, del otro lado de la línea estaba el doctor –por entonces arquitecto– Jorge Sánchez de Antuñano, quien le dijo que le invitaba a construir una Universidad. Gerdingh contestó que no era constructor, “me dedico al trabajo de gabinete”. Y Antuñano le aclaró que no le invitaba a pegar tabiques, sino a construirla académicamente; de manera que, acto seguido tenían cita en una oficina, en la calle de Joselillo 6, a media cuadra del periférico, a la altura del Toreo de Cuatro Caminos.

Sigue el relato: Ingresé en una etapa de prueba a formar parte de la Comisión de Tecnología; entonces, éramos aproximadamente 11 personas las que nos reuníamos en distintos locales y comentábamos ideas de lo que podía ser el Área de Tecnología en la División de Ciencias y Artes para el Diseño. Pero después de algún tiempo se terminó un edificio de oficinas en un predio denominado Unidad del Rosario, en el cual nos instalamos por poco tiempo a trabajar de una manera más formal para la flamante, y de nueva creación, Universidad Autónoma Metropolitana.

Posteriormente, y ya instalados en la actual ubicación de avenida San Pablo, en aquel entonces sin número oficial de la calle, colaboré un año, en el todavía en formación, Departamento de Procesos y Técnicas de Realización. En ese tiempo se hablaba bastante de la interdisciplina y, un pequeño grupo de profesores, tomamos un curso de casi dos años de Lógica Deductiva, la cual formaba parte de las Unidades de Enseñanza-Aprendizaje (UEA) del tronco común. En mayo de 1975, fui llamado por el entonces Director, arquitecto Martín L. Gutiérrez, a colaborar con él en la Dirección como Coordinador de la Carrera de Arquitectura. Por esas fechas, se formó un comité de carrera integrado por el coordinador y un representante de cada Departamento. Entre 1975 y 1978, el coordinador interactuaba con los coordinadores de las otras carreras y recibía información del tronco común para formular los planes de estudio, los cuales se fueron consolidando poco a poco.

En cada trimestre, los departamentos avanzaban en la consolidación de sus áreas de conocimiento y se iban elaborando documentos de la Tesis Académica de la División, los cuales impactaban en la formulación de los planes de estudio de las carreras. Tales documentos se concretaron en uno llamado los Campos Profesionales del Diseño. Documentos como los Ámbitos

principales, la construcción de edificios públicos y la renovación o cambio de plazas públicas; en todos los casos se llevaron a cabo obras de saneamiento como la introducción de agua potable, los servicios de alcantarillado y las plantas de tratamiento. Para llevar adelante este proyecto, se llamó al arquitecto Francisco Artigas, quien se apoyó en Sergio Torres Landa, y muchos otros colegas más.

Torres Landa ya había trabajado con Artigas en proyectos similares en el estado de Guanajuato, por lo que logró realizar las obras, aprovechando la mano de obra de los mismos habitantes, lo que permitió desarrollar todo el programa en solamente un par de años.

Esto significó atender a más de 700 000 habitantes, a los que, si bien es cierto que se les impuso un modelo de diseño “estilo pueblo mexicano”, de muros blancos y techos de dos aguas cubiertos con teja de barro, también lo es que la derrama económica benefició mucho a todos, pues cada habitante fue el encargado de pintar su propia casa, recibiendo como apoyo la pintura por parte del gobierno estatal, y el diario alimento de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo). Al terminar las obras, la población estaba orgullosa por la integración de sus pueblos, en donde recuperaron el orgullo de su identidad con la “tierra chica”. Éste fue uno de los casos en el que los intereses del gobierno se habían alcanzado.

Por otra parte, para evitar hacer cumplir a los grandes patrones e industriales el compromiso constitucional de dotar de vivienda a sus trabajadores, se modificó la ley eximiéndolos de ese compromiso; para contrarrestarlo, se creó ese enorme monstruo denominado Infonavit, financiado en parte con el mismo salario de los trabajadores, y destinado a proveer de vivienda a millones de mexicanos. El problema fue que, desde el principio, estos recursos fueron canalizados como instrumento de control y corrupción de los líderes obreros, a quienes se les otorgó contratos de proyecto y construcción sin licitación, se les entregó el derecho de adjudicación de vivienda de acuerdo con los intereses de cada uno y se creó una enorme burocracia que hizo que los grandes recursos se redujeran notablemente, por lo

de Estudio, el Modelo General del Proceso de Diseño, el Sistema Eslabonario, las Cartas Temáticas de las Asignaturas, y otros de menor importancia, se fueron incorporando en la elaboración de los Planes y Programas de estudio de las carreras, haciendo los ajustes necesarios cada trimestre. En 1977, se formulan los planes de estudio definitivos de las tres carreras que fueron aprobados por el Consejo Divisional y por el Consejo académico de la Unidad Azcapotzalco, quedando pendiente su aprobación por el Colegio Académico.

Durante el periodo del arquitecto Martín L. Gutiérrez, hubo una gran actividad académica de discusión creativa sobre una diversidad de tópicos, desde los sitios de estudio que se elegían cada trimestre para el Eslabón Operativo, hasta las posibilidades de incorporar estudios de posgrado. Fue un periodo de mucha "entrega de la camiseta", tanto de parte del personal docente y administrativo como de los alumnos de esas primeras generaciones.

Las diferencias de criterio de los docentes se ponían sobre la mesa y se debatían con gran emoción, aunque de cuando en cuando se desfogaban los ánimos comentando el resultado de un importante partido de futbol. En 1978, al terminar su periodo como Director, Martín L. Gutiérrez quedó designado el arquitecto Manuel Sánchez de Carmona como nuevo director. Durante su periodo, se consolidó la fundamentación y operación de la División, con las tres carreras de licenciatura propuestas originalmente de Arquitectura, Diseño Industrial y Diseño de la Comunicación Gráfica.

JAIME GONZÁLEZ MONTES

El periódico mural conocido como El Desagüe

Comenta Jaime González Montes que, en 1976, el ambiente universitario era de audacia y de permanente discusión constructiva. En condiciones de total libertad de expresión, en su Departamento, apareció un periódico semanal dirigido por Esteban Villasante, en el que se podía participar con notas, fotografías y caricaturas. Como era de tónica tan libre, se trataban temas como el de los "aviadores" que cobraban sin trabajar, el de los asuntos cotidianos con tonos de crítica mordaz de todos los maestros, sin que tuvieran ningún ánimo destructivo. Aunque Villasante siempre fue el director del informativo, Pepe Tercero era el encargado de hacer las caricaturas, y en ellas expresaba todo lo que ocurría en el espacio universitario.

Los maestros de la primera administración de la División eran todos cuates, todos eran amigos, o cuando menos conocidos,

que se obtuvo como resultado un menor número de viviendas de las programadas, ubicadas algunas de ellas en zonas ajenas a la demanda y con frecuencia de muy mala calidad. Pero eso no importaba, pues los derechohabientes sabían que no era necesario pagar las hipotecas, ya que ningún juez se atrevería a lanzar de su casa a un sindicalista.

Para “echar a andar al monstruo”, el paternal Presidente mandó construir las oficinas centrales a las que se les conoció como “la casa de las casas” (1973-1975); para esta obra, los arquitectos Abraham Zabludovsky y Teodoro González de León lograron un creativo proyecto, de plantas trapezoidales y fachadas de concreto aparente cincelado con colorante rosa, con espacios interiores de gran interés y movimiento por el cambio de dimensiones y diseño en cada entrepiso. El mensaje formal indicaba que el instituto era firme y confiable proveedor de vivienda para el trabajador.

Con estos antecedentes, los resultados fueron muy variables en cuanto a calidad, aunque el Subdirector Técnico, Eduardo Rincón Gallardo, echó a andar excelentes proyectos, como el de la Unidad Habitacional Iztacalco (1973-1975), de Imanol Ordorika y J. Francisco Serrano, quienes diseñaron un interesante conjunto de edificios coloridos y aterrazados, instalados alrededor de un lago artificial en el que se podía pescar y remar en lancha, para el que se usó un sistema de bombeo y reciclaje de una planta de aguas tratadas, el que desafortunadamente, por falta de un mantenimiento adecuado, dejó de funcionar poco después; el espacio terminó convirtiéndose en un pobre estacionamiento.

Otro proyecto importante fue el llamado Conjunto Integración Latinoamericana (1974-1976), con 1 500 unidades, localizado en un amplio terreno en la avenida Universidad y Cerro del Agua, diseñado por los arquitectos Félix Sánchez Aguilar y Luis Sánchez Renero, con edificios de varias alturas y plazoletas de esparcimiento. En este mismo campo está el enorme conjunto conocido como La Patera, un terreno con un gran desnivel en el que los arquitectos Abraham Zabludovsky y Teodoro González de León diseñaron unos edificios de ocho pisos de altura, que tienen acceso desde la calle por puen-

no había reglas ni protocolos, los cuatro departamentos trabajaban juntos y los vínculos con otras divisiones eran permanentes. Aunque claro está, las diferencias existían, en particular cuando los profesores de los diversos departamentos se enfrentaban en partidos de fútbol, en los que hasta los alumnos y las mujeres llegaron a participar. Se acostumbraba organizar comidas frecuentes en las casas de los propios profesores: recuerda unas en casa de Pedro Irigoyen, donde la camaradería prevalecía.

Los fundadores empezaron con el sistema de enseñanza desde el primer trimestre y todos estaban muy emocionados por llevar a la práctica las ideas de cambio que traían; incluso, inventaban foros de evaluación en cada trimestre; en fin, se vivía un ambiente cercano al misticismo, producto de una vorágine académica de intercambio de ideas, en la que se enfrentaban posiciones, pero siempre en un ambiente de respeto. En esas condiciones de libertad, él no tuvo problemas para dedicar parte de su vida al canto, de manera que siguió dándole continuidad a sus estudios en la Escuela Nacional de Música en la UNAM, en donde estudió tres años de composición y otros más de canto. Esto lo integró a una vida cultural muy fuerte que existía en la División, la que era encabezada por José Antonio Alcaraz, que impulsaba lo mismo música que teatro y otras expresiones del arte. Todo se podía hacer porque los salarios eran altos, no había que luchar por los "puntos" –todavía no se "inventaban"– y la gente trabajaba con gusto.

A pesar de ser artista, cuando ingresó se le encargó la materia de ingeniería de sistemas, tema del que no tenía conocimiento, por lo que lo empezaron a llamarle maestro Lincoln, por no llamarle *lincompetente*. Esta falta de información no le impidió inventar una temática; habló sobre materiales utilizados para el diseño, como el concreto, acero, plástico y otros, y cuando ya llevaba el cuarto trimestre con su carta temática, Jaime López Nájera se enteró y descubrió que los alumnos estaban encantados, por lo que optó por retomar la experiencia y la materia se integró al programa.

VICENTE GUZMÁN RIOS

Hacer las cosas con la pretensión de hacerlas bien

En la grabación para festejar los 25 años de la División, Vicente Guzmán recuerda que: en 1978 éramos un grupo pequeño, la UAM en su conjunto era un grupo pequeño, eran pocos alumnos, a veces había más maestros que alumnos, aun cuando no eran grupos grandes. Comentaba con Juan Manuel lo difícil que era conformar un equipo de fútbol; tanto que debíamos pedir refuerzos

tes a nivel del cuarto piso. Otro conjunto de calidad fue el de la Unidad Esmeralda (1975), de los arquitectos Gustavo Eichelmann y Gonzalo Gómez Palacios, ubicado en San Juan de Aragón, con 575 viviendas agrupadas en edificios de tres pisos, casas unifamiliares y construcciones combinadas con locales comerciales y habitación, retomando aquella vieja concepción de uso del espacio en la arquitectura del virreinato.

También en ese sexenio se debe mencionar el conjunto de El Rosario en Azcapotzalco (1975-1977), proyecto urbano de Ricardo Legorreta, cuyos diversos conjuntos de vivienda fueron encomendados a Pedro Ramírez Vázquez, Augusto H. Álvarez y Juan Sordo Madaleno. Y para terminar, se incluye el proyecto del Conjunto Habitacional de la *Hacienda de en Medio* (1976), ubicado en la colonia Prado Vallejo, en el que Teodoro González de León utilizó edificios de dos a cinco niveles, manejando con gran armonía plazas y espacios libres con los cuerpos construidos: este conjunto albergó a más de mil familias. También en el tema habitacional, pero para grupos privilegiados, se hicieron obras tan importantes, como el edificio de 27 pisos y 59 departamentos de lujo conocido como *Torre Manhattan* (1975), ubicado en Tecamachalco, torre proyectada por los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky, todavía con base en el estilo internacional.

Sin embargo, fue en el campo del turismo en el que el sistema puso sus más espectaculares esfuerzos y, prueba de ello, es el proyecto del polo turístico de Cancún (1968-1970), el cual, luego de estudios precisos realizados por el Fondo Nacional para el Turismo (Fonatur) y el maestro Enrique Landa, fue ubicado en la costa del mar Caribe, frente a Isla Mujeres. Ahí se proyectó una ciudad de 90000 habitantes, que pronto se duplicó y triplicó, rebasando todas las expectativas del régimen, pues el capital privado llegó boyante a ocupar terrenos dotados de una impresionante infraestructura que le brindó el generoso Estado mexicano. También en el turismo, en las costas de Manzanillo, el poderoso empresario boliviano Atenor Patiño encargó a José Luis Ezquerro el hotel Las Hadas (1974), e impuso un estilo arquitectónico basado en los pueblos de las costas del mediterráneo.

a otros alumnos o a las secretarías para enfrentarnos con otro equipo. En ese entonces, estábamos todos aprendiendo a hacer cosas, teníamos mucho empeño en hacerlas bien. Sobre la marcha descubríamos, junto con los alumnos, una serie de cuestiones que tratábamos de estructurar armónicamente, quizá intentando retomar el aspecto tradicional, que nos había formado a nosotros, pero también y sobre todo, buscando darle un sentido diferente a esta nueva opción de la enseñanza que estaba naciendo.

A veces las áreas, insisto, no sabían bien cómo desarrollar la investigación, cómo solicitar a los docentes que investigaran cuando no sabían investigar, cuando no tenían el interés de investigar, cuando los arquitectos con su formación tradicionalista consideraban que la cosa fáctica era lo que interesaba. Y llegaba a haber, como ahora todavía hay por desgracia, arquitectos, o ingenieros incluso, que se enorgullecían de decir que ellos no hacían investigación que ellos construyen, como si la cuestión de sistematizar el conocimiento no tuviera nada que ver con la academia, cuando es el punto fundamental que le da razón de ser a la Universidad.

Sin ser revolucionaria, yo sí creo que tenía la pretensión de ofrecer una nueva opción de enseñanza y aprendizaje, en primer lugar, porque formaba parte de un modelo importantísimo de Universidad, donde iba a incorporar gente de tiempo completo en su mayoría. Esto es muy importante destacarlo, pues se quedó olvidado en el proyecto de la universidad pública por desgracia. Es decir que, la producción de trabajos que tiene la UAM en la actualidad, a 30 años de su origen, pues da cuenta de que su objetivo se cumplió en ese sentido, y que sin ser, insisto, propuestas revolucionarias, en cada una de las tres unidades, definitivamente se planteaba el compromiso de hacer una pequeña mejora, yo no digo innovación porque es bastante peligroso y patinoso, yo creo que de acuerdo a lo que se conocía y al momento que se estaba viviendo; se trató de reformular una opción que le diera la posibilidad a los alumnos de percibir y de captar una manera diferente de enfrentar el diseño.

LUIS CARLOS HERRERA GUTIÉRREZ DE VELASCO

*Los inicios de la carrera de
Diseño de la comunicación gráfica*

Luis Carlos Herrera ingresó a la UAM en 1977, cuando la División estaba aún en proceso de formación, y Manuel Torres era el Coordinador de Diseño de la Comunicación Gráfica; su ingreso sonaba algo extraño, pues además de no ser diseñador, era un ingeniero, por lo que le llamaban “El Ingeniero”, aunque corrigió

Para señalar un cambio en la actitud del gobierno, en la que se demostrara una apertura política a la sociedad y un trato directo con la ciudadanía, fue necesario descentralizar el aparato administrativo de la Ciudad de México, con lo que se intentaba “acercar al pueblo con sus gobernantes”; arquitectónicamente esto fue expresado en edificios como el de la delegación Cuauhtémoc (1972), en la Avenida Central y Mina, proyectado por Abraham Zabludovzky, Teodoro González de León, Luis Antonio Zapiain y Jaime Ortiz Monasterio, con dos sólidas estructuras y fachadas de concreto cincelado, unidas con un cuerpo ligero de escaleras y pasillos; en esa planta muy abierta, se diseñaron unas inmensas escalinatas que llevan a una plataforma en la que se encuentran unas puertas de cristal que sugieren una total apertura a las oficinas del gobierno.

Con igual sentido político, se proyectaron los edificios de la delegación Venustiano Carranza (1975), erigidos por los arquitectos Enrique de la Mora, Juan José Díaz Infante y Eduardo Echeverría; y finalmente el de la delegación Gustavo A. Madero (1979), edificado por el arquitecto Jorge Tarriba; tal parecía que, con estas obras, el pueblo entendería el mensaje arquitectónico de la “apertura democrática” y el concepto de “estamos trabajando”.

En la misma tónica, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) se ocupó de atender no solamente las necesidades de diseño de los edificios de salud de la población trabajadora, sino también se encargó de desarrollar programas de recreación y de habitación. Entre las obras más destacadas se encuentra el Centro Hospitalario Villa Obregón (1973-1976), cuyo proyecto se le encomendó al maestro Agustín Hernández, quien partió de una planta funcional basada en los nuevos tratamientos, producto de los últimos avances médicos, para luego incorporar en sus fachadas elementos precolombinos.

El clero se robusteció en ese sexenio, quedando como muestra la construcción del proyecto de un nuevo edificio para la Mitra (1972-1973), diseñado por Augusto H. Álvarez y ubicado en la esquina de Durango y Córdoba, con las características de solidez, fortaleza, seguridad y poder símbolos de la propia institución religiosa. Sin

el camino preparándose en el área de medios impresos: cursó una maestría en Rochester. Sin embargo, la naciente UAM, enarbolando la bandera de la interdisciplinariedad, estaba abierta a todas las profesiones, por lo que su ingreso fue bienvenido.

En su nueva casa de estudios se dio cuenta de que la carrera de Diseño de la Comunicación Gráfica era vista como “el patito feo de la División”, aunque, por estar en proceso de formación y vinculada con la comunicación, el futuro parecía prometedor; en todo caso, así pensaba Martín L. Gutiérrez cuando le comentó que, mientras esa carrera estaba abierta al tiempo, la carrera de Arquitectura estaba encerrada en ella misma y ajena a la interdisciplinariedad.

HUMBERTO IANNINI MARTÍNEZ†

Aquellos inicios con tanto ánimo

En una grabación de 1999, el maestro Iannini comentaba, sobre su período como Jefe de Departamento, entre 1974 y 1978, que, coincidentemente, la Universidad se da a conocer a principios de 1974, cuando aún estaba “calientito” el problema estudiantil de 1968. Una tarde conocí el plan que estaban tramando Martín L. Gutiérrez, Gilberto de Hoyos y Jorge Sánchez de Antuñano, y me quedé verdaderamente asombrado del avance académico que le habían dado a dicho plan; la gran aportación de Martín fue agrupar, no sólo la Arquitectura, sino también el Diseño Industrial y el Diseño de la Comunicación Gráfica, formando un gran campo de diseño que permitió fundamentar el Modelo General del Proceso de Diseño y su Sistema Pedagógico (Sistema Eslabonario, SI-ES).

Recordaba que no había ventanas, no había puertas, no había luz y, de vez en cuando, aparecía una lluvia pertinaz. Muchas veces había que venir a las cinco de la mañana y sobornar a uno de los pulidores de piso para que nos pudiera llevar un cable energizado al aula y hacer algunas proyecciones. Una memorable ocasión, llegamos a las siete de la mañana a impartir clases; mientras la campana de la capillita resonaba, yo con mi equipo estaba celebrando mi cumpleaños. Recuerdo que era una experiencia padrísima recorrer el edificio y los salones, pero sobre todo los salones que están al norte, los que aún estaban sin cristales.

embargo, con mucho, el edificio más representativo fue el de la nueva Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe (1974-1976), el cual demostró que, antes que católico, el pueblo mexicano es guadalupano. El proyecto le fue encomendado al equipo formado por Pedro Ramírez Vázquez, José Luis Benlliure, Alejandro Schoenhofer, Gabriel Chávez de la Mora y Javier García Lascuráin, quienes tuvieron que resolver los problemas de ingreso y salida de millares de peregrinos y, al mismo tiempo, que se respetara la cuestión litúrgica, mística y de oración; aunque lo más importante fue la simbología en la elección del sitio, pues había fuertes opiniones que consideraban que debía construirse arriba del cerro. Cuando todas las opiniones fueron escuchadas, se decidió ubicar al templo en la base del cerro, recordando la capa verde de la virgen, dado el color obtenido por el recubrimiento de cobre de la cubierta. De cualquier manera, la importancia del edificio quedó como un hito de la nueva relación del clero con el Estado, adelantándose a las acciones que se darían en el siguiente sexenio.

En esta época también se construyó la Embajada de Japón en México (1975-1976), que fue localizada en el Paseo de la Reforma, con base en el proyecto de Kenzo Tange, Pedro Ramírez Vázquez y Manuel Rosen, en donde se retomaron elementos culturales de la tradición arquitectónica japonesa, demostrando que la arquitectura sigue siendo una fiel intérprete del sitio y del momento histórico basado en sus raíces.

Como se mencionó, al contar con facilidades para ello, la iniciativa privada dedicada al ramo del turismo desplegó un sinnúmero de proyectos, como los que se han descrito de Cancún, Zihuatanejo y otros desarrollos más, promovidos por el Estado. Sin embargo, no se puede dejar de volver a mencionar de aquel viejo proyecto que iba a ser conocido como Hotel de México, cuya obra ya llevaba muchos años suspendida.

En esas condiciones, don Manuel Suárez, el propietario, decidió limitarse a utilizar una esquina del viejo Parque de la Lama, para levantar un bello edificio que sería conocido como Polyforum Siqueiros (1968-1971), basándose en el proyecto del arquitecto

LUISA R. MARTÍNEZ LEAL

La mejor escuela de Diseño Gráfico del país

Entrevistada, Luisa Martínez prefirió dejar a un lado el tema de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, para ponerse la “cachucha” de su Departamento, adonde llegó hace ya 31 años, encontrándose con un ambiente propicio para hacer muchas cosas y para producir todo tipo de investigaciones. Recuerda, por ejemplo, que cuando ingresó en 1977, el Director era el arquitecto Martín L. Gutiérrez, y la Unidad estaba todavía en construcción, por lo que no fue mucha sorpresa que el laboratorio de fotografía estuviera instalado en un cuarto de baño; esto, y otras muchas obras hechas provisionalmente, cambiaría muy pronto para tener unas instalaciones de primer nivel y lograr lo que sería en su momento la mejor escuela de Diseño Gráfico del país.

JUAN MANUEL NUCHE

El intercambio con la Universidad de Harvard

Juan Manuel Nuche comenta, en una grabación de 1999, que el posgrado en la División de Ciencias y Artes para el Diseño lo inició el Departamento de Medio Ambiente, y lo hizo apenas en el tercer año de haber nacido la UAM, mediante programas de intercambio con la Universidad de Harvard, con Cambridge y con varias instituciones extranjeras.

CARLOS PÉREZ INFANTE

De los cinco nada más quedaron cuatro

Carlos Pérez Infante recuerda en una grabación que, en el año 1975, se decidió que debía desaparecer el Departamento del Usuario del Diseño, y la División se quedó con cuatro departamentos.

JORGE RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

Añoranza por aquellos primeros días

Jorge Rodríguez repara en que la UAM Azcapotzalco, y en particular CYAD, celebraron recientemente 40 años de su fundación, y tal parece que los aniversarios son momentos propicios para la reflexión, para detener nuestro andar cotidiano, voltear atrás y ver el camino recorrido; especialmente yo mismo, pues mi

Rossell de la Lama, en donde a partir de una planta de doce lados, nacen prismas multiformes que vuelan hacia el exterior, integrados con la escultopintura del maestro David Alfaro Siqueiros, logrando tal vez la obra más importante de integración plástica en el país. Con el Polyforum terminado, la torre siguió avanzando a paso muy lento, consumiendo todas las finanzas del propietario, quien finalmente falleció; esta obra quedó como fiel testigo de la existencia de don Manuel Suárez, que fue un hombre polifacético, causante de muchas tempestades políticas.

El capital financiero también tuvo su expresión espacial en diversos edificios, como el del Centro Operativo de Bancomer (1974-1976), ubicado en una manzana que limita al norte en Avenida Universidad y al sur con la calle de Mayorazgo, cuyo proyecto quedó a cargo de Augusto H. Álvarez, Juan Sordo Madaleno y José Adolfo Wiechers, quienes basaron el diseño de la planta arquitectónica en una rigurosa retícula, con la que formaron combinaciones de áreas de trabajo y patios interiores de iluminación, resultando un limpio y enorme bloque de cristal de cinco niveles, lo que es un ejemplo de que, en buenas manos, la corriente de la arquitectura internacional puede dar soluciones bellas y trascendentes.

Otro edificio importante de este género fue el de Seguros América (1975-1977), del arquitecto Ricardo Legorreta: ubicado en Tlacopac, en la avenida Revolución sur, el cual presenta una torre de oficinas frente a una amplia plaza con una fuente que aleja del ruido de la ciudad, todo según los cánones de la llamada arquitectura emocional, cuyo mejor ejemplo de esta forma de entender la arquitectura estaba siendo proyectado, por esos mismos días, por el maestro Luis Barragán en la llamada Casa Gilardi (1976).

Los dueños del capital privado nacional también se expresaron en el edificio de Seguros La Interamericana (1970-1971), proyectada por Augusto H. Álvarez, que utilizó en la fachada elementos prefabricados horizontales, cuyos entre ejes fueron cubiertos por cristal dejando una limpieza de diseño propia del maestro. Otra obra del maestro Álvarez, esta vez asociado con Enrique Carral Icaza, es el edificio de la IBM (1971-1972), ubicado en Campos Elíseos y

vida ha estado ligada de una u otra forma a la Universidad. En mi mente se agolpan recuerdos, son muchas horas, días, meses y, cada vez más, años que he pasado en sus aulas, recorriendo sus larguísimo pasillos, en la biblioteca buscando libros o videos, o en el centro de lenguas extranjeras. Innumerables son las películas, obras de teatro, exposiciones, seminarios, conferencias o congresos a los que he asistido, o participado. El pretexto de escribir en una hoja lo que han sido, en mi caso, más de 30 años, no es un ejercicio fácil, hay que poner en orden, no una, sino muchas películas mentales de lo que ha sido mi paso por la Casa abierta al tiempo: éste tiene tres etapas claramente marcadas.

La primera etapa es la de estudiante de la carrera de Diseño Industrial. La UAM tenía pocos años de formada, por lo que todas las instalaciones eran nuevas, o estaban por hacerse. El entusiasmo de los profesores, principalmente jóvenes, y de un grupo de académicos sudamericanos, chilenos y argentinos en su mayoría, nos contagiaba a los alumnos, ya que todos estábamos dándole forma a un sueño en forma de una nueva institución. A mí, me despertaron la sed de conocer nuevas tierras, culturas y maneras de pensar. Tuve compañeros estudiantes, con los cuales compartí el gusto por aprender acerca de temas diversos mediante la lectura de libros, revistas, artículos; participando en clases o revisando proyectos, donde se pasaba de los requerimientos, a los bocetos, maquetas y, en algunos casos, prototipos. Mi etapa de estudiante fue un periodo intenso y pleno en todos los sentidos, que recuerdo con mucho gusto.

HUMBERTO RODRÍGUEZ GARCÍA

El difícil nacimiento de una idea nueva

Humberto Rodríguez recuerda que una tarde en su despacho, recibió una lacónica llamada telefónica que dijo sin más preámbulos: "Tocayo, te invito a participar en la UAM". Explica que se trataba de Humberto Iannini, compañero de la maestría, quien le hacía esa invitación ciertamente sorpresiva. Sigue narrando:

Así de fácil me integré como académico a la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, en la División de Ciencias y Artes para el Diseño.

Cuando inicié mi participación, el camino ya había sido allanado, ya la tormenta había pasado, esto es, ya entonces se había hecho a un lado la intención primera de que la Arquitectura (que no el Área de Diseño), fuera integrada como un Departamento Académico a la División de Ciencias Básicas e Ingeniería. De tal manera que, cuando se iniciaron las labores aquel día 11 de

Mariano Escobedo, en el que la limpieza en la fachada es manifiesta; en este caso se usó una amplia retícula en la que se remete el cristal, logrando con ello cortar el rayo de sol, semejando un panel de ángulos rectos.

Otro edificio industrial importante de ese sexenio es el de los Laboratorios Mexicolor Kodak (1975), en el que el grupo de Legorreta Arquitectos hizo gala de sobriedad, utilizando muros prácticamente ciegos, a los que se les proporciona perspectiva desde espacios abiertos muy amplios.

Mientras tanto, en el campo de la educación, en el área de los diseños, el entonces Director de la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, Ramón Torres, había creado la carrera de Diseño Industrial en 1968, nombrando como Director al afable arquitecto Horacio Durán, con lo que el antiguo concepto del arquitecto como único diseñador de todo lo relacionado con el ser humano empezó a verse caduco y se comenzó a delimitar su campo de acción. Paralelamente, en tiempos de Torres, los profesores y alumnos de la carrera de Arquitectura –en un afán por lograr cambios importantes– organizaron, durante tres años, una serie de seminarios que los llevaron a una posición de enfrentamiento con las autoridades, situación que se concretó el 11 de abril de 1972, cuando estalló el autogobierno y significó la renuncia del Director.

En el terreno académico, los rijosos querían un cambio del perfil del egresado, prepararlo para atender los profundos problemas sociales en el que se debatía por esas fechas la nación; su propuesta, cambiar los ejercicios de diseño –sobre un club de Golf en Cancún o un departamento de lujo en Polanco–, para estudiar temas relacionados con los sectores más desprotegidos, como el de la autoconstrucción, sistemas alternos de edificación, uso del espacio social, etcétera.

(Uno de los aspectos que molestaban al monolítico sistema priista dominante, era que los alumnos, maestros y trabajadores de la escuela de Arquitectura exigían una democratización en la administración, lo que en un momento dado podría contagiar a otras escuelas de la UNAM,

noviembre de 1974, ya la División de CYAD estaba plenamente estructurada y, no sólo eso, sino que su estructura –que se programó originalmente como un Departamento Académico–, se presentaba ya como una cuarta área del conocimiento.

Ésa era una propuesta visionaria y muy ambiciosa, a la cual en su conformación se agregaba algo que era lo que le daba su singular personalidad: su tesis académica. Así es como el modelo general del diseño, el sistema académico de enseñanza con su Sistema Eslabonario y los ámbitos de estudio, daban el sello tan particular de la División. Sólo que esta tesis académica requería estudiarla a fondo para poder comprenderla, a fin de poder transmitir el conocimiento de manera diferente a como lo hacían las otras escuelas de Diseño. Los comienzos fueron difíciles, debido a que los docentes traíamos diferentes orígenes de la práctica profesional. Los seminarios académicos, abundantes en esa primera etapa, marcaban grandes discrepancias, pero lo que era cierto es que sobre todas las cosas, se mostraba un gran compromiso por parte del personal académico.

Muy pronto, desde la primera generación de estudiantes, se hizo palpable esa particular actitud del docente, pero lo más interesante es que en el alumnado se manifestaba esa misma convicción de compromiso universitario. Alumnos y profesores comprometidos, unos en enseñar y otros en aprender, haciendo reales tiempos extraordinarios de una gran responsabilidad compartida. Así, CYAD Azcapotzalco se convirtió en un área de conocimiento muy solicitada, muy competitiva y, sin temor a equivocarme, con gran nivel de excelencia. De aquellos días me llegan multitud de anécdotas que se sucedieron dentro y fuera del aula; regresan con abundantes imágenes de alumnos distinguidos que cubren gran parte de mi vida.

Los tiempos cambian, los años pasan, y las reglas del juego se transforman; la tesis académica, que para nosotros fue un gran tesoro, de repente desapareció. Aquel compromiso universitario, como la regla de oro, se fue tambaleando y, el nivel de excelencia que tanto se pregonaba se olvidó, o es motivo de grandes cuestionamientos. Soy un profesor fundador y, sin pecar de pretencioso, considero que mi compromiso con la Universidad ha sido cotidiano, lo que da paso a otra reflexión: ¿qué tan acertada es la búsqueda del nivel de excelencia cuando el compromiso ha menguado tan ostensiblemente?

El primer curso de posgrado de la División

Humberto Rodríguez comenta que: aquí mismo en la División, en 1978, como un regalo de despedida al primer Director, em-

y Echeverría no quería volver a vivir otro conflicto escolar como el que padeció en el 68 y que todavía estaba fresco en su memoria.)

En todo caso, para 1974, coincidiendo con el nacimiento de la UAM, los alumnos de la UNAM, que habían sido expulsados, regresaron al campus, teniendo entonces como nuevo Director a René Capdeville. Con lo que de hecho se creó un territorio de coexistencia: quedaron los autogobiernistas a cargo de nueve talleres y los de la dirección con los restantes.

Ante ese enfrentamiento de concepciones académicas y políticas, y con la idea de resolver el problema de la demanda escolar, aumentar las opciones profesionales, así como limitar el crecimiento del alumnado de la UNAM, el Estado decidió abrir nuevas opciones y esto permitió que, en 1974, naciera la Universidad Autónoma Metropolitana. (En el fondo, el factor dominante que determinó que Echeverría decidiera crear otra universidad pública era de índole político: descentralizar al estudiantado, razón por la que la UAM tuvo que ser ubicada en tres diferentes campus, los tres en la periferia de la ciudad, uno en Xochimilco, otro en Azcapotzalco y otro más en Iztapalapa.) Como Rector General, fue nombrado el maestro Pedro Ramírez Vázquez, y el primer Director de la División de Ciencias y Artes del Diseño (CYAD) de Azcapotzalco fue el arquitecto Martín L. Gutiérrez.

Lo que estaba pasando en la UNAM era un reflejo de lo que acontecía en todo el ámbito de la enseñanza de la arquitectura; tal vez fue por eso por lo que la UAM (fundada por egresados de la UNAM, Instituto Politécnico Nacional y otras importantes instituciones) nació con una visión más orientada a las humanidades y a la atención de problemas reales.

La nueva institución, como se describe en los capítulos correspondientes, percibía el diseño como una cuarta área de conocimiento, por lo que, por primera vez, se integraron tres opciones de diseño en una sola escuela, todas ellas enfocadas a atender las necesidades de los grupos marginados de la sociedad.

Para entonces, el panorama había cambiado, y en la Ciudad de México ya habían nacido otras nuevas escuelas de Arquitectura,

pezamos el primer curso de posgrado a nivel de actualización que se impartía tanto en la propia División como en la Unidad; fue un curso de tres meses, muy pesado, de tiempo completo, y que me tocó en fortuna estructurarlo y coordinarlo. el resultado fue todo un éxito”.

JORGE SÁNCHEZ DE ANTUÑANO

Proceso de búsqueda del ansiado nido

Los inicios de la División parecen tan lejanos, que Jorge Sánchez de Antuñano los recuerda como algo borroso; esas memorias lo llevan a las oficinas de Martín L. Gutiérrez, a principios de 1974, cuando un grupo de cinco profesores empezaba a imaginar una escuela nueva, pujante, libre, al servicio de una sociedad renovada. Ya habían pasado los hechos de 1968 y los de 1971 y parecía la oportunidad de empezar de nuevo.

A medida que la idea fue tomando forma, el grupo aumentó y se fueron a trabajar temporalmente en un pequeño espacio en las oficinas de la Rectoría General en la calle de Joselillo; ahí estarían en espera de la construcción de los edificios que albergarían a la institución en unos terrenos de la Avenida Tezozomoc. Sin embargo, poco tiempo después, esas obras se tuvieron que suspender, cuando se percataron de que el proyectado sitio para la UAM estaba demasiado cerca de un CCH, famoso por sus huelgas y paros de labores. Para no ser “contaminados de esos virus”, las autoridades optaron por buscar un nuevo terreno frente al Deportivo Reynosa y ahí empezaron una vez más las obras de la nueva Universidad. Todos esos cambios ocurrieron en solamente seis meses, durante los cuales el grupo de cinco se convirtió en uno de 60, todos ellos responsables de desarrollar el proyecto divisional, los programas de las tres carreras y el plan de estudio de los primeros cuatro trimestres.

La inauguración en unos edificios desnudos

Recuerda Sánchez de Antuñano que, cuando los cursos se iniciaron en noviembre de 1974, los edificios aún no tenían colocados los cristales y que, en los primeros días, ni siquiera estaba funcionando la electricidad, lo cual no impidió que los intrépidos maestros y alumnos tuvieran clases hasta las diez de la noche. Entonces, para calentarse, doblaban las piernas en sus sillas dando la imagen de un grupo de pajaritos parados en un tubo.

creadas por la iniciativa privada; en ellas se preparaba a los hijos de las clases privilegiadas, los que, debido a sus relaciones, capital y compromisos sociales, empezaron a desplazar del escaso mercado existente a esos otros arquitectos egresados de las universidades públicas. Ya para fines de ese sexenio, las escuelas de Arquitectura, privadas y públicas, registradas en el país sumaban más de 25.

Mientras la educación universitaria atravesaba ese sendero de cambio, el Estado mexicano presidido por Echeverría impulsó, en 1975, la creación de organismos copulares de profesionistas que estuvieran integrados a su estructura en calidad de asesores. Así fue como nació la Academia Mexicana de Arquitectura, AC, las de Ingeniería, Medicina, Derecho, Historia, Geografía, etc. La Academia Mexicana de Arquitectura, AC, contó, al igual que las otras, con 100 colegas que tuvieron como compromiso fomentar la investigación y la difusión de la arquitectura, y la planeación urbana en el país. Poco tiempo después, como contraparte, el arquitecto Mario Pani fundó la Academia Nacional de Arquitectura, AC, que se integró a la vetusta Sociedad de Arquitectos Mexicanos, AC.

A fines de la administración del Presidente Luis Echeverría, se desató una inflación incontrolable y se produjo una fuerte caída del valor del peso con respecto al dólar, que rompía una constante de 25 años durante los que la paridad se había mantenido en 12.50 pesos por dólar. En estas condiciones, el mercado de trabajo de los diseñadores en general, y de los arquitectos independientes en particular –quienes habían logrado buena parte de sus encargos laborales gracias a las bonanzas de los créditos hipotecarios–, desapareció de un día para otro, y lógicamente muchos despachos tuvieron que cerrar.

Durante la segunda mitad de la dirección de Martín L. Gutiérrez en la División de CYAD, la Presidencia de la República recayó en manos de José López Portillo, en un acto dominado por una indiferencia generalizada de la población, pues él llegó al poder en unas elecciones en las que fue candidato único. La suerte estaba echada y la misma tónica populista y de progresivo endeudamiento llevó directo al país a un camino sin salida.

Arrancaron los cursos con apenas unos 250 alumnos, repartidos entre las tres carreras y atendidos por unos 30 profesores, de manera que todos se conocían. Así, mientras se iban armando los eslabones –la entidad de estudio del SI-ES–, los alumnos fueron integrándose al proyecto, con la idea de cambiar el mundo y a la sociedad, lo que significó un proceso permanente de discusión y acuerdos.

Los legendarios juegos de fútbol

Cuenta Jorge Sánchez de Antuñano que, en los primeros años de la fundación de la División, se habían establecido regularmente confrontaciones futboleras; al contrario de los asuntos académicos, éstas sí se resolvían a base de patadas. Los equipos más importantes eran los del Departamento de Investigación y el de Procesos, en los que participaban maestros y alumnos así como alguna que otra mujer.

Los entrenamientos eran en el Deportivo Reynosa, en espacios muy amplios, con jóvenes contendientes; la pelea era dura, algunas veces hasta peligrosa. En uno de esos juegos, el equipo de Investigación requería de refuerzos que no encontraba, pero por esos días se incorporó al equipo el recién llegado Enrique Dussel, a quien, por el solo hecho de ser argentino, se le daba un amplio crédito futbolero; las expectativas fueron ciertas, pues el “ariete” argentino se quitó el saco y, con zapatos de vestir, y pantalones de calle se lanzó a la cancha...; en poco tiempo metió dos goles que fueron suficientes para que Procesos perdiera el partido. Dussel tiraba tan fuerte, que en una de esas el portero Pierre Queriart tuvo que hacerse a un lado antes de que el pelotazo le volara la cabeza.

En otra ocasión Fernando Danel se enojó con un contrincante y le dio una patada, por lo que el árbitro –un estudiante de Danel– procedió a expulsarlo. El profesor jugador no quiso aceptar la decisión del árbitro y le recordó que era su alumno, y que no podía hacer eso. Luego de quince minutos de discusión, el maestro se tuvo que salir mientras el resto de los espectadores estaba muerto de risa.

ESTADÍSTICAS

Al final de la primera administración, CyAD estaba funcionando perfectamente, con una inscripción total en los cuatro años de 1 445 alumnos, de los cuales 1 088 eran hombres y 357 mujeres. De ese total, se titularon solamente 603 jóvenes, 438 hombres y

Todo esto a pesar de que los nuevos y ricos descubrimientos de reservas petroleras hicieron creer a López Portillo que, de ese momento en adelante, solamente tendríamos que “administrar la riqueza”. Sin embargo, el PRI se estaba desmoronando y no parecía haber ninguna alternativa, pues tanto la izquierda como la derecha no tenían contemplada la posibilidad de acceder al poder y solamente se limitaban a aguardar las migajas que el partido hegemónico les quería ofrecer. Ante este quebrantamiento de las verdades absolutas, de la infalibilidad de la palabra del señor Presidente y del nacionalismo revolucionario, la sociedad puso también en duda las tradiciones culturales, y se produjeron cambios en las relaciones dentro de la familia así como en el papel desempeñado por la mujer en la sociedad.

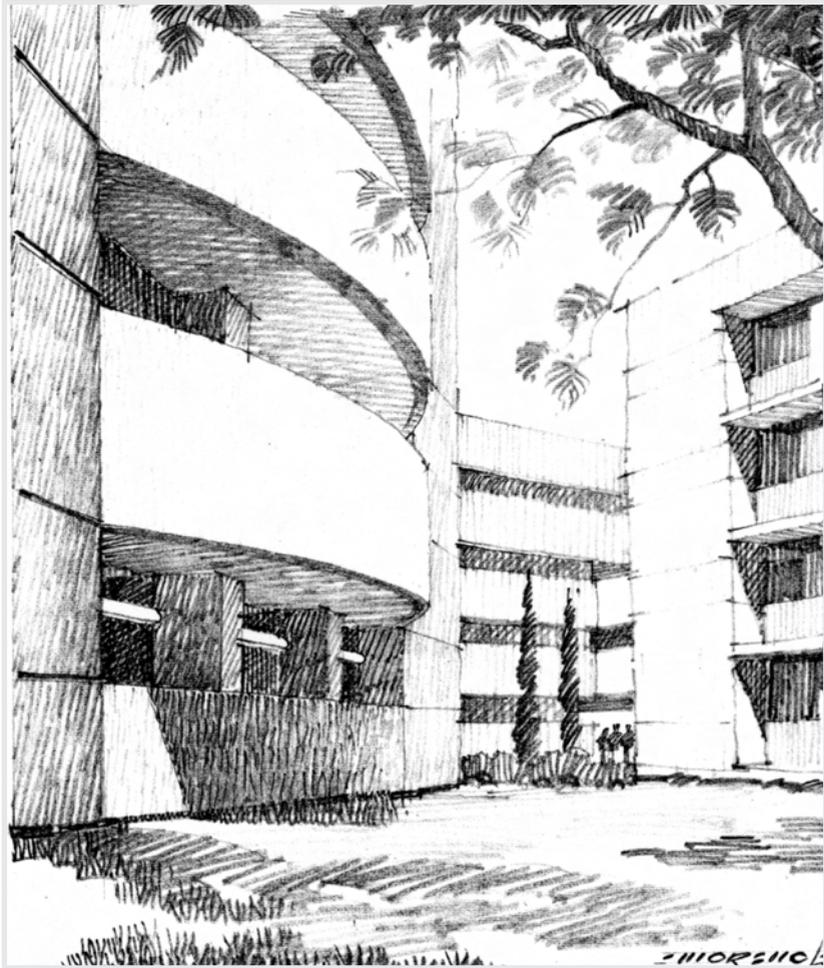


CIRCUITO INTERIOR Y REFORMA, 1974.
Foto: Eduardo Langagne.

165 mujeres. Esto significa que de los inscritos, solamente 60 % se tituló a tiempo y que, en esos primeros años, el estudiantado masculino era tres veces mayor que el femenino.

Dividido por carreras, de la licenciatura de Arquitectura se titularon 312 nuevos profesionistas, 262 hombres y sólo 50 mujeres, demostrando que todavía la Arquitectura se consideraba una carrera de hombres. En cambio, de la carrera de Diseño de la comunicación gráfica, se titularon 151 jóvenes, 64 hombres y 87 mujeres, con lo que desde el principio en esta área predominó el sector femenino. Finalmente, de la carrera de Diseño Industrial se titularon 140 estudiantes, ya con un claro sentido de que ése también era coto masculino, pues 112 fueron hombres y sólo 28 eran mujeres.

Un comentario válido para todos estos apartados: es que como las cifras que aquí se manejan corresponden a cada administración, éstos no deben tomarse como resultados definitivos para fijar tendencias, pues seguramente muchos alumnos tardaron más de cuatro años en terminar su carrera y eso alteraría los resultados, por lo que lo expuesto en este trabajo debe considerarse solamente como una guía y una posible tendencia.



1978/1982

Geistlich

78/82

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 1978 a 1982 en tiempos de Manuel Sánchez de Carmona

Cuando el arquitecto Manuel Sánchez de Carmona llegó a la dirección de CYAD, el gobierno federal encabezado por José López Portillo ya llevaba dos años dirigiendo al país. En esa época todavía se vivía un sentimiento triunfalista por el descubrimiento de enormes reservas petroleras, por lo que el gasto público se amplió notablemente. Uno de los resultados de esas políticas fue la ampliación del aparato del Estado, lo que determinó que los diseñadores en general vivieran un buen momento en cuanto a mercado de trabajo.

Así, los nuevos profesionales del diseño gráfico tuvieron abiertas las puertas en la burocracia, con la creación de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP), en donde el maestro Ramírez Vázquez les ofreció oportunidades de desarrollo, dado el interés del nuevo Secretario por la comunicación gráfica. En cambio, en el caso de los diseñadores industriales, éstos tuvieron que empezar a abrirse camino en diversos campos, todo ello en función de los perfiles profesionales que cada nueva escuela les fue dando.

Por su parte, los arquitectos encontraron un amplio espacio en la burocracia: ocuparon, por primera vez en la historia política, dos Secretarías de Estado y varias Subsecretarías, además de otros puestos importantes a nivel nacional y local. Así fue como el maestro Pedro Ramírez Vázquez dirigió la recientemente creada “súper” Secretaría, la SAHOP, y el arquitecto Guillermo Rossell de la Lama fue integrado al gabinete como Secretario de Turismo. En la SAHOP hubo espacio para muchos colegas, entre los que destaca Renato Chacón, que quedó como Director de Edificios;



Gestión de 1978/1982

MANUEL SÁNCHEZ DE CARMONA

INICIO RECUERDOS con el proceso de elección para Director de la División. Fue la primera ocasión que esto se hacía y para ello se exploraban procedimientos procurando que, si bien el Consejo Académico de la Unidad tenía la última palabra en la decisión, la División participara de manera relevante. Llegó el día y se procedió a votar, primero los miembros de la División, y luego el Consejo ratificaría el resultado. El problema surgió cuando empatamos en primer lugar Humberto Iannini y yo, por lo que se tuvo que resolver en el pleno; si bien se suspendió el conteo cuando el resultado era irreversible, prácticamente se llegó casi al final.

En este periodo se aprobaron en el Colegio Académico los Planes y Programas de Estudio, se consolidaron los Talleres de Diseño, llegando a ser los mejores de la ciudad. Se invitaron a muchos profesores extranjeros, quienes le dieron gran nivel a la escuela, principalmente en Diseño Gráfico: los polacos Víctor Gorka y Valdemar Szwiercewich, y el cubano Félix Beltrán; además se concibió una Maestría de Productos con Gui Bonsiepe, el cual desgraciadamente a última hora no pudo participar.

Fue una época de cambio y consolidación. Por primera vez el Director era electo y no designado; la incorporación de profesores se hacía con participación del sindicato; se ajustaron a cuatro los departamentos y se constituyó el Servicio Social fuera de un Departamento, consolidándolo brillantemente el arquitecto Vicente Guzmán. Se cambiaron coordinadores de las carreras por profesores del campo, principalmente en DI y DCG, y se invitó al Presidente saliente del Colegio de Arquitectos, arquitecto Alberto González Pozo, para Arquitectura. Nombré como Secretaria de la División a la DG Cecilia Vergara y, con ello, se inició la participación de las mujeres en los puestos directivos. Se separó del cargo sólo faltando un mes para que naciera su hijo sucediéndola Pierre Queriat, que se mantuvo hasta que decidieron que no podían ocupar cargos oficiales los extranjeros. Los últimos meses Salvador Ortega estuvo a cargo de la Secretaría.

A consecuencia de todo esto, la situación interna no fue fácil, pues sólo el Departamento de Evaluación me apoyó incondicionalmente. Poco a poco, se fue integrando la Divi-

Francisco Covarrubias, nombrado Director General de Desarrollo Urbano y Vivienda; Vicente Medel, como Director General de Urbanismo, Ingeniería y Arquitectura; en fin, un grupo considerable se asentó en las nuevas instalaciones de la Secretaría en la avenida Constituyentes.

En tanto, en la Secretaría de Turismo, Guillermo Rossell invitó a Manuel de Santiago para ocupar una Subsecretaría; la meta era el desarrollo de la segunda etapa de Cancún y el inicio de otros polos turísticos. (Sin embargo, el arquitecto Rossell renunció a la Secretaría poco después para buscar la gubernatura del estado de Hidalgo.) Ramón Pruneda se hizo cargo de la Dirección de Planeación Económica Urbana de Fonatur. En fin, Ernesto Velasco León fue llamado para encabezar la Gerencia General de Proyectos, Construcción, Operación y Planificación de Aeropuertos y Servicios Auxiliares, además de ser responsable de la Coordinación General de Infraestructura del Sistema Aeroportuario del Valle de México.

En el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) tomó posesión de la Dirección de Proyectos el arquitecto Juan Becerra Vila, mientras que al Infonavit, Guillermo Carrillo Arenas llegó para hacerse cargo de la Subdirección Técnica de 1976 a 1978; de ahí salió a dirigir el Fideicomiso Acapulco. Por otra parte, en el DDF fue nombrado Eduardo Rincón Gallardo como Director General de Obras Públicas y, en la Secretaría de la Presidencia, Alberto Walker tomó posesión de la Dirección General del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Urbano, para luego pasar a la Coordinación General de Coplamar (SAHOP) hasta el fin del sexenio. La burocracia vivía su mejor momento.

A Carlos Flores Marini se le propuso hacerse cargo de la Dirección de Arquitectura, en el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA); el arquitecto Jorge L. Medellín fue nombrado Presidente del Comité Nacional Mexicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, organismo "A" de Unesco (ICOMOS Mexicano AC) para el bienio 1976-1978, posición que luego ocupó el arquitecto José Villagrán García. En el IMSS, era el joven Enrique Mejía Rojo quien tomaba la Jefatura de Proyectos a partir de 1978. La apertura de cientos o miles

sión, pero no faltaron críticos; muestra de ello fueron las extraordinarias caricaturas que durante mucho tiempo hizo José Tercero.

Conté con el respaldo total del Rector de la Unidad, Jorge Hanel del Valle, quien me encargó el proyecto de la Biblioteca, para el cual invité a varios profesores, destacando la participación de Salvador Ortega. Poco tiempo después, convencí al Rector de la necesidad de contar con espacios adecuados para las clases de proyectos, pues llevarlas a cabo en salones no parecía lo más conveniente. El proyecto del edificio "L" se quedó inconcluso y, además fue modificado por la CAPFCE, principalmente en la cubierta; sin embargo, lo esencial se mantenía: contar con un gran taller compartido por todos los alumnos. Llevar a la práctica esta estrategia fue complicado y sólo pude participar en el mero inicio.

El concepto no era totalmente nuevo. Así eran los talleres de las escuelas tradicionales. Recientemente se habían realizado la escuela de Arquitectura de la Universidad en Houston y la de posgrado en Harvard. En particular, poco tiempo después descubrí, publicado en la *Architectural Record* de junio de 1982, el edificio *Art and Achitectural Building*, de la Universidad de Tennessee, con un partido semejante, pero de tres niveles incluyendo en planta baja talleres de Diseño Gráfico y una cafetería en uno de los patios.

El edificio se usó no solamente para proyectos sino para toda clase de Unidades de Enseñanza y Aprendizaje (UEA), resultando obviamente inadecuado. Los grupos de proyectos se quedaron sueltos y los alumnos, al no estar ocupados, usaron los espacios centrales para jugar; pero el ruido que hacían no permitía trabajar a los pocos que lo intentaban. Se hicieron intentos por aislar los salones paliando algunos problemas, pero con ello se terminaba con los objetivos pedagógicos. No fue sino hasta hace tres años que el doctor Luis Ramón Mora me encargó una remodelación; que hasta ahora ha funcionado adecuadamente y ha recuperado con parcialidad el espíritu original.

También estuvimos empeñados en ampliar la formación de los estudiantes, y por ello se integró un amplio abanico de cursos extracurriculares; además, para captar más alumnado, los intercalamos a la mitad del horario. Tuvieron muy buena aceptación, pues los estudiantes podían escoger contenidos que les interesaran y los profesores enseñar dependiendo de sus propios intereses y motivaciones. Esto fue importante porque el programa de estudio era muy rígido y sobrecargado en algunos campos. Después se perdieron estos objetivos y no fue sino hasta las modificaciones recientes cuando se abrió el panorama al introducir un buen porcentaje de materias optativas.

de plazas, en la administración pública, permitió sobrevivir a los profesionistas independientes, quienes se olvidaron de su preciada libertad de ideales, a cambio de la seguridad que proporcionaba un salario fijo.

Por otra parte, para los que se mantuvieron independientes, el panorama de crisis tampoco fue tan malo, pues el Estado llevó a cabo obras faraónicas que dieron trabajo a muchos colegas; además, se aceptó la necesidad de planear el crecimiento de las ciudades, de manera que desde la SAHOP se repartieron gran cantidad de contratos de estudios y proyectos para la elaboración de planes parciales con estos fines; por esas fechas, se creó el Programa de Desconcentración de la Administración Pública Federal, que pretendía repartir el presupuesto y reducir la presión sobre el crecimiento de la capital; por fin, en 1980, en el DF se aprobaron los primeros planes parciales que regularon zonas comerciales (antes eran solamente de uso habitacional), provocando incompatibilidad en el uso del suelo, en colonias como la Anzures y Polanco.

Sin embargo, a pesar del aumento de plazas en la burocracia, y de los cientos de contratos, lo cierto es que dado el excesivo crecimiento del gremio, el mercado de trabajo se fue estrechando y ya no alcanzó para todos; esta situación empezó a ser evidente a fines del sexenio, cuando estallaba una nueva crisis.

Con la muerte de la corriente funcionalista, y las modificaciones que se fueron dando a un internacionalismo tardío, nacieron nuevas expresiones arquitectónicas –a las que simplemente se les llamó posmodernistas–, que tenían en común el referirse a un pasado histórico: se utilizaron columnas clásicas que no sostenían nada, frontones romanos, vigas de madera sobre estructuras metálicas y todo aquello que se le ocurriera al arquitecto sin creatividad.

En este contexto, cierta corriente tomó formas propias, utilizando colores pastel, cubiertas del cañón corrido, recuperando el ábside y el vitrobloc. En esta crisis de indefinición se incluye el estilo mediterráneo, inspirado en las casas griegas, con el uso del blanco para sus muros, ventanas pequeñas, pisos de piedra irregular y uno que otro detalle de azulejo de vivos colores. Otra corriente que llegó a

FRANCISCO FUENTES DE LA VEGA

Cuando se confundió el baño con el baño

Tres años después de haberse iniciado como profesor, cuenta Francisco Fuentes que fue nombrado Coordinador de la carrera de Diseño de la Comunicación Gráfica, ya que, para entonces, estaba claro que compartía la idea de diseñar para el usuario y no para el fabricante, pues se consideraba que el consumidor es quien debería recibir los beneficios de los productos diseñados por ellos. Este enfoque del asunto provocó la sorpresa aun de algunos profesores que llegaron de Barcelona y que manejaban la idea de que se debía complacer a los dueños de las fábricas sin pensar en los futuros usuarios.

El ambiente de trabajo era excelente: un gran compañerismo, todos se conocían, todos trabajaban gustosos para alcanzar las mismas metas, de manera que no había problemas que no pudieran resolver con cariño y con ingenio, como fue el caso de la falta de laboratorios para enseñar apropiadamente; se solucionó cancelando un baño el cual se reutilizó para ese fin. Por lo pronto, la tina de baño se utilizó para el revelado de las fotografías y los demás muebles simplemente se sacaron. Hasta ahí todo estaba bien, hasta que un día, un despistado profesor llegó corriendo al que fuera baño y sin tocar la puerta se metió para intentar atender sus urgentísimas necesidades, ante las muestras de perplejidad de todos los presentes.

Con el tiempo, se fueron necesitando más técnicos en el área de impresión, de manera que poco a poco, Fuentes de la Vega fue invitando a dar clases a la UAM a sus antiguos compañeros de trabajo, lo que ayudó a crear un grupo que compartía las mismas metas.

JAIME GONZÁLEZ MONTES

Las "grillas" por las puras ansias del poder

Dice Jaime González Montes que todavía añora aquellos primeros años de la División porque, apenas hubo el relevo en la dirección en 1978, las cosas cambiaron para todos, y la fraternal familia universitaria se transformó, pues se empezó a "grillar" para alcanzar puestos en la jerarquía administrativa, de manera que se crearon divisiones artificiales entre los "técnicos" y los "teóricos", o entre unos departamentos y otros. Además los salarios fueron menguando con lo que muchos fueron olvidando su visión mística de la docencia, para comenzar a verla como un campo de competencia.

México fue la brutalista; se utilizaba como acabado el concreto aparente estriado. Y una más, la denominada corriente deconstructivista. En general, todas estas corrientes nacieron para morir muy pronto.

En esta búsqueda de una identidad, algunos arquitectos mexicanos siguieron el modelo de la arquitectura emocional o barraganeana; otros se inspiraron en el pasado indígena o virreinal y, unos más, en la recuperación de valores meramente conceptuales, como sería la masividad, la dosificación de la luz, los muros macizos, el manejo del espacio exterior e interior, el empleo del color típico de la localidad, la relación vano macizo, la privacidad visual, la relación del volumen y los espacios abiertos, etc., corrientes que se inscriben en la búsqueda de la mexicanidad. También se siguió presentando un funcionalismo tardío o tardo modernismo, corriente en la que, respetando la función, se aplicaron soluciones formales por razones meramente estéticas o como medio de comunicación del propietario del inmueble.

Teniendo un Presidente de la República con ínfulas de intelectual, la obra del sexenio se dirigió por ese camino, adecuándose a su estilo de gobernar, por lo que se llevaron a cabo obras como el Centro Cultural Universitario (1976-1980), ubicado en terrenos de la UNAM, en donde convergieron una serie de edificios dedicados a la cultura y al arte, en sus expresiones musicales, teatrales y cinematográficas, integrando el todo a un espacio rico en obras escultóricas y buena arquitectura. El proyecto se comisionó a Orso Núñez, Arcadio Artís Espriú y Arturo Treviño, quienes manejaron una serie de edificios masivos; los más importantes de éstos: la sala de conciertos Nezahualcōyotl, la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales; además se levantaron dos teatros, un núcleo de salas de danza y de música, dos cines, una librería y una cafetería, todos ellos divididos y comunicados por amplias plazas, rodeados de espacios abiertos con vegetación y piedra volcánica del lugar, y con cambios de nivel a medida que van ubicándose, subiendo y bajando, por el pedregoso terreno.

Otro edificio significativo en el campo cultural fue el proyecto de la Universidad Pedagógica Nacional (1979-1982), ubicada en el camino al Ajusco, al extremo sur de la ciudad; para este proyecto, Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky diseñaron un

LUIS CARLOS HERRERA GUTIÉRREZ DE VELASCO

La creación de los talleres de gráfico y los patines

Luis Carlos Herrera explica que su calidad de ingeniero le ayudó para que, junto con Paco Fuentes, Jorge Sánchez de Antuñano y Luisa Martínez, se montasen los talleres de fotomecánica, *offset* y otros. Además, el ser ingeniero, le daba el rigor mental que le sirvió para organizar la producción a partir de los originales mecánicos. Claro está que muchas veces no era fácil conciliar los diversos enfoques, de manera que, para suavizar las diferencias, acostumbraban ir todos los viernes al café Shirleys de Chapultepec a discutir los cuatro profesores, alrededor de un café, en un marco de tolerancia y búsqueda de acuerdos.

Pero no todo era discusión, pues los jueves y viernes acostumbraban recorrer los talleres de un lado para otro, por lo que consideraron más conveniente trasladarse en patines, lo que los acercaba mucho más con los alumnos, con los que hasta concursaban saltando los camellones de los estacionamientos de la Unidad. Luis Carlos recuerda que, en una de esas ocasiones, llegaron Luisa y Jorge a toda carrera a los talleres, en momentos en los que realizaban una visita el arquitecto Sánchez de Carmona y el Rector de la Unidad; el asunto se zanjó llanamente con la explicación de Manuel quien dijo que ese medio de locomoción servía sólo para agilizar las actividades en la escuela e ir y venir a los talleres.

La relación entre los negativos y las pizzas

Luis Carlos Herrera recuerda que, con el apoyo de los alumnos, Paco Fuentes, Luisa y Luis, montaron las cámaras y equipo de los talleres, con tal entusiasmo que se pasaban allí las horas sin descanso. En uno de esos días, se les hizo muy tarde y decidieron mandar por pizzas y refrescos, los que a su llegada consumieron con urgencia, en el momento preciso de otra visita del Director Sánchez de Carmona y del señor Rector. A la hora de presentar el avance de su trabajo, sacaron los negativos y los mostraron, sin darse cuenta de que entre éstos había todavía una rebanada de pizza. Las visitas se mostraron muy comprensivas y, pronto, habían pasado a otro tema.

El enfrentamiento con los estudiantes tecos

En tiempos de Sánchez de Carmona, Luis Carlos Herrera fue, junto con Paco, Luisa, Liliana de Lassé y algunos alumnos más, al Congreso Icograda de Diseño Gráfico, organizado por la

conjunto de dos cuerpos con planta en forma de zeta, divididos por una amplia calle peatonal desde donde se alimentan aulas y servicios.

En este mismo rango se construye el edificio del Museo Rufino Tamayo (1981), también obra de los maestros González de León y Zabłudovsky, en pleno Bosque de Chapultepec, en donde se integra al terreno mediante una estructura escalonada cubierta con pasto y plantas.

Mensaje significativo del gobierno lo constituye la remodelación del viejo palacio porfirista de Lecumberri (1979-1980), proyectada por Jorge L. Medellín, para transformarlo en el Archivo General de la Nación (AGN); se cubrieron las siete crujías existentes y se añadió una más para el acceso, y en la confluencia de todas se proyectó una gran cúpula que unificó al conjunto. De esta manera el símbolo de las represiones porfirista y díazordacista pasó a ser el corazón de la historia de la nación.

Referente al sector turismo, el Estado realizó grandes inversiones en el desarrollo de polos turísticos en las costas mexicanas; se invierte en la infraestructura de Cabo San Lucas en la península de Baja California, volviendo a dejar en manos del experimentado arquitecto Enrique Landa el desarrollo del proyecto y, como parecía que él podía con todo, fue también designado para realizar los estudios preliminares de desarrollo de la compañía paraestatal Nacional Hotelera; así se proyectaron los hoteles de Guaymas, Ciudad Obregón y Navojoa.

En ese mismo sector turístico, el capital privado aprovechó los espacios ofrecidos por el gobierno y se expresó en la Ciudad de México en obras como el hotel Presidente Chapultepec (1976-1977), de los arquitectos Juan Sordo Madaleno y Adolfo Wiechers, quienes atendieron a su clientela internacional, utilizando dos cuerpos diferenciados de concreto de cuarenta pisos de altura con una magnífica vista al Bosque de Chapultepec.

Por su parte, entre los edificios industriales de esta época destaca VAM Refacciones (1978-1980), que fue proyectado por Carlos Mijares Bracho y Aurelio Nuño. Para el sector de las comunicaciones terrestres, se construyó la Terminal de Autobuses del Poniente (TAPO, 1976-1978), proyectada por Juan José Díaz Infante, quien partió de un

Universidad Autónoma de Guadalajara, acompañados por el connotado hombre de izquierda Arnulfo Aquino. Sucedió que Arnulfo fue descubierto por los "porros" del "progresista" centro de estudios y, como medio de disuasión, decidieron esperar a los capitalinos a la entrada del hotel, para descargar en ellos una agresiva andanada de golpes, que tuvieron como resultado la nariz rota de un alumno, lastimaduras por patadas en los brazos y en la cara de Luis, y la consecuente retirada del contingente de la UAM. No cabe duda que la libertad no se da en todos lados.

LUISA REGINA MARTÍNEZ LEAL

Los tiempos aquellos de la Panavisión

Luisa Martínez comenta que su interés ha sido siempre su Departamento, el cual, desde un principio, fue el primero que hizo investigación y, además, produjo muchos libros; partiendo de la primera colección coeditada con Gernika, que empezó con el libro de Pedro Ramírez Vázquez, y siguiendo con otro de Tulio Fornary. En esos días el Director era Manuel Sánchez de Carmona y, el Jefe de su Departamento, Francisco Fuentes, quien debido a sus conocimientos sobre producción y a su experiencia práctica en ese terreno, tuvo la capacidad de allegarse fondos de la Dirección para la compra de equipos electrónicos de Panavisión; esa etapa tan productiva se recuerda como la "era Panavisión".

HUMBERTO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

Primera estructura de posgrado

Humberto Rodríguez menciona que: "Esas experiencias anteriores de los cursos de posgrado nos hizo desencadenar, ya con el nuevo Jefe de Área Christian Morzom, con Carlos Raúl Cadena y con Fernando Shultz como jefes de Área, una estructura de nuevos cursos de posgrado, una estructura que por primera vez, en esta Unidad cuando menos y en la División por supuesto, se echaba a andar".

JORGE SÁNCHEZ DE ANTUÑANO

El cambio de rumbo divisional

Recuerda Sánchez de Antuñano que, a la llegada de Sánchez de Carmona a la Dirección, de inmediato se procedió a romper la tónica desarrollada con tanto entusiasmo y, para empezar, se redistribuyeron los cursos por Departamento, fueron separados

edificio de planta redonda donde circulan los autobuses recogiendo pasajeros en el núcleo y dejando a los que llegan en el anillo exterior; acceden los viajeros por pasajes a desnivel hasta el núcleo de servicios; destaca también el sistema constructivo de la cubierta de este núcleo, que se forma por gajos de trabes prefabricadas con curvas de concreto, las que caen libremente sobre el anillo de compresión, cubriendo los espacios libres entre una y otra con cañones de acrílico que producen una gran iluminación interior.

El retraído papel del capital financiero se hizo presente en el edificio de Plaza Comermex (1976-1978), diseñado por los arquitectos Héctor Mestre, Manuel de la Colina y Fidel Meraz, quienes utilizaron un terreno trapezoidal localizado frente a la glorieta del monumento a la Industria Petrolera y como resultado se alza un edificio que integra un cine, una sucursal bancaria, restaurante y 18 pisos de oficinas en dos cuerpos; otra obra representativa de este mismo género fue la Plaza Banamex (1980-1982), del arquitecto Enrique Landa Verdugo, ubicada en pleno centro histórico de la ciudad, en donde las proporciones, alturas y relación vano macizo se ajustaron para integrarse al conjunto, respetándolo, pero manteniendo su condición de contemporaneidad.

Y tal vez el mejor testigo del ingreso del capital extranjero a nuestro país fue el edificio del City Center (1980), sede del First National City Bank de Nueva York, que, por cuestión de imagen, tuvo que construirse en el Paseo de la Reforma, mediante un proyecto de Juan José Díaz Infante; ahí, la precisión, la alta tecnología, el funcionamiento y la eficiencia se hicieron presentes.

Sin embargo, tal vez el hecho más importante ocurrido durante el sexenio de López Portillo fue el descubrimiento de inmensos recursos petroleros que conducirían a México desde su estatus de país pobre tercermundista hasta una nación dedicada a administrar su riqueza. En este escenario, se decidió construir un enorme edificio que debería estar ubicado en un punto alto de la Ciudad de México, a pesar de que, al mismo tiempo, se hablaba de descentralizar el aparato administrativo del Gobierno Federal. El proyecto fue encargado a Pedro Moctezuma Díaz Infante, quien concibió una esbelta torre de cristal cobrizado de 42 pisos, dividida por una especie de faja a

unos de otros y no se les reconoció sus propias finalidades, con esta nueva administración, todos los departamentos impartían todas las materias; se produjo entonces un rompimiento con las interacciones, y de paso se emprendía un modelo similar al de la UNAM. El cuarto Departamento –el Departamento del Usuario del Diseño–, también desapareció, sin darle tiempo a madurar, pese a que el objetivo de dedicarlo a encauzar los programas escolares al servicio de la sociedad parecía ser una buena idea. Ese cambio quitó flexibilidad y rompió las investigaciones que se estaban llevando adelante, lo que se agravó con la contratación masiva de maestros que desconocían el proyecto original.

Coincidiendo con el fin de sexenio de Luis Echeverría, se dio una crisis económica brutal que afectó a todo el país, al punto de que, en la UAM, se limitaran los salarios al grado de que en una determinada quincena, se llegara a carecer de fondos para pagar a los maestros. Así fue como los salarios comenzaron a tener menos valor y a ser poco atractivos para la contratación de nuevos maestros, por lo que se tuvieron que habilitar como profesores a los primeros egresados, y las investigaciones se tuvieron que suspender para dedicar todo el esfuerzo a resolver los problemas cotidianos.

ESTADÍSTICAS

Al final de la administración del arquitecto Sánchez de Carmoña, ya la Universidad Autónoma Metropolitana estaba bien acreditada, y en una etapa de desarrollo muy dinámica, pues el total de la inscripción en CYAD, durante esos cuatro años, duplicó la inscripción de la primera administración. Así sumaron 2 258 inscritos, de ellos 1 581 hombres y 677 mujeres: la diferencia porcentual por sexos se había reducido notablemente. De este total inscrito, se titularon 870 estudiantes, es decir, 548 hombres y 322 mujeres. Esto significa que se titularon solamente un 38 %, y también que las mujeres aumentaron su participación de manera importante, como hemos observado.

Dividido por carreras, se titularon en Arquitectura 429 estudiantes, 345 hombres y sólo 84 mujeres, lo que significa una participación de solamente 25 % de mujeres, consolidándose la tendencia del dominio masculino en esa área. En cambio, los titulados de Diseño Gráfico siguieron siendo predominantemente del sexo femenino, pues de los 349 titulados en esos cuatro años, 129 fueron hombres y 220 mujeres. Y de nueva cuenta en la licenciatura de Diseño Industrial se graduaron 92 estudiantes, formados por 74 hombres y solamente 18 mujeres.

media altura que guarda el equipo de aire acondicionado y rematada por un helipuerto de base hexagonal (conocida como Torre Pemex, que se alza en avenida Marina Nacional núm. 329, construida entre 1980 y 1982).

La enseñanza de la arquitectura, en Ciudad Universitaria, quedó bajo la dirección del doctor Jesús Aguirre Cárdenas; entre tanto el Autogobierno había elegido a Ernesto Alva para el período 1976-1979, pero hubo desacuerdos entre los autogobiernistas y finalmente la dirección quedó ratificada en Aguirre Cárdenas, quien además logró que, el 11 de noviembre de 1981, se transformara la escuela en facultad: se abrió así la oferta para grados de maestría y doctorado lo que sirvió para darle un poco más de tiempo al Estado para retardar al acceso a las fuentes de trabajo de la creciente población egresada de la UNAM.

Por entonces, el poder del Autogobierno seguía declinando; el 16 de agosto de 1982 terminó el periodo de la dirección de Aguirre Cárdenas, siendo substituido por Ernesto Velasco León, quien llegó con un fuerte apoyo, lo que le permitió acabar prácticamente con toda la disidencia; esto se tradujo en que pudo atender con más tiempo la cuestión académica y así crear dos nuevas carreras dentro de la misma facultad, la de Arquitectura de Paisaje y la de Urbanismo, con lo que la vieja imagen de un arquitecto que diseñaba de todo se comenzó a ver limitada a un ámbito que todavía parecía grande era el inicio de un sendero de especialización que con los años se iría acentuando.

Otros cambios iban apareciendo. Incluso la propia apariencia del arquitecto se transformaba; sólo los viejos arquitectos conservaban una tradicional elegancia (aunque también los nuevos egresados de escuelas privadas cuidaban su imagen con bellos pañuelos de seda, impecables trajes y corbatas italianas). Por entonces los egresados de las carreras de letras de la UNAM vestían como ingenieros y los arquitectos-sociólogos del Autogobierno decidieron ir de mezclilla con camisas a cuadros, utilizar paliacates, huaraches y un bolso de cuero colgado al brazo.

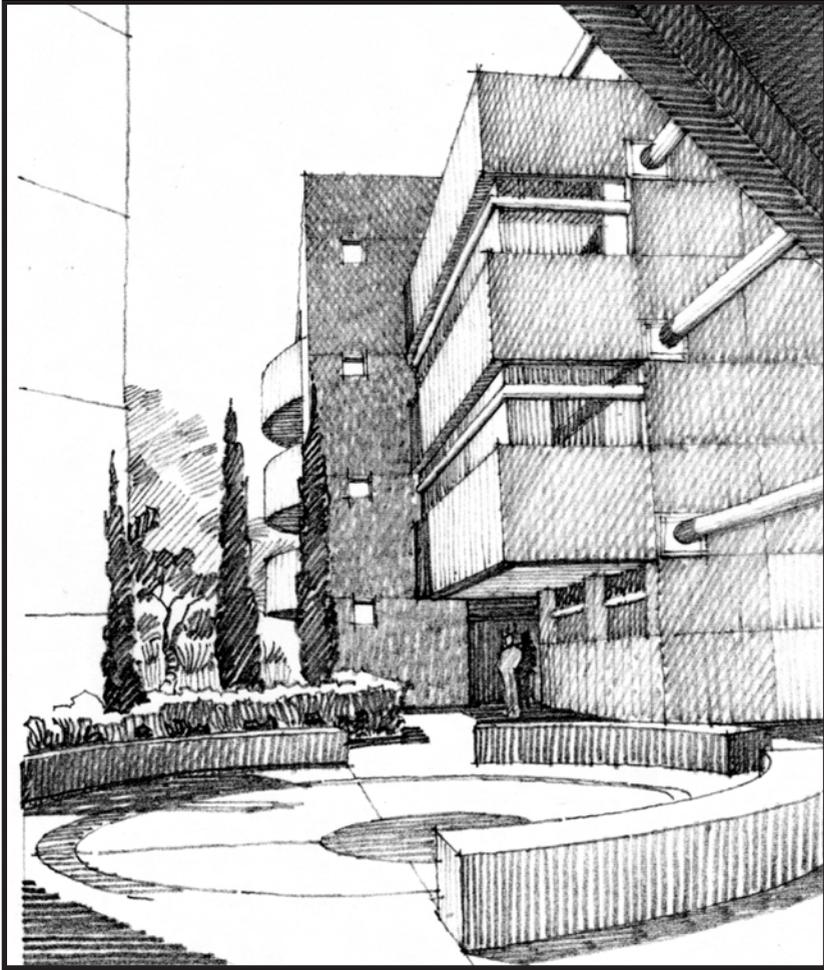
De las nuevas generaciones comenzaron a destacar unos cuantos colegas (quienes muy a menudo procedían de escuelas privadas);

en general, a los recién egresados les era difícil lograr su independencia, montar un despacho, en parte por otras innovaciones que se iban presentado referentes al equipo de trabajo: los estuches de Leroy pasaron a ser imprescindibles; los Graphos fueron cambiados por otros; aparecieron las carísimas páginas de Letraset, las pantallas de colores y, al final de ese periodo, empezaron a ser imprescindibles (y de alto precio) las calculadoras electrónicas de escritorio y las primeras computadoras.

Mientras tanto, seguía imparable el incremento de escuelas de Arquitectura: para 1979 había cerca de treinta instituciones. Esto llevó a que, entre 1975 y 1979, siguiera aumentando sin control la cantidad de profesionistas; llegaron a sumar 6 455 los inscritos solamente en ese quinquenio, de los cuales 779 eran mujeres. Para 1980 llegaron a ser otros 8089 los que obtuvieron su cédula profesional en la República, sin contar con otros miles de seudocolegas que prestaban sus servicios sin haber concluido sus estudios.

Coincidiendo con los diez años de la fundación de carrera de Diseño Industrial en la UNAM, en 1979, se producen cambios en la coordinación: fue nombrado Fernando López Carmona. Dentro del programa de celebraciones, se organizaron un Seminario Internacional y una exposición retrospectiva en el Palacio de Minería. En ese mismo año, pero en octubre, dirigido por Alejandro Lazo, se celebró el XI Congreso (ICSID), Diseño Industrial como Factor de Desarrollo Humano; en las conferencias participaron algunos de los más destacados diseñadores a nivel mundial, como Ettore Sottsass, Tomás Maldonado, Bruno Sacco, Mario Bellini y Gui Bonsiepe.

Indudablemente, con la apertura en la UNAM, en 1981, de los primeros cursos de posgrado en Diseño Industrial en América Latina, se consolidaba la formación de este tipo de especialistas; en ellos se inscriben diseñadores de todo el país así como de Brasil, Argentina, Chile, República Dominicana, Bolivia, Colombia, Ecuador, Cuba; mismos que se preparaban como futuros investigadores o docentes o simplemente profundizaban su profesión, fortaleciendo de este modo el desarrollo del diseño industrial. (Más adelante el posgrado se abriría en la UAM).



1982/1986

Geistlich

82/86

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 1982 a 1986 en tiempos de Antonio Toca Fernández

En 1982 el arquitecto Antonio Toca asumió la Dirección de CYAD, en momentos en los que el país sufría otro trauma económico de fin de sexenio, pues cuando López Portillo terminó su mandato, el sistema bancario había sido nacionalizado, la cotización del peso bajó bruscamente y el endeudamiento llegó a límites muy peligrosos. En estas condiciones no fue posible continuar dependiendo del crédito externo, ya que la clase media había perdido buena parte de su capacidad de compra, con lo que el aparato del Estado y el partido oficial comenzaron a dar muestras de desgaste, a tal punto que el nuevo Presidente, Miguel de la Madrid, tuvo que proporcionar algo de apertura al proceso político, dándole acceso aunque artificial a la oposición.

Esta política de ajuste iba a generar una administración discreta, que comenzó a cambiar el rumbo de la economía, y que abandonó viejos dogmas, para abrirse paulatinamente a los mercados mundiales. Se iniciaba de esta manera una vía de globalización y de integración comercial con el resto del mundo.

El papel dominante del Estado pasó gradualmente a manos del capital privado; estos nuevos grupos de poder serían quienes iban a tomar decisiones de largo plazo, basándose en las inexorables leyes del mercado. Se produjeron así cambios estructurales del sistema político que llegaron a hacerlo tambalear cuando se vivió otra fuerte caída económica con los consecuentes problemas sociales. En estas condiciones, el gasto del Estado se redujo y la oferta de empleos en la administración pública disminuyó; el control de la toma de decisiones quedó en manos de los economistas y la vieja idea de que los arquitectos conocíamos sobre pla-

The logo for CYAD (Centro de Investigación y Conocimiento del Diseño) is a stylized, circular emblem. It features the letters 'C', 'Y', 'A', and 'D' intertwined in a complex, geometric pattern. The 'C' is on the left, 'Y' is at the top, 'A' is on the right, and 'D' is at the bottom, all rendered in a light gray color.

Gestión de 1982/1986

ANTONIO TOCA FERNÁNDEZ

ENTREVISTADO EL ARQUITECTO Antonio Toca dijo que en mayo de 1974 Jorge Sánchez de Antuñano lo invitó, junto con una docena de profesores, a trabajar en la fundación de la UAM. De inmediato aceptó con mucho interés, pues acababa de pasar por una pésima experiencia como docente de la carrera de Arquitectura en la Universidad Iberoamericana, donde los maestros inventaban los temas de los proyectos y no se seguía ninguna metodología de trabajo, lo que le pareció una absoluta irresponsabilidad. Así fue como, en noviembre de ese mismo año, quedó formando parte de la primera generación de profesores del Departamento de Investigación y Conocimiento del Diseño; a partir de 1978 fue nombrado Jefe del mismo y luego ocupó el cargo de Director de la División, en el cuatrienio que va de 1982 a 1986.

Considera que, en el periodo fundacional de Martín L. Gutiérrez, se dio una gran oportunidad a un reducido grupo de profesores para crear un nuevo modelo pedagógico el cual además contaba con el apoyo del Rector, el maestro Pedro Ramírez Vázquez. Eso resultó en una nueva metodología en las áreas de la enseñanza de la Arquitectura, el Diseño Industrial y el Diseño de la Comunicación Gráfica, lo cual tuvo incluso un alcance nacional, por lo innovador; desafortunadamente, el dogmatismo de Martín lo redujo a un cierto nivel de esquema.

Este cambio de enfoque era tan radical que, muchos nuevos profesores acostumbrados a los modelos tradicionales de impartir la enseñanza, simplemente no lograron acoplarse y, aún más grave, ni siquiera intentaron captarlo. De manera que sólo siguieron repitiendo sus esquemas, cambiando los nombres de las materias y dejando a un lado la nueva metodología; así las cosas, esta importante transformación no pudo llegar a aplicarse adecuadamente. Se vivió incluso un verdadero sabotaje por estas mismas razones de no entendimiento, de rechazo hacia estos innovadores planes; mientras tanto, Martín L. Gutiérrez, en tanto que Director fundador de CYAD, los seguía manejando como si de una verdad religiosa y sacralizada se tratase; no hizo caso de las críticas, ni se hizo eco del constante golpeteo que fue socavando la nueva estructura, en los salones de clase.

nificación se fue al olvido; a partir de esas fechas, dejó de creerse que nuestras habilidades tuvieran peso alguno, lo que se tradujo en que, al estructurarse el nuevo gobierno, ningún arquitecto alcanzara un puesto importante en el gabinete.

Sin embargo, a mediados de la administración hubo algunos reacomodos y el Presidente De la Madrid invitó, a principios de 1985, al arquitecto Guillermo Carrillo Arena a tomar la cartera de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, aunque su paso por ese puesto fue muy breve, pues, un año después, renunció al cargo.

En otro nivel de toma de decisiones, el arquitecto Francisco Covarrubias ocupó la Subsecretaría de Desarrollo Urbano de 1982 a 1985 y Vicente Medel fue invitado a ocupar la Dirección General de Urbanismo, Ingeniería y Arquitectura de la reciente Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecológico (SEDUE); en fin, Joaquín Álvarez Ordoñez formó, y tomó a su cargo, la Secretaría Técnica de la Comisión de Conurbación del Centro del País, con lo que se intentaba unificar políticas de crecimiento y de organización para dar soluciones a la problemática del crecimiento de la mancha urbana en los municipios colindantes con el Distrito Federal.

En el área de salud, el arquitecto Alejandro Rebolledo fue nombrado titular de la Jefatura de Proyectos del IMSS de 1982 a 1983, mientras que Orso Núñez ocupó la Dirección de Conservación y Mantenimiento de la SSA. Por su parte, Rubén Vargas Basáñez actuó como Director Técnico del Fovissste, manteniéndose en ese puesto hasta 1985; después de su renuncia, Martha Lobo ocupó su lugar y ahí permaneció hasta 1991. Mientras tanto, Manuel de Santiago ocupó el puesto de Director General del Instituto de Acción Urbana e Integración Social (AURIS) para encargarse de los programas de vivienda en el Estado de México.

En estas condiciones, se dio de forma complementaria un cambio en el campo de la teoría arquitectónica, pues los paradigmas ligados a una arquitectura latinoamericana, ajena a los movimientos del primer mundo, súbitamente se vieron hechos a un lado, para pensar en términos globales y no regionales. Por supuesto, siguieron realizándose encuentros latinoamericanos, en los que la División CYAD

Antonio Toca señala que una gran escuela requería de una entusiasta participación de todo un grupo de profesores, de alto nivel, los cuales compartirían los mismos ideales revolucionarios; esto sí se dio en la Bauhaus, donde el maestro Walter Gropius logró crear una gran escuela con el tipo de vertiente educativa que venimos explicando.

En resumen: en la División CYAD de la Universidad Autónoma Metropolitana, sí se produjo un cambio notable, al reubicar al diseño en su totalidad, como ya sucedía en algunos centros de Europa y los Estados Unidos. Además, con una gran visión, se incorporó a determinados profesionistas –no eran arquitectos, ni diseñadores–, con la finalidad de que añadieran, a esa nueva propuesta pedagógica, elementos filosóficos y sociológicos que la iban a consolidar en gran medida, para de ese modo lograr investigaciones de gran calidad.

También se logró un modelo arquitectónico explícito, con objetivos, temáticas, estructuras pedagógicas y metodológicas en proyectos específicos para los contenidos de cada una de las unidades académicas.

Con el cambio de dirección, llegó al puesto Manuel Sánchez de Carmona, quien consolida la División: apuntala ideales y hasta hace operativo lo que hasta ese momento era solamente conceptual. En estas condiciones, cuando Toca llega a la dirección de CYAD, la encontró caminando y con toda la problemática resuelta.

Indudablemente, el mismo Toño Toca enfrentaba una realidad en la cual los profesores partían de diferentes criterios para desarrollar su labor, además de que contaban con antecedentes no uniformes; esto hacía más complejo tratar de integrarlos al trabajo. Sin embargo, considera el arquitecto que se lograron avances en varios aspectos: por primera vez se plantearon cursos de especialización, principalmente con los profesionistas de Diseño de la Comunicación Gráfica; para ello se invitó a profesores de caligrafía, cartel, diseño de imagen corporativa, etc.

Un acontecimiento sin precedentes en el país: el pintor José Luis Cuevas dictó un curso de dibujo en la División; con el ánimo de aprovechar esa gran oportunidad, y de atraer a un amplio grupo de alumnos, su curso fue ofrecido sin costo adicional; esto generó la reacción contraria: en lugar de entusiasmar a los muchachos, les provocó desinterés y las aulas quedaron semi vacías; la solución fue relanzar el mismo curso, pero ahora cobrando por él cuotas muy altas; la respuesta fue tal, que obligó a ampliar el cupo del curso de 15 a 25 y todavía quedaba fuera otro grupo (que clamaba por entrar). Con esta experiencia, Toca comprobó que las invitaciones de tipo didáctico gratis no resultan atractivas, y que es necesario entonces poner precio a la oferta educativa para que ésta sea apreciada.

de Azcapotzalco tuvo un papel protagónico con Teresa Ocejo, Roberto Segre, Rafael López Rangel y otros más, en un intento por salvaguardar la cultura y la identidad de nuestros pueblos; pero al mismo tiempo se tuvieron que enfrentar al High Tech, a los edificios inteligentes, y a la apertura de los mercados internacionales. De repente, las viejas teorías dejaron de tener vigencia y se descubrió la necesidad de olvidarse de ideologías, de dominar el idioma inglés e integrarse al mundo de la tecnología.

En este contexto solamente se pudo hacer obra para la clase adinerada, de manera que, en las zonas de Polanco, Bosques de las Lomas y otros fraccionamientos al oeste de la ciudad, se alzaron residencias de lujo y torres de departamentos como el de Condominio del Parque (1982-1983), del maestro Abraham Zabludovsky, en donde se utilizó un terreno integrado por 31 departamentos en una torre de 16 pisos, con una fachada escalonada que le da juego al volumen; otro ejemplo es el edificio de departamentos (1983-1984), ubicado en el viaducto Río Becerra, en la colonia San José Insurgentes, mediante un proyecto de Carlos Mijares y Aurelio Nuño, que comprende tres departamentos en tres pisos, que se van remetiando poco a poco para integrarse a la exclusiva zona residencial; su acceso a través de un amplio arco lo refiere a concepciones de nuestra arquitectura virreinal.

En el género de edificios de oficinas de lujo, destaca el edificio Parque Reforma (1981-1983), proyectado por Augusto H. Álvarez, Juan Sordo Madaleno y José Adolfo Wiechers, todavía dentro de la corriente internacional; ubicado frente al Bosque de Chapultepec, en la avenida Campos Elíseos en Polanco, resulta un prisma perfecto de veinte pisos de altura, con una fachada de cortina de cristal espejo que refleja la arborización del lugar. Otro es el de la IBM en Legaria (1987), de Legorreta Arquitectos, localizado en un terreno triangular en donde se dispusieron dos cuerpos, uno para almacén y el otro para oficinas, con un estilo sobrio y emotivo.

El Estado, ahora dueño de la banca comercial, expresó arquitectónicamente su papel en el edificio del Centro de Cómputo y Sala Bancaria de la Nacional Financiera (1984-1986), proyectado por

Por otra parte, Antonio Toca señala que, en su administración, se hizo un esfuerzo para difundir el trabajo de la UAM al exterior, en una revista propia, idea que contó originalmente con el apoyo financiero de la Rectoría, aunque ésta puso como condición que la coeditaran las unidades de Azcapotzalco y Xochimilco; ahora bien, casi desde el principio, los profesores de ambas unidades se enfrascaron en celos profesionales; como resultado se acordó que cada una hiciera un número, lo que no hubiera sido malo; al final únicamente se imprimieron dos números en Azcapotzalco y uno solo en Xochimilco.

Con la idea de ampliar horizontes, la División propuso nuevas carreras, como la de Estudios Metropolitanos de Desarrollo Urbano y cursos sobre Arquitectura de Paisaje, Diseño de Imagen Corporativa y otras. Pero en los años siguientes todas estas ideas quedaron empantanadas.

ROSA ELENA ÁLVAREZ MARTÍNEZ

En tres días ella aprendió todo lo que nadie sabía

Rosa Elena Álvarez narra que ella ingresó en 1984 cuando la División estaba dirigida por Antonio Toca; ahí se encontró con que los jefes de Área desempeñaban un papel importante en la conducción de la investigación y compartían esa responsabilidad con el Jefe del Departamento. Cuando ingresó, había una gran inquietud entre los profesores por la definición del concepto de investigación; de hecho, algunos apenas se habían dado cuenta de que su nombramiento era de profesor investigador: nunca habían investigado ni tenían la menor idea de cómo hacerlo. Todos los departamentos tenían un mínimo de cuatro áreas de investigación, y se conseguía una buena producción editorial con documentos de todo tipo. Entonces, advirtió que mucha de la producción editorial aparecía bajo el nombre del arquitecto Jaime Lezama; su admiración por él pronto se desvaneció cuando comprendió que aparecía su nombre sólo por haber sido Jefe del Departamento.

El Rector de la Unidad dependía del apoyo de sus Directores, éstos de las coordinaciones de las licenciaturas y de los Jefes de Departamento; y, los últimos, de los Jefes de Área. En esta época, su Jefe era María Dolores González Martínez, quien contrató a Rosa Elena por su experiencia en matemáticas, UEA que estaba controlada por la División de Ciencias Básicas, por los matemáticos de esa División; Lolita le pidió se hiciera cargo para recuperar la UEA. En la primera semana se organizó una serie de reuniones y, en una de ellas, coordinada por el maestro Carlos Moreno Tamayo, Rosa Elena comentó: "quiero darles las

Teodoro González de León y J. Francisco Serrano, y ubicado en la calle de Río Magdalena, en Tizapan; los arquitectos integraron una sucursal bancaria con el centro de cómputo, separando los accesos de esos servicios y remetiéndolo el volumen de la construcción, para luego elevar en el alineamiento un enorme marco de concreto aparente cincelado, apoyado en esbeltas columnas del mismo material. Otro ejemplo es el de las oficinas centrales del Multibanco Mercantil de México (1985), que alberga una sucursal en dos niveles y utiliza un tercer nivel para las oficinas administrativas; proyecto de Abraham Zabludovzky, se traduce en una obra escultórica, construida con un imponente pórtico de concreto aparente rosa terminado con cincel.

De cualquier modo, estas crisis, y la certeza de que la carrera de arquitecto ya estaba saturada, no impidieron que siguieran fundándose nuevas escuelas. Mientras que en la Facultad de Arquitectura de la UNAM terminaba su segundo periodo como Director el arquitecto Ernesto Velasco León y tomaba el puesto el maestro Xavier Cortés Rocha, entre 1980 y 1984, 8 089 nuevos arquitectos tramitaban su cédula en la Dirección de Profesiones de la SEP -de ellos, 1 400 eran mujeres-.

Por su parte, referente a la enseñanza del diseño gráfico, también las escuelas siguieron multiplicándose, pues en 1984 nació la de la Universidad Intercontinental y, en 1988, se inauguraron dos en los campus de la Universidad del Valle de México; ya en 1988, la ENEP Acatlán de la UNAM fundó la suya. Lo curioso es que, en cada uno de esos campus, cada escuela diseñó su propio programa de estudios, partiendo de bases muy diferentes, ya que unas consideraban al diseño gráfico como un arte y otras como una carrera publicitaria y algunas más, como una parte del fenómeno de la comunicación. El resultado es que cada una de ellas tiene metas diferentes, programadas en semestres, trimestres, cuatrimestres y hasta anuales, sumando tres, cuatro o cinco años para completar el ciclo.

Lo notable es que, solamente unos cuantos años antes, algunos arquitectos habían incursionado en este campo sin tener los conocimientos que ahora son exclusivos de los diseñadores gráficos;

gracias, con estos tres días ya entiendo el sistema que opera en la División, así como el modelo y los procesos de enseñanza"; a lo que todos contestaron al unisono: "¡Qué afortunada eres, dado que entendiste tan rápido lo que nosotros no hemos podido comprender en diez años!".

ANÍBAL FIGUEROA CASTREJÓN

El tiempo en el que los libros eran "hechos a mano"

Retomando sus recuerdos, Anibal Figueroa comenta: cuando veo lo que ha pasado en este tiempo, me siento feliz de que pudiera diseñar y supervisar la construcción de varios edificios en los que ahora estudio y trabajo. También platiqué, diseñé y eché a andar, junto con otros entusiastas de la idea como Sergio y Toño, el programa de posgrado en Diseño, hace ya casi veinte años.

Incluso tuve el tiempo y la oportunidad de escribir artículos y libros, los primeros casi "hechos a mano", han sido publicados en varias editoriales y los he encontrado en diferentes países y ciudades. Por ellos, he sido invitado a dar conferencias en muchas universidades, colegios e instituciones y he llevado con orgullo la idea de que existe en México una Universidad que no le tiene miedo a las nuevas ideas y que es capaz de incursionar, como pocas, en campos innovadores con buenos resultados.

Gracias a la UAM, he trabajado a la par de instituciones tan importantes como Harvard, encontrando que no somos ni mejores, ni peores, sino distintos y que, si ponemos empeño y organización, somos capaces de ir con cualquiera mano a mano. En esa experiencia conocí a Carl, maestro de maestros. También fue en la UAM donde encontré a Victor, Roberto y posteriormente a Gloria, mi esposa; juntos hemos diseñado y construido el primer laboratorio en México sobre Diseño Bioclimático que ahora tiene ya casi veinte años de operar. Recuerdo mucho al querido profesor Gilbertode Hoyos; él decía que se había dado cuenta de que ese laboratorio nuestro no estaba en ninguna parte de la estructura de la Universidad, que quedaba completamente fuera de todos los reglamentos y, sin embargo, existía y funcionaba bien. Fue éste el grupo que entendió, hace más de 24 años, que los edificios y las ciudades deben ser eficientes y hacer buen uso de la energía y los recursos: eso mucho tiempo antes de que el calentamiento global y la sustentabilidad se pusieran de moda.

Resulta difícil imaginar que, gracias a la UAM, hemos estrechado la mano de varios Presidentes, al ser felicitada la Universidad por sus resultados y sus proyectos. Sin embargo, aun en las mejores historias, no todo es amistad y finales felices.

estos últimos han asumido un importante papel por su impacto en la conducta social y en la cultura como elemento de identidad.

En el campo académico del diseño industrial, la Coordinación de Diseño Aplicado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM se estableció en 1983 como un servicio profesional de diseño en general a todos los sectores productivos del país, contando con un equipo especializado de estudiantes y profesores. En este terreno, y por gestiones de Ernesto Velasco y Carlos Soto Curiel, en esos días se concretó un convenio de colaboración para desarrollo de proyectos profesionales entre la UADI y Sidena, la productora de tractores agrícolas y también se estableció otro convenio con Diesel Nacional (DINA), que puso su Dirección de Desarrollo de Productos en el segundo piso de la UADI, dirigida por el diseñador industrial Miguel Ángel Cornejo, que era egresado de la misma escuela. Mientras que, con el Instituto SEDUE, dirigido entonces por Juan Luis Díaz, se desarrolló el proyecto de playas de México.

Además en el mismo campo de la articulación de instituciones públicas y las universitarias, la prestación de servicios profesionales de diseño industrial se contrató también con la SSA por medio de Orso Núñez y otro con el ISSSTE por medio de Mario Lazo. En esos mismos días, Horacio Durán Navarro asumió la coordinación de posgrado de Diseño Industrial, con lo que nació un nuevo plan de estudios que substituyó al de 1969. En 1985 se publicó el primer folleto de proyectos de vinculación profesional de la Coordinación de Diseño Aplicado (CDA) y Óscar Salinas Flores tomó posesión como sexto Coordinador de la carrera, contando con Mauricio Moyssén como Coordinador Académico

Han pasado muchos años, la mayoría de ellos buenos, aunque también los ha habido malos, como cierto periodo de cuatro años cuando un Jefe de Departamento trató de echarnos de nuestro laboratorio y del posgrado, y un Director de División se empeñó en quitarnos de la División.

Sin embargo, al ver lo que ha pasado, lo que hemos hecho, los logros y, sobre todo, los planes de lo que aún nos falta y queremos hacer, no puedo sino sonreír y alegrarme de esta vida plena e interesante que he compartido con tantos buenos amigos y colegas en la UAM Azcapotzalco.

JAIME GONZÁLEZ MONTES

El terrible proceso de evaluación académica

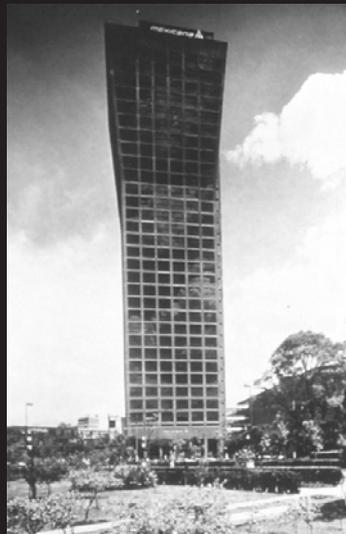
Señala Jaime González que, en tiempos de Antonio Toca, fue Coordinador del Área de Tecnología de Geometría de los tres trimestres del tronco común, por lo que tenía que trabajar con 15 ó 20 maestros. En ese proceso, decidió inventar un examen departamental para los maestros, que se reunían tres veces por trimestre (ahora son los Colectivos de Docencia), para analizar, en la primera reunión, la forma en la que dictaban la temática; en la segunda, se hacía una revisión; y ya en la tercera, un examen departamental, para tener una buena medida de la calidad en la enseñanza.

En el momento de la evaluación, se intercambiaban los maestros, de manera que los resultados de los alumnos servían de guía para conocer lo que habían aprendido (y lo que no), y, como los resultados se le daban a Jaime, pues los maestros podían ser reprobados por el departamento. Este proceso duró seis años y luego desapareció.

LUIS CARLOS HERRERA GUTIÉRREZ DE VELASCO

Los "Tecnócratas" y los "Cuenta Hilos"

Comenta Luis Carlos Herrera que era tanto el interés de los profesores de Diseño Gráfico por programar, constantemente foros de discusión de la carrera de Diseño de la Comunicación Gráfica, que llegaron a colmar la paciencia de Antonio Toca, quien los criticó de "tecnócratas, pedestres y clase medieros"; tanto él como Sánchez de Antuñano no querían que se tratara el tema de la imagen corporativa en la carrera de Diseño, ya que era servir a los empresarios, y la UAM estaba dirigida a atender las necesidades del usuario. La crítica se agudizó, y se montó una exposición de imagen corporativa, empaques y embalajes. Pero



Torre Mexicana de Aviación
Arq. Pedro Ramírez Vázquez, 1984
Foto: Taller PRV

afortunadamente, en aquellos días, se podía disentir; después de todo, ésa era una Universidad de vanguardia.

Y ese calificativo de "tecnócratas" le venía bien a él mismo, pues recuerda una ocasión, cuando estaba en el Departamento de Investigación, que Pepe Tercero lo observó intrigado usando su "cuenta hilos" en la revisión de unos trabajos de sus alumnos, lo que causó mucha sorpresa e hilaridad a Pepe y lo hizo gritar: "¡Miren a Luis Carlos, revisa a los alumnos hasta con lupa!".

SERGIO PADILLA GALICIA

Las difíciles relaciones entre sociología y diseño

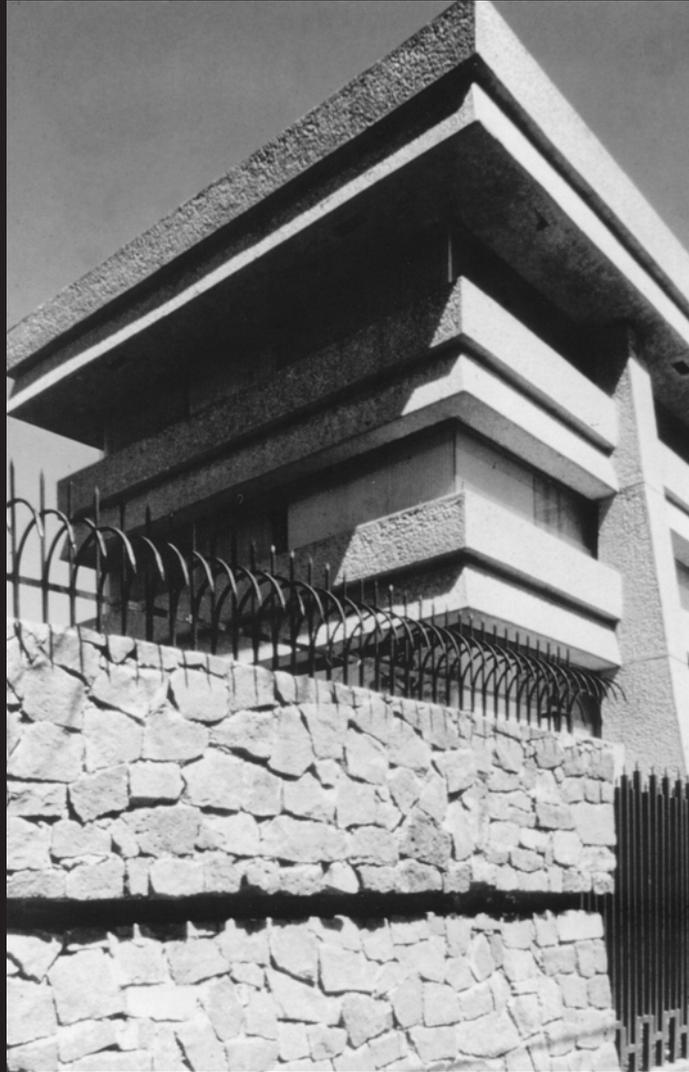
En entrevista, Sergio Padilla comenta que, luego de realizar estudios en el extranjero sobre urbanismo, a su llegada a México en 1985 empezó a dar clases en la UNAM, debido al compromiso adquirido por la beca que la institución le había otorgado para esos estudios. Por las mismas fechas, ingresó a la UAM para trabajar en el programa de Maestría en Planeación Metropolitana, en un momento en que el asunto se veía como un tema interdisciplinario, por la cual se trabajaba conjuntamente con la División de CSH. En función de esta visión multidisciplinaria el acuerdo al que llegaron las dos divisiones para su manejo, fue que la mitad de las UEA se administraran en Sociales y la otra mitad en CYAD; como se vería años más tarde, este acuerdo fue muy difícil de llevar adelante.

El programa de Maestría tuvo como antecedente el Centro de Estudios del Medio Ambiente (CEMA), en el que participaron Alfonso Iracheta, Esteban Soms, Andrés Alarcón Segovia, dedicados a fundamentar el tema de Planeación en Áreas Metropolitanas. Para aprovechar la oportunidad de estar trabajando en el campo de sociales, ya integrado al área docente, y para apoyar este programa Sergio Padilla ingreso temporalmente como profesor de medio tiempo a la División de CSH, sin embargo, un año después se percató de que ése no era su área disciplinar y se cambió a CYAD para continuar trabajando medio tiempo en la implementación de la Maestría en Planeación Metropolitana, mientras que en la UNAM siguió laborando el resto del día. Posteriormente logró su plaza definitiva de tiempo completo y llegó a ocupar el cargo de Coordinador de dicha maestría.

JUAN CARLOS PEDRAZA

La diferencia entre las Ciencias y las Artes

Tal vez por haber estudiado la carrera de ingeniería electrónica en la UNAM, Juan Carlos Pedraza es uno de los pocos arquitectos aleja-



EDIFICIO LABORATORIOS

Arqs. Alejandro Caso y Margarita Chávez de Caso, 1984

Foto: Taller Caso

dos un tanto del mundo de lo imaginario en el que vive la mayoría de los colegas, para instalarse en la cotidianidad de la realidad, razón por la cual frecuentemente se encuentra sorprendido por la manera en la que se resuelven los asuntos universitarios, donde las cuestiones políticas cuentan más que las razones académicas.

Cuando ingresó a la UAM para empezar a estudiar la carrera de Arquitectura, se encontró con una impresión dual, negativa y positiva, ya que por una parte los alumnos de grados superiores organizaron una novatada que no le pareció adecuada al ambiente universitario, pero por otra, se encontró con que la dirección estaba en manos de Antonio Toca, quien para él representó la imagen de lo que debería ser un buen maestro, ya que además de enseñar, lograba mantener despiertos e interesados a los alumnos. Tal vez por eso su integración al ambiente escolar se produjo muy rápido, pues en poco tiempo llegó a convertirse en Consejero Académico Divisional.

ALEJANDRO RAMÍREZ LOZANO

Desde las universidades de Italia hasta la UAM

En entrevista, Alejandro Ramírez Lozano comenta que obtuvo su licenciatura en Diseño Industrial de la UNAM, en una época en la que los profesionistas se sentían la élite de los diseñadores, pues solamente se abrían anualmente las inscripciones para 30 alumnos. Luego ganó una beca para hacer estudios de posgrado en la Scuola Politécnica di Design en Milán, que era una de las dos instituciones que ofrecía esos estudios: en esos días no había escuelas institucionales de diseño en Italia. Luego de trabajar en despachos italianos, y de concluir sus estudios de maestría, regresó a México, en donde fue invitado a ingresar para dar clases en la UAM cuando era Director Antonio Toca.

Por entonces, el profesor Javier Bravo del Departamento de Procesos, lo invitó a concursar para una plaza en su Departamento, pero luego de ganar el concurso, fue invitado por Teresa Ocejo para integrarse al Departamento de Investigación y Conocimiento para impartir la materia de Historia del Diseño. En el Departamento de investigación aprendió mucho de docencia, y supo lo que era la investigación a través del contacto con Manuel Gil, Roberto López, Enrique Dussell, Javier Covarrubias, Francisco Olvera, Jorge Sánchez de Antuñano y la misma Tere Ocejo, quienes, entre muchos otros, habían creado un interesante ambiente de reflexión y análisis en torno al diseño.

EDUARDO RAMOS WATANAVE

El autobús grande y amarillo llamado "El Desarmador"

Eduardo Ramos comenta: No quise dejar pasar la oportunidad de participar en este recuento histórico de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, ya que, a pesar de no pertenecer al grupo de los fundadores, tengo cierto camino recorrido dentro de la institución, pues, al ser egresado de la licenciatura en Diseño Industrial, he podido vivir un buen número de experiencias y también he conocido a una cantidad importante de personas que han hecho de esta institución lo que es ahora, una de las mejores y más prestigiadas universidades del país donde se imparte el diseño.

En el mes de septiembre del ya lejano 1983, conocí por primera vez las instalaciones de la UAM Azcapotzalco; en ese entonces acababa de ganar la oportunidad de ingresar como estudiante de la licenciatura en Diseño Industrial. Recuerdo el primer día, al bajar de un autobús grande color amarillo, en aquel entonces conocido por los pasajeros como "El Desarmador", en la esquina del eje 5 Norte y avenida San Pablo, encontré unas instalaciones prácticamente sin protección, sin la barda que se ha construido en años recientes; tampoco existían varios de los edificios, como por ejemplo el edificio "T" de cómputo, ni el gimnasio, ni varios de los talleres y laboratorios de CBI y CYAD, ni siquiera los edificios alternos al "H", estaban completamente terminados, tampoco otros, como los edificios "B", "D" y "F"; me encontré con zonas sin piso firme de concreto que se utilizaban como estacionamiento.

Algo de lo que tengo un buen recuerdo es la conformación del edificio "L", debido a que se caracterizaba por ser la construcción, dentro de la Unidad, con una identidad de mayor innovación en la disposición de sus espacios: salones grandes, tanto que, cuatro de los salones actuales corresponderían a uno solo de los de antes; también se caracterizaba por ser de espacios abiertos; las aulas no contaban con puertas ni ventanas, ya que se destinaban únicamente a las UEA de carácter práctico, como son los laboratorios de diseño, los eslabones tecnológicos de los trimestres iniciales y los eslabones operativos de diseño.

Comentaban los profesores fundadores que el concepto arquitectónico de espacios abiertos correspondía a que el modelo de enseñanza aprendizaje del Modelo General de Proceso de Diseño (por cierto en aquellos años, un aspecto innovador en la docencia del diseño e imitado posteriormente por muchas otras instituciones) permitía la experimentación constante entre

grupos de alumnos con diferentes grados de avance en el desarrollo de sus habilidades, situación que generaba mejores resultados en la formación de recursos humanos, ya que los alumnos de niveles básicos podíamos observar, interactuar y aprender de las experiencias de los alumnos que se encontraban en niveles más avanzados a partir de la interacción constante.

Otro aspecto que ha quedado muy grabado en mi memoria son los días de inscripción y reinscripción para los alumnos, debido a que la Unidad Azcapotzalco contaba con una de las computadoras más modernas, de mayor capacidad y de más velocidad de procesamiento de información para una institución de educación superior en aquel entonces; la gran desventaja era su gran tamaño y la importante cantidad de energía que se utilizaba; el enorme procesador ocupaba una tercera parte del segundo piso del edificio "C" y generaba tanto calor que eran necesarios varios ventiladores potentes para enfriar los rollos de cinta magnética de la supercomputadora llamada "Esperanza".

En la época de estudiante de la licenciatura tuve la oportunidad de cursar tres trimestres de tronco común, mismos que se caracterizaban por contar con una generalidad casi absoluta de académicos con formación en arquitectura, muy pocos diseñadores de la comunicación gráfica y casi nadie con licenciatura en Diseño Industrial, aspecto que impactaba directamente en las temáticas y ejercicios que los alumnos hacíamos durante los trimestres; sin embargo, era interesante la actividad pedagógica, ya que, había una interrelación disciplinar que arrojaba resultados integrados en los ejercicios que hacíamos, en virtud de que, como alumnos, debíamos conciliar los aspectos arquitectónicos, con los de comunicación y los de uso relacionados con los objetos.

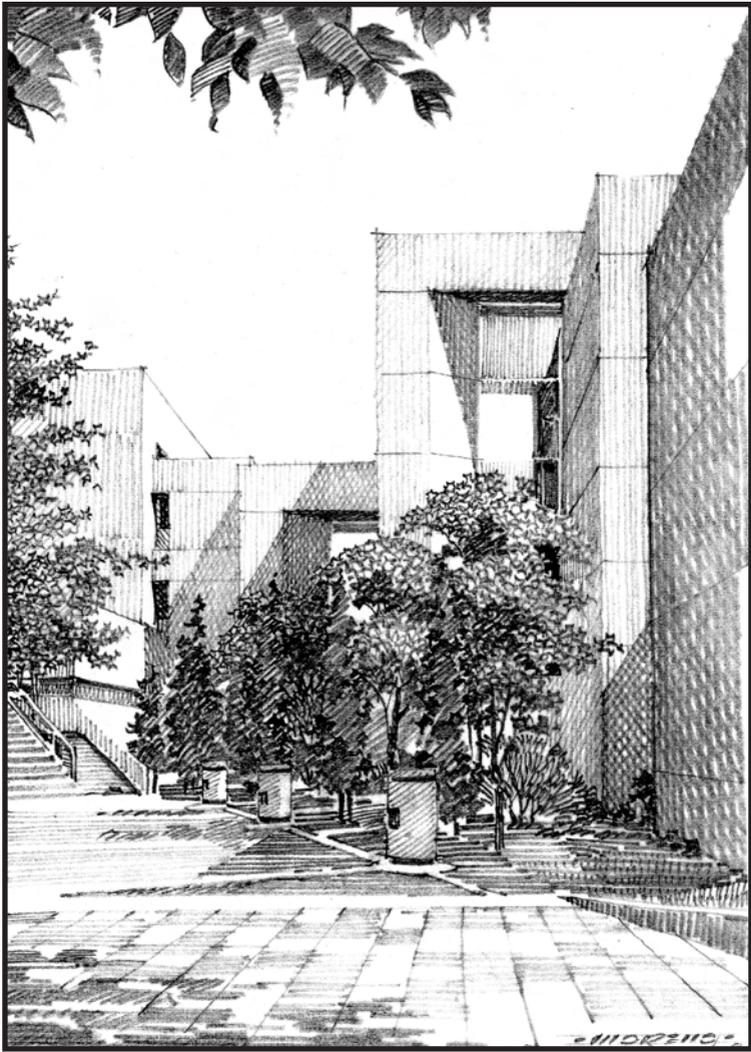
Muchos recuerdos de quienes fueron mis profesores, y ahora algunos de ellos compañeros de trabajo y de reflexión académica; no puedo olvidar al glorioso arquitecto Esteban Villasante quien me enseñó a entender álgebra y trigonometría aplicada al diseño, al profesor Lauro León, de quien recuperé los conocimientos de la geometría descriptiva, a la maestra Ángeles Hernández, de quien aprendí la seriedad que esta disciplina implica, a los diseñadores industriales: Francisco Noriega, Alejandro Ramírez, Javier Bravo, Francesca Sasso, Luis Soto, Guillermo Gazano, entre muchos otros que desafortunadamente ya no están; y muy especialmente a mi amigo Fernando Schultz, quien me mostró al final de mi formación en la licenciatura, a entender de qué se trataba esto del Diseño Industrial.

ESTADÍSTICAS

Cuando terminaba la administración del arquitecto Toca, había 3 154 alumnos, inscritos durante esos cuatro años; 2 093 hombres y 1 061 mujeres, con lo que el alumnado masculino prácticamente duplicó al femenino. De ellos se recibieron solamente 1 022 jóvenes, 570 hombres y 452 mujeres, lo que indica que 50 % de mujeres se titularon con lo que se producía un equilibrio entre el número de egresados de los dos sexos.

Desglosados por carrera: a la licenciatura de Arquitectura correspondieron, de esos titulados, 355; eran 289 hombres y 66 mujeres, –las que representaban menos de 25 %, confirmando la visión de que ésa era una carrera de hombres–. En cuanto al Diseño Gráfico, la situación fue al revés, pues se titularon 516 alumnos, de los cuales 179 hombres y 337 mujeres. Finalmente, los titulados en Diseño Industrial sumaron 151 licenciados, 102 hombres y 49 mujeres.





1986/1990

Geistlich 'o'ni

86/90

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 1986 a 1990 en tiempos de Teresa Ocejo Cáceres

Cuando la arquitecta Teresa Ocejo llegó a la dirección de CYAD, todavía le quedaban dos años de gobierno al gris sexenio de Miguel de la Madrid. Esos años se caracterizaron por presentar un contexto de fuertes dificultades en cuanto a la economía nacional y además, en 1985, un fuerte sismo sacudió la Ciudad de México: produjo derrumbes, hubo muertos y heridos; la UAM tuvo la oportunidad de cumplir con los compromisos que tenía con la sociedad en general,

Con los desastres en la zona metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), el gobierno tuvo una gran oportunidad para recuperar algo de la confianza que había perdido en los primeros cuatro años del mandato de De la Madrid, pero, increíblemente, perdió esa oportunidad, ya que las acciones de rescate comenzaron tarde y estaban desarticuladas; se dejó a la población en general la tarea de recuperación de heridos y cadáveres, y hasta de proveer de techo y alimentos a los afectados. En los siguientes meses el gobierno creó un ente denominado Renovación Habitacional Popular (1985-1987), el cual construyó 46 000 viviendas de 40.00 m² en edificios de tres pisos, rompiendo el concepto de la tradicional vecindad.

Por otra parte, la comunidad universitaria trabajó al lado de organizaciones sociales independientes, tomando en cuenta a los residentes en un Programa de Autogestión; se hicieron cargo, de esta forma, de 7 346 viviendas nuevas y restauradas, procurando siempre mantener el espacio común de integración que existía originalmente en las privadas afectadas. Esta labor fue desarrollada por diferentes escuelas con recursos de diversas



Gestión de 1986/1990

MARÍA TERESA OCEJO CÁCERES

A CORTA DISTANCIA de cumplir treinta y cinco años de la fundación de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, y a lo largo de las diferentes etapas de evolución del proyecto divisional, hay que reconocer una marca particular señalada por su propuesta originaria: crear y dar contenido al campo del conocimiento y práctica del diseño, congruente con la realidad nacional, idea central de la que resultó en un Sistema Pedagógico para la enseñanza del Diseño integrado a la investigación, inserto en la realidad y al servicio de las demandas del contexto nacional.

Transcurridos once años de vida académica, se vislumbraban diversos caminos, todos ellos surgidos de la implementación diferenciada del Modelo del Proceso de Diseño y el Sistema Eslabonario (SI-ES) y de la concepción en este proyecto del usuario del diseño y el medio ambiente.

En mayo de 1986, se me otorgó la enorme distinción de ser designada Directora de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, por el Consejo Académico de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco para el periodo 1986-1990, siendo así la primera mujer Directora de la Universidad Autónoma Metropolitana y, a su vez, de una Escuela de Diseño en el país, y la segunda de una Facultad de Arquitectura, a nivel nacional. Invaluable fue contar con el apoyo de la comunidad universitaria, la confianza y el respaldo depositados en mi persona por el Rector General, doctor Óscar González Cuevas, así como por el maestro Carlos Payán Figueroa, Rector de la Unidad Azcapotzalco. Con gran entusiasmo y entrega me comprometí a continuar el trabajo realizado hasta ese momento por los Directores que me antecedieron y a consolidar, y engrandecer, el modelo básico, desde una perspectiva crítica y de compromiso social con el entorno.

En ese periodo se vivía una situación de acentuada inquietud generalizada en lo económico, cultural y político, una crisis debida a la dependencia ya centenaria y el endeudamiento nacional que propiciaba la transferencia de nuestras riquezas al exterior.

fuentes; destaca la obra de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco con un grupo de profesores encabezados por Teresa Ocejo, Tito Acuña, Javier González Garza, Raúl Ortiz Urquidi, y quince alumnos (es preciso mencionar, entre ellos a Juana Cecilia Ángeles), que hicieron el proyecto de mejoramiento integral del barrio de Tepito; ahí se trabajó en 134 vecindades con un total de 500 viviendas reconstruidas; en fin, Sergio Tamayo, y otro grupo de la misma Universidad, trabajó en la reconstrucción de viviendas en la colonia Centro con usuarios del lugar.

La UAM Xochimilco trabajó, en una primera etapa, en apoyo emergente, y en una segunda etapa en la reconstrucción de casas en la colonia Morelos, y entremezclando su labor con otras organizaciones y otros recursos financieros; como ejemplo cabe señalar que, solamente en la privada de González Ortega de la colonia Morelos, reconstruyó una casa con el programa Solidaridad, que en aquel entonces era un organismo civil precursor de las ONG; otra fue levantada con fondos de Televisa; una más con recursos aportados por Plácido Domingo, otra por el Taller 7 de la UNAM y otra por el programa oficial.

La Universidad Anáhuac, mediante un grupo autodenominado Generación Anáhuac, apoyó en la etapa de emergencia y luego trabajó, en combinación con el Autogobierno, en la redacción de una cartilla que contenía peritajes e información técnica del estado general de la zona devastada; ahí se daban consejos hasta de lo que procede hacer en el caso de un siniestro. Al mismo tiempo otros 60 proyectos fueron realizados y construidos por profesores y estudiantes de la UNAM, organizados por talleres; uno de ellos, el Max Cetto, en el cual Carmen Huesca y Guillermo Vanegas trabajaron sin descanso; otro fue el taller José Revueltas, un grupo encabezado por Carlos González Lobo, Roberto Córdova, Rodolfo Gómez Arias, Ángel Rojas, y alumnos como Óscar Mendoza, Alberto Lavín, Ofelia Lara, Issak Espinoza, Félix Sánchez, Vicente Villareal y otros más.

Ellos utilizaron técnicas de autoconstrucción apropiada y apropiables para una arquitectura pobre, todo ello con la aplicación del sistema constructivo del Gran Galpón –con el cual, según

Si a lo anterior le agregamos las catástrofes naturales que se vivieron en esos años, como los sismos de septiembre de 1985, los huracanes que afectaron al sureste mexicano, la crisis de la Ciudad de México devastada por el terremoto, todo esto planteaba un panorama de problemáticas que resolver para el diseño, la arquitectura y el urbanismo. En ese escenario, la División de Ciencias y Artes para el Diseño, y la Universidad, enfrentaron la realidad con aplomo en la emergencia nacional, acentuaron y recuperaron enfáticamente su función social y su responsabilidad ante las mayorías. Años de reflexión, de prudencia, de diálogo, de unificar esfuerzos y de creatividad conjunta, mutua y colectiva, dando servicio a las mayorías, sin dependencia, y dentro de una creatividad crítica y realista que a su vez articuló a las Divisiones de Ciencias Sociales y Humanidades y Ciencias Básicas e Ingeniería en el anhelado proyecto interdisciplinario de acción universitaria conjunta, objetivo señalado por la Ley orgánica de la UAM, a la cual dio cumplimiento.

Con el Plan de Mejoramiento Barrial y Vivienda en Tepito, bajo mi coordinación, y con la colaboración del arquitecto Carlos Acuña, Responsable del Área de Arquitectura, y alumnos del área, se desarrollaron proyectos ejecutivos y supervisión de obra para 13 vecindades, logrando que 450 familias tuvieran una casa propia; este proyecto, iniciado a finales del año 1985, se terminó en el año de 1987. Así también el Proyecto de Restauración de la Zona Centro para la Unión de Inquilinos y Damnificados del Centro, a cargo del doctor Sergio Tamayo, Coordinador de Servicio Social, se inició en el año 1986 y concluyó en 1988; ambos proyectos fueron patrocinados por el Programa de Renovación Habitación Popular, los cuales dotaron a las comunidades atendidas de grandes beneficios por el trabajo realizado.

La atención que la División prestó a sectores sociales afectados por los sismos marcó significativamente la tarea divisional. En este contexto, inicié mi gestión como Directora, con el firme propósito de continuar los compromisos adquiridos y concluir los trabajos bajo mi responsabilidad. Si bien la respuesta divisional frente a la emergencia y a las diferentes acciones realizadas resultaba de indole prioritaria, de la misma forma el curso del plan de trabajo divisional continuaba realizándose en paralelo, en cada una de las funciones sustantivas de la Universidad.

En el transcurso de la gestión se mantuvo una política de crecimiento de la población estudiantil de la División. Se realizaron diferentes adecuaciones a las materias con la reestructuración del tronco común, a cargo del Coordinador, licenciado Rubén Valencia. La revisión de los Planes y Programas de Estudios, de las carreras estuvo a cargo de los coordinadores de las mismas,

Carlos González Lobo, se logra reducir hasta en un 36 % el costo real de las viviendas; véase la tesis doctoral de Humberto González Ortiz, Carlos González Lobo, *Caminos hacia lo alternativo dentro del ámbito conceptual, proyectual y contextual de la arquitectura, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona*. Barcelona, 2002. Se procuró mantener la identidad y el arraigo de la comunidad en un espacio de 40.00 m² pero con altura suficiente para añadirle un tapanco, que le permitía “crecer para adentro”; y, para apoyar el futuro de cada conjunto, se planearon comercios con acceso directo a la calle, así como un espacio comunitario apto para cuestiones sociales. Entre los proyectos del Taller Revueltas estaban las vecindades ubicadas en el número 27 de la calle de Doctor Neva, Labrador 79 en la colonia Morelos, Lerdo 107 en la colonia Guerrero. Es evidente que en esta breve lista no se mencionan todas esas acciones.

El trabajo arquitectónico de estas obras en su conjunto fue tan bueno, que la Unión Internacional de Arquitectos decidió otorgarle el premio Sir Robert Matthew, por su calidad en el conjunto y en el detalle. Fue quizá la primera vez que un premio de este nivel se otorgaba al trabajo de cientos de arquitectos que habían logrado soluciones diversas en múltiples condiciones, con programas distintos y adecuándose a situaciones particulares.

Fuera de estos numerosos proyectos realizados después del sismo, el Estado tuvo muy pocos recursos para emprender nuevas obras y, por su parte, el capital privado también se sumó a la inacción y aplicó al negocio de la construcción inmobiliaria muy limitados recursos, lo que se tradujo en una fuerte disminución en la oferta de trabajo. En estas condiciones, los diseñadores en general y los arquitectos en particular tuvieron que cambiar la estrategia para conseguir clientela; en lugar de esperar a los clientes en los despachos, debieron ir a buscarlos en sus propias oficinas. Además, las computadoras empezaron a integrarse poco a poco al taller de proyectos, aunque la gente capacitada era tan escasa y los equipos tan caros, que solamente unos cuantos pudieron irse adaptando a la nueva era. Entonces, los arquitectos tuvieron que aprender a competir, a ofrecer mejor calidad de proyecto, a ser más

arquitecto Martín L. Gutiérrez, diseñador industrial Guillermo Gazano y licenciada Liliana de Lassé, cuyos resultados se entregaron a finales de 1989 y principios de 1990. Las modificaciones de las oficinas generales de la Dirección y la reestructuración, y ampliación, del espacio físico del edificio "L" permitieron situar en él las Coordinaciones de Carrera y del Tronco Común, con lo cual se mejoró el seguimiento de la docencia y se acrecentó la relación de los alumnos y profesores con las coordinaciones; se logró también fortalecer y ampliar las prácticas del diseño.

Respecto al posgrado, la gestión se distinguió por la continuidad de los proyectos existentes y el desarrollo de otros nuevos, como la Maestría en Desarrollo de Productos, iniciada en la gestión del arquitecto Toca, la cual amplió sus alcances y continuó su oferta académica bajo la coordinación de la diseñadora industrial Rocío Grediaga Kuri, y, a partir de 1989, con el maestro en Diseño Industrial Luis Rodríguez. O como la Maestría en Planeación Metropolitana –proyecto conjunto del Departamento de Evaluación del Diseño y de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH)– coordinada por el arquitecto Alfonso Iracheta. En el año de 1988, el Colegio Académico aprobó los Planes y Programas de Estudio y, a partir de 1989, se dio apertura a la docencia, teniendo como Coordinador al doctor Óscar Terrazas.

En el campo del Diseño Ambiental, se continuaron impartiendo diversos cursos iniciados en la gestión del arquitecto Humberto Rodríguez. El Colegio Académico aprobó, en el año de 1989, la Especialización en Diseño Ambiental en tres áreas: Ecología Urbana, Arquitectura del Paisaje y Arquitectura Bioclimática. En el año 1988, se inició el primer curso de Diseño Asistido por Computadora (CAD) impartido por los profesores de los departamentos de Investigación y Conocimiento para el Diseño y de Procesos y Técnicas de Realización.

La investigación, por su parte, tuvo una relevancia significativa, tanto en la terminación de investigaciones en proceso, como en generar nuevos proyectos interdisciplinarios en Arquitectura con el apoyo de las Divisiones de la Unidad y otras instituciones del sector público y privado; a través de proyectos patrocinados se dio atención a los sectores sociales que demandaban diseño a la División. Las carreras de Diseño Industrial y de la Comunicación Gráfica, articuladas con el servicio social, gestionaron también proyectos. Los más relevantes fueron los videos para el Instituto Nacional Indigenista y Canal Once de Televisión, coordinados por el maestro Ernesto Heyerdal, y por Federico Chao, así como el Programa de Prótesis y Rehabilitación para la Cruz Roja.

Para el año de 1988, se iniciaron nuevos proyectos para la Unión de Colonos de Nueva Tenochtitlan y para la Colonia UAM,

productivos y a ofrecer mejores precios y tiempos de ejecución. Los días dorados habían acabado.

Pero no todo el esfuerzo estaba centrado en la reconstrucción de la ciudad; los dueños de las finanzas, por ese entonces, decidieron levantar edificios que serían símbolos del papel emergente del capital, el cual hacía a un lado al poder tradicional del Estado; se estaba iniciando un nuevo orden político que recayó en manos de esos economistas que creían en el libre juego del mercado. Así fue como en esa época se construyeron el centro Financiero Banamex en Tlalnepantla (1986-1987), obra de Legorreta Arquitectos, en donde se integró una sucursal y oficinas administrativas de la institución, creando una obra aislada del exterior y buscando un ambiente interior amable.

También en este género está el de Seguros Azteca en su Unidad Xochimilco (1986-1988), proyectado por David Muñoz, cuyo manejo de la concepción de la arquitectura, como si fuera una escultura, produjo un edificio de concreto de poca altura, diseñado alrededor de dos patios cubiertos, en donde se alojan todas las oficinas; destacan por una fachada que parece un juego de varios prismas perfectos sin ventanas, que dan la impresión de flotar ante un primer nivel de cristal. También el gran capital ordenó el proyecto del edificio sede de la Cámara Nacional de Comercio, en donde la maestría en el detalle desarrollado por José Luis Benlliure quedó manifiesta.

En el campo de la cultura, aunque en este régimen poco hay que mencionar, no puede pasarse por alto la adecuación y reutilización del viejo edificio del siglo XVIII, para transformarlo en la Biblioteca México, que quedó frente a la Plaza de la Ciudadela (1987-1988); proyectada por Abraham Zabludovsky, él optó por no tocar el edificio, independizando la nueva cubierta de los dos patios mediante una nueva estructura metálica que sobrepasa la altura del edificio permitiendo una excelente iluminación cenital.

Otra obra importante en este campo quedó en manos de la iniciativa privada, la que decidió recuperar el edificio de prensa construido para el Campeonato de Fútbol México 68 y adecuarlo

esta última a cargo del arquitecto Jorge del Arenal; se aplica ahí el Plan Parcial, Vivienda, Infraestructura y Biblioteca. A principios de 1990, bajo mi coordinación, se inició un nuevo proyecto patrocinado con la Delegación Azcapotzalco y el DDF para realizar la Biblioteca Azcapotzalco en el Parque Tezozomoc, con los arquitectos Salvador Ortega y Francisco Santos y con alumnos de Arquitectura. El arquitecto Mario Schejtnan, quien realizó éste parque, fue asesor del proyecto.

La dinámica divisional entre 1987 y 1990, respecto a las publicaciones divisionales fue de suma importancia; se publicaron libros, cuadernos temporales, antologías, monografías, así como artículos de divulgación en diferentes revistas y elaboración de material didáctico para las carreras de Diseño. El papel desempeñado por los jefes de Departamento del Medio Ambiente y Evaluación para el Diseño, doctor Manuel Rodríguez Viqueira y maestro José Manuel López, respectivamente, en este tema, y los convenios realizados con la Editorial Trillas y Limusa, con las editoriales Guernika y Tilde, permitieron una amplia difusión del trabajo divisional. El maestro en Diseño Industrial, Emilio Martínez de Velasco, Jefe del Departamento de Procesos y Técnicas de Realización, se distinguió por desarrollar una amplia gama de cursos, diplomados extracurriculares e intertrimestrales, dirigidos a los alumnos y profesores; así mismo promovió la publicación de monografías con una amplia gama temática.

La revista Diseño UAM, editada por CYAD Azcapotzalco y Xochimilco, continuó realizándose; de la misma forma, la revista Artefacto, de Diseño Industrial. La publicación de Cuadernos Latinoamericanos, en coedición con las Universidades de Puebla y Sinaloa, inició en junio de 1988. Eran años en que los Colegios de Profesionales de Arquitectura y Diseño se acercaban a la División con la finalidad de sumar esfuerzos. Nuestros profesores participaban ampliamente en los Congresos de Arquitectura a nivel nacional, tanto en la definición y orientación de las temáticas, como en la presentación de ponencias, conferencias magistrales y exposiciones. Las publicaciones conjuntas que se realizaron, con la Academia Nacional de Arquitectura, con el Colegio de Arquitectos de México y con la FCARM fueron producto tanto de temáticas tratadas conjuntamente como del apoyo brindado por CYAD a estas instituciones.

El doctor Javier Covarrubias, Jefe del Departamento de Investigación, promovió un proyecto para el desarrollo divisional: impulsar las Nuevas Tecnologías para el Diseño, con el fin de acercar a profesores y alumnos al mundo de la computación. La instalación de un Centro de Cómputo Divisional y otro más de Experimentación e Investigación del Diseño Asistido por Computadora –al que se le denominaba “El Centro del Placer”–

para un museo denominado Centro Cultural de Arte Contemporáneo (1985-1986), encargado a los arquitectos Juan Sordo Madaleno y Javier Sordo, quienes aprovecharon el espacio de la mejor manera. Y en edificios para la educación, se debe mencionar al Colegio Monte Sinaí (1984-1986), instalado en Tecamachalco, diseñado por los arquitectos Alberto Kalach, David Álvarez y Alberto Kably, compuesto alrededor de dos patios, uno sobrio y otro con mucho movimiento, y una fachada donde domina el macizo con ventanas cuadradas y pequeñas.

En el campo de la arquitectura de paisaje, cabe destacar el proyecto del parque Tezozómoc (1987-1988), de Mario Schjetnan, José Luis Pérez y Jorge Calvillo, ubicado en terrenos de lo que fue la hacienda del Rosario, cerca de la UAM Azcapotzalco, en donde se recreó la topografía de lo que fuera el Valle de México en tiempos precortesianos, con bosques, llanos, lagos y cerros y localizando en sus contornos a las poblaciones de nuestras culturas ancestrales.

Poco antes de las elecciones presidenciales, una nueva crisis económica afectó al país: la moneda se devaluó, la inflación se fue para arriba y parecía que México estaba sostenido con alfileres; el producto interno bruto (PIB) había pasado de 2.6 % en 1985 a menos 3.8 % en 1986; luego en 1987 bajó a un 1.9 % y al final de la administración de De la Madrid apenas se ubicó en el 1.3 %, el primer Presidente economista demostró un manejo económico del país bien deficiente.

En una reñida contienda política, todavía dentro del gabinete, Carlos Salinas de Gortari salió victorioso, aunque miembros del mismo PRI lo percibían como un hombre ajeno al grupo dominante. Y luego, ya candidato, tuvo que vérselas con el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, que había convencido al ingeniero Heberto Castillo para que declinara su postulación y con ello se lograra aglutinar a la resurgente izquierda mexicana; por otra parte, desde la derecha, el perseverante Partido de Acción Nacional (PAN) lanzó un voluminoso y atractivo candidato de nombre Manuel Clouthier ("Maquío"). La competencia se veía tan difícil que, para poder ganar las elecciones,

constituyó un elemento básico para estos fines. El apoyo del arquitecto Guillermo Díaz Arellano, del licenciado José Ignacio Aceves en los dos primeros años, del maestro Octavio García Rubio y posteriormente de la doctora Dolores González, como Secretarios Académicos de la División, fue valioso e inestimable.

En el transcurso de la gestión se invitaron a profesores de reconocido prestigio, para retroalimentar las actividades académicas, ampliar y reforzar otros ejes de interés divisional. Entre ellos estaban el filósofo Eduardo Subirats de España, Abraham Moles de Francia, Leszek Maluga de Polonia, y Oweena Fogarty de EE UU. En 1988, el profesor J.J. Beljon de Holanda, y Bengt Arne Runnerstrom de Bélgica, ofrecieron un curso en Gramática Visual y sobre temas de ilustración, respectivamente. Así mismo, Carlo Cesari, Kent Powell y Jean Barthelemy participaron en temas relacionados con la revalorización del patrimonio cultural. Yves Cabannes de Francia, el diseñador industrial Eduardo Barroso de Brasil, el arquitecto José Espinoza y Olga Casteliero de Cuba, estuvieron invitados en el año de 1989.

En el marco de las celebraciones del XV Aniversario de la UAM, las divisiones CYAD Azcapotzalco y Xochimilco iniciaron, en el año de 1988, la organización para el IV Encuentro de Arquitectura Latinoamericana, y también la publicación de Arquitectura-Correo, como órgano de difusión de ese encuentro, el cual se llevó a cabo en La Trinidad, Tlaxcala, en mayo-junio de 1989; sus objetivos centrales fueron incrementar el esfuerzo de integración e intercambio en el campo de la arquitectura latinoamericana y contribuir en la superación de problemas surgidos de las necesidades de grandes sectores de la población de nuestros pueblos en la defensa de una identidad propia. La amplia participación de nuestros profesores y alumnos, de diferentes lugares del país, hicieron que este encuentro alcanzase enorme significación a nivel nacional e internacional.

El intercambio con los países latinoamericanos permitió consolidar nuestras relaciones institucionales, por medio de convenios, tanto de investigación como de publicaciones conjuntas; la colaboración del arquitecto Luis Ramón Mora, Responsable de Difusión y Extensión de la División, fue de suma valía por impulsar la participación en congresos internacionales de diseño con ASINEA, CLEFA, y otras asociaciones de escuelas de Diseño. El diseñador industrial Fernando Shultz, Coordinador de la Relación Universidad-Industria, promovió diferentes iniciativas para incentivar la investigación y el servicio con el sector productivo, y también impulsar proyectos de vinculación.

En los primeros meses de 1990, se llevaron a cabo dos importantes actos, con los que se daba término a esta gestión.

el sistema tuvo que recurrir a todos sus recursos tanto legales como ilegales para lograr imponer a su candidato.

Así, cuando Salinas de Gortari tomó la banda presidencial se encontró con graves problemas, entre los que destacaban la corrupción, el sindicalismo charro que no se podía tocar por ser soporte del PRI, unas leyes agrarias fuera de la realidad, un crédito internacional cerrado, un mercado interno a la baja y una industria sobreprotegida que producía artículos malos y caros.

En esas condiciones, Salinas optó por afianzar su poder sometiendo primero al sindicalismo, aun a sabiendas de que rompía una base del poder del PRI; introdujo entonces leyes que cambiaron la Constitución varias veces y condujo la economía hacia un proceso de apertura, dirigiendo su mirada al norte, rompiendo con una larga tradición de nuestra política exterior que nos había identificado siempre con el mundo al sur del continente. Así fue como encaminó sus pasos a la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos y Canadá, lo que volvió a abrir los mercados de capital internacional y atrajo nuevas inversiones extranjeras; se iniciaba la creación de compañías dedicadas a competir en el mercado exterior y de empresas maquiladoras integradas a la producción global; mientras tanto, de forma acelerada, se procedió a poner a la venta compañías propiedad del Estado, licitándolas al mejor postor.

Entre los pocos arquitectos llamados a colaborar en esta administración estuvieron Valeria Prieto López, que fue nombrada oficial mayor de la Secretaría de Turismo, donde también trabajó Guillermo García Villavicencio en calidad de Director General del Fideicomiso Bahía de Zihuatanejo. En el campo de las altas finanzas y toma de decisiones, Martha Lobo participó como Directora General de Evaluación de Programas de la Contaduría Mayor de Hacienda y Cámara de Diputados y, a nivel local, en el gobierno del DDF, Jorge Gamboa de Buen tomó la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, mientras que Juan Gil Elizondo quedó a cargo de la delegación Xochimilco y, en el mismo DDF, Manuel Barclay fue nombrado subdelegado de Obras y Servicios de la delegación Miguel Hidalgo. Por otro lado, la defensora del patrimonio cultural, Virginia Issak

- Una primera actividad fue un seminario para la conmemoración de los 100 años del natalicio del arquitecto Hannes Meyer, segundo Director de la Escuela del Bauhaus en Dessau, Alemania, quien había realizado una estancia en México entre los años 1938 y 1949. El seminario rescató los últimos testimonios vivos de arquitectos, artistas y personas que participaron con él en México. El papel desempeñado por Meyer en el campo de la planificación física, y su participación en el Taller de la Gráfica Popular, fue presentado por los arquitectos Carlos Leduc, Jorge L. Medellín, Enrique Yáñez, por el maestro Alberto Beltrán, y por el arquitecto Rafael López Rangel, entre otros.

- La última actividad realizada en esta gestión fue invitar al arquitecto Antonio Fernández Alva de nueva cuenta, después de 15 años de su visita a CYAD, en el año de 1975, a quien recibimos con gran entusiasmo y afecto; en este reencuentro se realizaron tres conferencias magistrales, impartidas por él, sobre La Arquitectura de la Arquitectura.

La División promovió el reconocimiento de profesores distinguidos, tanto de los miembros de la División como de otros vinculados con nuestras actividades. Uno de los más significativos fue para el arquitecto Martín L. Gutiérrez, como miembro fundador de la División. Se otorgó el Reconocimiento Nacional 19 de Septiembre, con la placa de Solidaridad Institucional, entregado por el Presidente Miguel de la Madrid Hurtado, en octubre de 1986, respecto al trabajo interdisciplinario, en relación con los sismos, a la División de CYAD; por esye trabajo, el doctor Óscar González Cuevas, Rector General de la Universidad, también recibió el Premio Sir Robert Matthew, otorgado por la UIA, para el Mejoramiento de los Establecimientos Humanos, entregado éste por el CAM-SAM, en el año de 1987.

En la V Bienal de Arquitectura, celebrada en Quito, Ecuador, se otorgó mención honorífica a los arquitectos Antonio Toca y Rafael López Rangel; el premio Teoría, Historia y Crítica le fue concedido al doctor Javier Covarrubias; el texto *Hacia una planeación urbana crítica* del profesor Alfonso Iracheta, recibió un premio principal, en la misma categoría. En el mismo año de 1986, los arquitectos Víctor Fuentes Freixanet y Roberto García Chávez fueron ganadores del Premio Nacional del Medio Ambiente SERFIN 1985. El homenaje al maestro Víctor M. Reyes, realizado en marzo de 1988, congregó a personalidades de la enseñanza y pedagogía del país.

La Facultad de Arquitectura y la Carrera de Diseño Industrial de la UNAM, invitaban a nuestros profesores para ser jurados de los concursos Alberto J. Pani, para arquitectura y Clara Porset, en diseño industrial. En 1988, el primer lugar lo obtuvo Salvador Reyes, alumno de la División de CYAD Azcapotzalco, y así mismo

Basso, actuó como Directora de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) hasta 1992 y, al dejar ese puesto, pasó a dirigir la oficina de Enlaces Interinstitucionales de la Fundación Cambio XXI del PRI.

En el área de vivienda, Ernesto Velasco León fue nombrado Subdirector Técnico del Infonavit; invitó a Humberto Fallon de la Garza, quien quedó como Jefe del Departamento de Diseño Urbano y Vivienda; en ese tiempo la tónica del organismo cambió, dejando la demagogia anterior, para convertirse en una entidad financiera promotora de vivienda. De repente, los contratos de proyecto y obra con el sindicato desaparecieron, junto con las corruptas entregas de vivienda; el organismo fue dejando el paso de la construcción a la iniciativa privada y se convirtió en un banco de segundo piso. Ahí Velasco permaneció poco tiempo, debido a que en 1993 lo invitaron a tomar la Subdirección General de Obras y Mantenimiento de la SSA; para esas fechas, invitó a Juan Enrique Mejía Rojo como Subdirector de Proyectos y a Carlos Nava como subdirector de Obras. Ya en este sector de los edificios de salud, Joaquín Álvarez Ordóñez fue nombrado Subdirector General de Obras y Patrimonio Inmobiliario del IMSS, hasta 1994, invitando a colaborar con él a muchos colegas, entre los que destacan Hilario Galguera, que tomó la Unidad de Proyectos, Fernando Alfaro que manejó la parte administrativa, y otros más.

Por ese entonces, Alejandro Rebolledo actuó como Subdirector de Proyectos y Patrimonio Inmobiliario del ISSSTE; mientras Manuel Barclay llegó a la Dirección General de Conservación y Mantenimiento de la nueva Secretaría de Salud (SS), y Alberto Walker quedaba como Director General del Centro para el Desarrollo de la Infraestructura de la Salud de la misma dependencia, adonde invitó a Jorge González Durán para que tomara a su cargo la Dirección de Planeación y Presupuesto de ese organismo. Posteriormente, en 1990, Walker fue llamado a dirigir el Programa Solidaridad para una escuela digna donde nuevamente lo acompañó Jorge González Durán.

En el campo de las organizaciones profesionales, Ángel Borja fue nombrado Vicepresidente del Consejo Directivo de la Fundación

la alumna de CYAD Rocío González Huesca obtuvo el Premio Nacional en Diseño Industrial Clara Porset, en ese año. La Universidad Autónoma Metropolitana y la Unidad Azcapotzalco, con la División de Ciencias y Artes para el Diseño, celebraron, en junio de 1988, el 80 aniversario del natalicio del arquitecto Enrique Yáñez de la Fuente. Algo después, pero por las mismas fechas de 1988, el H. Colegio Académico le otorgaba la distinción de Doctor Honoris Causa.

A manera de conclusión: los alcances del modelo inicial de CYAD fueron corroborados y se ampliaron, teniendo como resultado una experiencia significativa en las prácticas específicas de los diseños, la inserción de los alumnos en el contexto de la realidad; todo ello aunado a la necesaria reflexión de estas intervenciones proyectuales, la obtención de respuestas y atención a los sectores sociales. Proyectos en los cuales la articulación docencia- investigación-acción, y servicio, se expresa plenamente.

Amplio fue el reconocimiento que se le dio a la División, a nivel nacional e internacional, en esos años, pues adquirió un prestigio tanto en lo académico como en lo profesional y en el servicio a la sociedad. El acercamiento con las autoridades del momento, particularmente con el Programa de Renovación Habitación Popular, y con SEDUE, el Departamento del Distrito Federal, la Delegación Cuauhtémoc, las Asociaciones Gremiales y, posteriormente, con la Delegación Azcapotzalco, y la Dirección de Desarrollo Social del DDF, permitió que se generasen nuevos proyectos y convenios, desde 1989 hasta 1992.

La UAM, en el año de 1988 obtuvo como reconocimiento el comodato de la Casa de la Primera Imprenta, ubicada en el Centro Histórico; a petición de la Dirección de la División, se constituyó ahí un Centro de Difusión Universitaria; (donde tuve la oportunidad de concluir su restauración). De esas buenas relaciones con las autoridades del DDF, hay que reconocer el apoyo brindado para liberar, *a posteriori*, el terreno otorgado a la UAM para la construcción de la Rectoría General.

En fin, la División de CYAD ocupó en estos años un importante lugar como referente del Diseño en el ámbito nacional, académico y profesional, y logró desempeñarse en el servicio de la sociedad como sede de importantes actos y acontecimientos académicos nacionales y latinoamericanos; esto le permitió, una, vez más darse a conocer tanto en el ideario de su proyecto, como en su capacidad de organización y realización de esas actividades.

Desde luego, hay que mencionar también que, a pesar del empeño colectivo, algunas iniciativas no llegaron a término; sin embargo, siempre se trabajó con el mismo entusiasmo, suma de acciones logradas, construidas con tesón y energía hasta el final.

UNAM en 1992; mientras que Alberto González Pozo presidió el Comité Mexicano de ICOMOS (1988-1991), para luego entregar ese puesto a Carlos Flores Marini; en esos días Carlos Hernández Torres ocupaba la Dirección Adjunta de la Presidencia de la Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México (CANACO). A nivel internacional, Sara Topelson de Grinberg alcanzó la Vicepresidencia de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA) y, a nivel local, la Academia Mexicana de Arquitectura tuvo como Presidente al polifacético y creativo arquitecto Hilario Galguera, mientras que la Academia Nacional de Arquitectura siguió siendo presidida por el arquitecto Mario Pani.

En el campo del diseño industrial, en 1988, se canceló la beca Clara Porset, y se organizó el Premio Nacional de Diseño Industrial que llevaba su nombre –el premio Clara Porset–, destinado a estudiantes de diseño industrial, y que a partir de ese momento se realizó cada año. La UADI publicó los primeros tres catálogos de proyectos profesionales desarrollados por la Coordinación de Diseño Aplicado (1983-1989), incluyendo a 38 productos solicitados por empresas e instituciones. Y para conmemorar los 20 años de Diseño Industrial, en 1989 se montó la exposición más grande en la historia del Centro de Investigaciones de Diseño Industrial (CIDI): ocupaba toda el área del Museo Universitario de Ciencias y Artes de Ciudad Universitaria.

En mi caso personal, y en mi calidad de mujer Directora de la División, tuve la satisfacción de servir plenamente a la Universidad y con ello a mi país; con la colaboración de todos y cada uno de los miembros de la División se avanzó en la construcción de nuestra Casa de Estudios y en la de la División de Ciencias y Artes para el Diseño en la Unidad Azcapotzalco.

ROSA ELENA ÁLVAREZ

¡Qué diferente se ve usted, vestida, Rosa Elena!

Narra Rosa Elena la siguiente anécdota: durante una actividad académica externa a la UAM, se encontraba en Morelos y en el último día, decidieron jugar pelota en la alberca del lugar; ahí llegó el entonces Rector Carlos Payán Figueroa, por lo que todos salieron de la alberca con el fin de saludarlo. Algún tiempo después, ahora sí en un acto de la UAM, Carlos Payán –quien estaba con Teresa Ocejo y con Manuel Sánchez de Carmona–, se acercó a saludar comentando: “Rosa Elena, que diferente se ve usted vestida”, ante el asombro de los arquitectos que no podían adivinar la referencia al reciente encuentro con Rosa Elena y con otros compañeros también en traje de baño.

LUISA REGINA MARTÍNEZ LEAL

Las publicaciones con éxito de su Departamento

Luisa Martínez se refiere ahora –aunque de nuevo con su visión a través del cristal de su Departamento– al tiempo de la dirección de Teresa Ocejo, señalando que la arquitecta le dio gran impulso a las publicaciones, pues entendía que la difusión es uno de los mejores medios para que la UAM trascendiera los límites impuestos por ella misma. Particularmente recuerda las coediciones que se hicieron con empresas distribuidoras de éxito, a fin de lograr eso precisamente, su adecuada distribución, ya que la propia Unidad no cuenta con medios efectivos en ese campo. Con estos apoyos, Luisa dice que, en su Departamento, se empezó a publicar en 1994 la serie Anuario de Espacios Urbanos, pensada originalmente como un proyecto anual, aunque con el tiempo y, dado el interés de los colaboradores, a partir de 2005 se empezaron a imprimir dos volúmenes al año. Por otra parte, con Tilde Editores se hizo otro convenio por medio del cual se editaron más de diez libros; cuando esta editorial cerró, esas coediciones se truncaron.

Por ese entonces se produjeron varios libros de texto que se distribuyeron por Sudamérica y España, donde se convirtieron en



BOLSA DE VALORES

Arq. Juan José Díaz Infante, 1988

Foto Taller JJDI

los libros de texto de algunas universidades de esos países. En ese mismo campo, durante la gestión de Sergio Tamayo, en 1999 se iniciaron los Anuarios de Arquitectura y la serie MM1 con el primer volumen titulado *Un año de diseñarte*; tanta fue la demanda que hasta Gernika decidió imprimirlos, pero con pasta dura. La serie de esta edición se ha seguido distribuyendo hasta la fecha.

SERGIO PADILLA GALICIA

El Centro de Estudios del Medio Ambiente

En esos tiempos, Silvia Ortega pasó de ser Directora de la División de Sociales para ocupar la oficina de la Rectoría de la Unidad, lo que le dio nuevo impulso al proyecto interdisciplinario y a los proyectos de posgrado de toda la Unidad. En estas condiciones, convocó a los interesados en el tema y creó las coordinaciones de posgrado de CYAD, donde nombró a Antonio Abad en el Área del Desarrollo de Productos; a Aníbal Martínez en el de Especialidades y Sergio Padilla en la Coordinación de la Maestría, al mismo tiempo que de la implementación del programa. La misma Rectora ofreció a Emilio Martínez de Velasco el apoyo necesario para instaurar el sistema de posgrado, dejando a un lado los planes existentes dirigidos a programas aislados.

Todos esos bellos proyectos, nacidos en 1986 con la maestría de Proyectos Metropolitanos, se perdieron en muy pocos años, a pesar de que se depositaron muchas esperanzas en ellos; pese a que contaron con el apoyo de dos divisiones y con el de la misma Rectoría, dos años después asomaron las diferencias entre los jefes de ambas divisiones, hasta que llegó el punto en el que la División CYAD se retiró y la División CSH se quedó con el “paquete”. Sin embargo, pasados los años, aún en 2009, Judith Villavicencio y Patricia Conally siguen incorporadas a ese programa.

En este campo, nació una propuesta de posgrado en Diseño que pretendía por un lado integrar a los tres niveles de estudios: especialización, maestría y doctorado, y por otro pretendía ser organizadora de líneas y temas que cubrieran las disciplinas de diseño. Ése fue en su momento un plan novedoso; posteriormente fue ajustado a las condiciones actuales para ser implementado en otras divisiones de la UAM, e inclusive en otras Instituciones del país.

JUAN CARLOS PEDRAZA VIDAL

Los seminarios latinoamericanos

Juan Carlos Pedraza manifiesta que, con la llegada de Tere Ocejo a la Dirección de CYAD, la División tomó un repunte en el interés



TRIBUNALES

Arq. Teodoro González de León, 1990

Foto: Taller TGL



BIBLIOTECA VASCONCELOS

LA CIUDADELA

Arq. Abraham Zabludovsky, 1990

Foto: Taller AZ



EL PANTALÓN, EDIFICIO DE OBRAS

Arq. Teodoro González de León, 1988

Foto: Taller TGL

por la vida real del ejercicio de la profesión en el campo de la arquitectura, logrando acuerdos con el Colegio de Arquitectos y con las diversas instancias del gobierno de la ciudad, con quienes desarrolló una impresionante labor en el programa de restauración del centro histórico. Gracias a ese impulso de Tere, durante su periodo se llevó a cabo el Seminario de Arquitectura Latinoamericana (el SAL) en el estado de Tlaxcala; afloró el interés de todo el cuerpo docente y del alumnado en general, lo que puede afirmar con certeza, pues él participó en el evento como Alumno Consejero. A nivel departamental, recuerda a la administración de Jorge del Arenal, que logró imprimir un gran impulso a la investigación, lo que fue reforzado posteriormente por Sergio Tamayo Alatorre, uno de los organizadores del Área de Urbanismo a nivel de posgrado.

ALEJANDRO RAMÍREZ LOZANO

Los diseñadores que llegaron a nuestra Universidad

Alejandro Ramírez comenta que, por alguna razón, a medida que en la División fue pasando el tiempo, se fueron descuidando la reflexión y la discusión grupal, y probablemente, por falta de intereses comunes, las áreas de Arquitectura fueron prevaleciendo, mientras que las de Diseño Industrial y de la Comunicación Gráfica se fueron quedando relegadas. Aunque cabe señalar que la hiper trabajadora Teresa Ocejo trató de atender a todos los frentes, pues su propia naturaleza protectora hizo que no dejara cabos sueltos. Ella fue quien invitó a la UAM, por instancias del propio Alejandro, al famoso teórico italiano Gillo Dorfles (actualmente Doctor Honoris Causa de la UAM), especialista en el área del diseño, el arte y la comunicación, así como a Lica Steiner, compañera de Albert Steiner, gran diseñador gráfico italiano que participó activamente en el Taller de la Gráfica Popular de México.

JORGE RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

Los estudios realizados en el extranjero

Jorge Rodríguez comenta que, en una segunda etapa de su relación con la UAM, fue cuando entró a trabajar a su *alma mater* como académico; escribe que eso pasó después de una ausencia de 14 años: Durante este largo tiempo obtuve experiencia como diseñador trabajando en varias plantas de manufactura y ensamble. Mi primer trabajo fue como diseñador en el Departamento de Ingeniería del Producto de la compañía



AMPLIACIÓN DEL BANCO NACIONAL DE
MÉXICO, CENTRO HISTÓRICO
Arq. Teodoro González de León, 1990
Foto: Taller TGL

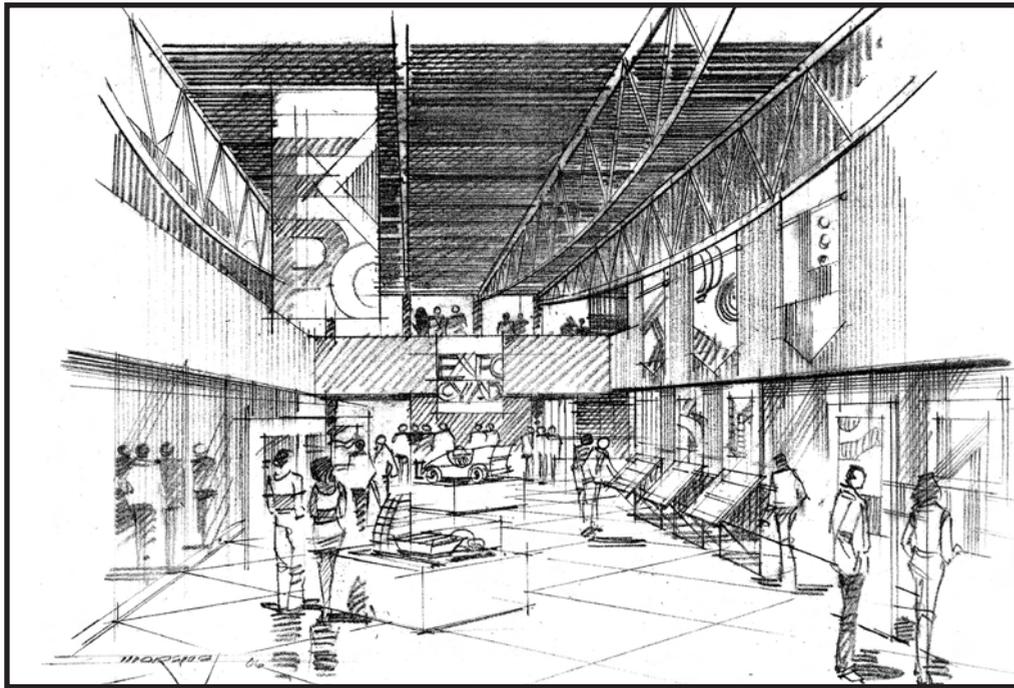
Vehículos Automotores Mexicanos; dos años después pude proseguir mis estudios de maestría en Diseño Industrial, en los Estados Unidos, en el Pratt Institute de Nueva York; el contraste no pudo ser mayor: llegar de la escuela de Diseño de la UAM, donde la mayor parte del equipo era de reciente "adquisición", a una escuela de prestigio, pero que estaba pronta a cumplir 100 años, y donde todo olía a viejo, tuvo un impacto fuerte en mí.

Los dos años originales que iba a estar en Nueva York se extendieron más de cuatro veces; luego viajé por más de 15 países, creciendo como profesionista y como persona. Todo lo vivido, leído, visto y aprendido me sirvió como bagaje cultural y me nutrió de vivencias para ser, creo yo, un mejor académico, y poder sembrar inquietudes en los estudiantes. Al entrar a la UAM como académico, tuve como compañeros de trabajo a algunos de los que fueron mis maestros.

ESTADÍSTICAS

Durante esa administración se inscribieron 4 040 jóvenes; se alcanzaba un número récord, hasta ese momento; de ellos, 2 715 fueron hombres y 1 325 mujeres. Con lo que, si consideramos los 1 400 inscritos durante la primera administración, pasamos a casi triplicar el número de alumnos en doce años. En fin, de este grupo se titularon 1 479; de ellos, 876 hombres y 603 mujeres.

Dividido este número entre las tres carreras de la División, tenemos que, en la de Arquitectura, se titularon 510, de los cuales 379 fueron hombres y 131 mujeres. En el campo del Diseño Gráfico se recibieron 698 alumnos, hombres 305 y mujeres 393, con lo que los hombres avanzaron en relación con el número de mujeres y el número de alumnos de esta carrera superó por primera vez a la de Arquitectura. En cambio en la licenciatura de Diseño Industrial, 271 se titularon: 192 hombres y 79 mujeres, con lo que también se percibió un avance del género femenino con respecto al cuatrienio previo.



1990/1994

Geistlich

90/94

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 1990 a 1994 en tiempos de Emilio Martínez de Velasco y Arellano

El diseñador industrial Emilio Martínez de Velasco y Arellano tomó la dirección de CYAD cuando el Presidente Salinas de Gortari cumplía los primeros dos años de gobierno; contrario a lo que se esperaba, el nivel de aprobación en la Presidencia fue ascendiendo a medida que avanzaba su administración, pues a todos sorprendió su manejo en la política exterior, su control de los sindicatos a pesar de los golpes a los viejos líderes petroleros y maestros, y el uso de la mano férrea de la economía. Definitivamente estábamos ante otro gobierno cuyo Estado fue entregando el control económico a la iniciativa privada, lo que para algunos era negativo, pero para la mayoría significó una ampliación en las oportunidades de desarrollo.

En esos años, la estructura urbana de la gran ciudad capital siguió creciendo hasta llegar a los quince millones de habitantes; cierto, sucedía de una manera desordenada, con grupos de paracaidistas que se asentaban en tierras que alguna vez fueron el antiguo lago de Texcoco; luego al norte se siguieron otorgando licencias a fraccionamientos y unidades de vivienda popular; al sur la ciudad cubrió densidades y, a un lado del Anillo Periférico Sur, se fueron construyendo hoteles, centros comerciales y torres de departamentos, de oficinas, como la Torre Pedregal (1989), proyectada por Jacques Zaguri, en un estilo emparentado con el deconstructivismo; mientras que, al oeste, el gran capital inmobiliario, de común acuerdo con el gobierno de la ciudad, crearon el Fideicomiso Santa Fe, convirtiendo unos terrenos minados, y otros ocupados por un enorme basurero, en un elegante fraccionamiento con todos

The logo for CYAD (Centro de Investigación y Desarrollo en Diseño) is a large, stylized, grey graphic consisting of overlapping circular and rectangular shapes that form the letters 'CYAD'.

Gestión de 1990/1994

EMILIO MARTÍNEZ DE VELASCO Y ARELLANO

A SU REGRESO A México, recién terminada su carrera de Diseño Industrial en Londres, coincidió con el nacimiento de la UAM, por lo que de inmediato fue llamado a integrarse a la planta docente. En esos días en nuestro país, se percibía el Diseño Industrial como una carrera nueva con mucho futuro; apenas unos años antes había sido creada, por el padre Pardiñas, en la Universidad Iberoamericana, como una carrera técnica, y sólo hasta 1961 adquirió el grado de licenciatura.

En esa primera administración, el Coordinador de la carrera de Diseño Industrial era Jesús Vilchis, que coincidentemente también había estudiado en la Universidad de Birmingham, Inglaterra, y paralelamente era profesor de la Iberoamericana. En esos inicios, la División arrancó con un modelo que se parecía mucho al de la UNAM, con la creación de talleres de diseño y todavía lejos de lo que sería el SI-ES. Claro está que la institución contaba con personajes como el maestro Vladimir Kaspé, Enrique Dussel, Fernando Danel y profesionales que luego serían Directores de CYAD, como Antonio Toca, Teresa Ocejo, Manuel Sánchez de Antuñano, Martín L. Gutiérrez.

Apenas había pasado un año de inicio de labores, cuando Jesús Vilchis dejó Azcapotzalco para cambiarse a Xochimilco; su puesto fue ocupado por Francisco Santos.

Así fue pasando el tiempo y, a medida que se asentaba la institución, el primer Director, Martín L. Gutiérrez comenzó a integrar el SI-ES que durante mucho tiempo le dio características propias a la enseñanza del diseño en la UAM. Una de las expresiones de este sistema era elegir un sitio de estudio, generalmente un pequeño poblado de la periferia de la capital, adonde se llevaban en un autobús a todos los alumnos y maestros de las tres áreas de Diseño: ya en el pueblo, los maestros de teoría, de metodología, tecnología y de diseño, desarrollaban sus cursos en temas relacionados con ese hábitat, y así los alumnos entendían fácilmente la temática y los diferentes enfoques que se les brindaba. Desafortunadamente, dado el aumento de la matrícula en sólo 8 trimestres, fue imposible trasladar a tantos alumnos y el método tuvo que ser ajustado a otras posibilidades.

Cuando Sánchez de Carmona llegó a la dirección, en el siguiente cuatrienio, Emilio fue encargado de la carrera de Diseño

los servicios, destinado a ser el centro administrativo del gran capital nacional y extranjero.

En ese nuevo desarrollo se fueron instalando corporaciones tanto nacionales como extranjeras, grupos comerciales y financieros, y hasta el nuevo conjunto educativo de la Universidad Iberoamericana, identificada plenamente con las necesidades de producción de cuadros de universitarios del más alto nivel, requeridos por el mundo actual y por las firmas empresariales que se fueron asentando en esa zona de la ciudad. Para completar la perspectiva urbana, se concibió, en este conjunto inmobiliario, una zona para condominios de lujo y residencias para los funcionarios de esas empresas.

La obra del nuevo desarrollo de Santa Fe empezó propiamente en 1992; como responsable del proyecto urbano, la firma Legorreta Arquitectos, asociada con los maestros Teodoro González de León, Abraham Zabludovsky y Carlos Tejeda; así, durante los siguientes años se fueron asentando poco a poco en ese predio diversos edificios de corporaciones nacionales y extranjeras, diseñados por los arquitectos más conocidos de México.

Entre estos edificios representativos de ese conjunto está el que ocupa Hewlett Packard (1990-1996), proyectado por el equipo formado por Teodoro González de León y Francisco Serrano, quienes lograron una bella estructura de concreto aparente, complementada con muros triangulares, con amplios espacios que recuperan lo mejor de la arquitectura mexicana; luego está el redondeado y alegre edificio de la panificadora Bimbo, diseñado por la pareja de arquitectos Gustavo Eichelmann y Gonzalo Gómez Palacio; también el corporativo de Televisa y el Pasaje Santa Fe, proyectados ambos por Legorreta Arquitectos; el Centro Comercial Santa Fe, en el que se contrató, por su experiencia en este género de edificios, a Javier Sordo Madaleno.

En la zona además se construyó el largo edificio de cinco pisos de la IBM (1996-1997), basándose en el proyecto de los arquitectos Aurelio Nuño, Carlos Mac Gregor y Clara de Buen; también el edificio de Quadro Magno Empresarial, diseñado por el equipo formado por Álvarez, Wiechers y Asociados; luego está la adecuación para la Plaza

Industrial, lo que era lógico ya que en esos días había muy pocos diseñadores industriales con formación en el extranjero. Por lo demás, prácticamente toda la planta docente estaba en manos de los arquitectos. Manuel trató de hacer responsables del programa de estudios a los talleres y laboratorios, para lo cual nombró a Paco Fuentes en Diseño Gráfico, a Guillermo Gerdingh en Arquitectura y a Emilio en Diseño Industrial. La carrera de Diseño Gráfico tenía el mismo enfoque, aunque eran solamente media docena los profesores fundadores los encargados de impulsar esta nueva carrera; entre ellos se encontraba el mismo Emilio y su esposa María Aguirre, también egresada de Birmingham en Inglaterra.

Durante la administración de Antonio Toca, Emilio no tuvo puesto administrativo, pero cuando Tere Ocejo llegó a la dirección, fue elegido Jefe del Departamento de Procesos y Diseño, siendo el primer diseñador que ocupara un cargo de este nivel, pues hasta entonces estuvo en manos de los arquitectos. Al igual que en administraciones anteriores, cada Director imprimió su toque personal al puesto que ostentaba y, ahora con Tere, se reforzaron los vínculos con el Colegio de Arquitectos y con la Federación de Colegios de Arquitectos, por un lado y, por otro, se logró integrar a buen número de profesores y alumnos en el Programa de Regeneración Urbana de Tepito.

Con Tere, comenta Emilio, él se convirtió en un promotor del mejoramiento de la calidad de la docencia en su Departamento; impulsó la edición de unos cuarenta cuadernos docentes que sirvieron de apoyo a los cursos del programa, e impulsaron varios cursos intertrimestrales. En esta forma, a medida que iba publicando diez de estos documentos, hacía una presentación a la que invitaba a los profesores y al mismo Rector, ganando buena imagen en su carrera docente. Y precisamente fue esta constante aparición de grupos de cuadernos lo que le ayudó a mostrar sus capacidades de conducción académica, y le valió que en las siguientes elecciones ganara la Dirección.

Entonces, entre 1990 y 1994 ocupó el puesto de Director de CYAD, dedicándose de inmediato a transformar el programa de estudios vigentes, pues éste ya llevaba dieciséis años sin cambios, mientras que en otras universidades se modificaban los programas cada cuatro o cinco años. Básicamente el cambio tenía que darse, para responder a los ajustes que ya se estaban produciendo en la práctica profesional, particularmente en la del diseño de la comunicación gráfica, para lo cual ya se había diseñado un plan piloto.

Corporativa Banamex, de Francisco Serrano, Susana García Fuertes, Pablo Serrano, Aurelio Nuño, Clara de Buen y Carlos Mac Gregor; el edificio Copa de Oro, también de Francisco Serrano y Susana García Fuertes y finalmente el impresionante edificio del corporativo Calakmul, del maestro Agustín Hernández, quien jugó con una figura triangular, una esfera y un prisma rectangular, logrando una armonía pocas veces alcanzada por un arquitecto.

En este contexto, las escuelas de Arquitectura de las universidades privadas diseñaron nuevos programas de estudios adecuados a los tiempos de la globalización, lo que llevó a que se construyeran nuevas sedes para estos centros educativos. Así fue como la Universidad Iberoamericana se instaló precisamente en el nuevo desarrollo comercial y habitacional de lujo de Santa Fe, ocupando un vasto terreno ubicado en la Prolongación del Paseo de la Reforma, en donde Rafael Mijares y J. Francisco Serrano proyectaron un largo y esbelto edificio entre 1987 y 1989; otros edificios de este género fueron las dos sedes del Colegio Alemán Alexander Von Humboldt (1989-1990), la primera construida en el fraccionamiento Lomas Verdes, proyectada por los arquitectos Aurelio Nuño, Carlos Mac Gregor, Clara de Buen y Francisco X. Sáenz de Viteri; y la sede del sur ubicada en Tepepan, proyectada por Alejandro Rebolledo Zenteno y José María Carracedo, basadas, ambas construcciones, en los conceptos del posmodernismo dominante.

Siguiendo la misma tónica, y las mismas metas de preparar sus cuadros directivos, la iniciativa privada invirtió en el Centro de Investigación y Estudios de Posgrado del ITAM (1989-1991), que se alzó en el Camino a Santa Teresa, en rumbos del Pedregal de San Ángel, encomendándole el proyecto al equipo de arquitectos formado por Félix Sánchez Aguilar, Luis Sánchez Renero, Gustavo López, Fernando Mota y Álvaro Díaz; los arquitectos recurrieron a una solución posmoderna muy en boga en esos días.

Mientras que, por su parte, la UNAM consiguió el apoyo de las Naciones Unidas para la investigación científica, y así se llevaron a cabo poco más de cien proyectos de instalaciones de investigación dentro y fuera del campus universitario; un ejemplo fue la Biblioteca del Instituto de investigaciones en Matemáticas Aplicadas (1994),

ROSA ELENA ÁLVAREZ

El nacimiento de la obsesión "punititis"

Con la llegada de Emilio a la Dirección, el puesto de Jefe de Departamento recayó en manos de Rosa Elena, y ahí se dio cuenta de que no todo lo que se debe o se quiere hacer es posible y que es más fácil criticar que trabajar. En ese puesto, tomó en sus manos la profesionalización de la docencia; la temática de tesis de maestría fue *La carrera académica y el desarrollo profesional docente en las Áreas del Diseño, una propuesta para la UAM*. Por otra parte en el ambiente universitario se respiraba algo de preocupación, porque se sabía que la evaluación a las instituciones de educación superior era inminente, y la Rectora Silvia Ortega con el apoyo del grupo de investigación que lideraba Manuel Gil Antón y otros profesores de Ciencias Sociales, realizaban reuniones en la UAM invitando a expertos para conocer más a detalle la iniciativa.

Para esa época se gestaba también el inicio del programa de productividad, dirigido por el mismo Rector General; surgió como resultado el llamado Estimulo a la docencia e investigación; posteriormente surgen las becas Apoyo a la permanencia, Reconocimiento de la carrera docente y el Estimulo a la trayectoria académica sobresaliente (ETAS).

Formar arquitectos desde el escritorio

Cuando se llevaba a cabo el proceso para la elección del Jefe de Departamento de Procesos, el arquitecto Joaquín Jiménez Trejo dijo a Rosa Elena, "niña quítate, eres inexperta, acabas de llegar a la UAM y yo soy fundador, así que la Jefatura me toca a mí". Pero algo en su interior le decía "...no dejes de creer en ti, nunca dejes de luchar por lo quieres en la vida", y fue así como se convirtió ella en Jefe del Departamento. A partir de 1990 tuvo que dedicarse de lleno a esa labor; tuvo que hacer a un lado su práctica profesional privada, decisión dolorosa, pero en cambio descubrió que formar arquitectos desde el escritorio era una buena manera de servir también a la sociedad. La Jefatura de Departamento fue una etapa que Rosa Elena considera muy estimulante, pues contó con un equipo de jefes de Área muy valioso: tuvo el apoyo de María Dolores González, en el Área de Fundamentos Básicos del Diseño; el de Gonzalo Alarcón Vital, para el Área de Comunicación Gráfica; el de Alberto Cervantes Baqué, en el Área de Objetos y así mismo contó con Tomás Sosa, en el Área de Creación de Espacios. Lograron premios del área

proyectada por Arturo Ayala, en una combinación de la masa con la transparencia y de la línea recta con la curva.

Para no quedarse atrás en el terreno de la cultura, el Estado mexicano decidió invertir un fuerte presupuesto en el predio ocupado por el antiguo casco de los Estudios Churubusco, autorizando la construcción del Centro Nacional de las Artes (1992-1994); este proyecto le fue encargado a la firma Legorreta Arquitectos, que proyectó un desordenado grupo de edificios de diversas tendencias arquitectónicas, determinado más por la creatividad del diseñador, que por la búsqueda de una unidad formal.

Poco a poco se van alzando la Escuela de Arte Teatral elaborada en un estilo Hight Tech, proyecto realizado por Enrique Norten y Bernardo Gómez Pimienta; la Escuela Nacional de Danza que se le encomendó a Luis Vicente Flores, una forma de cono invertido difícil de analizar; para el Conservatorio Nacional de Música, se contrató a Teodoro González de León y a Ernesto Betancourt, quienes refrendaron su dominio en una arquitectura fuerte y masiva; el Teatro de las Artes, estuvo a cargo de Alfonso López Baz y Javier Calleja, hecho con un estilo conservador, luego están los cines que fueron creados por Javier Sordo Madaleno y José de Iturbe, y finalmente, para completar el conjunto, Legorreta Arquitectos proyectó un extraño edificio cilíndrico para la Administración Central, la Torre de Investigación de la Escuela Nacional de Artes Plásticas La Esmeralda. Es de suponerse que esa obra, en su conjunto, debe considerarse como “apropiada” desde el punto de vista del mensaje ideológico, pues corresponde cabalmente con la política incierta que llevó ese sexenio en materia cultural.

El capital financiero recibió de nueva cuenta las instituciones de crédito que habían sido nacionalizadas en tiempos del Presidente José López Portillo. Este hecho fue expresado arquitectónicamente con edificios como el de las Capuchinas de Banamex (1988-1989), de Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky, quienes utilizaron un predio anexo al Palacio de San Mateo de Valparaíso, ubicado en la calle de Venustiano Carranza, en el Centro Histórico de la ciudad, y ampliaron la sede de esa institución bancaria, ajustándose

de investigación, impulsaron la generación del Área de Nuevas Tecnologías, que pudo culminar en la gestión de Héctor Schwabe como Jefe de Departamento. Otros de los resultados fueron una amplia producción editorial, y los cursos de educación continua y de actualización.

Los famosos lentes Versace que se perdieron

Como Jefe de Departamento tenía que asistir a las reuniones de los Colegios Académicos. Una de éstas fue celebrada en la Unidad Iztapalapa, donde las discusiones se alargaban hasta altas horas de la madrugada, sin que se pudiera dar por terminada la sesión. Para entonces, Rosa Elena olvidó que no traía automóvil, y no se percató de que casi todos los compañeros, incluyendo al que la había llevado a la reunión, se habían retirado; por fin descubrió que sólo quedaba Enrique Tenorio, entonces Secretario de Unidad; éste continuaba ahí por esperar a que la Rectora Silvia Ortega se retirara.

Amaneciendo, a las seis de la mañana, Enrique la llevó hasta su domicilio; llegaron en el momento en que salía una vecina del suyo propio y, entonces, a Rosa Elena –con el fin de evitar malentendidos– se le ocurrió aparentar que ella en realidad estaba saliendo de casa... Tocó a su puerta, gritando, “por favor, ¡ábrame, que olvidé las llaves!”.

En días posteriores, llamó a Enrique para preguntarle sobre unos lentes nuevos que había dejado en su coche, y él con un tono de alivio y preocupación le contó que al día siguiente a aquel aventón, su esposa encontró los lentes y le preguntó por su procedencia, que él (libre de culpa) solamente le contestó que posiblemente eran de la novia del chofer, y le ordenó al chofer que, al llegar a la UAM, los tirara, los regalara o los devolviera a quien pertenecían. Así fue como se perdieron unos lentes Versace.

¿Todavía tiene tortas y refrescos?

En el inicio de la gestión, en el cubículo de Marco Antonio Vázquez, se vendían tortas y refrescos, pero un día, por ausencia de las secretarías, tuvo que contestar el teléfono y la pregunta que le hicieron fue: “¿Aún hay tortas?”, por lo que decidió prohibir su venta; el profesor nunca se lo perdonó.

Los profesores que llegaban tarde o no llegaban

En otra ocasión, al solicitar al arquitecto Pedro Irigoyen que concentrara su trabajo únicamente en la UAM, no sólo se

a la altura, color, relación vano macizo y hasta a las proporciones de las cornisas del viejo palacio virreinal de Francisco Guerrero y Torres.

Por iguales razones, esa misma institución financiera construyó, entre 1988 y 1989, tres edificios en diferentes partes de la ciudad capital, y descentralizó su administración; cada unidad, además de contar con los servicios de una sucursal en planta baja, se diseñó con una serie de oficinas en planta alta, guardando una serie de elementos característicos que manifestaran la "imagen institucional" de Banamex, por lo que fue otra vez la pareja de arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky quienes tomaron a su cargo el proyecto arquitectónico.

Para este mismo sector vinculado con el poder financiero, se construyó la Plaza Corporativa del Grupo Nacional Provincial (1990-1996), proyectada por los arquitectos Augusto H. Álvarez, Augusto F. Álvarez, Carlos Maisterra, Sergio L. Cardoso, Jorge F. Zavala y Juan M. Clavel; aprovechando el terreno, y algunas estructuras que quedaron de la Universidad Iberoamericana originalmente diseñada por el propio Álvarez, hicieron una serie de cuerpos entrelazados por pórticos, con amplias plazas y fuentes en movimiento.

Sin embargo, el ejemplo más claro de las nuevas condiciones de la economía, de la apertura de los mercados y de una nueva tecnología financiera, llevó a los dueños del dinero a construir una nueva sede para la Bolsa de Valores de México (1989-1990), con el empeño de que, con ese edificio, se demostrara la modernidad y el papel del capital en el nuevo esquema de crecimiento del país; en estas condiciones, el arquitecto Juan José Díaz Infante utilizó un difícil predio irregular en la esquina de Paseo de la Reforma y Río Rhin y, sobre una estructura de concreto de lo que iba a ser un hotel, apoyó una estructura metálica a la que le dio una forma inspirada en una gráfica financiera ascendente y, a su lado, proyectó la sala de transacciones, diseñando para ello un edificio de planta circular cubierto con un domo formado por pequeños rectángulos de cristal espejo, material con el que logró unificar el significativo conjunto.

encontró con su enemistad sino con la de varios compañeros más que se solidarizaron con él. Algo semejante sucedió con Jaime González, cuando malinterpretó la sugerencia de solicitar una incapacidad por un accidente que tuvo cuando, en una gasolinera, un auto lo presionó contra el suyo, causándole una lesión en la pierna. Otro caso fue el del arquitecto Jaime Lezama, quien faltaba con demasiada frecuencia a sus cursos, o llegaba muy tarde, y esto provocó constantes quejas de alumnos, por lo que hubo la necesidad de hacer un expediente con datos al respecto. El profesor acudió a pedir apoyo al sindicato, pero éste, al conocer el caso, no tuvo otra opción que sugerirle al arquitecto que tomara una licencia sin goce de sueldo por seis meses; no terminó ahí el problema, porque iniciaba la gestión de Jorge Sánchez de Antuñano en la dirección de la División y él contrató de nuevo al profesor por honorarios.

GUILLERMINA LÓPEZ ARREDONDO

La difícil labor de maestra, consejera y madre

Entrevistada, Guillermina López Arredondo aclara que ella llegó a la Coordinación del Tronco Común de Asignaturas en tiempos en los que era Director Emilio Martínez de Velasco; su llegada fue para ocupar el espacio vacante dejado por el deceso del maestro Rubén Valencia, que había sido coordinador. En ese puesto, Guillermina encontró la Coordinación de la licenciatura de Arquitectura en manos de Luis Ramón Mora, mientras que Daniel Casarrubias coordinaba Diseño Industrial, y Miguel Hirata, Diseño de la Comunicación Gráfica; todos ellos instalados en la planta baja del edificio "L". Luego de la llegada de Jorge Sánchez de Antuñano, fue ratificada en la Coordinación y ahí siguió hasta el 2005.

Considera que ella fue una buena administradora de acciones, pues no sólo resolvía problemas escolares administrativos entre los alumnos y la administración: si era preciso, para atender las necesidades de los muchachos, recurría directamente a los jefes de Departamentos, y hasta al Área de Psicología; se valía de su fácil trato que le permitía eliminar el papeleo y la tramitología, mientras atendía a alumnos con problemas de alcoholismo, y aun intentos de suicidio. Cabe señalar que este procedimiento tan suave de Guillermina fue muy criticado, porque casi no dejaba huella de su obra en los archivos correspondientes.

Por los problemas que llegó a atender con la dirección de la División –fuesen de índole personal, de inasistencia de profesores, de maltrato psicológico hacia los alumnos–, ella siente que su labor pasó a ser más bien de gestora, pues muchos jóvenes

El Estado respondió a los nuevos dueños del desarrollo nacional brindando todo tipo de apoyo, otorgando nuevas licencias para las comunicaciones, ampliando las redes viales, vendiendo líneas ferroviarias, concesionando carreteras de cuota, etc. y, en algunos casos, hasta invirtiendo con créditos extranjeros en la ampliación de las redes de transportación masiva. Éste fue el caso del programa de la Línea A del Sistema del Metro, que requirió de diez estaciones, proyectadas en su totalidad por el grupo de arquitectos formado por Aurelio Nuño, Carlos Mac Gregor, Issac Broid y Francisco X. Sáenz de Viteri, quienes utilizaron estructuras prefabricadas de metal, con las que cubrieron los andenes, formando una gran bóveda en la que dejaron expuestos todos los elementos constructivos. Por su lado, la estación San Juan del Metro (1994) fue encargada a los arquitectos Alberto Kalach y Daniel Álvarez, quienes en el mismo terreno proyectaron un edificio de oficinas para la administración del gobierno de la Ciudad de México, cerraron todas sus fachadas, con respeto al entorno, y las abrieron a un patio circular interior cubierto de piedra de lava, desde donde se ilumina la estación.

Y, para recibir a los dueños internacionales del dinero, así como para atender a las necesidades de una sala de espectáculos, el Estado mexicano decidió invertir en la reconstrucción del viejo Auditorio Nacional (1990-1991), diseñado 40 años atrás por Fernando Beltrán y Puga; los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabłudovsky lo reacondicionaron interiormente de una manera total y, en el exterior, crearon una solución masiva de concreto cincelado, con fachadas ataludadas cubiertas de hiedra en la parte baja, y al frente proyectaron un inmenso vestíbulo encubierto, al cual se accede por un impresionante marco metálico que le brinda una nueva fisonomía al conjunto.

Durante ese sexenio se reconocieron los primeros triunfos de la oposición concertando la entrega de algunas gubernaturas al PAN, y dándole una nueva imagen al Poder Judicial. En términos arquitectónicos, esto se tradujo en el proyecto del Nuevo Palacio de Justicia Federal (1989-1992), edificado por Teodoro González de León, Francisco Serrano, Carlos Tejeda y Antonio Rodríguez; ellos

preferían ir con ella a tratar asuntos personales, de una manera discreta y rápida, que presentar quejas o reclamos por escrito, con el temor a que les fueran a levantar actas

A Emilio Martínez le tocó encargarse de hacer adecuaciones a los planes de estudio, labor que realizó en un ambiente de apertura en el que Guillermina participó activamente y, aunque no se logró todo lo que se pretendía, sí se avanzó en la revisión. Lo que no evitó que los planes aprobados fueran objeto de crítica por parte de otros grupos.

SERGIO PADILLA GALICIA

Una propuesta integradora

Comenta Padilla que, en tiempos de Emilio, se hizo una propuesta de posgrado en Diseño, que integraría a los tres niveles de estudios: especialización, maestría y doctorado; el posgrado sería organizado por líneas o temas que cubrieran todas las disciplinas del diseño. Ésta fue una propuesta novedosa en su tiempo, tan interesante, que inclusive, en épocas posteriores, fue ajustada a las condiciones particulares, para ser implementada en otras divisiones de la UAM y, aún más allá, en otras instituciones de educación superior del país.

JULIO MORENO ABASCAL

La pistola del general Augusto Pinochet

Julio Moreno comenta que él iniciaba su labor en la UAM, trabajando en la Galería Metropolitana, cuando repentinamente, el Secretario General envió instrucciones al personal, solicitándoles su renuncia, ya que se había tomado la decisión de que todos los trabajadores de la misma deberían ser empleados de confianza y los que no lo fueran deberían renunciar. Como Julio no es un hombre dócil, optó por no hacer caso a las instrucciones y rechazó la oferta de 85 % de liquidación en lugar del 100 % que le hubiera correspondido. Llanamente, optó por tomar unas vacaciones de un mes y luego se presentó en CYAD, en momentos en el que el Director era Emilio Martínez de Velasco. Emilio que es un hombre fácil de tratar, decidió acoger a Julio en la División luego de una difícil entrevista, lo que permitió que se reincorporara a la UAM, y así trabajó sin problemas durante las administraciones de Emilio Martínez de Velasco, Jorge Sánchez de Antuñano y Héctor Schwabe.

De todos aquellos años, recuerda que en general su trato con la gente siempre fue tranquilo, aunque una que otra vez

optaron por dividir el proyecto en dos cuerpos construidos con una estructura masiva de concreto de cuatro pisos, en los que se alojan los juzgados y los tribunales, unido todo el conjunto por un camino peatonal central, rematado por un núcleo de servicios.

La colonia de habla inglesa residente en México también tenía que ser representada con concreto y vidrio, lo que quedó ejemplificado en la parroquia Episcopal Christ Church (1988-1990), ubicada en las Lomas de Chapultepec, y proyectada por el maestro Carlos Mijares Bracho, quien demostró, de nueva cuenta, su dominio del uso del tabique, en una serie de arcos de medio punto que, al unirse, forman unas bóvedas virtuales, produciendo de esta manera unas fuentes interesantes de luz cenital.

En el olvidado campo de la arquitectura social, tal vez lo más importante fue la conclusión del gran proyecto del Centro Médico Siglo XXI (1986-1992), rehecho en los espacios de aquel Centro Médico soñado y proyectado por los maestros José Villagrán García, Enrique Yáñez y Enrique del Moral –donde luego intervino también Guillermo Ortiz Flores–, pero que, tras el temblor de 1985, se esfumó de forma radical.

Mario Schjetnan retoma el antiguo trazo y desarrolla el proyecto de conjunto; se contrata a algunos de los más conocidos expertos en diseño de hospitales: Enrique García Formentí proyecta el Hospital de Pediatría, una de sus mejores soluciones en su larguísima experiencia en ese terreno; el Hospital de Especialidades fue encargado al maestro Luis Zedillo Castillo; el de Cardiología al arquitecto Luis Antonio Zapiain; el acceso y vestíbulo, al arquitecto Félix Salas; y el Hospital de Oncología, al arquitecto Alejandro Rebolledo, quien creó espacios alegres, llenos de luz y artes plásticas, para los enfermos de este mal; en el acceso integró un impresionante vitral tridimensional, diseñado por el vitralista Jesús Ruiz Mejía. Por parte del Instituto Mexicano del Seguro Social, estuvieron trabajando en este inmenso proyecto los arquitectos José María Gutiérrez, Jaime Latapí López, Enrique Mejía Rojo, Pedro Martínez Ornelas y Margarita Rodríguez Otal.

Por su lado, el ISSSTE también estuvo muy activo desde el aspecto arquitectónico, con el Subdirector General de Obras y Mantenimiento

se haya tenido que enfrentar a alguien difícil; sobre este tenor recuerda que una vez llegó el maestro Fernando Schultz a su oficina, dispuesto a discutir sobre todo lo imaginable; tras un largo rato de discusión, optó por serenarse y reconocer que realmente había estado muy "acelerado", por lo que sólo acertó a decirle a Julio: "¿Por qué crees tú que Pinochet me puso una pistola en la sien?".

ALEJANDRO RAMÍREZ LOZANO

¿La carrera de Diseño Industrial ajena a la industria?

Con una visión innovadora, Alejandro Ramírez comenta que, el entonces Director Emilio Martínez de Velasco, lo invitó a encargarse de las relaciones entre la División y la industria, por lo que se esforzó por formar un grupo de trabajo conjunto, con mucho entusiasmo, que los llevó a establecer relaciones estrechas con el sector industrial y manufacturero del país, incluyendo conferencias, tanto de diseñadores para los varios sectores industriales como de los industriales para las aulas de CYAD. Los resultados no se hicieron esperar, pues los profesores investigadores y los alumnos desarrollaron algunos proyectos específicos como vehículos, muebles, equipamiento, mobiliario urbano. También se organizaron visitas a industria y concursos de diseño. Ésa fue básicamente una coordinación hacia afuera, pero desgraciadamente había poco impacto internamente, pues, por cuestiones meramente ideológicas, había cierta reticencia de algunos profesores que veían con muy malos ojos esta conexión con el mundo de la producción. Ellos traían un estigma contra todo lo que oliera a capitalismo, inclusive aquello que formalmente estaba bien resuelto. En esas circunstancias, al Departamento de Investigación no se le consideró para participar en seminarios, congresos y otros asuntos del diseño industrial.

JORGE RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

Gracias a la vida que me ha dado tanto ...

Jorge Rodríguez recuerda una tercera etapa: Regreso ya a la UAM, después de una ausencia de varios años, debida primero por mi periodo de sabático y, posteriormente, por los estudios de posgrado de doctorado que realicé en Inglaterra con el apoyo de la Universidad. En este segundo regreso me integraba yo con una perspectiva más internacional, la cual me ha despertado con mayor intensidad la necesidad de investigar, escribir, difundir

Ernesto Velasco, apoyado por Enrique Mejía Rojo en la coordinación de Proyectos y Carlos Nava en la coordinación de Obras; se llevó entonces a cabo una vasta labor de remodelación de diez hospitales regionales, trece generales y doce clínicas hospital, aunque la edificación más importante fue la reestructuración y remodelación general del Hospital 20 de noviembre (1993-1994). En este último proyecto, se contrató al especialista Enrique García Formentí para el diseño del edificio de hospitalización; al maestro Ernesto Gómez Gallardo para el edificio de consulta externa; a la arquitecta paisajista Lilia Guzmán y García para el diseño de exteriores; y al escultor Juan Luis Díaz Nieto para el diseño de fachadas e integración plástica.

En el área de la restauración arquitectónica, en ese sexenio se llevó a cabo una obra muy importante, por su tamaño y complejidad: el edificio de la Secretaría de Educación Pública (1992), integrado con la estructura de la vieja aduana, un templo católico, un edificio de departamentos y un conjunto de casas. La obra estuvo a cargo del maestro Jorge L. Medellín, quien, al ocupar toda la manzana, logró hacer una unidad de ese volumen y así mismo logró dar funcionalidad a todo el conjunto.

En el mismo campo de la arquitectura social de ese sexenio, destaca el mercado Pino Suárez (1992), de los arquitectos Félix Sánchez Aguilar, Luis Sánchez Renero, Gustavo López, Fernando Mota y Álvaro Díaz, quienes aprovecharon una estructura existente escalonada, remanente de lo que fue la estación del Metro Pino Suárez, hecha por el maestro David Muñoz. Ahí localizaron unos puntos de apoyo, y establecieron una estructura ligera ondulante con mucho movimiento y amplios espacios libres, en donde se ubicó a parte de los vendedores ambulantes que fueron desalojados de las calles del Centro Histórico.

Otra obra de atención a la sociedad dirigida a la recreación de los niños fue El Papalote, Museo del Niño (1993), en Chapultepec, proyectada por la firma Legorreta Arquitectos; con formas volumétricas diversas, cubiertas con cerámica de colores primarios brillantes, los arquitectos crearon nuevos espacios de diversión para los niños.

conocimiento, para beneficio directo de los estudiantes, de la profesión, y de una sociedad, que en mi caso, me ha apoyado a lo largo de casi toda mi vida de estudiante en instituciones públicas. Era mi oportunidad de retribuir algo de lo mucho que había recibido. Quiero terminar este escrito con la dedicatoria que escribí en mi tesis: "Gracias a la vida, y a Dios, que me han dado tanto" (texto adaptado de una canción de Violeta Parra).

EDUARDO LANGAGNE ORTEGA

Las demandas laborales "en cueros"

Regularmente los profesores consideran que sus derechos no han sido respetados, que no se les valora como se debería y que les niegan los apoyos merecidos. En este caso, promueven reuniones con otros inconformes, hacen citas con autoridades, envían cartas a quienes consideran responsables, o pueden hacer algo por remediar la situación y, en último caso, se ponen en huelga o acuden a manifestaciones públicas.

En días de la administración de Emilio, un profesor de nombre Jorge Morales Moreno llegó a la conclusión de que había sido valorado equivocadamente por la Comisión Dictaminadora, la cual no autorizó que se le otorgara la beca que él solicitaba, de manera que lo único que se le ocurrió al profesor, como protesta, fue hacer un *performance* que incluyó desnudarse, cortarse las piernas para derramar sangre y correr por el patio del edificio "H", terminando por subirse a los árboles. Lo más triste del caso es que su método de presión no prosperó y se quedó igualmente sin beca.

ESTADÍSTICAS

Durante esa administración se inscribieron en CYAD 3 186 alumnos, cifra menor que en el cuatrienio anterior; de éstos, 2 198 hombres y 988 mujeres; solamente se titularon 1 510; de ellos, 943 hombres y 567 mujeres. Discurrían los últimos años del gobierno de Salinas (en los primeros de esa era, se había pronosticado un buen desarrollo del país).

Divididos estos números por carrera, en Arquitectura se titularon 682, de los cuales 500 fueron hombres y 182 mujeres. En cuanto a la carrera de Diseño Gráfico, casi se empataron las cifras de hombres con las de las mujeres, pues se titularon 285 hombres y 296 mujeres, un total de 581 estudiantes. En Diseño Industrial, en cambio, se graduaron 247, de los que 158 fueron hombres y sólo 89 mujeres.

En esta obra sexenal, en el campo del rescate de nuestra historia, se debe señalar la obra de restauración de la biblioteca y oficinas del Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (1993), por parte de los arquitectos Jorge L. Medellín, Arturo Ayala Gastelum y Rafael Rubí.

Ya para terminar con este listado, es preciso mencionar el parque Ecológico de Xochimilco (1991-1993), construido con el proyecto de Mario Schjetnan, José Luis Pérez Maldonado y Jorge Calvillo; un amplio terreno en el que se crearon zonas recreativas, mercado de flores, jardines botánicos para la flora y fauna del lugar, en un amplio rescate de la antigua zona lacustre del Valle de México.

Indudablemente, los cambiantes acontecimientos en la tecnología, la economía y la política de ese sexenio se tradujeron, en el campo profesional del grupo de arquitectos del país –quienes percibían este sendero de globalización y apertura de mercados con mucho recelo, pues se iban quedando ajenos a él–, en un cambio radical en su forma de trabajo: les llegaban paquetes de proyectos de los llamados “llave en mano”, con capital incluido, tecnología y, por supuesto, un proyecto arquitectónico que solamente requería de un colega mexicano que pusiera su firma al calce de los planos, a cambio de una modesta suma de dólares. En estas dramáticas circunstancias, el camino viable fue el de buscar mejorar nuestros servicios, utilizar los nuevos medios del ejercicio de la profesión, aprender inglés y buscar asociaciones con despachos de Estados Unidos y Canadá para poder competir por los grandes proyectos.

Así fue como las computadoras ingresaron al mercado, haciendo a un lado los métodos artesanales de diseño; a partir de los años 1990, aquellos arquitectos que no supieran inglés y computación, se encontrarían con un medio limitado, muy competido y cada vez más difícil.

Estos cambios se producían aun a nivel local, pues incluso los contratos de proyecto con organismos oficiales empezaron a ser solicitados con la última versión del programa de AutoCAD: dejaban, así, fuera a los despachos sin esta tecnología. Claro está que un pequeño porcentaje de despachos siguió viviendo de la

clientela particular nacional, proyectando y construyendo residencias, pequeños edificios, fábricas nacionales y hoteles de dos y tres estrellas que no requerían de créditos ni de normas internacionales.

La competencia por las nuevas fuentes de trabajo llevó a los arquitectos mexicanos a especializarse; se fueron creando sociedades de todo tipo, diseñadas para cubrir un pequeño coto de trabajo específico; así nacieron organizaciones como la Sociedad de Arquitectos Valuadores, AC; con la firma de doscientos colegas, lograron un reconocimiento por parte de las autoridades, consiguiendo ejercer su especialización de manera exclusiva, y una fuente de trabajo permanente y bien pagada. Otra organización que surgió fue la Sociedad de Arquitectos Paisajistas, AC, vinculada con organizaciones similares en el extranjero; también nació por esos días la Sociedad de Arquitectos Especialistas en Vivienda, que nunca logró crearse un coto particular de trabajo.

Sobre este tenor, hay que hacer un alto para recordar que tal vez la organización de mayor antigüedad sea la Sociedad Mexicana de Urbanistas (fundada en 1958, con objeto de consolidar una doctrina técnica de urbanismo); años después se creó la Sociedad Mexicana de Planificación y, ya en 1985, esa vieja institución cambió su nombre por el de Asociación Mexicana de Urbanistas, AC y logró que las autoridades solamente contratasen a verdaderos Peritos en Desarrollo Urbano, es decir, se elegía entre determinados profesionales.

En fin, con el tiempo se habían ido formando agrupaciones como la Sociedad Mexicana de Arquitectos en Turismo y Recreación, AC; otras –como la Sociedad Mexicana de Arquitectos Especializados en Edificios de Salud, AC– retienen la mayoría de los contratos de diseño de ese rubro. Con esos objetivos (coto de actividad), se creó la Sociedad Mexicana de Tecnología en Arquitectura y,

tal vez como contrapeso de la anterior, se conformaron la llamada Arquitectura Vernácula y Patrimonio, AC, e igualmente la Sociedad Mexicana de Arquitectos Restauradores, AC, las que logran un espacio particular de trabajo: la restauración de edificios históricos; por supuesto, también existe una sociedad que agrupa a los perspectivistas: la Sociedad de Directores de Responsables de Obra, arquitectos que tienen licencia para firmar los planos de cualquier obra que se construya en el DF. Otras sociedades defienden su coto en proyectos de obras portuarias, en gasolineras, en edificios industriales, etc., aunque no parecen conformar un grupo organizado; la especialización sigue sin duda su curso; pero ahora lo positivo es que el camino a esa especialización no viene generado por las propias universidades –con sus diplomados, maestrías, doctorados...– y sí es la práctica diaria la que lo determina; el resultado será desde luego la formación de especialistas más acorde con el mercado de trabajo.

Por esas fechas, la situación, para los arquitectos con experiencia, se agravó: las nuevas generaciones que ingresaban al mercado laboral constantemente aumentaban; esos jóvenes, con tal de obtener experiencia, ofrecían trabajar incluso gratis; con lo cual se produjo una baja sustantiva en la apreciación y valoración de los servicios profesionales.

La tendencia de crecimiento en la población de egresados se observa en el quinquenio de 1985 a 1989, con 11 590 nuevos arquitectos con título inscrito en la Dirección de Profesiones de la SEP; 2 572 eran del sexo femenino. De 1990 a 1995, el incremento de nuevos profesionistas fue de 14 121, incluyendo en ese número a 3 869 mujeres. Esta enorme generación de arquitectos se produce por la creación de nuevas escuelas en todo el país, pues tan sólo en el Valle de México llegaron a sumar quince instituciones de enseñanza de esa carrera, respondiendo a modas, ideas equivocadas de estatus social, a pensar que dibujar bien era suficiente para estudiarla, a mucha desinformación y a otras tantas sinrazones.

En cuanto al diseño industrial, las posibilidades de trabajo iban aumentando, aunque no en la medida en la que hubiera podido

esperarse, pues los “creativos” industriales mexicanos optaron por copiar todo lo que necesitaban de nueva tecnología y solamente recurrían a los diseñadores mexicanos para adecuarla.

En la UNAM, en 1990, Luis Equihua Zamora es el séptimo Coordinador de la carrera de Diseño Industrial y, de nueva cuenta, Mauricio Moysén queda como Coordinador Académico. Para entonces se produce un cambio en la Unidad Académica de Diseño Industrial, la cual pasó a ser Centro de Investigaciones de Diseño Industrial (CIDI); igualmente, la Coordinación de Diseño Aplicado se convirtió en Coordinación Técnica bajo la dirección de Fernando Rubio G. Este sector no adolece por entonces de aumento descontrolado de escuelas ni de matrículas; considerando que el mercado de trabajo no era demasiado boyante, la curva de ascenso no era demasiado empinada (incluso, con el tiempo, empezó a declinar).

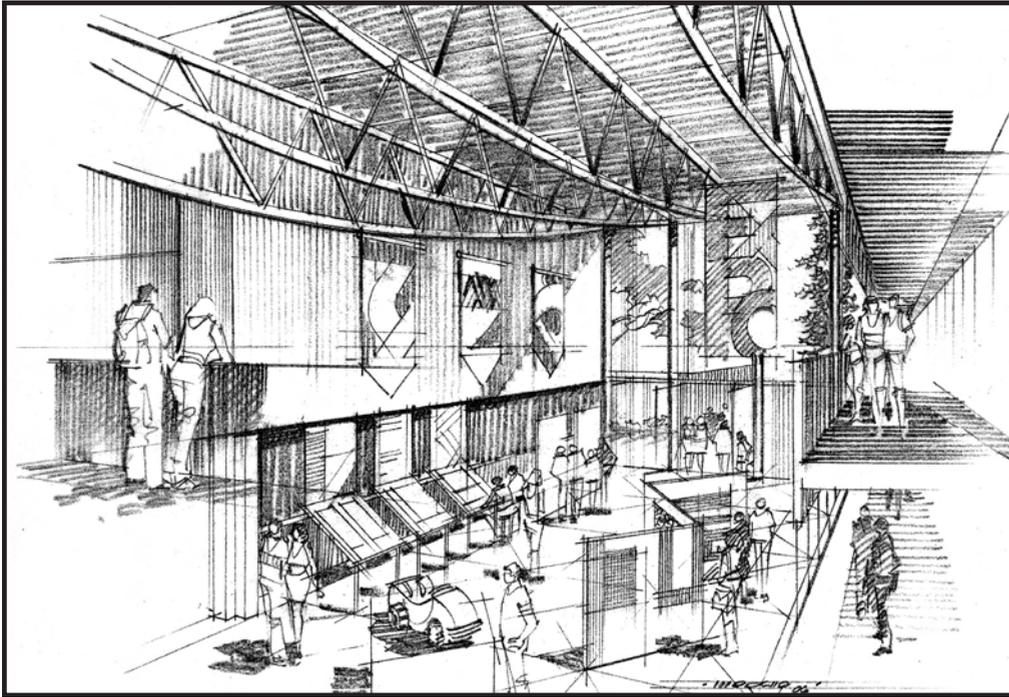
Y referente al diseño gráfico la situación fue diferente; siguieron apareciendo escuelas de todos los niveles, desde aquellas que sí expedían título de licenciatura, hasta otras que, en un programa de tres meses, entregaban diploma de diseñador gráfico. Los límites sobre los alcances de esta carrera fueron siempre tan imprecisos que esta situación generó escuelas de índole muy diverso con promesas de titulación en esta rama.

**Cámara de Comercio de la
ciudad de México**

Arq. José Luis Benlliure, 1990.

Foto: JLB.





1994/1998

Ge'sti'oni

94/98

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 1994 a 1998 en tiempos de Jorge Sánchez de Antuñano Barranco

Casi al mismo tiempo en el que acababa el gobierno de Salinas de Gortari, el arquitecto Jorge Sánchez de Antuñano tomó la dirección de CYAD; eran momentos muy difíciles para el país, pues a pesar de que las encuestas mostraban un alto nivel de aprobación del gobierno, al final de su sexenio parecía que el país estallaba con el asesinato de varios prominentes políticos, además de que existía una situación de guerra en el estado de Chiapas; esa administración terminó muy mal. Aparentemente, los propios enemigos dentro de ese partido oficial decidieron eliminar al candidato a la Presidencia de su mismo partido PRI, elegido por Salinas; en medio de una gran tensión, se tuvo que nombrar a un sustituto para competir en las elecciones de 1994.

Estas circunstancias llevaron sorpresivamente al economista Ernesto Zedillo Ponce de León a tomar la banda presidencial el 1º de diciembre de 1994, luego de haber derrotado a sus competidores: al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas (del Partido de la Revolución Democrática, PRD) y al licenciado Diego Fernández de Cevallos (del Partido Acción Nacional, PAN). Sin embargo, el novel Presidente ni tiempo tuvo de gozar su ascenso al “trono” mexicano: apenas unos días después aconteció el llamado “error de diciembre” que provocó una grave crisis, acompañada de salida de capitales golondrinos; todo lo cual produjo una fuerte devaluación de nuestra moneda y la quiebra de miles de pequeñas y grandes empresas que dejaron de cumplir sus compromisos crediticios; esta situación desembocó en una crisis del sistema bancario y tuvo un terrible costo para el país. Se produjo finalmente una enorme falta de credibilidad en los políticos, en los

The logo for CYAD (División de Ciencias y Artes para el Diseño) is a large, stylized, grey graphic consisting of overlapping circular and linear shapes. The letters 'CYAD' are integrated into this graphic.

Gestión de 1994/1998

JORGE SÁNCHEZ DE ANTUÑANO BARRANCO

EN 1994, LA DIVISIÓN de Ciencias y Artes para el Diseño cumplía veinte años de existencia. Este lapso es muy pequeño en términos de una institución académica, pero son muchos años para la vida de cada académico, en lo individual. ¡Cuántos aciertos y cuántos errores se pueden sumar a lo largo de este lapso! ¡Cuántos alumnos se han formado dentro de la institución, cuyo desenvolvimiento posterior nos llena de prestigio!

Qué honor el ser llamado para dirigir CYAD y qué enorme compromiso se adquiere por ello. ¿Cómo mantener y acrecentar la confiabilidad social hacia la institución y responder a las expectativas de la gente hacia el apoyo que el campo de conocimiento del diseño puede dar a su esfuerzo cotidiano de avanzar en sus proyectos y estilos de vida como seres humanos?

Un apoyo, externo a la División, desde el inicio, el cual resulta invaluable, fue el de dos rectores de gran calidad académica como el doctor Julio Rubio Oca, y el licenciado Edmundo Jacobo Molina.

Para enfrentar tales retos, nos propusimos realizar una serie de acciones integradas bajo la premisa de que la investigación –es decir, el avance de los procesos, los métodos, los instrumentos de análisis, y el conjunto de acciones que los académicos realizan cotidianamente para incrementar la calidad y la amplitud del conocimiento llamado genéricamente diseño–, de que todo este conjunto, es fundamental para ofrecer a la sociedad alternativas para su propia vida cotidiana. Valgan las siguientes líneas para mostrar lo que se hizo en ese periodo de nuestra institución y para valorar sus méritos:

DIAGNÓSTICO INICIAL (1994). Confusión en el interés y temáticas de investigación. Nuestra División siempre ha levantado suspicacias dentro del entorno más amplio de la academia en relación con sus campos y temáticas de investigación. Debemos decir que esta suspicacia académica no es privativa de CYAD, de hecho también se duda de campos como la administración, el derecho, y muchas ingenierías, que difieren en menor o mayor medida con los métodos de las llamadas ciencias duras. ¿Es válida dicha suspicacia? En primer instancia podríamos contestar sí y no; sin embargo esto aporta poco. Avanzar en este tema

financieros, en el sistema imperante y en la estructura del poder en general.

La crisis se manifestó más claramente en 1995, cuando el producto interno bruto pasó de +4.55 % en el año anterior a -6.2 %, además de que la inflación se fue del 7.10 % en 1994 a 52 % en 1995. A Zedillo le tocaría ir paliando este desajuste: poco a poco fue contralando la inflación que disminuyó hasta llegar a 8.96 % al final de su mandato.

En la administración pública, los arquitectos tuvieron poca participación, pues tal parece que, para los economistas en el poder, este gremio no tenía nada que aportar al desarrollo de la nación, a pesar de que ya para estas alturas ellos mismos habían demostrado que tampoco tenían las capacidades necesarias. Desde luego, en el gabinete, no quedó ningún arquitecto, ni siquiera a nivel de Subsecretario; por otro lado, dos altos puestos fueron ocupados por mujeres: la arquitecta Ligia González, que ganó por concurso el puesto de Directora de Desarrollo Urbano de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol); y la arquitecta Belinda Ramírez, que a mediados de ese sexenio fue nombrada Subdirectora Técnica del Infonavit, en sustitución del activo Alberto Walker, quien pasó a ser Coordinador de asesores del Subsecretario de Gobernación y luego a dirigir un importante programa de la Sedesol.

En el campo de la salud, Mauricio Rivero Borrel se mantuvo en la Dirección General de Obras del IMSS hasta 1999, e invitó a Antonio Toca Fernández como Director de la División de Proyectos, mientras que la inquieta Martha Lobo pasó del puesto de Vocal Secretario del Centro Nacional de Desarrollo Municipal de la Secretaría de Gobernación, a la Gerencia de Administración del Patrimonio Inmobiliario del Infonavit. En ese sexenio, Ernesto Velasco fue llamado de nueva cuenta a tomar la Subdirección de Construcción y Conservación de Aeropuertos y Servicios Auxiliares (ASA), pero en 1997 renunció para tomar la Dirección General de Obras de la UNAM, adonde lo acompañó Enrique Mejía como Director de Proyectos.

Por otra parte, cabe señalar que localmente, el gobierno del DF se transformó y, al cabo de tres años, hubo elecciones en las que el

significó algo de mucha importancia en nuestro diagnóstico y su consecuente proyecto a lo largo de nuestra gestión, como lo veremos más adelante.

Escasa vinculación entre investigación y docencia. Dentro del entorno amplio académico siempre se acepta que la relación entre nuevo conocimiento y programas docentes no está bien articulada, y que se encuentran rezagos importantes en todas las divisiones académicas. ¿Es cierto esto o es más bien un lugar común aceptable dentro del mundo académico? En primer término nos debemos preguntar en qué se centra la investigación y, en seguida, si sus resultados se vierten de manera cotidiana en la docencia. Se puede dar el caso de que los investigadores trabajen temáticas muy relevantes para la docencia de manera cotidiana, o bien de que sus temáticas no sean relevantes en el día a día de la docencia. En ambos casos, nada garantiza ni la calidad de la investigación, ni la calidad de la docencia.

Si la temática de la investigación se centra en la repetición de las prácticas existentes dentro de un campo disciplinario, por mucho que se articule directamente con la docencia, no generaremos nuevo conocimiento, ni avance significativo en lo práctico. Si, por otro lado, las temáticas de investigación se apartan del conocimiento relevante a la docencia, poco importará la relevancia en sí de esa investigación, pues no tendrá consecuencias en la práctica disciplinaria. Si bien ambas tienen un lugar en la academia, no podemos decir que sólo con ellas se justifica un esfuerzo tan grande por dotar a nuestra Universidad de recursos humanos y materiales para lograr este binomio investigación-docencia.

Las metas que se propuso la UAM, desde su fundación, fueron varias: la de impulsar temáticas de investigación relevantes a los avances tanto del conocimiento como de la consecuente práctica disciplinaria; hacer esto, además, de manera generalizada en todos sus campos disciplinarios para mantener una educación pertinente y actualizada; ya por último, la de difundir aquella cultura relevante a la sociedad en sus propias búsquedas. Esto último se relaciona con lo antes expuesto y por ello se vinculó al proyecto divisional de nuestra gestión.

Limitación del posgrado por excesivo interés en licenciatura. Toda Universidad que se respete desarrolla programas de posgrado. De hecho en los últimos veinticinco años, el prestigio institucional está fuertemente relacionado con el avance en la cantidad y la calidad de sus posgrados. ¿Es correcta esta aseveración y se puede generalizar a todos los campos disciplinarios?

Si decimos que no es generalizable al campo del diseño, debemos dar argumentos claros y consistentes del porqué. Si aceptamos que la afirmación es válida también para el campo del

PRI perdió la capital la cual pasó a estar gobernada por el PRD por primera vez en su historia. Al principio, en los tres años de gobierno de Óscar Espinosa Villarreal, éste invitó a varios arquitectos a trabajar con él, empezando por Juan Gil Elizondo como Secretario de Desarrollo Urbano y Ecología, y nombró Delegados a Jaime Aguilar Álvarez (delegación Iztapalapa) y a José Parcero López (Gustavo A. Madero), además de nombrar Subdelegados a Ramón Pruneda en Obras Públicas de la Cuauhtémoc y a Virginia Issak en Servicios Urbanos de la Miguel Hidalgo. Aquí se debe incluir al nuevo Instituto de Vivienda del DF, que quedó en manos de Eduardo Rincón Gallardo, aunque poco después él renunció, para irse a la Secretaría de Turismo, en donde ocupó varias posiciones, terminando en ese sexenio como Director de Proyectos de Fonatur.

Por su parte, el nuevo gobierno perredista, que tomó el poder en 1997, le abrió opciones al gremio: nombró a Roberto Eibenshutz Secretario de Desarrollo Urbano y Vivienda; también, encabezando las delegaciones políticas de la ciudad, quedaron los arquitectos Estefanía Chávez de Ortega (en Xochimilco), Jorge Legorreta (en Cuauhtémoc), Guillermo Isusy (en Magdalena Contreras); y, ante un cambio en el gobierno de Coyoacán, se nombró a Laura Itzel Castillo delegada de esa demarcación; quedaron así cuatro delegaciones del DF en manos de arquitectos; además, en el Departamento de Arquitectura del INBA quedó como Directora Maya Dávalos de Camacho; otros arquitectos fueron igualmente nombrados, aunque para cargos de menor jerarquía.

Durante el sexenio del Presidente Ernesto Zedillo se realizaron pocas obras; el capital privado, y sus miembros, establecieron el discurso arquitectónico, acorde con su función en el desarrollo económico del país. En un periodo de apertura y globalización, el capital comercial decidió expresar su dominio construyendo un edificio con dos torres unidas en sus pisos superiores con un limpio marco impresionante, en un intento por traer a la memoria la Torre de la Defensa, o el Arco del Triunfo en París. Como era de esperarse, el edificio, ubicado en el fraccionamiento Bosques de Las Lomas, dominaba toda la vista de la gran ciudad; su nombre, Centro Corporativo Arcos Bosques

diseño, igualmente debemos dar argumentos claros y consistentes del porqué y el cómo. No existen cotos privados por naturaleza, ni tampoco líneas inmutables a todos los campos de conocimiento.

La argumentación entorno al posgrado en CYAD formó parte inicial y central dentro del proyecto de nuestra gestión, como lo veremos adelante. Lo que es importante resaltar, contar con un posgrado con todas las reflexiones que se dan en ese nivel es quizás la mejor manera de disponer de un amplio marco para poder redefinir los niveles de licenciatura en todo campo de conocimiento. Entender un nivel superior es, al mismo tiempo, entender el nivel que nos lleva a él y con ello una nueva visión hacia éste.

Ensimismamiento de los procesos académicos en el ámbito local. Toda actividad humana se enriquece cuando se contrasta con pares externos y entornos diferentes. El llamado incesto académico, en gran medida, es el resultado de un excesivo ensimismamiento. Nuestra División, por múltiples circunstancias, caminó por un sendero cerrado: por un lado, un exagerado crecimiento de la matrícula de alumnos tuvo como contraparte un gran crecimiento de la planta académica. Por otro lado, nuestra originalidad –al ser la primera División en la educación superior en México que aceptó que, prácticas disciplinarias como la arquitectura, el diseño gráfico y el de productos, el diseño urbano y otras afines, en realidad eran todas ellas parte de un sistema mayor que se denominó diseño–, esa original noción supuso una diferencia básica con las tradicionales prácticas docentes anteriores. Diferencia que exigió una preparación adicional –la cual resultó compleja–, y esto a su vez condujo a contratar a ex alumnos formados dentro del propio sistema.

Lo anterior tomó mucho tiempo, y complicó una fácil contratación con académicos y alumnos de otras instituciones. Como resultado, surgió la exigencia de abrir nuestros procesos, y sus resultados, para ser contrastados externamente y con ello repensar lo necesario para poder aumentar, enriquecer, el trabajo cotidiano.

PRIMERA CONCLUSIÓN. Los anteriores cuatro puntos: Confusión en el interés y temáticas de investigación. Escasa vinculación entre investigación y docencia. Limitación del posgrado por excesivo interés en el nivel de licenciatura. Y el último, ensimismamiento de los procesos académicos desde la fundación de CYAD, se convirtieron en los ejes del programa 1994-1998. Basándose en ellos se buscó revitalizar el conjunto de la División y, en particular, sus programas de vinculación social, tanto en proyectos de acciones comunitarias, como en difusión de la cultura.

Acciones iniciales. Posgrado y apertura. Dado que el centro de lo académico está en la investigación y su vinculación con

(1994-1998). El proyecto fue realizado por el equipo de arquitectos Teodoro González de León, J. Francisco Serrano y Carlos Tejeda, quienes diseñaron un conjunto formado por “el pantalón” y cinco edificios más, siendo el de las torres el cuerpo principal, mientras los otros cuerpos horizontales de seis pisos de alto lo circundan discretamente.

En el campo recreativo y cultural cabe incluir los representativos proyectos de La Casa de la Cultura de Huayamilpa “Raúl Anguiano” (1994-1996), en Coyoacán, obra de los arquitectos Sara y José Grinberg, quienes a partir de dos patios desarrollaron un interesante conjunto que incluye un amplio teatro, dos cines, salas de exposiciones, aulas y talleres. En este mismo apartado, aparece también el Centro de Investigación y Docencia Económica (1993-1997), que se construyó en terrenos antes ocupados por la Universidad de las Américas en Cuajimalpa, aprovechando algunas estructuras existentes, que se remodelaron y adecuaron en un proyecto de Vicente y Miguel García Echegaray, cuya primera etapa fue la sala de lectura, la administración y los comedores; para luego pasar el proyecto a manos de Billy Springall, M. A. Lira, Luby Springall y Saidee Springall, los que proyectaron el edificio de aulas del mismo conjunto.

También, pero en el campo de la educación, dependiente del Estado, se construyó en ese sexenio un edificio para el Área de Diseño Gráfico (1996-1997), de la Unidad Xochimilco, de la Universidad Autónoma Metropolitana; la base del proyecto fue de Ricardo Pita, Rodolfo Santa María, Dulce María García y José A. Campos, quienes consideraron su futura integración en un edificio para la División de CYAD; en él se reunirían las carreras de Arquitectura, Diseño Industrial y Diseño Gráfico; el proyecto consta de tres elementos: uno para aulas, respetando el modelo de los edificios ya existentes; otro de talleres, en forma curva; y la calle central que une a todo el conjunto.

El gran capital inmobiliario no solamente en Santa Fe construyó sus edificios residenciales, aunque sí se notó su preferencia para instalar ahí tanto la vivienda como el trabajo. También se construyeron edificios de departamentos de lujo, y uno de comercios y oficinas, en

la docencia y que, para redefinir y actualizar un nivel de estudio, en nuestro caso el de licenciatura, es necesario desarrollar el nivel siguiente, el de posgrado –para contar con una mayor y más amplia perspectiva que sirva de guía a la anterior–, el posgrado se convirtió no sólo en una de las cuatro acciones básicas, sino también constituyó la meta inicial de todo el proceso. Adicionalmente nos pareció importante establecer una apertura hacia otras instituciones para apoyar el propósito inicial prioritario del posgrado.

Antecedentes y posgrado. En el periodo de la dirección del arquitecto Antonio Toca Fernández, 1982-1986, CYAD Azcapotzalco desarrolló su primer programa de maestría en Desarrollo de Productos. Posteriormente, se vincularon CYAD y CSH en la maestría en Planeación Metropolitana; así mismo se impulsaron cursos de actualización y especialización en Diseño de Jardines y Diseño Bio-climático; este último, posteriormente, se convirtió en un programa de maestría, con la dirección de la arquitecta Teresa Ocejo Cazares, 1986-1990, y del maestro Emilio Martínez de Velasco, 1990-1994. Estos programas se concibieron cada uno bajo sus propios términos y objetivos, y tuvieron una mayor o menor duración en el tiempo.

En la etapa final de Emilio Martínez de Velasco como Director, la División propuso un esquema básico integral para desarrollar un posgrado en Diseño. Este esquema centró su estructura en un programa abierto al campo de conocimiento del diseño y no en disciplinas prácticas específicas. Tenía una doble cualidad: por un lado se sumó a la búsqueda más general de los posgrados de la UAM de centrar la investigación de sus cuerpos académicos de investigación como ejes de los posgrados; y por el otro lado, se situó en la tesis básica de CYAD Azcapotzalco de entender el diseño como un amplio campo de conocimiento con cualidades de originalidad y propósito frente a otros campos de conocimiento universitarios.

Este esquema básico en un principio, al igual que el SI-ES, inicialmente desarrollado para el nivel de licenciatura, proponía relaciones entre temas de estudio, jerarquías y secuencias, pero no contenidos específicos de los cursos. Esto último fue la parte faltante que, de inmediato, asumimos al inicio de la gestión en 1994.

POSGRADO EN DISEÑO. La primera acción consistió en reunir a los cuerpos académicos existentes en 1994 en la División. El de mayor desarrollo entonces era el grupo de investigadores que estaban involucrados en la temática del diseño urbano y que formaban parte del programa de maestría en Planeación Metropolitana. El segundo grupo más consolidado era el de arquitectura bio-climática, con antecedentes en programas de diplomado, especialidad y maestría. El tercer grupo se centraba

la Avenida de las Palmas (1994-1996), realizado por Augusto H. Álvarez, Augusto F. Álvarez, Daniel Estebaranz y Rodolfo Gómez F.; los arquitectos remetieron esa obra al fondo del terreno para buscar perspectiva; el conjunto dispone de una amplia zona ajardinada, con elementos escultóricos, cuyo diseño se encargó a Fernando González Gortázar. Otros proyectos ubicados en Bosques de las Lomas son el de la Torre Altus (1990-1999), de Augusto H. Álvarez, Augusto F. Álvarez y José Wiechers, construido a partir de una base cuadrada de la que se desplanta una esbelta torre ubicada en el punto más alto de la ciudad; y un tercer ejemplo de esta tendencia es el edificio proyectado por Alberto Rimoch denominado La Cumbre (1990-1999), que está formado por dos cuerpos independientes de base semicircular cada uno de ellos, que parecen enfrentarse casi hasta complementarse a pesar del espacio intermedio que existe entre ellos.

En el campo industrial, se proyectó el edificio de Servicios de Televisa (1994-1995), de Enrique Norten y Bernardo Gómez Pimienta, que fue construido en sus instalaciones de la Avenida Chapultepec, y que tiene como función dar espacio para un estacionamiento, área de oficinas, diversos servicios y una gran cafetería cubierta con una estructura metálica de forma elíptica que responde en fachada al logo de la empresa Televisa, subrayando el papel de comunicación que siempre ha tenido la arquitectura.

Además, en este mismo género se inscribe la obra para las rotativas del periódico La Jornada (1995-1997), en la colonia Cosmopolita, proyectada por Ernesto Betancourt, Rafael García, Mark Seligson y Maca Ceballos, quienes utilizaron tres cuerpos diferenciados para cada actividad, utilizando sistemas prefabricados y paneles de acero en las fachadas; también en ese sexenio, Luis Méndez Jiménez Izquierdo, César Pérez Becerril y Enrique Ruiz Gutiérrez Topete proyectaron un edificio para una industria mediana y oficinas en condominio (1994-1995), en Tláhuac; se cuidó mucho la forma integrando los funcionales edificios con patios, pórticos y fuentes.

Ya en 2000 se publicaría en el Diario Oficial de la Federación la Ley de obras públicas y servicios relacionados con las mismas (última reforma en 2008): los encargados de proyectos estaban obligados

en las nuevas tecnologías digitales, con menos de una década de aparición en la academia en cualquier país. El cuarto grupo centraba su interés en la protección del patrimonio histórico construido.

Con la guía y coordinación del doctor Javier Covarrubias C., del doctor Sergio Tamayo Flores Alatorre, del maestro Anibal Figueroa Castejón y del maestro Saúl Alcántara Onofre, de los cuatro grupos existentes, conformamos las primeras cuatro líneas del posgrado en Diseño y, en menos de doce meses, entramos en operación. Una consideración importante fue la de impulsar, con esas líneas, una mayor consolidación de los cuerpos que las impulsaron. Ésta tuvo que ver con apoyos estructurales y materiales, pero también se traducía en formación académica al mayor nivel posible. Una buena parte de los académicos que conformaban estos cuerpos tenían el nivel de maestría, obtenido tanto en instituciones nacionales como del extranjero. Resultó importante que una parte de este grupo se formara en nivel de doctorado y, en principio, fuera parte de la primera generación.

Pero veníamos insistiendo en la necesidad de romper el excesivo ensimismamiento de los procesos en CYAD: por ello, aunque sí promovimos que una parte de los miembros de los cuerpos académicos se incluyeran en esa primer generación, también hicimos grandes esfuerzos para que su formación fuese apoyada, por única vez, con académicos y programas en el extranjero, con quienes formamos alianzas de refuerzo interno. Esto fue especialmente importante en la línea de Estudios Urbanos. En esa línea, nos apoyó, tanto en Francia como en México, de manera importante el doctor François Tomas (1939-2003†), quien, entre otros cargos directivos, desde 1996 hasta 1999, sería Director de l'École d'Architecture de Saint-Étienne.

En las otras tres líneas nos encontramos que, por su estado inicial en todo el mundo, este apoyo era limitado a la presencia temporal de algunos académicos invitados.

En la medida de lo posible, nuestro posgrado nació apoyado por los cuerpos académicos existentes (y apoyándolos), y con el menor ensimismamiento posible. Este programa impulsó, paulatinamente, a una gran parte de los miembros de la academia en CYAD hacia un proceso de formación, a niveles de maestría y doctorado; además, este proceso sigue incrementándose a la fecha.

Desarrollo 1995-1998. Con el impulso inicial del programa de posgrado, nos dedicamos a un conjunto de proyectos consecuentes con lo anterior. Es de destacar el gran esfuerzo y entusiasmo que los jefes de Departamento –maestra Julia Vargas Rubio, doctor Francisco Santos Zertuche, maestro Saúl Alcántara Onofre y maestro Héctor Schwabe Mayagoitia– realizaron para

a concursar; *a priori* esto era positivo; se abrían puertas a todos los arquitectos (incluyendo a capaces e incapaces, malos y buenos); sin embargo, el factor determinante para lograr contratos era el precio del trabajo, no el trabajo en sí; como resultado se produjo una feroz competencia entre todos, sus cotizaciones bajaron hasta montos verdaderamente indignos, contentándose los despachos de buen tamaño con sacar adelante sus costos indirectos y los despachos chicos, formados por inocentes colegas, con intentar solamente “hacer algo” para aprender y hacer currículo.

De cualquier manera, esto no lo sufrían los talleres de los arquitectos consagrados, los que seguían recibiendo propuestas tanto de la iniciativa privada nacional como extranjera; incluso, dados sus propios recursos, “descubrían” necesidades de la población (en su afán por generarse más trabajos) haciendo propuestas con proyectos completos, recursos de la banca nacional o extranjera, o de inversionistas de todos lados, creando consorcios, diseñando proyectos “llave en mano”, en fin, ofreciendo el “remedio y el trapito”; indudablemente, pese a todo, a ellos siempre les iba bien.

Entretanto, en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, el maestro Xavier Cortés Rocha renunció a la dirección cuando ejercía el segundo periodo de su administración (pues había aceptado la Secretaría General de la Universidad). para sustituirlo apareció en escena el joven arquitecto Felipe Leal, para dirigir a la conflictiva institución. Mientras, a nivel general de la educación universitaria, el número de egresados de las carreras de diseño seguía aumentando: tan sólo entre 1995 y 1998 se entregaron cédulas profesionales a 13 276 nuevos arquitectos, que incluyeron a 4 140 mujeres, lo que significa que los arquitectos registrados en esos últimos cuatro años representan 21.8% del total de los profesionistas registrados durante todos los 53 años precedentes; esto da una idea del continuo incremento en el número de estos profesionistas.

Es así como en el campo de la arquitectura, en 1998, se llegó a un total de 60 662 arquitectos que tenían cédula profesional en nuestro país, lo que quiere decir que, en poco más de cincuenta años, la población de arquitectos se había multiplicado cerca de

lograr que este complejo proyecto se llevara a cabo con éxito en nuestra División.

Áreas departamentales. Las áreas de investigación departamentales en la UAM tienen un eje fundamental en la vida académica, el de avanzar el conocimiento y reflejar este avance en la docencia. En el caso de CYAD Azcapotzalco, nuestras áreas en general no cumplían con ese propósito cabalmente. La razón principal era su excesivo enfoque a la administración de los procesos de la docencia. Por muchos años, las áreas requirieron concentrarse en el avance del novedoso enfoque divisional.

Impulsar un sistema basado en el diseño, como área de conocimiento, requirió lo mejor de la investigación en todos los departamentos, y los resultados fueron argumentos de peso que confirmaron las hipótesis que nos dieron vida institucional. En la medida en que se fue consolidando el sistema, en las áreas se mantuvo, como centro de interés, el funcionamiento docente dentro de la matriz de integración de los conocimientos y el respeto a las individualidades disciplinarias. La consecuencia fue la falta de nuevos temas de investigación y demasiado interés en la organización y administración de la docencia.

Mientras más tiempo le dedicamos a lo anterior, menos profundidad obtuvimos del propio esfuerzo. Con el apoyo del Consejo Académico de la Unidad, el Rector Edmundo Jacobo Molina inició una revisión de todas las áreas departamentales de la UAM Azcapotzalco. En CYAD hicimos una completa, y compleja, evaluación que mostró lo anteriormente expuesto; por los resultados que obtuvimos, tomamos la decisión de cancelar 80 % de las áreas existentes, dada su orientación hacia la función administrativa; sólo se mantuvieron aquellas que, en gran medida, se apoyaban en cuerpos académicos.

Esta etapa dio como resultado a corto plazo un proceso de revisión, desmantelamiento y regeneración dentro de cada Departamento de grupos académicos y temáticos de interés. Con el tiempo, han surgido nuevos cuerpos académicos, algunos de los cuales se han sumado a líneas de posgrado. Aún más interesante, la renovación temática condujo a una buena parte de los académicos a sumarse a programas de posgrado tanto nacionales como en el extranjero. Todo lo anterior fue dando una real vinculación creciente entre los avances individuales de los académicos en temáticas de investigación y sus programas más específicos de docencia.

REDES. Los cuerpos académicos se fortalecieron con el programa de posgrado y este fortalecimiento creció en buena medida con la conformación y desarrollo de redes académicas nacionales e internacionales. De la misma manera los nuevos grupos dentro de las áreas departamentales expandieron sus

trecientas veces. Todo esto sin considerar que debe de haber unos 40,000 colegas que no completaron su carrera o que no tramitaron su cédula profesional (e incluso otros más que estudiaron leyes, medicina, ingeniería, pero que se acreditan como arquitectos).

Ese absurdo crecimiento del número de estos profesionistas se producía por las nuevas escuelas de Arquitectura que habían ido surgiendo a su vez: ese fin de siglo se contaban 18 instituciones, tan sólo en el Valle de México. Así es como en la Asociación de Instituciones Nacionales de Enseñanza de la Arquitectura (ASINEA) estaban registradas las escuelas dependientes del Instituto Politécnico Nacional; de la Universidad Anáhuac, en sus campos norte y sur; la de la Universidad del Tepeyac; la de la Universidad del Valle de México en Lomas Verdes; la de la Universidad Iberoamericana; Universidad La Salle; las de la UAM, con sus dos unidades, Azcapotzalco y Xochimilco, y finalmente las de UNAM, con sus tres escuelas, la primera en Ciudad Universitaria y las otras dos en la ENEP-Aragón y la ENEP-Cuautitlán. Se encontraban en proceso de inscripción en este organismo las ya existentes escuelas de Arquitectura del Centro Universitario México AC (CUM); del Tecnológico de Monterrey, Ciudad de México, la de la Universidad del Nuevo Mundo y las dos nuevas unidades de la Universidad del Valle de México, una en Tlalpan y otra en la colonia San Rafael.

Este panorama se agrava; la edad promedio de actividad de los arquitectos ya por entonces era muy baja: la mayoría había acabado la carrera en las últimas décadas; es decir, a fin del siglo pasado, la edad promedio de nuestro gremio era de 40.2 años, el 81% de los arquitectos con cédula profesional tenía 48 años o menos y casi el 50 % tenía menos de 15 años en el ejercicio profesional. Estas condiciones tienden a remarcarse cada día y el promedio de edad seguirá decreciendo paulatinamente.

Así mismo, poco a poco el tradicionalmente calificado como "sexo débil" ha ido ocupando un papel cada vez más importante en el desarrollo del país, esto es válido para todos los sectores; ahora bien, en el caso de la carrera de Arquitectura, de solamente existir tres arquitectas registradas en la Dirección General de

redes y, paulatinamente, precisaron sus objetos de estudio. Éstas ampliaron la visión divisional y, en especial, la enriquecieron al romper el ensimismamiento ya anotado. Esto se produjo en dos grandes vertientes: la primera, y más amplia en número de participantes, fue la vinculación con instituciones en el extranjero estableciendo convenios y programas de acción; y la segunda con la vinculación de proyectos tanto de investigación como de práctica profesional con comunidades nacionales y en el extranjero, destacando la tradición en este campo que inició la arquitecta Teresa Ocejo Cáceres (1986-1990), con las acciones de la División en la reconstrucción de viviendas tras el terremoto en la Ciudad de México.

VINCULACIÓN INSTITUCIONAL. Como principales acciones divisionales, en este tipo de vinculación, destacan las siguientes:

- *Programas Alfa*. Por iniciativa del arquitecto Saúl Alcántara Onofre, el Cuerpo Académico en Restauración del Patrimonio Construido firmó y desarrolló tres programas Alfa con instituciones europeas, las que aportaron tanto recursos humanos y económicos como apoyo para un programa de conservación de jardines históricos en México, con el cual se transformaba el enfoque de este cuerpo académico. Ese programa fue el primero en nuestro país; con él se iniciaría una nueva línea en el posgrado, substituyendo a la inicial más interesada por edificaciones históricas.

- *Programa UIC*. En 1994, firmamos un primer acuerdo de programa con la Universidad de Illinois, representada por el maestro Vincent Paglioni, en la ciudad de Chicago. (En los siguientes cuatro años, esta vinculación creció y se enriqueció con nuevos programas como el Trilateral.) Con la Escuela de Arquitectura y las Artes de UIC se estableció un amplio programa de estudio y proyectos comunitarios, que generó trabajos conjuntos de estudiantes de la UAM y de la UIC. Nuestros estudiantes, de las tres licenciaturas, junto con estudiantes norteamericanos, participaron en proyectos para comunidades de minorías étnicas, en la ciudad de Chicago, a lo largo de cuatro años. En ese tiempo, se movilizaron más de 180 personas –estudiantes y profesores de ambas instituciones–, lo que, entre otros factores, permitió contrastar la formación que nuestros estudiantes tenían en relación con la prestigiada UIC. El resultado no pudo ser más satisfactorio.

Programa Trilateral: Este programa se firmó en 1996 gracias al empuje de la vinculación entre CYAD y UIC. Con él, estudiantes de tres países –México, EEUU y Canadá, con dos instituciones por cada país– pudieron aprovechar un sistema de intercambio y desarrollar estudios no menores a un semestre; cada periodo, las instituciones se iban turnando en su papel de sede. En este contexto, CYAD invitó a la Escuela de Mérida, Yucatán. De buen

Profesiones en el periodo de 1945 a 1949, pasaron a sumar 13,282 en el año 1998. Se implantan ellas entonces en este sector a un ritmo muy acelerado (en cifras porcentuales, pasan de constituir 1.1 % -en 1945- a 31.18 % -en 1998-). Estos datos continúan en ascenso en las escuelas de Arquitectura, pues la población femenina sigue aumentando constantemente hasta llegar, en algunos casos, a superar la inscripción masculina.

Nada fácil es la situación cuando la mujer arquitecta enfrenta el mercado de trabajo. Factores como una fuerte competencia; la discriminación todavía vigente; compaginar, en ocasiones, vida personal de esposa y madre con obligaciones de trabajo nocturno, con posibles viajes, todo este panorama constituye un reto fuerte para integrarse a una profesión que requiere de paz, estabilidad e inversión para su óptimo desarrollo.

Otro aspecto que es preciso mencionar: las crisis económicas de cada fin de sexenio obligaron a muchos despachos -precisamente por el caos que se generaba- a cerrar formal o informalmente.

Ante ese caótico panorama, no fueron pocos los arquitectos (en plena vida productiva) que se refugiaron en sus casas e improvisaron un espacio anexo para atender su trabajo desde ahí. La sala de espera para clientes dejó de existir; el taller lleno de restiradores y chamberos se convirtió en un mínimo espacio con unas dos o tres mesas, la computadora, el *plotter*, algunas impresoras, faxes, copiadoras y todos esos instrumentos que se habían hecho, con el tiempo y los cambios tecnológicos, indispensables.

Algunos viejos maestros, los que en ocasiones se habían encargado de las grandes obras, optaron por retirarse a una vida sosegada.

El grupo de arquitectos cincuentones trataron de ajustarse. Para ello buscaron especializarse, ofrecieron nuevos servicios, seguían actualizándose o de plano pensaron en cambiar de giro.

Y los jóvenes colegas salieron al campo de trabajo casi desarmados.

(Hace setenta años eran poco más de trescientos arquitectos en todo el país; para a fines de siglo, como veíamos, llegaron a sumar casi setenta mil)

nivel, aunque de menor dimensión, fueron los intercambios promovidos por el maestro Sergio Padilla Galicia con universidades de Alemania, y el del maestro Fernando Schultz Morales con instituciones de Chile.

Vinculación social. En la mejor tradición de CYAD Azcapotzalco desde su fundación, el usuario del diseño fue propuesto como eje fundamental y guía del proceso de diseño. Primero fue la inclusión en los Planes y Programas de Estudio del caso-estudio en todos los proyectos de taller; y los casos variaban desde entornos pre industriales (comunidades agrícolas atrasadas), hasta entornos altamente urbanos. Con el tiempo, empezaron a destacarse algunos cuantos programas específicos de vinculación directa de estudiantes y profesores hacia acciones de proyecto y realización de edificaciones y artefactos, tanto materiales como inmateriales (información).

(En su momento, ya se había producido una primera acción mayor, y muy relevante: el impulso dado por la arquitecta Teresa Ocejo Cázares, 1986-1990, a proyectos de vivienda en zonas de Tepito, DF, sumamente afectadas por el sismo de la ciudad ocurrido 1985.)

CYAD Azcapotzalco ha tenido la fortuna de contar con algunos profesores cuya mayor cualidad ha sido el afán pesonal de formar alumnos basándose en compromisos con comunidades dejadas a un lado por el desarrollo dominante. Estas comunidades se localizan tanto en el campo lejano, como en las urbes presentes. En fin, de entre otras tantas acciones en el periodo 1994-1998, destacan los siguientes programas y principales promotores:

- Maestro Alejandro Ortega Cedillo, Programa de diseño para el desarrollo comunitario urbano en el estado de Hidalgo.
- Maestro Fernando Schultz Morales, Programa de diseño para el avance de la producción artesanal en el estado de Guerrero.
- Arquitecto Pedro León Manjares, Programa de servicio social, y en particular, su Programa de edificación de vivienda colectiva dentro del Distrito Federal.
- Maestra Francesca Sasso, Programa de artefactos para la comunidad minusválida.

Tanto en el DF, como en varios estados del país, CYAD dio el mayor apoyo posible a este grupo destacado de académicos que tanto prestigian a nuestra UAM.

Programas de licenciatura. Entre 1996 y 1998 la División se dio a la tarea finalmente de re proyectar los programas de licenciatura. Apoyadas en el nuevo posgrado, y en las nuevas áreas departamentales, se desarrollaron amplias consultas; entonces, los coordinadores de licenciatura, arquitecto Alberto González Pozo, maestro Miguel Hirata Kitahara, maestro

En el campo del Diseño Gráfico, a pesar de su corta vida como carrera universitaria, sucedió que, en unos pocos años, se contaron más de cincuenta escuelas que impartían la carrera en el nivel técnico, o como una opción de salida a otras carreras de nivel medio superior, y así, quedó subvalorado el carácter académico y profesional del diseño, lo cual, sumado al rezago tecnológico del país en esta materia y a las precarias condiciones socioeconómicas de gran parte de la población, dio como resultado que el mercado de trabajo se restringiera drásticamente. A estas escuelas técnicas, ya desde 1991, se habían sumado las 59 escuelas superiores que otorgaban el grado de licenciatura en esa materia; la cantidad aumentó a 84 en 1998. La disponibilidad de mano de obra creció desmesuradamente, mientras la generación de empleos permaneció estable.

En cuanto al Diseño Industrial en la UNAM, en 1994 Mauricio Moyssén Chávez tomó posesión como octavo Coordinador, y Lorenzo López fue nombrado Coordinador Académico. En ese año se aprobó el nuevo Plan de Estudios, que sustituyó al de 1983, y se realizaron los festejos para conmemorar los 25 años de Diseño Industrial. Tres años más tarde, Fernando Fernández Barba tomó posesión como noveno Coordinador y después, en 1999, se festejaron los 30 años de Diseño Industrial en la UNAM. En el año de 1996 se modificó de nuevo el Premio Nacional de Diseño Industrial Clara Porset, que se limitó solamente a mujeres estudiantes de la carrera Diseño Industrial. Por ese entonces, se organizó el sexto Encuentro Nacional de Estudiantes de Diseño Industrial (ENEDI), en Oaxtepec, Morelos.

Fernando Schultz Morales y maestro Fabricio Vanden Broeck Gueritot, junto con sus equipos de trabajo, propusieron una modificación amplia al SI-ES de CYAD, cuya vigencia hasta entonces era de 22 años.

La organización por troncos, común, específicos y terminales permaneció en lo general; sin embargo, los eslabones del SI-ES fueron especificados hacia los programas particulares de manera importante, buscando liberar a las entidades de estudio denominadas Talleres hacia una mayor y mejor alternativa de experimentación a lo largo de las carreras. Este esfuerzo, amplio y complejo, incidió en el nivel de programas de licenciatura que tradicionalmente involucra a la mayor parte de los académicos y, por lo mismo, a la mayor cantidad de percepciones individuales de lo que un programa de estudios debe contener.

Después de una difícil negociación, se presentaron los nuevos programas ante el Consejo Divisional de CYAD Azcapotzalco, y éstos fueron aprobados; se turnaron entonces al Consejo Académico de la Unidad Azcapotzalco, en donde se inició su proceso de aprobación, justo cuando terminaba el periodo de dirección 1994-1998.

La siguiente administración no prosiguió el proceso de aprobación dentro del Consejo Académico, por lo que la modificación de programas de licenciatura no cristalizó.

SEGUNDA CONCLUSIÓN. El esfuerzo mayor del periodo 1994-1998 fue el de constituir a la investigación divisional como eje de la revitalización de todos los programas.

De ahí que se iniciara con la reformulación del posgrado, se siguiera con las áreas de investigación departamentales y se finalizara con los programas de licenciatura.

Estas acciones se llevaron a cabo dentro de un marco de apertura de la institución hacia otras instituciones del país y del exterior. En la medida en que este afán haya promovido, en los años subsecuentes, nuevas y mejores alternativas de crecimiento, de enriquecimiento y de cambio ante las nuevas variables mundiales en relación con nuestra División, descubriremos si el esfuerzo que venimos describiendo fue acertado y hasta dónde se convalida.

ROSA ELENA ÁLVAREZ

La época en la que casi fue ingeniera

Al tomar posesión de la Dirección Jorge Sánchez de Antuñano, Rosa Elena prefirió tomar su primer periodo sabático, decisión que le dio la oportunidad de concluir la tesis de maestría en mayo de 1995; esa tesis fue conocida en la Universidad del Tepeyac y, por ella, le fue ofrecida la Dirección de la escuela de Arquitectura,



EDIFICIO OFICINAS SANTA FÉ
Arq. Francisco Serrano, 1998
Foto: Taller FS

Diseño Gráfico y, dos años después, la de Ingeniería, razón por la que participó tanto en el Colegio de Ingenieros de la Ciudad de México como en la Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Ingeniería (ANFEI), donde tuvo la Secretaría durante dos años.

En ese período fue nombrada también Presidenta de la Zona Metropolitana de la Asociación de Instituciones Nacionales de Enseñanza de la Arquitectura (ASINEA); fue ahí donde pudo detectar el rechazo a que éstas fueran evaluadas por el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior AC (Ceneval). Esta situación la llevó a trabajar en una tesis para obtener el grado de doctor en educación, con el tema Propuesta de un modelo de formación profesional del estudiante de arquitectura; contexto, bases cognitivas y evaluación, y cuyo objetivo era evaluar la formación universitaria del alumno de arquitectura a través de un perfil de egreso.

ALEJANDRO RAMÍREZ LOZANO

La oportunidad que desafortunadamente se perdió

Comenta Alejandro Ramírez que, en ese cuatrienio, se olvidaron de los diseñadores industriales, a pesar de que Sánchez de Antuñano conocía el campo. Explica que lo triste es que en esos tiempos se pudo haber firmado convenios con las escuelas de Diseño de la Comunidad Europea y Cuba, para impulsar estudios sobre envases y embalajes para alimentos, pero no hubo propiamente interés.

EDUARDO RAMOS WATANAVE

Reconfiguración de las áreas de investigación

Eduardo Ramos escribe: Ya como profesor me correspondió participar estrechamente en la revisión y reconfiguración de las Áreas de Investigación de la División y, en general, las de la Unidad Azcapotzalco, debido a que, en 1995-2001, adquirí la responsabilidad de representar, tanto en el Consejo Divisional como en el Consejo Académico, a los profesores del Departamento de Investigación y Conocimiento; periodo en el que se intensificó el trabajo para la formación de nuevas áreas y grupos de investigación en la División, con enfoques más actuales.



EDIFICIO OFICINAS KALACMUL, 1974.

Arq. Agustín Hernández. 1998

Foto: Taller AH

LUIS EDMUNDO ZANABRIA SALCEDO

La pregunta, ¿"sí es o no es"?

En los años en que estuvo como Director del CYAD Jorge Sánchez de Antuñano, parecía que el famoso Sistema Eslabonario (SI-ES) tomaría un segundo aire, pero no fue así. Para algunos profesores de la División, el tan citado y famoso SI-ES nunca nació; pero para sus creadores el dichoso ente crecía y gozaba de cabal salud. El ser contrastaba con el deber ser. Con el paso de los años el sistema SI-ES pasó a ser un "NO-ES"; su suerte estaba echada, sólo era cuestión de tiempo. Hoy el SI-ES... es historia.

EDUARDO LANGAGNE

Memorias que llegan de aquellos alumnos

Los alumnos son la razón de ser de la Universidad; sin embargo, entenderlos es un asunto sumamente difícil, pues su trato es como el de una veleta. Siempre sucede que, cuando empiezan los cursos trimestralmente, los muchachos ni siquiera se presentan, solamente toman asiento y esperan que el maestro haga todo lo que sea necesario para que ellos, pasivamente, reciban los conocimientos que requerirán en la vida profesional.

Pasan los días y la relación estrictamente social con ellos no cambia mucho; pero ya en la octava semana, poco antes de los exámenes y de la evaluación final, se convierten de pronto en jóvenes amables, solícitos y hasta dispuestos a adular a los maestros, a quienes apenas se acercaron antes.

La vida vuelve a la realidad, una vez atrás los exámenes y, cuando otro nuevo trimestre empieza, al volver a encontrar en los pasillos a aquellos seres amables, éstos ahora ya apenas responden el saludo.

Cierto es que, de cuando en cuando se establecen muy buenas relaciones con algunos estudiantes, quienes, con el tiempo, llegan a convertirse en amistades permanentes.

Entre aquellos con los que mantengo una amistad duradera están: Adrián Mendoza, arquitecto, editor e integrante de una nueva generación de investigadores, formado en el Posgrado de Estudios Urbanos de CYAD; Perseo López, el cual llegó a ser Director de una escuela de Arquitectura de Acapulco; Claudia Fuertes "La Güerita", funcionaria importante de una constructora; Marcela Saldivar, quien luego de 10 años, volvió a las aulas para estudiar una maestría; Verónica Galindo, la que, de cuando en cuando, me escribe desde Washington; Teresa Valdespino, que ejerce la carrera en Suiza, y muchos otros más.



156

Ciudad de México en el periodo de: 1994 / 1998

HOTEL HACIENDA DEL SOLAR, TAXCO, GRO.

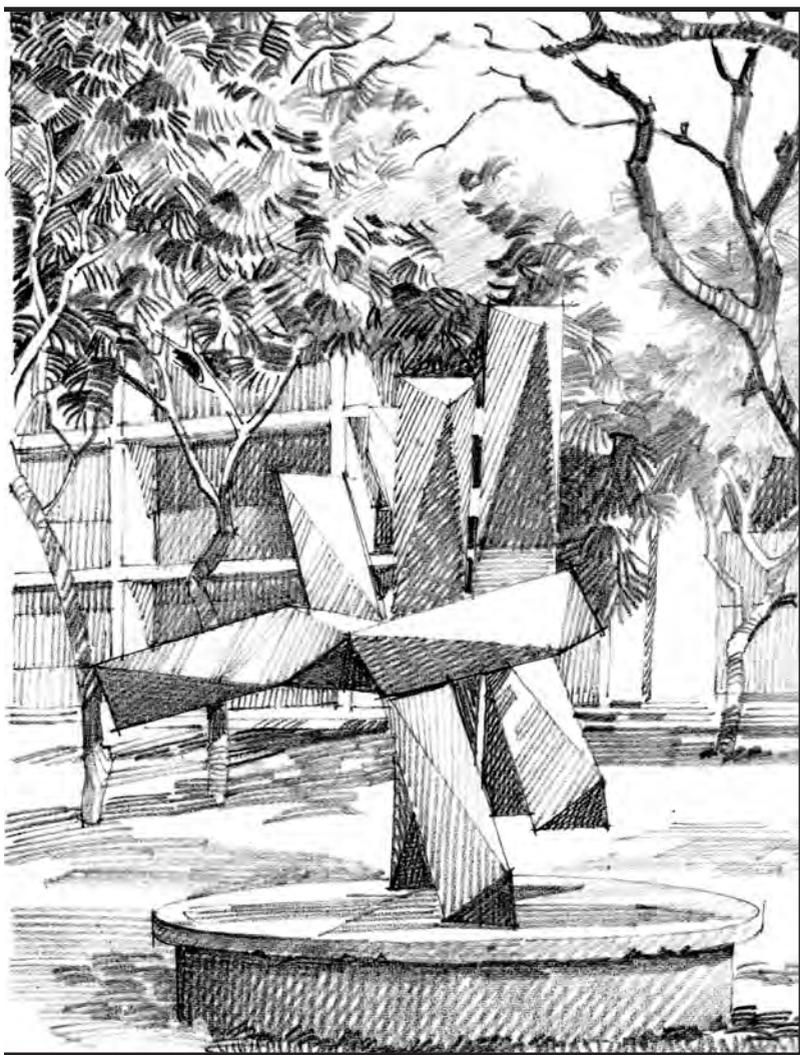
Arq. Eduardo Langagne

Foto: Taller de ELO

ESTADÍSTICAS

En la administración de Jorge Sánchez de Antuñano, el número total de inscritos, en las tres carreras, disminuyó tal vez por coincidir con la crisis económica que dejó a muchas familias clase media incapacitadas para mandar a sus hijos a la universidad; en fin, solamente se integraron un total de 2 585 en el cuatrienio (se reducía un 20 % el número alcanzado en la administración anterior); de ellos, 1 779 hombres y 806 mujeres. Por las tres carreras, en ese cuatrienio, se titularon 1 083, de los cuales 665 hombres y 418 mujeres; (además se seguía manteniendo la diferencia entre los sexos, a la hora de elegir las áreas de Diseño).

Por carrera, se titularon, en Arquitectura, 459 jóvenes, de los cuales 332 hombres y 127 mujeres (cifra menor, igualmente, que la de la administración anterior). En Diseño Gráfico, las cifras, en cuanto a división por sexos, se acercaban: de los 409 titulados en el cuatrienio, 200 eran hombres y 209, mujeres. Y respecto a la licenciatura de Diseño Industrial, se recibieron 215 en total; 133 eran hombres y 82 mujeres; se produjo un incremento en el número de mujeres que eligió esta carrera.



1998/2002

Geistlich 'o'ni

98/02

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 1998 a 2002 en tiempos de Hector J. Schwabe Mayagoitia

En 1998 llegó a la dirección de CYAD el maestro Héctor Schwabe Mayagoitia, cuando ya solamente le faltaban dos años al gobierno del Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León. A estas alturas, la aguda crisis vivida apenas cuatro años atrás, a comienzos del periodo, se había ido suavizando, y se notaba una cierta estabilidad: las medidas económicas que se habían tomado de manera estricta ya casi hacían olvidar aquellos momentos tan difíciles. Pasados los años se recuerda a esta administración como discreta e inteligente, pues el maestro supo que el momento del cambio había llegado y que había que llevar adelante esa etapa sin enturbiar la paz pública.

Así llegó el fin del sexenio Zedillista y, con él, las elecciones desde la Presidencia, de manera que el PRI resolvió la situación nombrando como su candidato al licenciado Francisco Labastida Ochoa, para enfrentar al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas (PRD), apoyado por un nutrido grupo de partidos de izquierda, y al candidato del PAN, Vicente Fox, quien contaba con una buena imagen abierta y populachera, ajena a los modelos tradicionales de los políticos. A pesar de los pronósticos, fue éste último el que supo aprovechar las debilidades del PRI, las de fuerzas de la izquierda, y así conseguir el triunfo electoral.

Con el triunfo del PAN en las elecciones presidenciales del año 2000, llegó el fin de una forma de gobierno, de una ideología y de un mito, y el partido elegido llegó al poder sin aspavientos, sin necesidad de utilizar las armas para defender el triunfo a toda costa y sin siquiera un responso adecuado. Pero pasado el momento de sorpresa, los mexicanos nos vimos en un mundo diferente, donde se tomaba en cuenta al voto y la opinión de todos era



Gestión de 1998/2002

HECTOR SCHWABE MAYAGOITIA

ALGO TIENEN LOS ANIVERSARIOS, que nos llevan a reunir pensamientos que parecían estar guardados ahí, donde pocas veces se incursiona, por el ir y venir donde nos lleva la jornada cotidiana. Algo tienen esas fechas que de pronto nos ubican en escenas que mueven el recuerdo de un pasado que siempre está presente cuando deseamos reconocer las imágenes que en su conjunto integran nuestra propia imagen.

Para una Institución como la nuestra –sitio por donde han pasado miles de voluntades que de la ilusión transitaron a la realidad que compartimos–, el devenir del tiempo no tiene cotas específicas, porque lo mejor de una Universidad es lo que ha construido; y nuestra División ha sido, con todas sus potencialidades y limitaciones, una fuente que nutre conciencias traducidas en profesionales del Diseño; ellos al volver la vista a su *alma mater*, encuentran el arraigo que el afecto y el reconocimiento crearon como identidad insustituible en sus egresados.

Este libro de testimonios de los maestros y administrativos, parte sólida de esta Universidad, conlleva como objetivo primordial la idea de articular las múltiples visiones de quienes, en diversos espacios académicos, hemos tenido el privilegio de ser un engrane en la vida de lo que fue un proyecto innovador y, hoy, constituye una realidad educativa, que busca evolucionar sin perder el rumbo que le marcaron sus principios, esencialmente orientados a la juventud, semilla inagotable de un país que aprecia en ella la posibilidad de sus cambios y transformaciones.

Cualquier significado, en el periodo de vida de lo que es “nuestro”, adquiere distintas interpretaciones en lo más profundo de cada miembro de la comunidad. Cada interpretación, cada pensamiento, conlleva un valor y una ubicación, en el contexto de este escenario, que constituye, para los miembros de la División, parte de su ser: de manara especial aquellos que comparten y nutren el estímulo y la pasión por la tarea educativa. Si bien enseñar es una misión noble en sí misma, despertar la creatividad en el diseño, o impulsarla a través de los esquemas pedagógicos, y en particular del Modelo de la División, ambos afanes representan un reto. Esfuerzo que, a 36 años de distancia, sigue vigente. No es otra cosa que una de las pasiones que se comparten en los tiempos, y que, dentro y fuera de la UAM man-

considerada, lo que provocó que súbitamente se concientizará toda la nación; todos aquellos que alguna vez se sintieron humillados, ahora tenían el derecho de criticar, proponer, obstaculizar, opinar, mostrar su desacuerdo. Aunque el cambio no se dio tan a fondo pues, según el analista e historiador Lorenzo Meyer, los esenciales se habían producido sólo en la libertad electoral, pero no en la equidad, en el sentido moderno que ahora se entiende; además internamente, al viajar del norte hacia el sur del país, inclusive esa libertad disminuye y la equidad desaparece.

El nuevo gobierno optó por continuar con las mismas políticas financieras del anterior régimen, lo cual no es de sorprender, puesto que esas banderas le habían sido arrebatadas al PAN desde décadas atrás. Escoger este camino, los alejó de un cambio verdadero, tanto en lo político como en lo económico, obstaculizando llevar a cabo las reformas urgentes en la política industrial y agropecuaria, en la política comercial y salarial; tampoco se definieron las políticas de inversión extranjera, ni las monetarias y, en fin, no se trató siquiera de seguir adelante con el cambio, promoviendo una reforma del Estado. Aparentemente, y amparados en los hechos históricos de nuestro país, el cambio también fue inconcluso, pues la credibilidad en las elecciones debió haber sido solamente el primer paso de un verdadero proceso de cambio.

Es necesario entender que el PAN no era nuevo en la política, y que su ideología estaba muy bien cimentada, pues había subsistido sin cambios desde la Guerra de Reforma; los conservadores del siglo XIX no solamente regresaron invitados por los banqueros y dueños del capital (ya integrados al poder desde décadas atrás), sino que se hicieron acompañar del clero político, que reclamaba parte del botín. Toda una historia liberal nacida en la Constitución de 1857 - la Guerra de Reforma, Benito Juárez- dejaron de ser hitos históricos, para dejar pasar únicamente al prócer Francisco I., Madero (como es conocido, curiosamente también un rico hacendado del norte, que consiguió acceder a la Presidencia de la República debido al excesivo desgaste de un poder político que estuvo asentado por décadas).

tiene a nuestra comunidad atenta al encuentro de los objetivos de esta institución: fundamentalmente, integrar para construir y enseñar para formar.

No es precisamente la destreza del literato, la habilidad cautivadora que distingue al diseñador cuando quiere expresarse. Pero, si bien una imagen puede expresar mucho más que mil palabras, una frase es también el medio para proyectar la imagen del conjunto de sentimientos que se acumulan a lo largo de estos años. Esos tiempos, para la División, constituyeron la primera etapa de una aspiración donde la vitalidad de la enseñanza, en el campo de lo creativo, alcanzó niveles que hoy alimentan nuevas esperanzas y propósitos.

Así es el destino. Me ha tocado el privilegio de estar en el escenario de un aniversario que sería incomprensible sin el recuerdo y la presencia siempre diáfana del legado de nuestros Directores de División precedentes: Martín L. Gutiérrez, Manuel Sánchez de Carmena, Antonio Toca Fernández, María Teresa Ocejo Cazares, Emilio Martínez de Velasco y Jorge Sánchez de Antuñano, académicos y profesionales que entregaron su talento, voluntad y la irreductible persistencia de sus convicciones universitarias, a la edificación de la División que hoy les reconoce aportaciones y esfuerzos, en la convicción de que, ubicar en el sitio que corresponde a los personajes de nuestra historia, expresa la solidez que tenemos sobre los valores y principios que han hecho posible la llegada de este período de nuestra vida institucional.

Este sentimiento de gratitud incluye a nuestros profesores, técnicos y personal administrativo, quienes, junto con los alumnos de ayer y hoy, son los principales protagonistas en el camino que, iniciado en 1974 hasta la fecha, ha dejado surcos profundos en la mente y el corazón de los que hemos tenido la enorme satisfacción de participar en un sueño convertido en realidad. Si la esperanza es una semilla que germina en la conciencia de quienes tienen fe en el mañana, seguramente los próximos años se verán nuevamente recompensados con el fruto de la esperanza de esta División.

ROSA ELENA ÁLVAREZ

El día que fue la señora Mora por unos minutos

Héctor Schwabe había nombrado Coordinador de Arquitectura a Luis Ramón Mora, quien durante mucho tiempo no perdonó a Rosa Elena el que hubiera sido propuesta para Vicepresidencia de la ASINEA. Pero no todo fue negativo en esa relación: en cierta ocasión, en una cena de una escuela del norte del país, una empresa productora de vino tinto ofreció una cena a los

De todas maneras, con las primeras manifestaciones del nuevo gobierno, algunos mexicanos empezaron a “extrañar” los usos y costumbres con los que estábamos tan familiarizados; el amiguismo, el compadrismo y el papá gobierno se fueron, dejando en su lugar a un poder con amplia capacidad de uso de medios de comunicación, que exigía a los ciudadanos adecuarse a los nuevos días, compartir la responsabilidad, aumentar su capacidad de competencia y actuar directamente en la solución de los problemas del país.

En cuanto al marco económico del nuevo gobierno, no hubo cambios ni sorpresas, pues se continuó con la misma política vigente desde hace casi veinte años; el factor dominante fue, y sigue siendo, el financiero, y solamente desde la perspectiva de la macroeconomía se puede tratar de entender las acciones del nuevo gobierno. Lo cual no puede sorprender a nadie, pues la derecha, representada por otros grupos de la burguesía y del gran capital, siempre había apoyado esas medidas, ya que la experiencia de la integración a la globalidad había sido positiva para ellos.

Como recordamos, en el pasado reciente de los últimos años, una buena parte de la economía mexicana se había ido transformando radicalmente de la mano y de la guía del libre comercio: la participación de las exportaciones en proporción del PIB nacional superó el 30 %; el número de empresas relacionadas con el comercio exterior había aumentado 74 %, con lo que se generaron 37 000 empleos (es decir, la mitad de todos los generados en México en esos mismos años); esas compañías, además, pagaban salarios 16 y hasta 64 % más altos que aquellas orientadas al mercado doméstico. En su calidad de exportador, México había crecido el doble de Brasil y superado, en 17 meses, la crisis de 1995; indudablemente, para ciertos sectores, la decisión de globalización había sido excelente.

Determinados sectores y empresas mexicanas, ubicadas generalmente al sur y sureste del país, no se habían modernizado y perdieron los beneficios de la integración. De esto se desprende que se estaba generando un desigual crecimiento, aunque no a causa de la libre empresa, sino a pesar de ella, pues el desarrollo integral, según las políticas del gobierno foxista, tomaba un sendero de promoción

asistentes; sin embargo, dada la fama de los hombres del norte, había servicio limitado en el número de botellas por mesa. A Luis Ramón Mora (en esa época Presidente de ASINEA y ya Coordinador de Arquitectura en la UAM Azcapotzalco), se le ocurrió mentirle al mesero, diciendo que Rosa Elena era su esposa, que estaba embarazada y que, como no quería que el bebé naciese con cara de vino tinto, le solicitaba una botella más para la mesa, en honor a ella. Bueno pues, no sólo hubo una botella más, sino otra sin abrir para la propia Rosa Elena.

SAÚL ALCÁNTARA ONOFRE

La necesidad de los cambios en Planes y Programas

En la grabación de 1999 Alcántara Onofre señala que sigue patente en la mesa, y que falta mucho tiempo para cerrar la discusión de Planes y Programas. Esa nueva identidad que debemos buscar, en un ámbito nacional totalmente distinto a ése de los años 1970, para una forma del diseño, ahora caracterizada tanto por unas nuevas e impresionantes tecnologías, como porque debemos de “estar en el discurso internacional”. Buscar esos nichos de oportunidad académica nos va a perfilar esta nueva identidad, pues los profesores seguramente se están preparando en determinadas áreas, están recibiendo grados científicos, o están actualizándose en prácticas profesionales muy específicas; entonces ese carácter novedoso se lo va a dar el mismo profesor.

Hace 36 años había una coyuntura económica, política y social muy diferente a la que se vive hoy. En Europa se afirmaba que México estaba en el umbral del primer mundo: “México un grande *avenir yankee*” (*sic.*); “México con el nafta”, etc.; por entonces se vislumbraba bonanza importante. Sin embargo, finales de 1994, en el cambio de Salinas a Zedillo, nos topamos de inmediato con el famoso error de diciembre. Y bueno, pues, se produce un cambio de planes radical, en el plano administrativo de la UAM, por la falta de recursos: la institución prácticamente estuvo, casi por tres años, trabajando sólo con gastos de operación. La devaluación de ese 1994 verdaderamente fue terrible.

El Departamento de Medio Ambiente inicia con esa gran tradición que ahora hay en Bellas Artes, con las conferencias de Arquitectura de los grandes maestros de la disciplina. Teníamos un temor inmenso de no poder llenar el Palacio de Bellas Artes. Esto se repitió en tres ocasiones primero y luego en una cuarta se contó con la presencia de Fumiko Maki. Eso nos dio la cobertura del profesor, del alumno, de “tocar con mano” los nuevos conceptos de la vanguardia en la arquitectura y no sólo de trasladarlos (como se hace actualmente); esto último yo lo califico de

constante de una mayor apertura comercial, de un mayor intercambio e integración con los mercados del exterior.

En estas condiciones, anexados al mercado de los Estados Unidos, no se hizo ningún cambio de línea ni de política económica; siguieron vigentes las políticas de productividad, competencia, privatización, apertura a las mercancías y los servicios, y un estricto control del gasto público, supeditado todo ello a las reglas que marcaban organismos supranacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. En términos macro económicos no era tan negativo, pues de acuerdo a los datos de que se disponía a mediados del año 2002, las perspectivas económicas de México eran las mejores de todo el resto de América Latina.

Existía determinada lógica en continuar esa política financiera, pues la clase política nacional, en esos años, se encontraba inmersa en una lucha de facciones interpartidistas, o por espacios personales de poder, que para ellos era más importante que la verdadera lucha ideológica, la que solamente era utilizada en momentos en los que algún líder sectorial quería llamar la atención o se encontraba en una lucha particular por el poder.

Esa ideología de aquellos antiguos socialistas revolucionarios –cuando el PRI sustituye en 1946 al Partido de la Revolución Mexicana, PRM, una de sus divisas era “mirar hacia la democracia”–, eficientemente ondeada durante décadas por PRI, quedó tan desgastada, que difícilmente podía ser enarbolada otra vez; sus nuevos dirigentes, sin imaginación para el momento histórico que se vivía, parecían huérfanos o parias alejados de lo que siempre había sido su territorio, con una ideología minada, sin líderes ni poder real; así no era posible seguir adelante.

La izquierda del PRD, con tantas “tribus” y tantas “cabezas”, más parecía un grupo heterogéneo y desarticulado de personajes, que un consistente partido político con ideas, metas y auténticos programas de lucha.

Por ese entonces, en el terreno de la educación en el diseño, en el 2001, el arquitecto Felipe Leal consiguió su reelección en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, demostrando una gran

“manierismo contemporáneo” o de “a la manera de”; muy al contrario, esas conferencias permitían captar de primera mano los conceptos de los grandes maestros.

SUSANA CRUZ GÓMEZ

El extraño caso de los estudiantes enyesados

Cuenta Susana Cruz que el maestro José Luis Benlliure acostumbraba pasar al Departamento de Investigación a platicar de sus experiencias, buenas y malas, con los estudiantes y que, en una ocasión, mencionó que uno de sus alumnos se presentó con el brazo enyesado, con lo cual justificaba el no haber entregado su proyecto a tiempo. José Luis pareció creerle y le dio un plazo mayor de entrega, pero le exigió dibujar con la mano izquierda; al escuchar su relato, los presentes le comentaron con tono de duda: “¿No será que es pura maña del muchacho?”. Él afirmó que no cuestionaba la explicación del alumno, pero que, sabiendo la enorme capacidad de dibujo del joven estudiante, decidió forzarlo para ver los resultados que podría obtener. (Este relato remite a otras tantas historias de alumnos enyesados, recurso éste al parecer muy apropiado para conseguir alargar los plazos de entrega de los trabajos escolares, pues se llegó a descubrir que, entre ellos, los estudiantes se intercambiaban el cabestrillo de yeso...).

Otra historia del recordado José Luis Benlliure es aquella en la que él justificaba la necesidad de iniciar sus actividades después de las 10 de la mañana, pues aseguraba que, antes de esa hora, “*las calles de la ciudad aún no habían sido pavimentadas*”.

EDUARDO LANGAGNE ORTEGA

Cuando las niñas sabían aparentar que lloraban

En la administración de Héctor, me tocó atender a jóvenes del octavo trimestre de Diseño Arquitectónico. El horario era nocturno, por lo que acabábamos como a las 10 de la noche; a esas horas, el único ánimo que teníamos era el de irnos a descansar. Una de esas noches me tocó trabajar con uno de esos grupos, que estaba formado por unos 20 alumnos; el trimestre discurrió bien, pero en el último día de clases me tocó experimentar una escena de drama, cuando me puse a revisar los proyectos de todos en una sola sesión.

Aunque los muchachos rodeaban el escritorio en el que se corregían los trabajos, una jovencita sentada al frente dejó pasar a todos sus compañeros sin intentar mostrar el suyo. Cuando ya

capacidad de manejo de las diversas fuerzas que componían la política universitaria. Sin embargo la tranquilidad siempre ha estado comprometida por los estudiantes disidentes, quienes amparados en la autonomía universitaria, a más de un año de distancia del final de su huelga, seguían manteniendo un estado de tensión.

Este panorama se presentaba a principios de 2002, cuando se pretendió elegir a los miembros del Consejo Organizador del Consejo Universitario, promovido por la Rectoría, lo que motivó enfrentamientos diversos y una votación tan limitada que difícilmente pudo representar la opinión del estudiantado y del profesorado. En todo caso, en la Facultad de Arquitectura en general, se percibió un ambiente de desinterés por parte del alumnado, además de una gran apatía de un grupo de profesores interesados solamente en allegarse un modesto salario (desde luego también había profesores siempre dispuestos a trabajar sólo por amor a la profesión). Aparentemente, tanto profesores como estudiantes estaban convencidos de que, cursar la carrera de Arquitectura, no les abriría las posibilidades de vivir una vida con ingresos dignos. (Negatividad ya presente desde 1995, año cuando extrañamente la matrícula de ingreso experimentaba un descenso por esa única ocasión.)

Esta situación presentaba contradicciones: por un lado profesores y demás aceptaban ese orden de cosas, sabían que los alumnos iban a recorrer un camino plagado de incertidumbre (en el plano profesional), sin embargo, continuaban entregándoles conocimientos que muy probablemente no llegarían a aplicar; estos mismos profesores, conocedores de ese mercado tan limitado y competido, así lo aceptaban en privado, pero en público callaban: ¿debido al temor de perder ellos el salario modesto pero seguro de la docencia?

Por otro lado, la División de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, ya había mostrado una total desarticulación con el mercado de trabajo en el país, al promover la Maestría y Doctorado en Restauración de Inmuebles, cuando el INAH -que era y es el mayor empleador de este tipo de especialistas- contaba sólo con un raquítico presupuesto, estaba obligado a reducir sus

no había nadie a quien revisar, le pedí mostrarme su proyecto, a lo que ella contestó primero solamente con gemidos, luego tosió, y terminó llorando al tiempo que susurraba: "¡Es que usted no me comprende!"; yo le dije que mi trabajo no incluía tener que entenderla, y que mejor me enseñara su proyecto. Ella volvió a llorar y dijo: "¡Es que usted me pone nerviosa!", por lo que volví a insistir en que me mostrara su trabajo. Finalmente se puso a desenrollar un papel arrugado en el que apenas se percibían unas cuantas líneas, mientras acompañaba sus movimientos con unos ojos llenos de lágrimas, en tanto que sus compañeros observaban con interés la reacción que yo tendría.

Evidentemente la reprobé, para luego seguir platicando con los otros jóvenes, al mismo tiempo que dentro de mí me preguntaba si no había sido demasiado estricto con la pobre muchacha. Con el ánimo todavía preocupado, salí del salón y, entonces me encontré con la dramática niña jugando pelota y gritando de alegría con sus compañeros. Lo que me hizo comprender que, por muy viejos y experimentados que seamos los hombres, las lágrimas de una mujer nos desconciertan de la misma manera que cuando éramos niños.

ALEJANDRO RAMÍREZ LOZANO

La Casa Abierta al Tiempo y a la Realidad

Alejandro Ramírez comenta que, en tiempos de esta administración, Schwabe lo volvió a nombrar Coordinador de la relación Universidad-Industria; se retomaban así las acciones que había emprendido en tiempos de Emilio Martínez: se firmaron convenios de colaboración con el IMSS, INAH y otros que terminaron en proyectos para el diseño de equipamiento para el sector salud y sistemas de señalización para zonas arqueológicas. Se realizó una campaña fuerte de difusión de las potencialidades del diseño en las Cámaras Industriales y se participó en los cursos impartidos para los industriales del sector muebler, conjuntamente con la Universidad Politécnica de Valencia, España. Se trabajó en la propuesta de un tecno eje para la Ciudad de México, donde se reunió a universidades públicas y privadas, con la intención de apoyar el sector industrial del Valle de México, una idea novedosa que feneció por la falta de apoyo decidido. En esos días, el arquitecto Celso Valdés era el Jefe del Departamento de Investigación y Conocimiento, de manera que, sobre esa estructura, se apoyó la idea de que la División nuevamente estableciese relaciones con el sector público y privado para ofertar servicios de investigación en diseño, aunque seguía habiendo reticencias para vincular Universidad y sector

programas de obras y a cerrar la contratación a los cientos de restauradores que vagaban por sus oficinas buscando ocupación.

De igual modo, el programa de urbanismo de la misma División, recibía a decenas de estudiantes que difícilmente encontrarían después trabajo en un país en donde las fuerzas del mercado no se ajustaban a la racionalidad de la planeación urbana, obligando a que las ciudades crecieran a conveniencia solamente del desarrollo del capital.

Finalmente, los programas para la Maestría en Docencia y Doctorado en Urbanismo y Arquitectura fueron diseñados para crear investigadores y profesores de Arquitectura, en esos momentos en que los presupuestos para la investigación y la enseñanza superior se habían estado reduciendo de manera constante. Si bien es de reconocerse que los estudios de posgrado son convenientes para el desarrollo cultural del país, también debe considerarse que cualquier programa de especialización debe estar relacionado ampliamente con la realidad, y con las fuerzas económicas y políticas que la determinan.

En la administración pública (aunque acostumbrados a que en los últimos tiempos ningún colega accedía a puestos de responsabilidad en el gobierno federal), mediante un sistema de selección manejado por *head hunters*, el arquitecto Pedro Cerisola sí llegó hasta la Secretaría de Comunicaciones, espacio en el que hacía cincuenta años ya había incursionado el gremio (con el arquitecto Carlos Lazo Barreiro); quizás ése habrá sido uno de los mejores momentos de la arquitectura mexicana. En todo caso, este singular sistema de selección de un equipo de trabajo dio al gobierno foxista una característica hasta entonces desconocida por los políticos de carrera.

Con Cerisola, varios arquitectos llegaron a ocupar puestos claves en la dependencia; entre ellos: el arquitecto Jorge Fernández Varela, en una Subsecretaría; Ernesto Velasco León, nombrado Director General de ASA, dirigirá el proyecto del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México (obra que a pesar de los macheteros y de las limitaciones de todo tipo, fue la más importante del sexenio). Velasco invitó a su vez a su compañero de equipo de siempre, el arquitecto Enrique

productivo. Desde luego, eran momentos propicios para iniciar una genuina vinculación con universidades de otros países, pero eso no se consideró seriamente.

RODRIGO ROSALES GONZÁLEZ

Marcado por el diseño dentro y fuera de la UAM

Estudié aquí en la década de los años 1980; primero un poco de ingeniería y luego algunos años en diseño industrial, entre Xochimilco y Azcapotzalco; con eso me bastó para ejercer el diseño durante varios años. Luego, tras cursar una licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la UNAM, y una maestría en Diseño, en la UAM-Xochimilco, me incorporé a la UAM-Azcapotzalco como profesor de tiempo completo.

En mi último trabajo disponía de una oficina y yo era todo el departamento de Diseño Gráfico; me ponía mi bata y hacía la talacha: yo mismo era el obrero; me ponía el saco y era el jefe, negociaba en juntas con el dueño, directores, proveedores y demás. No conservo resquemor: me consentían. A pesar de no tener personas directamente a mi cargo, disponía de recursos suficientes (humanos y financieros) dirigidos por otros jefes. Creo que esta etapa del diseño en mi vida fue ante todo un reto: renovar la imagen corporativa de una industria manufacturera mexicana de equipo médico que se arrastraba entre un pasado vicioso y burocrático y un presente idealista y urgente.

Por ese entonces, la empresa pasaba por un bache financiero delicado, poniendo en riesgo su viabilidad futura; eran pocos los que apoyaban la aventura del diseño, entre ellos estaba el propio dueño; pero, en general, hubo mucha resistencia e ignorancia. Siendo un empleado más, algunos se referían a mí como “el que todo el día hace bonitos dibujos”; y, encima de todo, por hacerlo, me pagaban mejor que a muchos, aunque lejos de las cifras que los jefes devengaban. Poco después, el dueño murió y la familia retomó el curso del negocio, con lo que se dieron cambios administrativos de raíz, en donde yo ya no tenía cabida. Al mismo tiempo la academia apareció y, heme aquí, compartiendo un poco de esa rica experiencia de la que había aprendido mucho.

ESTADÍSTICAS

En ese cuatrienio, la inscripción global siguió decreciendo, aunque ahora solamente de manera ligera, pues en total fueron 2 559 los nuevos alumnos, que incluían 1739 hombres y 820 mujeres. En

Mejía, y a otros miembros del selecto grupo, para trabajar dentro o fuera de la institución.

En el Infonavit, renunció Belinda Ramírez a la Subdirección Técnica, dejando el puesto en manos del arquitecto Ernesto Gómez Gallardo hijo; ella se fue a la Sedesol, en calidad de Directora de Vivienda; ahí también quedó instalado el colega Juan Felipe Ordóñez en calidad de Director General de Desarrollo Urbano y Regional, mientras que Ernesto Alva Martínez tomó el puesto de Director de Vivienda. Es preciso aclarar que esta dependencia había reducido su planta de trabajadores en función de los ajustes de presupuesto, por lo cual quedaron muchos arquitectos fuera del sistema y, con el cambio de Secretario en el 2003, el ajuste volvió a afectar al organismo; hubo más recortes y nuevos nombramientos en los puestos directivos.

En ese sexenio, la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) le fue encargada al arquitecto Xavier Cortés Rocha, quien invitó a trabajar con él a Arturo Ayala Gastelum y a otros especialistas más. Ese equipo se encargó de un vasto programa de obras en el riquísimo territorio nacional, entre las que destacaron: las de restauración y reestructuración de la Catedral de México y el Sagrario Metropolitano, el Palacio Nacional, la Casa del Marqués del Apartado y la Casa de Alvarado, que se convirtió en la Fonoteca Nacional.

El IMSS atravesaba la mayor crisis financiera de su historia y, el nuevo Director General, con visión de economista, redujo todos los gastos de inversión, incluyendo el de mantenimiento inmobiliario; mientras tomaba las riendas del Instituto, dejó a Lucrecia Rubio como Directora de Proyectos, aunque, como era de esperarse, al año siguiente hizo reacomodos que llevaron a ese puesto a Luis Anaya, con un presupuesto para obras tan bajo, que prácticamente se suspendieron todas las convocatorias a concursos pues, a decir de su Director General, el Instituto contaba ya, con tres hospitales terminados que no los podía poner en operación debido a falta de presupuesto.

ese mismo periodo se recibieron 768 –una tercera parte de los inscritos– de los cuales 454 eran hombres y 314 mujeres.

Por carrera, se titularon en Arquitectura 278, 185 hombres y 93 mujeres; cifra muy baja en comparación con la anterior gestión, probablemente porque la situación económica en el país siguió siendo muy difícil, y el mercado de trabajo no ofrecía espacios para carreras de este tipo. Al igual que en Arquitectura, en la carrera de Diseño Comunicación Gráfica también se redujo el número de egresados en esa administración: se recibieron 308 169 hombres y 139 mujeres. Mismo panorama para Diseño Industrial: los egresados en esta rama se redujeron a sólo un total de 182 100 hombres y 82 mujeres.

Por otra parte, el ISSSTE, otrora proveedor de la salud de los burócratas, en vista de que su presupuesto de obras para el año 2002 era de sólo 40 000 000 de pesos, optó por desaparecer de un solo plumazo a la Subdirección de Obras, Proyectos y Patrimonio, para integrarla bajo la Subdirección Administrativa, nombrando a un contador para dirigir esa oficina; el personal de obras se redujo a la mitad, pues costaba al organismo 190 000 000 de pesos anuales (tan sólo de nómina). En este marco, semiparalizados, quedaron nombrados como Jefe de Proyectos el arquitecto Luis Enrique Méndez apoyado por Rafael Múria y otros colegas más, aunque al poco tiempo fueron desplazados por otros servidores públicos amigos de funcionarios.

A nivel local, el Gobierno de la Ciudad de México entregó el puesto más importante de la Secretaría de Desarrollo Urbano a la arquitecta y política Laura Itzel Castillo, y la Dirección de esa Secretaría al arquitecto y ecologista Guillermo Isusy. Aunque, contrariamente a lo que había pasado en el gobierno anterior, ningún arquitecto político logró acceder a encabezar una delegación política. Con puestos de menor relevancia se inscribieron en la nómina el arquitecto José Reygadas en la delegación Cuajimalpa, con miras a un puesto de elección, y la arquitecta Laura Fabre en la Dirección de Desarrollo Urbano y Obras Públicas de la delegación Cuauhtémoc.

Mientras, la Dirección de Arquitectura del INBA quedó en manos de la arquitecta Sara Topelson de Grinberg, quien se topó con limitaciones financieras tan importantes que su labor se mantuvo gracias a sus medios de persuasión y a sus buenas capacidades organizativas.

Por ese entonces, la Dirección del INAH fue a quedar en la arquitecta Maya Dávalos.

En momentos en los que la inversión del Estado en obra no pasaba de ser el 20 % de la inversión total, los arquitectos tuvieron que encontrar la manera de contratar algo de esa partida, sabedores de que “papá gobierno” no les pasaría trabajo simplemente por tener el “contacto adecuado” o por saber “pasar la cuota respectiva” a la hora de los concursos”. Lo cierto es que los arquitectos que trabajaban para el Estado ya estaban solos, pues de las tres áreas

sociales en las que tradicionalmente intervenían, ya no quedaba ni una en la que se pudiera acceder al trabajo por aquellos sistemas.

En el caso de la vivienda, como se mencionó, el Infonavit dejó de otorgar contratos de proyecto o de obra, pues desde varios años atrás se había convertido en un organismo financiero que solamente prestaba dinero a promotores inmobiliarios. En este esquema, las grandes empresas, que tenían mucha experiencia en la construcción habitacional y que contaban con recursos financieros suficientes, pudieron llevar adelante conjuntos como el de Parque de la Noria, en las afueras de la ciudad de León, Guanajuato, en donde se construyeron viviendas duplex de dos niveles; llevó a cabo el proyecto, construcción, financiamiento y riesgos de las obras, la empresa Inmobiliaria y Constructora EMCA, SA de CV. Igualmente la empresa Vive ICA se encargó de llevar adelante varios desarrollos de conjuntos habitacionales en 2001, en el estado de Aguascalientes, península de California, estados de Oaxaca, Chihuahua, Durango, Guerrero, Jalisco, Nayarit, Puebla, Quintana Roo, Querétaro, Tabasco, Tamaulipas y en el Estado de México.

Otras empresas que antes solamente se dedicaban a construir viviendas bajo un contrato de cierta elasticidad con el Infonavit, también se tuvieron que ajustar a las nuevas reglas: debieron actualizar su tecnología, acelerar sus tiempos de construcción, ampliar su obtención de recursos financieros adicionales y mejorar su sistema de venta de las viviendas, por lo que inclusive tuvieron que preocuparse por la calidad del diseño arquitectónico de sus obras, ya que, desde entonces, dependió del comprador elegir la casa de su gusto. Uno de estos casos es el de la empresa Casas Beta, que ha llevado a cabo proyectos como el del Portal del Sol, en la autopista México Querétaro, en el municipio de Huehuetoca en el Estado de México, y el de Los Alcatraces, que se encuentra ubicado sobre la autopista México Texcoco en el municipio de Ecatepec de Morelos, también en el Estado de México.

Para los edificios de salud, el IMSS había implantado un paquete -Proyecto Integral- para obligar a que las constructoras concursaran con base en tiempo y costo fijos; ese paquete incluía proyecto, construcción, equipo y operación. Pero ahora, en la tercera parte del sexenio de Fox, las instituciones de salud

buscaban paliativos para sus crisis, en un afán de supervivencia. Por ejemplo, recurrían a la subrogación de servicios médicos, para el excedente que no lograban atender (e incluso esos servicios privados generaban menores costos que los de las propias instalaciones estatales). Desbarajuste del sector salud debido tal vez a la desorganización, a la carencia de planeación, a la corrupción sindical de sus dirigentes y a la falta de calidad de los servidores públicos.

Peor panorama en cuanto al tema de la construcción de escuelas. Esa partida prácticamente se había cancelado desde hacía muchos años, entre otras cosas, porque el compromiso de construir nuevas instalaciones se había descentralizado; se había ido a manos de los propios estados el manejo de un magro presupuesto para esa inversión, el cual se estiraba en “acciones” de mantenimiento, en vez de aplicarlo en obras nuevas. Aunque algunos estados sí contaron con un programa de construcción de escuelas, sí edificaron pequeñas unidades, ampliaron otras y repararon algunas más, estas acciones esporádicas no modificaron substancialmente el triste panorama de la construcción escolar a nivel nacional.

Por otra parte, según el ministro de Educación Pública, hacía falta crear 30 000 plazas para maestros que aceptaran irse a trabajar a las pequeñas poblaciones perdidas en el vasto territorio nacional; pero los bajos salarios ofrecidos alejaban a los profesores de este tipo de contratación. Así, el otrora magnífico edificio del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), quedó como un recuerdo de un pasado glorioso, o como una bella estructura olvidada y carente de función; actualmente de ahí surgen obras anuales con un volumen similar a aquellas que en el pasado se presentaban en un solo mes.

En este panorama, todo arquitecto con afán de proyectar conjuntos de vivienda con el Infonavit o con otros organismos (hospitales con el IMSS, ISSSTE, escuelas con el CAPFCE) se ve obligado a asociarse con el dueño de una gran constructora o a buscar el apoyo de un poderoso capitalista que quiera ingresar al negocio de la construcción; sólo así logrará diseñar, es decir, él es un insumo más

del posible contrato de obra. (Nunca antes los arquitectos tuvieron que hacer tantas cosas y tan diferentes, para allegarse o inventarse el trabajo propio.)

Claro está que existen concursos para pequeños proyectos, en éstas y otras dependencias, pero éstos a su vez están regidos por la nueva Ley de obras públicas y servicios relacionados con las mismas, ley publicada en el Diario Oficial en 2000; como venimos explicando, ahora el proyecto no es sopesado por su calidad y sí por su costo, pues los funcionarios que determinaron esas leyes eran o bien abogados, contadores o economistas, sin el menor conocimiento del valor de un buen proyecto arquitectónico. Indudablemente, siempre hubo alguna dependencia, nacional o estatal, en la que el director o Presidente Municipal hacía caso omiso de leyes y reglamentos, y decidía contratar a determinado arquitecto amigo, para que éste materializara en espacios arquitectónicos su “destacada” labor en su periodo de gobierno; o excepcionalmente aparecían casos extremos donde alguna autoridad llegaba a contratar a determinado arquitecto con dominio de viejas prácticas de corrupción, llegando incluso a solicitarle, a cambio, fondos para su próxima campaña.

Caso aparte es el de la Sedesol, cuya función social (como su nombre indica) fue la encargada de tratar de paliar un poco las enormes desigualdades producto del sistema económico dominante; entonces, con un modesto presupuesto, se hicieron intentos por apoyar el mejoramiento de vivienda y la imagen de las poblaciones. Por ejemplo, a partir de fines del 2002 se inició un ambicioso programa que llevó a miles de jóvenes arquitectos a trabajar directamente con los habitantes de terrenos invadidos, paracaidistas, y habitantes en zonas de las ciudades que oficialmente no existen y que por lo tanto no cuentan con servicio alguno.

El encargado de dirigir el programa, Juan Felipe Ordóñez, fue el Director de Desarrollo Urbano y Vivienda; a él tocó supervisar que esos jóvenes realizaran las acciones necesarias en miles de viviendas en toda la República; era preciso buscar los medios para

proveer de drenaje, agua, energía eléctrica y gas a cada casa; luego diseñar las ampliaciones y remodelaciones necesarias, solucionar los problemas de índole estructural; fueron también los encargados de proponer cambios de cubiertas de lámina de asbesto por concreto; así mismo dirigieron las construcciones de cisternas, fosas sépticas y todo lo relacionado con la sanidad.

Con este programa basado en las experiencias del Instituto de la Vivienda del DF –en tiempos de José María Gutiérrez– y en otros programas de la UNAM y la UAM, intentaron dignificar la habitación de miles de habitantes en el medio rural y urbano; con la meta de mejorar la imagen de las poblaciones, se creaba a la vez la imagen del arquitecto del barrio, el del municipio y el de la ciudad; con la mirada puesta en experiencias europeas, este ideal se ha buscado durante décadas en nuestro país. (Puede observarse un paralelismo entre este programa y el modelo del servicio social que los médicos han desarrollado durante tantos años al llevar la medicina hasta los ámbitos más recónditos de México).

Con la llegada del Presidente Vicente Fox al poder, el gran capital inmobiliario se sintió suficientemente protegido y, como una manera de demostrar arquitectónicamente su beneplácito, se procedió a darle continuidad a la abandonada construcción del edificio más alto de América Latina, conocido como la Torre Mayor ICA Reichmann, que fue diseñada, por los arquitectos de la firma extranjera de Zeidler Roberts Partnership, sobre un terreno ubicado estratégicamente en Paseo de la Reforma 503, el límite del bosque de Chapultepec y la colonia Cuauhtémoc; con este proyecto, ese poderoso sector de la economía señala su omnipresencia en la traza urbana de la gran ciudad.

Así mismo, se reiniciaron los trabajos de construcción del conjunto Alameda: un nutrido grupo de grandes edificios hoteleros, de oficinas y de habitación, que transforman el panorama de esa zona tan afectada por los movimiento telúricos de 1985. Estas torres quedaron en manos de un pequeño grupo de arquitectos vinculados con las grandes empresas inmobiliarias extranjeras encargadas de

financiar el negocio, lo cual viene siendo positivo dada la situación económica de ese momento.

En fin, debemos citar, para el desarrollo urbano, en esos primeros años del siglo XXI, el proyecto del parque ecoindustrial Los Cedros 2000, impulsado por el consorcio formado por el Grupo Alhel y el Grupo Inmobiliario Metta; el parque se ubica en el cruce de la carretera Tepetzotlán Cuautitlán, sobre la autopista 57, de México a Querétaro; intervinieron los arquitectos de la firma Midgal Arquitectos SC, Abraham Metta, Jaime Varon y Alex Metta. Y para impulsar la comunicación terrestre, el Grupo Coso, promovió, en el 2001 la construcción de la Central Internacional de Autobuses de la ciudad de Culiacán, en el estado de Sinaloa, con base en el proyecto del arquitecto Jacobo Sevilla Suárez.

En cierta medida esos programas de mejoramiento de vivienda organizados por la Sedesol, el Instituto de la Vivienda del DF, y otros programas estatales de esta dirección, fueron desarrollados por arquitectos con conciencia social –demostrada por su grado de preocupación por esa labor–, aunque, indudablemente, recibieron sus correspondientes remuneraciones. Desde luego, por el papel creciente que desarrollaron estudiantes de Arquitectura de muchas universidades –en programas de beneficio al espacio habitable de la población más necesitada, inscritos dentro de los programas de servicio social–, esos pasantes quedan naturalmente dentro de esta misma categoría.

Siempre dentro del rubro de la arquitectura, llegó a la Presidencia del Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México, Sociedad de Arquitectos Mexicanos (CAM-SAM), en 2000, el activo veracruzano Manuel Barclay Galindo, quien logró desarrollar estudios con la Secretaría de Desarrollo Social, como el de México 2020 el cual planteaba una prospectiva del desarrollo del país y de la ciudad de México en particular. Además, durante su administración se realizaron varias publicaciones con propuestas concretas para aliviar aspectos de la problemática de la capital en temas como el del ambulante y otros.

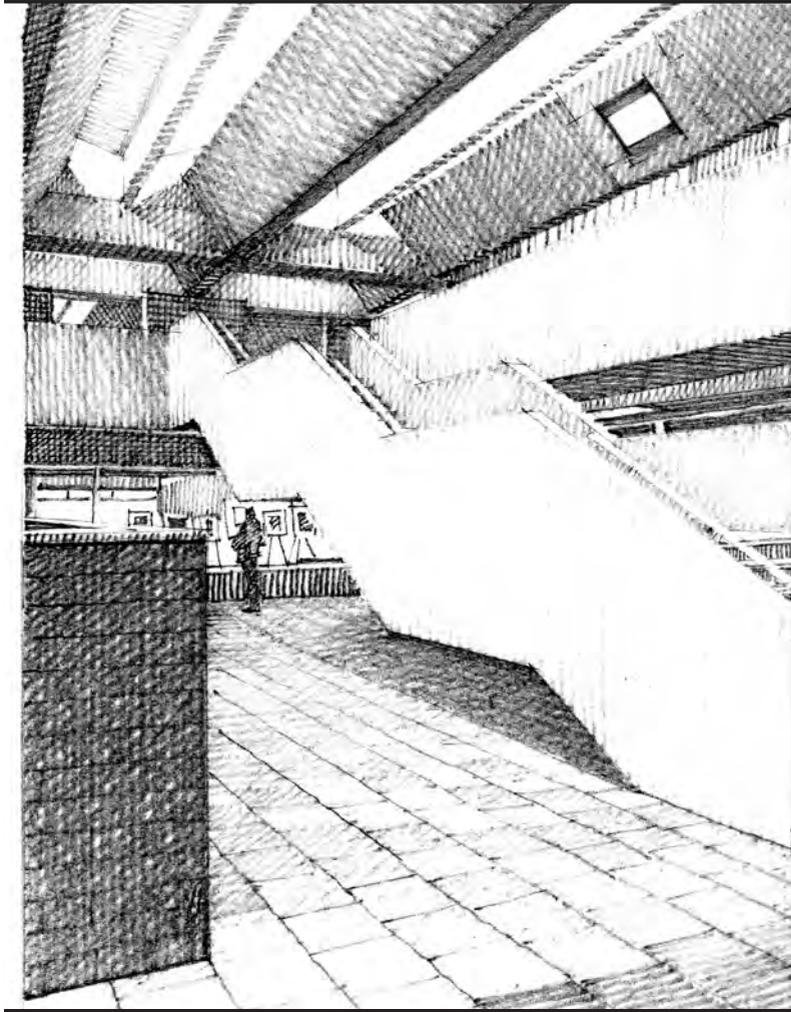
Y volviendo al campo del Diseño Industrial: en el año 2000, se llegaron a contar 24 escuelas que expedían títulos de licenciatura, y una sola que lo hacía a nivel técnico; los estudios de posgrado quedaron a cargo de las cinco más importantes instituciones educativas del país. Sin embargo, el incremento de la matrícula empezó a declinar poco a poco y, para esos años, se llegó a un nivel de estabilización; con esto la situación laboral, para ese sector, mejoraba, pues como venimos observando no había sido boyante.



EDIFICIO OFICINAS, 2001

Arq. Jaime Varón

Foto: Taller Migdal Arquitectos



2002/2006

Geistlich

02/06

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 2002 a 2006 en tiempos de Luis Ramón Mora Godínez

En el 2002, tras dos años de la administración del Presidente Vicente Fox, llegó a la dirección de CYAD el doctor Luis Ramón Mora Godínez. A él le tocaría acompañar a ese gobierno hasta su término en el 2006; el gabinete recorría un sendero lleno de altibajos, con ecos permanentes en los medios de comunicación, atentos siempre a las salidas de tono del señor Presidente.

Desaprovechando el excelente tirón que proporcionaba el cambio, desaprovechando el apoyo del voto popular, Fox no pudo –o no quiso– modificar la estructura que durante 71 años había fabricado el PRI; las prerrogativas de los sindicatos –claros bastiones del Revolucionario Institucional– nunca desaparecieron; éstos ni se vieron siquiera obligados a entregar cuentas del manejo de sus recursos. Incluso, las reformas del Estado, energética y fiscal, que tanto había anunciado Fox, simplemente “durmieron” en las cámaras legislativas.

El proyecto de un nuevo aeropuerto para la Ciudad de México, el cual iba a ser la obra máxima del sexenio, se detuvo por la marcada incapacidad de los gobernantes de negociar con algunos propietarios de la tierra en la que se planteaba construir esa obra; a los inconformes solamente les bastó marchar a la capital armados con machetes para que el Presidente decidiera doblegarse y suspender ese urgente proyecto. De paso, las culpas pasaron a los arquitectos Pedro Cerisola, Secretario de Comunicaciones, y Ernesto Velasco, Director de ASA, quienes debieron encontrar otra alternativa para dar solución al problema.

Más tarde, ya en 2004, se optó por utilizar el mismo espacio de la vieja Terminal y solamente hacer una ampliación con un conjunto al que se le dio el nombre de Terminal 2; para el proyecto se abrió



Gestión de 2002/2006

LUIS RAMÓN MORA GODÍNEZ

EL DOCTOR MORA RECORDÓ en 2006 que: Desde 1974, cada uno de los profesores, que asumió el encargo de dirigir los destinos de la Unidad, recogió experiencias, las extendió y se las traspasó después a los sucesores, para mantener la coherencia interna de la misión y visión adecuadas.

Sin embargo, en la actualidad parece haber una crisis de valores y un prevalecer de la sinrazón. La tensión entre universalismo y particularismo sigue sin resolverse. Por supuesto, en términos generales, el propósito de la Universidad reside en su intervención para la renovación social y, además, coadyuvar en la redistribución de paradigmas de vida en forma equitativa. No obstante, la Universidad y su producción –el conocimiento– constituyen “materia prima” en un mundo globalizado. La tensión entre los dos conceptos se acentúa porque los modelos educativos no son homogéneos ni tienen la misma jerarquía. En particular, cada institución tiene su propio ideario, misión y visión, así como ciertas capacidades, mayores o menores, en cuanto a recursos intelectuales y de infraestructura para resolver, a su manera, los distintos retos.

Por lo tanto, más bien existe una gran heterogeneidad entre las universidades públicas. Y, en esa complejidad, resulta difícil, incluso, clasificarlas. Empero, el común denominador en ellas es enfrentar la crisis con políticas de modernización. El tema de la modernización se introduce como un elemento general para todas las instituciones que aparentan perder un espacio y están en retroceso con su tiempo en el contexto de su desarrollo. Solucionar los retos es alcanzar en forma eficiente y eficaz el tiempo perdido y, quizás, el espacio también. La estrategia: la modernización.

Lamentablemente, los programas para avanzar hacia la modernidad se basaron, únicamente, en una perspectiva reduccionista a la adquisición de equipos, algunos de ellos con tecnología de punta; a la actualización de *curricula* y a responder ante las presiones de las políticas sobre el financiamiento y autofinanciamiento. En el reconocimiento de las estrategias anteriores –como acciones ineludibles en la planeación educativa– así mismo deben reconocerse otras estrategias de fondo para

un concurso nacional que ganó el equipo de Francisco Serrano. El resultado fue una buena y clara organización del espacio, con amplias salas de espera, espacios comerciales y hotel, en donde la función fue el factor determinante; tal vez se exageraron las dimensiones, tanto en la planta como en los alzados: en una sola nave cabría la catedral metropolitana. En fin, por las restringidas condiciones, sólo se pudo construir una nueva pista; quedó entonces pendiente la urgente solución integral del tráfico aéreo en la capital del país.

Durante la dirección de Ernesto Velasco en ASA, se produjo una singular interacción entre las tres áreas del diseño –tal vez porque el ex Director de la Facultad de Arquitectura había sido antes Director de Proyectos de la misma dependencia y además tenía una amplia experiencia en el diseño de mobiliario en aeropuertos y de diseño gráfico en la señalización de estos edificios–. Sucedió que, el diseñador Juan Díaz Nieto fue incorporado al primer nivel de su equipo; el grupo se articuló con un conjunto de universidades y así se desarrolló una gran variedad de equipo y elementos para todos los aeropuertos del país.

Cabe señalar que, debido a que los diseñadores industriales tienen su campo de trabajo en las industrias y no en el aparato del Estado, por colaborar de preferencia en las empresas privadas, como empleados o con trabajos particulares, su obra no suele aparecer en la obra pública, ni ocupan ellos puestos administrativos; es raro que sus nombres, en este sector, surjan; entonces, el caso descrito de ASA, es bastante excepcional.

En cuanto a los diseñadores gráficos, su obra es todavía más difícil de distinguir por el nombre del autor o por su papel en la imagen urbana, pues su campo de trabajo es generalmente también en la iniciativa privada, aunque ellos en el campo de la publicidad o de la comunicación. Por estas mismas razones, incluso en este libro, se vienen citando nombres conocidos, detectables, de la obra arquitectónica, al contrario de los nombres de los diseñadores industriales o gráficos, ocultos, en el anonimato.

De manera que, volviendo a la obra pública del Presidente Fox, cabe incluir a otro de los magnos proyectos del sexenio: la Biblio-

enfrentar el reto de la posmodernidad. Es necesario aplicar otras estrategias ante los diversos intereses que pretenden socavar los principios y valores originales de la institución de enseñanza pública, en donde el desarrollo del intelecto y la generación del conocimiento encuentran el espacio de la libertad humana.

Sin embargo, ningún precepto o estructura universitaria serán eficientes ni adecuados, si la sociedad no reconoce en esa imagen a uno de sus pilares para su desarrollo. No basta alcanzar niveles de excelencia o distinciones sectarias. Se requiere trascender la epidermis social e incorporar la universidad pública en todos los procesos consubstanciales a las necesidades, demandas y esfuerzos de los sectores que integran la heterogénea sociedad mexicana. No olvidemos que la Universidad es un agente de cambio. Es formadora de profesionales competentes para ampliar los límites de la sociedad en la cual se desempeñaran. De este modo, el escenario en mente es la adaptación de la institución al tiempo y espacio que le corresponden en justicia. Es hacer valer nuestra imaginación y capacidad para descubrir, descubrirnos y reinventarnos en la vorágine de este contexto.

Con esas premisas, postulo: a quienes hablan de crisis en franca actitud negativa, quienes irresponsablemente emiten la voz de la derrota y la desaparición de la universidad pública y autónoma ante los retos de la posmodernidad, debo recordarles que los principios rectores de las instituciones públicas, incluidos en primer lugar los propios de nuestra Universidad, son inmutables. Las semillas que germinan perpetuamente en el frondoso árbol de la UAM son generaciones y generaciones que sustentan y convocan con orgullo lo que somos en esencia: una Casa Abierta al Tiempo.

Debemos construir conocimientos, formar profesionales y elaborar programas de desarrollo social que nos permitan continuar en la cohesión de nuestros procesos internos, por una parte; por la otra, incorporarnos de manera organizada y dinámica a la atención de los requerimientos que enfatiza una sociedad cada vez más cítrica y preparada. Las transformaciones no deben reducirse sólo al concepto de modernización o reorganización, sino también al de innovación en una cultura de trabajo académico, de investigación, de enseñanza y aprendizaje, adaptable al cambio.

La Universidad Autónoma Metropolitana nació, y se conserva así, como el espacio donde se encuentran todos los espacios. A través del tiempo, y en su espacio, nuestra Universidad acredita y engrandece su prestigio con el ejercicio destacado y responsable de sus egresados, con el desarrollo de programas de investigación y de servicio social que, en muchos casos, merecieron y merecen reconocimiento, tanto nacional como

teca José Vasconcelos, que inopinadamente se integró a un enorme complejo que incluye edificios de una serie de centros comerciales, una Terminal de Transporte Multimodal, con líneas locales de autobuses, estación de taxis, la estación del tren que une a los municipios que colindan al norte con el DF y otros edificios conexos. Enclavada en el norte de la ciudad, en una zona conocida por su inseguridad, la nueva biblioteca se construyó basándose en el proyecto del arquitecto Alberto Kalach, que fue el ganador del concurso convocado por las autoridades.

La singular obra tiene como particularidad, el estar compuesta de prismas modulares, que permanecen colgados de la estructura y que permiten su desplazamiento y crecimiento interior, lo cual facilita el acomodo del acervo bibliográfico. Sin embargo, la edificación se hizo con tantas fallas constructivas que, apenas a unos días de inaugurarse se tuvo que cerrar, para realizar las reparaciones que tomaron más de dos años en concluir, ya en el sexenio del Presidente Calderón; así fue como la apresurada inauguración del Presidente Fox, como tantos actos de su gobierno, al final tuvo un impacto en realidad negativo.

Otra gran obra del sexenio de Fox que quedó incompleta fue la del conjunto de edificios destinados al estudio del Genoma Humano, basado en un proyecto que se le encargó al arquitecto Orso Núñez, quien haciendo uso de las tecnologías más avanzadas diseñó un complejo de aulas, auditorios, oficinas, centros de investigación y servicios como base de un cuerpo principal de tres niveles de altura con una planta de 80 x 30 metros que se eleva desde el piso hasta unos 20 metros de altura, sostenidos en sus extremos por unos muros colindantes que cortan visión diagonalmente al terreno y parecen enfrentar la de los autos que cruzan por el Periférico sur.

Mientras tanto, a nivel de la Ciudad de México, el Jefe de Gobierno Andrés Manuel López Obrador, en un intento por lograr la Presidencia de la República, optó por llevar adelante obras de gran impacto visual, ya proyectadas 30 años atrás; sin acordar tiempo al proyecto para una necesaria revisión, se lanzaron a construirlo apresuradamente, de acuerdo al calendario político del tabasqueño.

internacional. Entiendo su firmeza en sus principios, sin invocar el maniqueísmo circunstancial, que mantiene el referente de un origen social claramente vinculado con las grandes demandas nacionales, especialmente con aquellas que surgen en la zona metropolitana de la Ciudad de México. Es aquí, en la gran metrópoli, donde las condiciones socioeconómicas son la elocuente expresión del perfil de un país caracterizado por los rezagos, los altos índices de marginación y las crisis recurrentes.

Con 30 años en el haber de la educación superior, la Unidad Azcapotzalco ha puesto todo su esfuerzo en formar a los nuevos profesionales de las distintas áreas del conocimiento, bajo los postulados anteriores. No obstante, la experiencia recogida en esos mismos años demuestra que no es suficiente. Hemos aprendido que también debemos formar al individuo a partir de la exégesis de su re-descubrimiento, de su imaginación para reinventarse a sí mismo, ante las alternativas de la vida diaria. Bajo este enfoque, el alumno es el eje rector de las actividades sustantivas. Sin ellos no se concibe ninguna Universidad. El alumno entendido así, no sólo comprende, estudia e interpreta los problemas sociales, también adquiere del mismo modo el compromiso de intervenir en las decisiones de un pensamiento universal para plantearse problemas, formular soluciones y comprometerse con ellas.

La Unidad Azcapotzalco partió de un principio académico que no ha logrado consolidar plenamente: la incorporación de sus egresados en sectores demandantes de servicios ubicados en la zona norte de la Ciudad de México. Ésta es una de las razones que enmarcaron nuestra actividad universitaria en las tareas de la docencia, a partir de la cual las funciones académicas tendrán un carácter concurrente. En realidad, el modelo de nuestra Universidad ha presentado modificaciones circunstanciales que, al ubicarse en evaluaciones periódicas, arrojan como resultado una docencia desarticulada, de heterogénea calidad y, en diversos casos, anquilosada.

Tenemos excelentes profesores, ciertamente, pero nuestra docencia no refleja en su conjunto el enorme capital humano que poseemos. Pensar en medidas inquisitorias es cancelar la libertad de razonar lo que sólo colectivamente puede construirse. Aunado a esto, la figura de profesor-investigador complica la racionalidad operativa de la docencia por un lado, y de la investigación por el otro. Si deseamos ser congruentes con la figura de profesor-investigador que, como precepto, plantea el modelo de nuestra Universidad, es fundamental cerrar la brecha de separación tradicional entre la actividad docente y la investigación. Es necesario incorporar académicamente a los alumnos a estos programas

Entre estas obras aparece el segundo piso del Periférico, un distribuidor vial en el cruce del Periférico y San Antonio y una serie de puentes al oeste de la ciudad para desalojar parte del tráfico de la zona de Santa Fe (desafortunadamente no formaron parte de un eje norte sur, que sí hubiera servido: pero las decisiones políticas fueron las determinantes). Lo contradictorio de estos trabajos de ingeniería es que fueron encomendados a una ecologista, mientras que la remodelación del Paseo de la Reforma quedaba en manos de una poetisa, demostrando poco interés en contar con la opinión de ingenieros civiles y arquitectos de paisaje.

Claro está que, en este mismo tema, el gobierno federal siguió una senda similar, pues dejó el desarrollo urbano del país en manos de una secretaria; la Jefatura de diseño de hospitales del Seguro Social en las de un ingeniero petrolero; la de proyectos del ISSSTE en el escritorio de un contador.

Ambos gobiernos, tan diferentes en todo, sin embargo coincidieron en olvidarse de los profesionistas del diseño.

En el campo de la dirección gremial de los arquitectos, en el 2002, tomó la Presidencia del CAM-SAM Ricardo Rodríguez, de quien se esperaba que su energía, y capacidad de convocatoria, ayudaran a levantar el interés de un gremio apático, que asistía al colegio solamente de manera esporádica: de un total de 15 000 arquitectos que habitaban en la Ciudad de México, solamente estaban inscritos en el padrón del organismo unos 4000 y, de éstos, solamente 1200 tenían vigentes sus derechos. Y aunque esa última cifra resulta pequeña comparativamente, todavía es menor el número de arquitectos que asistía a los actos más importantes. Así las cosas, fueron poco más de 400 colegas los que votaron en elección para el Consejo Consultivo, que fue ganado por Ricardo Rodríguez y, en los siguientes dos años, la situación no mejoraba: en 2004, llegó a la Presidencia del CAM-SAM Claudio Gabriel Gutiérrez con un número todavía menor de votantes.

Por lo pronto cabe señalar que era evidente, para todo el gremio, que el mundo había cambiado y que la actividad del arquitecto estaba inmersa en un camino de redefinición; era claro que

y, a su vez, es deseable guardar estrecha relación con problemas o demandas sociales específicas.

Acumular propuestas, diseñar alternativas, abrir espacios a la creatividad, son conceptos estériles si no existen compromisos tangibles, acotados y, sobre todo, evaluables. Un programa de esta naturaleza puede lograrse con una comunidad que, como la nuestra, tiene el talento y la visión para enfrentar múltiples retos para rebasar más de 40 años.

ROSA ELENA ÁLVAREZ MARTÍNEZ

Cuando fue propuesta para Reina de la Primavera

Cuando Luis Ramón fue Director de la División, dijo, en una reunión de coordinadores de licenciatura y posgrado, que a Rosa Elena Álvarez nada de ofrecerle algún cargo académico administrativo, que como mucho podría ser candidata a Reina de la Primavera; sin embargo llegó el momento en que se hizo necesario el apoyo de Rosa Elena en la Secretaría Técnica del Posgrado en Diseño, cuando la Coordinación estaba cargo de Lolita González. Ahí promovió la creación de un colectivo, mismo que, con la participación de profesores, elaboró un Manual de criterios de evaluación en la elaboración de trabajos terminales de tesis del posgrado en Diseño. Durante esa gestión, la dirección publicó el libro *Fundamentos de la estadística inferencial para proyectos de desarrollo en diseño*.

SUSANA HAZEL BADILLO SÁNCHEZ

Los sueños que no fueron realidad

Recuerda Susana que, aunque es egresada de licenciatura de la Universidad del Valle de México, con mucho entusiasmo ingresó a estudiar en nuestra División el posgrado, en una especialidad en diseño; desde el principio quedó encantada, por las facilidades que le dieron para lograr ese objetivo, pues estaba muy presionada por el hecho de estar casada y tener los compromisos propios de una madre. Muy emocionada descubrió lo que eran las áreas de investigación y las nuevas tecnologías que se aplicaban, contando siempre con el material necesario para poder trabajar y dedicarse a desarrollar proyectos de educación a distancia. Como alumna vivió una experiencia muy interesante, y tomó como trabajo terminal el tema de la educación, lo que la llevó casi de la mano a aceptar la invitación para dar clases en ese mismo posgrado.

el perfil del arquitecto diseñador, artista y culto, que trabajaba independiente en su propio despacho, prácticamente había desaparecido; afirmación que ratifica una encuesta del periódico Reforma cuando señalaba que 76 % de los arquitectos no trabajaba en cuestiones relacionadas con su carrera.

Al final del sexenio, el partido político que llevó al gobierno al Presidente Fox buscó, como era de esperarse, mantenerse en el poder, para lo que echó a andar un amplio programa de política social en la que participaron todos los sectores; en este contexto se integraron centenares de arquitectos que nunca habían tenido la oportunidad de diseñar o construir, y que finalmente podrían hacerlo y, de paso, lograr un ingreso digno por su trabajo.

Evidentemente, en esta nueva labor de corte social se presentaron problemas desde su inicio; las mayores dificultades procedían de la inadecuación de los planes de las carreras de Arquitectura con los compromisos sociales; por ilógico que parezca, estos compromisos sociales están desarticulados del programa de estudios.

A pesar de esa errática política del sexenio del Presidente Vicente Fox, los datos fríos parecen salvarlo de las críticas, pues la inflación de 8.96 % que lo recibió en el año de 2000, descendió a 4.05 % en 2006; el PIB negativo, de -0.2 %, de 2001 subió a 4.8 % para 2006 (aunque cabe señalar que en el año anterior a su mandato el PIB ya había sido 6.6 %); el ingreso per cápita del PIB en dólares era 6 237.00 en el 2001 y al final del sexenio, en 2006, llegó a 8 006.

En estas condiciones, dado el mantenimiento de una sana macroeconomía, en el campo de la lucha por el poder, al final del sexenio de Fox, la imagen del Presidente se pudo salvar, aunque en otros campos le fuera tan mal. En todo caso, las fuerzas de los otrora debilitados partidos políticos opositores, se aprovecharon de los errores en esos otros sectores a partir de esa manifiesta torpeza política y debilidad del Presidente, se recuperaron y dieron así empuje a Andres Manuel López Obrador (entonces Jefe de Gobierno del Distrito Federal), para lanzar una campaña que lo llevaría a la candidatura del PRD por la Presidencia. Los intentos del gobierno para buscar el desafuero de López Obrador, por causas baladíes,

Aquella excelente impresión que tuvo a su ingreso como alumna, pronto se disolvió ya en su calidad de maestra, pues para entonces descubrió irregularidades, manejo de influencias y maestros que se servían de los trabajos de los alumnos para proponer proyectos de investigación como si fueran suyos, sin dar crédito alguno a los estudiantes. Incluso, llegó el momento en el que ella misma fue afectada por ese sistema, de manera que optó por llevar sus quejas personales hasta donde pudo, encontrándose al final del camino con una respuesta increíble, la de que la legislación universitaria no contemplaba el tema de plagio.

OCTAVIO GARCÍA RUBIO

Una visión de los Planes y Programas de 2004

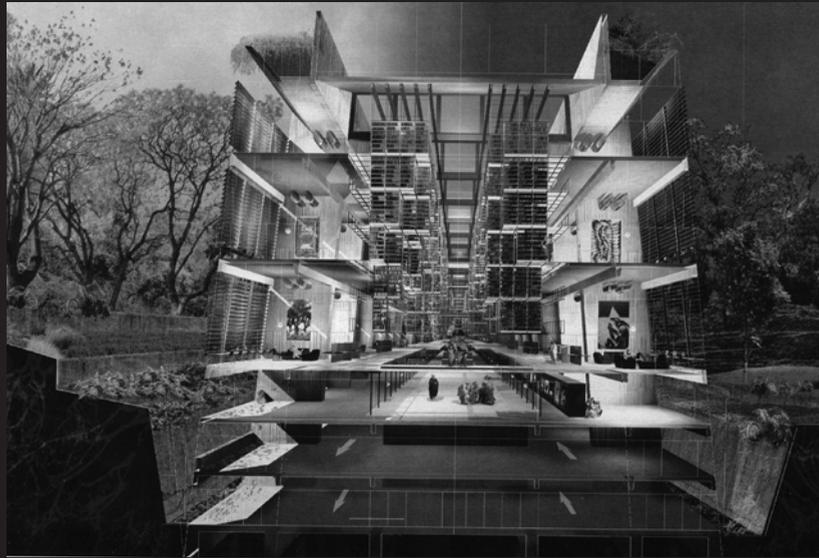
Aquellas personas que no están dispuestas a pequeñas reformas, no estarán nunca en las filas de los hombres que apuestan a cambios trascendentales.

MAHATMA GANDHI

Octavio comentó que, históricamente en la División se habían realizado y formalizado adecuaciones menores en el año 1992, durante la gestión del maestro Martínez de Velasco, y la gestión del doctor Sánchez de Antuñano se hizo un intento por implementar un nuevo plan de estudios que fue aprobado solamente en el Consejo Divisional y que posteriormente no pudo ser formalizado ni implementado. Sin embargo, los CIEES determinaron que, a diez años de haber hecho adecuaciones, era importante realizar nuevas, sobre la base de buscar la flexibilización de planes y programas, menos rigidez en la seriación de las UEA, integrar materias optativas y ubicar todo en un contexto acorde a las nuevas necesidades del país. Así, durante la gestión del doctor Mora Godínez, se organizó una agenda para dar cumplimiento a las recomendaciones de los CIEES.

Especialistas externos, junto con la Coordinación General de Docencia, llegaron a la conclusión de la pertinencia de realizar cambios que luego fueron presentados en diversos foros para comunicar y sensibilizar al personal académico de la División. Hecho esto, fueron formalizados los Comités de Carrera, encargados de organizar una agenda que, a mediano plazo, pudiera formalizar una propuesta de *curricula* del Plan de Estudios, que sería revisada más adelante por la comunidad académica. Así, los Comités de Estudio convocaron a reuniones tanto entre los miembros de los comités como con los miembros de los diversos co-

no hicieron sino darle más fuerza aún y, con ello, las elecciones del 2006 fueron poco claras, muy controvertidas, y crearon una sensación de malestar generalizado.



BIBLIOTECA VASCONCELOS, 2006

Arq. Alberto Kalach

Foto: Taller AK

lectivos de docencia, para discutir y desarrollar cada uno de los Planes y Programas de Estudios correspondientes, lo que llevó a establecer la primera propuesta formal de tres nuevos Planes y sus Programas de Estudio, que incluían al Tronco Común de Asignaturas. Posteriormente los nuevos planes fueron presentados ante el Consejo Académico de la Unidad en enero de 2005 y ante el Colegio Académico en febrero de ese mismo año en donde fueron aprobados.

El arranque y las etapas por las que pasó el proyecto de modificación de los Planes y Programas de Estudio –desde principios de 2002 hasta su aprobación en los diversos órganos colegiados a finales de 2004 y comienzos de 2005– constituyeron un claro ejemplo de participación, reflexión y aprendizaje; quizás también de responsabilidad en reconocer lo que estaba obsoleto o lo que era ya inadecuado para nuestra realidad. Pese a todo lo logrado, siempre será importante continuar reflexionando qué nos falta por hacer.

SERGIO PADILLA GALICIA

La modificación de los Planes de Estudio

En tiempos de la dirección de Luis Ramón Mora, narra Sergio Padilla, que se decidió modificar los planes de estudio de las tres carreras, asunto que ya se había tratado con anterioridad, pero que no se había logrado. Para ello se organizaron Comités de Estudios de las licenciaturas en las que él participó durante tres años. Con esta revisión de ahora, de los Planes de Estudio, se pretendía simplificar la gestión académica y ponerlos a tono con las condiciones actuales así como generar una infraestructura para poder, en un futuro, seguir examinándolos y mejorándolos.

En su calidad de Coordinador de la carrera de Arquitectura, ese camino le pareció excelente, por lo que dio su apoyo sin reservas al doctor Mora y, entre otras cosas, participó en la incorporación de nuevos temas con materias optativas y enfrentó los procesos de evaluación externa como el CIEES y de acreditación con organismos como el de la COMAEA. Asuntos que finalmente se lograron cabalmente.

SILVIA GUZMÁN BOFILL

La importancia de la letra impresa y la difusión

La maestra en edición Silvia Guzmán Bofill, relata que, a pesar de trabajar en la UAM durante muchos años, sólo durante el periodo del doctor Luis Ramón Mora incursionó en el ámbito académico-



HOSPITAL DE ESPECIALIDADES, 2006

Arq. Sergio Mejía

Foto: Taller SM

administrativo como Jefa de la Sección de Producción y Distribución Editoriales, cuando la diseñadora gráfica María Teresa Olalde Ramos fungía como Coordinadora de Extensión Universitaria de la Unidad Azcapotzalco. Una vez en el cargo, se dio cuenta de que, esta instancia se encargaba primordialmente de la edición de publicaciones para las divisiones de CBI y CSH, tanto para materiales de apoyo a la docencia como también textos de creación literaria, para el caso de CSH. Aparentemente el único apoyo que se brindaba a la División CYAD consistía en edición de libros de arte producidos por los profesores-artistas, o la edición de algún ejemplar de la *Colección Libros de Texto*, cuando la obra de un profesor de la División se hacía acreedora a algún premio del concurso que se llevaba a cabo en aquel tiempo, lo que significaba una pobre presencia divisional en el área editorial universitaria y a la vez una gran oportunidad para incentivar la edición de publicaciones en la División.

MARTHA MARTÍNEZ GRANADOS

La libertad y el buen trato en el trabajo

Comenta Martha que ella trabaja como secretaria en la UAM desde 1987, sin embargo, no empezó en la División de Ciencias y Artes para el Diseño, sino en el Departamento de Materiales de la División de Ciencias Básicas de Ingeniería. Desde su llegada a la UAM se encontró con un ambiente libre, horario flexible y trato personal cercano, que contrastaba mucho con sus experiencias anteriores. Aún entre los ingenieros se sintió muy bien, pues había entusiasmo en proyectos como el de la alarma sísmica, en el que estaban trabajando en aquellos días. De ahí pasó a la Rectoría en el área de apoyo académico, en donde se encontró trabajando con personal de un gran nivel, que le hizo aprender mucho.

Continuando con las sorpresas agradables, en cuanto llegó al Departamento de Investigación se sintió todavía mejor, en un ambiente laboral relajado, y con un excelente trato de parte de todos los compañeros administrativos, profesores y de quienes fueron jefes del Departamento.

SANDRA L. MOLINA MATA

El prohibido viaje a la ciudad de Valencia

La maestra Molina relata, ingresó a la Unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana, en septiembre de 1998, para cursar la licenciatura en Diseño Industrial. Han pasado 10

años exactamente y he vuelto, pero como académica, y me parece que es ahora cuando estoy conociendo realmente a la Universidad.

En el 2001 cursé el último trimestre con mi proyecto para el integral, y surgió la oportunidad de ir a la Universidad Politécnica de Valencia, para una estancia que nuestro profesor, el maestro en diseño industrial Alejandro Ramírez, nos había conseguido. Nuestro grupo, entonces de unos 10 alumnos, se preparó para el viaje; ahora que lo veo a la distancia, me queda muy claro lo solidarios que fuimos unos con otros. Nos ayudamos para conseguir boletos a bajo precio, hasta fuimos juntos a sacar nuestros pasaportes... en fin, resultó ser una experiencia de vida. Unos días antes había regresado a la dirección el doctor Luis Ramón Mora Godínez, quien visitó nuestro salón para presentarse y decirnos que las puertas de la dirección estarían abiertas para el diálogo. Decidimos tomarle la palabra y visitarlo, y fue entonces cuando las cosas cambiaron, pues la dirección no estaba de acuerdo con nuestra estancia en Valencia.

Días después el doctor Mora nos visitó en nuestro salón para decirnos que no teníamos permiso para irnos, que la Universidad no nos apoyaba y que, si íbamos, era por nuestra cuenta y riesgo. Nos sentimos frustrados e impotentes, pues las razones de la negativa no nos quedaban claras y muchos ya habíamos comprado nuestro boleto, así que la pregunta era, ¿valdrá la pena perder un trimestre completo y con ello perder la posibilidad de terminar la carrera en tiempo y forma?

Sin embargo, seguíamos contando con el apoyo de nuestros maestros; ese trimestre nos dieron la oportunidad de presentar exámenes y trabajos para poder acreditar sus materias, y además nos dijeron que ese viaje sería una oportunidad. Ya más seguros, y sintiéndonos respaldados, finalmente viajamos a Valencia, para regresar un mes después con muchas cosas que contar, comprobando que nuestros maestros tenían razón: fue una gran oportunidad, y aún ahora sabemos cuán positivo fue tomarla. Terminamos nuestro proyecto, presentamos trabajos y exámenes y obtuvimos nuestro título de licenciados en Diseño Industrial. Cada quien tomó su camino, pero creo que todos vivimos esa experiencia con un sentimiento especial.

Es preciso reconocer que al final la Universidad sí nos respaldó –aunque no con recursos, sí con sus maestros, que en aquellos momentos nos apoyaron y orientaron–. Así que, ahora que he vuelto como académica, veo claramente que son, en realidad, los docentes quienes forjan en gran parte a la División, con su trabajo diario y muchas veces inadvertido.

ALEJANDRO RAMÍREZ LOZANO

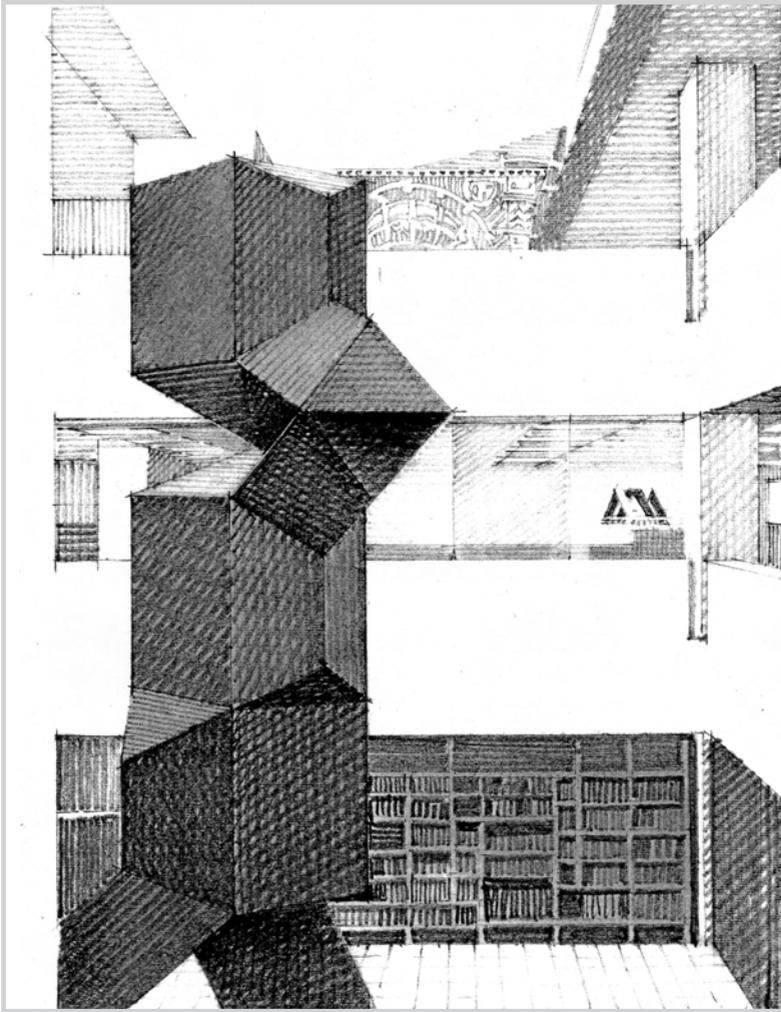
Necesidad de utilizar el año sabático

Alejandro Ramírez afirma que esa etapa fue el periodo más negro que recuerda de su vida en la UAM, al grado que decidió tomarse su sabático, aunque siguió asistiendo a la Universidad y a su cubículo para atender los proyectos de investigación y continuar con la tesis de historiografía sobre los objetos electrodomésticos.

ESTADÍSTICAS

Luego de tres cuatrienios de reducción en la inscripción total, para ese periodo, la curva cambió y empezó a ser ascendente; se integraron a las aulas un total de 2817 jóvenes, 1816 hombres y 1001 mujeres. De estas cifras, extrañamente se titularon solamente 147 estudiantes, hombres y mujeres muy igualados: 74 hombres y 73 mujeres (con lo que vemos que las mujeres se empeñan más por terminar la carrera). Ciertamente es también que, muchos de los alumnos inscritos durante ese periodo, ahora en 2009 aún no han terminado sus cursos.

Clasificados por carreras: los titulados de Arquitectura fueron 50 alumnos, 36 hombres y 14 mujeres. En cuanto a Diseño Gráfico, solamente lograron el título 74 egresados, de los cuales 30 eran hombres y 44 mujeres. Y respecto a la carrera de Diseño Industrial, sólo 23 fueron los recibidos; de ellos únicamente 8 eran hombres y 15 eran mujeres, lo que modificaba las tradicionales relaciones entre estos dos grupos.



2006/2009

Geistlich 'o'ni

06/09

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 2006 a 2009 en tiempos de Gabriela Paloma Ibáñez Villalobos

Cuando la maestra Paloma Ibáñez Villalobos tomó la dirección de CYAD, prácticamente coincidió con la llegada del candidato del PAN, Felipe Calderón Hinojosa, a la Presidencia de la República, en un momento en el que las fuerzas políticas estaban encontradas y el ex candidato del PRD Andrés Manuel López Obrador desconocía los resultados del Instituto Federal Electoral (IFE). En la formación de su equipo de trabajo de primer nivel, Calderón solamente incluyó a una arquitecta a nivel de Subsecretaría de Desarrollo Urbano: Sara Topelson de Grinberg, quien procedía de la Dirección de Arquitectura de Bellas Artes.

En otros niveles, Ernesto Velasco León seguía como Director de Aeropuertos y Servicios Auxiliares, aunque solamente se quedó hasta que el aeropuerto Benito Juárez de la Ciudad de México quedó totalmente terminado, es decir, hasta 2008; por su parte, Xavier Cortés Rocha repitió en la Dirección de Sitios y Monumentos de Conaculta; Belinda Ramírez ocupaba un nivel directivo en el Fondo de la Vivienda del ISSSTE; y otros cuantos arquitectos aparecían, pero en puestos de menor jerarquía.

En la ciudad capital el PRD ganaba otra vez las elecciones: Marcelo Ebrard tomó las riendas del conflictivo gobierno, iniciando de inmediato programas de alto impacto social como un indicio de campaña a la Presidencia del 2012. En este gobierno, los arquitectos volvieron a tomar puestos de importancia, quedando como Jefe Delegacional de Xochimilco Heberto Castillo; en la Secretaría de Desarrollo Urbano, Arturo Aispuro Coronel; en la Dirección de Desarrollo Urbano, Felipe de Jesús Gutiérrez; en Vialidad y Transporte, Aníbal Martínez; entre otros más que lograron también determinados cargos.



Gestión de 2006/2009

GABRIELA PALOMA IBÁÑEZ VILLALOBOS

COMENTA LA MAESTRA Paloma Ibáñez que ingresó a la UAM como estudiante, en 1977 y que, desde esa perspectiva, le tocó aquella época dorada de nuestra institución donde todo era nuevo para ella (y también para los demás); había mucho compañerismo, debido probablemente a la poca población estudiantil, se compartía un gran entusiasmo, se apostaba por un futuro brillante, y se estaba seguro de que esta actividad nos llevaría a un diseño y un mundo nuevo. Por esos días había sólo un grupo inscrito por trimestre y, de ese grupo, únicamente se graduaba una veintena de alumnos al final de la etapa formativa. Como complemento a ese bienestar, los salarios de los profesores eran muy superiores a los que regían en otras universidades, y hasta había presupuesto para invitar a los mejores diseñadores de la época.

Luego de graduarse en 1981, siguió vinculada con las actividades universitarias, y no le fue extraño que tres años después fuese invitada a ingresar nuevamente, pero ahora como docente; desde entonces inició una carrera ascendente que la llevó primero a la Coordinación de la carrera de Diseño Gráfico, para pasar a ser Jefe del Departamento de Evaluación; y mucho debe haber hecho bien porque, en 2006, ganó la elección para convertirse en Directora de la División de Ciencias y Artes para el Diseño. Tal vez porque de forma permanente ha conservado una confianza en sí misma que le ha permitido ser siempre muy activa.

Ahora, a 40 años de distancia de la fundación de la UAM, ella observa que la escuela es muy grande, con muchos alumnos, con mayores retos y con algunas variantes en la composición del estudiantado, pues existe una tendencia hacia una mayor demanda en el Área de Diseño Gráfico e Industrial, mientras se percibe una tendencia a la baja en la carrera de Arquitectura. Sin embargo, sigue viendo el panorama con optimismo, pues el cuerpo académico está conformado por una plantilla de docentes principalmente titulares, de tiempo completo, que provienen de diversas generaciones, lo que permite combinar la experiencia acumulada de los mayores con la energía e ímpetu de los jóvenes.

Reconoce que existe mucho por hacer y que cada día surgen nuevos problemas por resolver, pero a la vez percibe la

Respecto al manejo de la macroeconomía, la cúpula del gobierno federal no cambió en nada esa misma política que ya había sido aplicada en México desde el sexenio de Miguel de la Madrid; la economía siguió estando en manos del capital privado y parecía que el libre comercio era capaz de regularse a sí mismo. Sin embargo, las diferencias en la distribución de la riqueza nacional se siguieron ampliando, por lo que, ante la presión de los grupos de izquierda, fue necesario que desde el gobierno federal, pero también desde la gran metrópoli, se impulsara una serie de programas de apoyo a los sectores más golpeados por el sistema.

Para mantener un apoyo estable en su gobierno, Calderón optó por no tocar la desgastada estructura sindical y, en calidad de agradecimiento, le otorgó a la líder del Sindicato de Maestros todas las prebendas que ella solicitaba, compartiendo, de hecho, parte del poder político. Por otra parte, decidió incrementar de manera substancial el presupuesto de la Secretaría de la Defensa, aumentando los salarios a todos los miembros de las fuerzas armadas, y dotándolos de armamento más sofisticado.

Con estos soportes, el tema del narcotráfico fue encarado con las fuerzas armadas y se inició una guerra que ha costado hasta ahora muchas vidas, lo que se entiende, porque durante décadas el tema no fue abordado y por ello los grupos criminales habían ido creciendo sin límite. En 2009 aún no se ven resultados; sin embargo, a pesar de estar en contra de usar al ejército para estos menesteres, los críticos del gobierno no lanzan propuestas concretas para atacar ese mal de una manera más eficaz.

La crisis mundial que se presentó en la economía de 2008 mostró la fragilidad del sistema financiero, y obligó a los gobiernos nacionales, de buena parte del mundo, a intervenir urgentemente en aquel coto que era exclusivo del libre capital y de la libre relación de oferta y demanda del mercado. El Estado mexicano optó por enfrentar la crisis, aumentando el gasto del erario público para cubrir el espacio que el capital privado dejó vacío, tal vez esperando que las cosas se arreglaran por sí solas.

Siempre se ha sabido que los capitalistas mexicanos están tan acostumbrados a trabajar sin correr riesgos y a estar bien amparados

Universidad con optimismo, pues existen muchas oportunidades para alumnos, maestros y empleados administrativos; también considera que hay excelentes instalaciones, ambiente de trabajo adecuado y planes de estudio en constantes revisión y actualización. Por ejemplo, en cuanto a mejoras en los espacios de trabajo y equipamiento, en los últimos dos años, se adaptaron las aulas de la planta alta del edificio "L", se llevó adelante la segunda fase de integración del vestíbulo del mismo edificio y ya se tiene programado llevar adelante el proyecto de la adaptación del auditorio de la sala K-001, y del *mezanine* de los laboratorios y de los talleres. Se cuenta incluso con las propuestas sobre el particular. Todo ello ha permitido obtener un reconocimiento en las diversas instancias exteriores que realizaron la evaluación.

Paloma Ibáñez con frecuencia examina la operación de la Unidad. Apoyada en la experiencia de sus integrantes administrativos y docentes, dedica tiempo y energías, entre otras cosas, a reflexionar sobre cómo solucionar los problemas que se plantean debido a esas diferentes generaciones en la Universidad: por una parte debe enfrentar el de las nuevas contrataciones, y por otra el de la jubilación, convencida de la importancia de que cada quien tenga tiempo para sí mismo y pueda disfrutar de la vida al término de una etapa de trabajo. Pero en este campo, observa que el reemplazo del profesorado es difícil, tanto como lo es prescindir de esa valiosa experiencia.

Evidentemente, durante su trabajo en la Dirección, se ha encontrado con diferencias en el enfoque de los problemas, pues la visión de CYAD muchas veces no coincide con la visión institucional; en fin, ella se describe como directa en su discurso, dispuesta a decir lo que piensa, sin preocuparse por disentir en el manejo de ideas y planteamientos. Sin embargo, se muestra muy complacida por el ambiente de trabajo, mejorado en los últimos años, en un clima institucional que cuenta con eficientes jefes de Departamento los cuales gozan de un buen margen de acción, con lo que se obtienen resultados satisfactorios. Piensa que todos ellos actúan como grupo de trabajo, cada quien desarrollando sus propias atribuciones, pero nunca desunidos.

El tiempo que le falta en el cargo de la Dirección de Ciencias y Artes para el Diseño, la maestra Paloma Ibáñez piensa dedicarlo a lograr establecer las adecuaciones al posgrado y revisar los Planes y Programas de Estudios de la licenciatura y del mismo posgrado. De conseguirlo, pensaría en buscar acreditar esos logros ante las instancias evaluadoras, ya que con ello, además de obtener prestigio, se puede acceder a nuevos recursos económicos. En este mismo camino, ha procurado mantener un trabajo constante con los jefes de Departamento para apoyar ante la Rectoría el programa Proceso de Autoevaluación

por el Estado que, en cuanto aparece un problema, simplemente se retraen y dejan de invertir recursos. Sin embargo, el adelgazamiento del Estado, las nuevas reglas de competencia, la internacionalización de los capitales, las reglas anticorrupción y la competencia feroz hicieron que esos capitales dejaran de esperar los jugosos contratos con el gobierno y empezaran a mover sus recursos en actividades más creativas y menos dependientes.

En todo caso, el mundo cambió: ya es tiempo de que la arquitectura deje de servir casi en exclusiva para hacer obras faraónicas; de que el diseño gráfico mexicano deje de depender de los logros procedentes de otros países; y es ya también hora de que el diseño industrial encuentre su propio campo.

Pero volviendo a la obra del sexenio de Felipe Calderón, al llegar a la mitad de su mandato, en el 2009, aún no se vislumbran obras monumentales que testifiquen su paso por el gobierno, tal y como ya era una tradición en nuestra historia reciente. El nuevo gobierno se ha dedicado solamente a terminar las inacabadas obras de Vicente Fox: el aeropuerto Benito Juárez, la biblioteca Vasconcelos y el Conjunto del Genoma Humano; de este último ya existe una serie de importantes proyectos en construcción o en vías de hacerlo: elevadas torres de oficinas y departamentos en diversas partes de la Ciudad de México, pero particularmente sobre el Paseo de la Reforma.

Entre estos nuevos proyectos inmobiliarios ya construidos en el Paseo de la Reforma, está el Conjunto denominado Reforma 222, que se inauguró en 2008, basándose en un proyecto de Teodoro González de León. En este caso, el terreno trapezoidal va de Insurgentes a Reforma, en el que se levantan dos torres que combinan el trazo recto con la curva, dejando que una de éstas se eleve formando una amplia curva. Otra torre que ya está construida en el mismo Paseo de la Reforma, esquina con Río Mississippi, fue diseñada con una planta oval que aporta muy poco al escenario urbano, a pesar de ser obra del maestro argentino César Pelli.

Sintiéndose capaces de hacer todo independientemente de las leyes y reglamentos del DF, el Grupo Danhos y Pontegaeda,

y Planeación de las Áreas y Grupos de Investigación (PAPAGI), revisando los lineamientos y la disposición de la inversión para luego llevar adelante los cambios necesarios.

Así mismo trabaja en la conformación de los Colectivos de Docencia, aunque para lograrlo tiene que conciliar diferentes enfoques, pues significa romper con muchos tabúes. En sus planes también está reactivar la revista divisional para ir impulsando la línea de publicaciones en la que se incluye el concurso de los alumnos. Todos estos intereses, y planes de acción, son producto de las recomendaciones que ha recibido de las evaluaciones externas a las que ha sido sometida la Unidad, por lo que lejos de rechazar esas evaluaciones y acreditaciones, las considera una ayuda para mejor entender los problemas y sus soluciones.

Con una mirada al futuro cercano, la maestra Paloma Ibáñez explica que se tiene planeada la creación de una nueva carrera en la División, pues considera que el mercado de trabajo está requiriendo de nuevos perfiles en el área de diseño. Además, cree necesario hacer una labor importante hacia fuera, pues la Casa Abierta al Tiempo debe ser también una Casa Abierta al Exterior; con este enfoque, nuestra Universidad puede llegar a convertirse en un referente tanto al interior como al exterior del país. Puesto que vivimos en un mundo cambiante, donde es necesario ir seleccionando las áreas en las que podemos ser competitivos, considera que debe limitar su visión de apertura, en la docencia y la investigación, a solamente determinadas áreas del conocimiento.

Lo interesante de estas ideas es que la Universidad ya cuenta con medios para mostrar su papel protagónico en la sociedad, pues eso son nuestros edificios para la difusión como el de la Casa del Tiempo –actualmente utilizado de manera provisional por la Unidad Cuajimalpa–; o el de la Casa de la Primera Imprenta, la cual podría ofrecer otros servicios más a la población que vive o trabaja en el Centro Histórico; sin olvidar la Galería de Arte, en la calle Medellín, de la colonia Roma, cuyas actividades a veces no son ampliamente difundidas, pero que podría servir para dar charlas de conocimientos generales; Igualmente la UAM es dueña del teatro de la Casa de la Paz, de la cual se suelen tener aún menos noticias, y desde luego, nuestra Rectoría General tiene espacios muy amplios, como su auditorio, que podrían servir para desarrollar un sinnúmero de actividades para esa zona o para un público más amplio.

Nuestra propia Unidad Azcapotzalco debería estrechar sus relaciones cuando menos con la comunidad de la delegación, con un sentido de servicio a los sectores más desprotegidos –niños, ancianos y otros grupos–; podrían organizarse –como sucede en la Casa del Lago de la UNAM–, con este fin, actividades

contrató al célebre arquitecto holandés Rem Colas para desarrollar un conjunto denominado Torre Bicentenario, que supuestamente serviría como hito para conmemorar los dos centenarios que se celebrarán en 2010. El proyecto de 66 pisos de altura, se construiría en un predio de 380 000 m² e incluiría oficinas, tres auditorios, restaurantes, comercios, centros de negocios y museo del sitio.

Evidentemente el proyecto era un absurdo desde su origen, pues para dar cabida a un estacionamiento para los 8 000 vehículos esperados, habían ideado enterrarlo en seis niveles bajo terrenos del parque de Chapultepec, tomando “prestado” ese espacio que es de la ciudad. Por otra parte, ignoraron la altura permitida, además del hecho de tener que demoler un edificio con valor histórico. Al parecer, la certeza que Danhos tenía de poder trabajar, sin respetar nada, sobrepasó lo que el capital puede permitirse con el apoyo y beneplácito de las autoridades; como colofón, esa obra quedo suspendida.

En cuanto a la obra cultural del Estado, se debe incluir al Museo Universitario de Arte Contemporáneo, que bajo la firma de Teodoro González de León se construyó en los terrenos de lava de Ciudad Universitaria, utilizando un gran espacio de estacionamiento que estaba rodeado de los edificios clásicos del lugar: la sala Nezahualcóyotl, la Biblioteca Nacional y las salas de teatro y cines que diseñó Orso Núñez, hace casi treinta años. El nuevo edificio blanco del MUAC diseñado basándose en un círculo, tal y como si fuera un gran cilindro truncado, se levanta sin respeto alguno frente a los edificios que le daban identidad a la zona; no se podía esperar otra cosa del arquitecto González de León.

Lo cierto es que, para estas fechas, los “estilos arquitectónicos” ya no existen, ni siquiera los teóricos se preocupan por inventar nombres para describir una nueva corriente formal; al igual que se habla de la “muerte” de la ideología o de la historia, la “muerte del estilo” también llegó, y la formas del diseño son solamente un estilo personal, que impregna a unos cuantos imitadores, pero no genera propiamente una escuela. A nivel internacional, se conoce las formas que utilizan Calatrava, Zaha Hadid, Frank Gehry, Norman

deportivas, culturales, cine, juegos de mesa etc. También se podría trabajar conjuntamente con los industriales de la zona, para organizar visitas técnicas para nuestros alumnos, buscar posibles fuentes de trabajo a nuestros egresados en fin, para lograr obtener un beneficio para todos.

En la misma idea, la maestra Paloma Ibáñez considera que la Universidad Autónoma Metropolitana debe buscar un papel más activo en el liderazgo local y nacional; es preciso impulsar la interdisciplinariedad, como intentaron hacer las diferentes divisiones de nuestra Unidad.

Piensa que, a nivel crítico e introspectivo se requiere revisar lo que ha pasado en ese campo durante los pasados treinta y cinco años, para entonces constatar los logros y las pérdidas en el camino.

SUSANA BARBERA MILIOTO

Mi amor por México desde Argentina

Susana relata: Desde muy pequeña sentí una profunda atracción por México, su cultura y su gente. Este sentimiento se acrecentó cuando, en 2000, finalmente pude cumplir mi sueño: conocer México. Años después tendría la oportunidad de regresar, a instancias del doctor Luis Ramón Mora Godínez, como profesora invitada en la UAM Azcapotzalco. Fue así como, en junio de 2003, llegué nuevamente a México y aquí me quedé, ya definitivamente enamorada de esta tierra. En principio me integré al Departamento de Procesos y Técnicas de Realización, y a partir de 2005 al Departamento de Investigación y Conocimiento, durante la jefatura del doctor José Ignacio Aceves Jiménez. A parte de las labores docentes, trabajé en la organización de encuentros y seminarios, y la respectiva elaboración de carteles y folletos, así como de diaporamas para apoyo de algunas asignaturas.

Pues bien, a poco más de cinco años de permanecer en México, y específicamente en la capital, a mi labor como docente en la UAM Azcapotzalco –tarea que me apasiona– pude sumar la posibilidad de profundizar en la historia de este país, conocer a su gente y sus costumbres, así como apreciar los vestigios de su pasado, llegando no sólo a compenetrarme sino a comprometerme profundamente con México y la Universidad, que generosamente me abrieron sus puertas.

A partir de mis experiencias en la Universidad Autónoma Metropolitana, he podido apreciar la excelencia académica en todos sus ámbitos, así como la de otros servicios y posibilidades que se ofrece al alumnado, que día con día continúan

Foster, Richard Rodgers, pero ninguna ha logrado lo que antes se conocía como “estilo”.

Volviendo al entorno político, se concluye que durante estos tres años que lleva Calderón en la Presidencia, ya sin el poder omnímodo que una vez tuvieron nuestros anteriores Presidentes, lo observamos obligado a dedicar todas sus energías a negociar con el Congreso y a establecer las condiciones físicas y legales más adecuadas para atraer al capital extranjero y local.

Aunque a medias, ha logrado que se vayan aprobando las diversas reformas para lograr algunos ajustes: en la ley del ISSSTE, que estaba a punto de quedarse sin recursos; en la del Seguro Social, que ya no tenía ni para su supervivencia cotidiana; en el sector de energía, aunque muy limitados y sólo tocando el asunto del petróleo; la nueva ley educativa, que ha generado fuerte reacción por parte de los mismos maestros; la ley de Reforma hacendaria, que proveyó de recursos adicionales al Estado; etcétera.

De cualquier manera, la reforma del Estado ha quedado archivada junto con muchos otros temas que deberían haberse abordado.

Frente a una economía mundial en crisis, frente al problema nacional del crimen organizado y frente a las mismas contradicciones propias del capitalismo, el gobierno conservador de Calderón ha respondido aumentando el gasto público, desarrollando un amplio programa carretero y aumentando el gasto social en la construcción de vivienda, remodelación de edificios escolares y de apoyo a los sectores más afectados. Por otro lado, la inflación ha ido aumentando más que en los últimos dos años, pasando de 4.8 % en el año 2006 a cerca del 6.0 % en el 2008.

Por otra parte, el Jefe de Gobierno de la capital, Marcelo Ebrard, ha emprendido un amplísimo programa de obras urbanas que eran urgentes desde hace más de treinta años: construcción de puentes; cambios en la carpeta asfáltica por concreto hidráulico, en el circuito interior; reconstrucción y ampliación del Sistema del Drenaje Profundo, en coordinación con el gobernador del Estado de México; ampliación de la red del Sistema Metropolitano de Transporte y su conexión con el nuevo sistema del Metrobús; asunto éste que era de vital importancia.

ampliándose en beneficio de quienes la han elegido para estudiar una de las múltiples carreras que ella pone a su disposición, posicionándose así en un lugar privilegiado y vanguardista respecto a otras instituciones similares. En cuanto a las posibilidades de investigación que ofrece a sus profesores, éstas son muy amplias; la UAM les proporciona todos los medios necesarios para su realización, cumpliendo ampliamente con otra de las metas que se propuso desde su creación.

Otro aspecto que me parece importantísimo es el de los programas de intercambios, tanto estudiantiles como docentes; son varios, y a diferentes niveles, los convenios que la UAM establece con otras universidades, tanto de México como de diversos países de Latinoamérica y del resto del mundo. Considero que es una experiencia especialmente enriquecedora para los jóvenes, en el nivel no sólo académico sino cultural en general, pues les ofrece, mediante dicha interacción, la ampliación de sus horizontes profesionales.

Me queda claro, en mi condición de docente, que los estudiantes merecen no sólo la mejor disposición para con ellos, sino que, cada uno de nosotros esté dispuesto a ser, sin limitaciones de ninguna especie, profesor las veinticuatro horas del día y durante los siete días de la semana.

Cuando alguien me pregunta por qué vine a México y por qué permanezco en este país, respondo que ello es así porque mis sentimientos lo reclaman y (risas) no porque esté proscrita en Argentina ni me persiga ninguna institución internacional y tampoco porque en mi país de origen no existan las condiciones necesarias para trabajar en mi especialidad, ya que así lo he hecho durante toda mi existencia y sin ningún tipo de problemas.

Provengo de la Universidad Nacional de Cuyo, situada en Mendoza, Argentina, reconocida por su excelencia académica y de investigación, en la que tuve la oportunidad de estudiar dos carreras. Si bien es cierto que los vaivenes de la política en ciertas ocasiones propiciaron una severa reducción del presupuesto de las universidades estatales, éstas mantuvieron su excelencia aun con grandes esfuerzos de sus directivos y docentes, en beneficio del estudiantado.

ROSA ELENA ÁLVAREZ MARTÍNEZ

Las becas para año sabático del Rector

A iniciativa del Rector Adrián de Garay Sánchez, Rosa Elena Álvarez hizo la solicitud para la beca para estancias sabáticas posdoctorales, con el proyecto de investigación denominado

El interés de Ebrard por el transporte está fundamentado en que el parque vehicular ha aumentado un 30 % en los últimos cinco años; y en que, ya en el año 2000, se habían generado 33 000 000 de viajes/persona/día; 83 % se realizaron por transporte público, haciendo uso de 200 000 unidades; 17 % utilizaron 3 500 000 de automóviles, en circulación por los 1 800 kilómetros de vialidades primarias.

En concordancia con los problemas metropolitanos mencionados –y ya en franca competencia política con quien probablemente será el candidato a la Presidencia del PRD–, el priista Peña Nieto, actual gobernador del Estado de México, ha estado trabajando a paso acelerado en cerca de 100 proyectos en su localidad; muchos de éstos relacionados así mismo con la gran metrópoli. Tal es el caso del tren suburbano, que cruza varios municipios mexiquenses y llega a la Terminal Buenavista, en el DF; o el ya mencionado del Sistema de Drenaje Profundo; también el Periférico Exterior, que con más de 60 kilómetros rodeará a la gran ciudad; otro más, las plantas de relleno sanitario que ya se están instalando para terminar con los depósitos de basura al aire libre.

Este volumen de obra pública federal, del DF y estatal, proporciona ocupación a miles de trabajadores de construcción –incluyendo especialistas de todos los campos del diseño– en proyectos manejados por los gobiernos respectivos, o por la iniciativa privada; esta última descubre que la basura, el drenaje y los pavimentos son áreas de inversión que todavía hace muy poco no se habían considerado.

A partir de esa política de inversión temprana del gobierno federal, en sociedad con el capital privado, no es posible adivinar lo que deberán hacer para lograr una economía saneada para los siguientes años, si es que la crisis mundial se prolonga más allá de 2010. De cualquier forma, por su lado, los investigadores siguen sin tener claros los panoramas inciertos que aún se presentarán.

Es un hecho: la inversión en proyectos de transporte masivo y en la red vial metropolitana, tanto del Gobierno Federal, como del Estado de México y de la iniciativa privada nacional, están orientadas

Diseño de un curso semi presencial en línea como *software* de código abierto con base en una visión cognitiva constructivista que genere estrategias, competencias y aprendizaje colaborativo. Caso de estudio: "Matemáticas y Física Aplicada II, Resistencia de Materiales". Rosa Elena ganó la beca y también fue aceptada en la Universidad Ramón Llull, Facultad Blanquerna, para ser incluida en el grupo de investigación Seminario de Investigación en Estrategias de Aprendizaje (SINTE), que dirigía la doctora Montserrat Castelló Badía; en fin, estableció contacto con la Universidad de Barcelona y la Facultad La Salle de la Universidad Ramón Llull. Relata que la experiencia fue extraordinaria, primero porque pudo comprobar que el nivel académico que la propia UAM tiene queda a la altura de la Universidad española que la acogió a ella, aunque allá el compromiso de la gente sea mayor, y la integración determinante.

A su regreso, consideró muy estimulante volver a las aulas y al trabajo académico, para plantear con entusiasmo y vigor la mejora en la transmisión y "construcción del conocimiento estratégico". Finalmente Rosa Elena afirma sentirse muy afortunada de ser parte de la "familia" UAM.

SILVIA GUZMÁN BOFILL

De nuevo la letra impresa y la difusión

En los inicios de la administración de la maestra Paloma Ibáñez, Silvia Guzmán Bofill regresó a la tarea editorial, ahora dentro de la División de CYAD, pero, dado que en esos momentos el Departamento de Investigación y Conocimiento, al que ella estaba adscrita, no había resuelto satisfactoriamente la elección del Jefe de Departamento, la Directora decidió designar a Silvia como encargada del mismo, para dar tiempo a que la situación se solucionara de acuerdo a los estatutos, lo que tomó alrededor de nueve meses. Después de este lapso, la Maestra Ibáñez la nombró Coordinadora de Difusión; Silvia se encontraba otra vez en lo suyo y en el espacio donde sentía que podía ser útil a la Institución; se planteó entonces un nuevo reto: reestructurar una instancia que no estaba funcionando de la mejor manera; la producción editorial no estaba del todo bien resuelta, pues estaba repartida entre cada Departamento y no se llevaba a cabo de manera integrada y a nivel de División. También se dio cuenta de las carencias que había respecto al tema comunicación interna; por estas razones, llevó adelante cambios en la Coordinación con los que quedaba integrado el manejo de todas las publicaciones de la División y se aplicaban,

correctamente y en la misma dirección, pues se tiene contemplado que, para 2020, deberán estar funcionando un anillo mega metropolitano, que pasará por los municipios de Ecatepec, Chalco en el oriente y por Zumpango en el norte, y además un tercer anillo vial transmetropolitano, que unirá a las ciudades de Cuernavaca, Toluca, Tepeji del Río, Pachuca, San Martín Texmelucan y Cuautla. Entra en esos planes también una serie de autopistas interurbanas y un red de trenes interurbanos.

Evidentemente, tanto el perredista Ebrard como el priista Peña Nieto, para estos proyectos, se están abriendo al capital privado, el cual, como ya se dijo, ya está participando; pero todavía hay muchos proyectos inmobiliarios por hacer, por lo que es de esperarse que, tarde o temprano, esos capitalistas que aún guardan sus recursos, aprovechen la oportunidad y arriesguen sus inversiones; desde luego, a pesar de la crisis de 2008, los dueños del dinero tendrán que desempolvar sus fondos, más o menos seguros, ya que en los centros del poder han llegado al absurdo de ofrecer la “tasa cero”, en momentos en los que el Banco de México ofrece tasas hasta del 8 por ciento.

para todas, unas mismas pautas: dictamen y supervisión, gestión legal, difusión y distribución.

Además, la maestra coordina el espacio editorial y de difusión de eventos de CYAD en la página Web de la Unidad, un catálogo divisional de publicaciones, y piensa en la pertinencia de un boletín de comunicación interna.

En fin, se trataba de suscitar una imagen positiva de la División, tanto para el interior como para el exterior; de mantener el papel predominante de la UAM en el área del diseño y de mostrar a la sociedad lo que la División produce, con base en las funciones sustantivas de nuestra Casa de Estudios.

Es ineludible, dice Silvia, difundir los logros universitarios así como las actividades que se desarrollan intramuros, convocando, por ejemplo, a los diversos medios internos y externos; de hecho, se cuenta con una reportera para este fin, así como con un óptimo equipo de especialistas en los diversos campos relacionados con el proceso editorial.

LUISA REGINA MARTÍNEZ LEAL

Aprovechamiento de todo tipo de los convenios

Entrevistada, la maestra Luisa Martínez explica que, como Jefa del Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, durante la dirección de Paloma ha seguido dando vida a un plan de investigación, efectuado junto a un grupo piloto ya en funcionamiento con el apoyo que se ofrece desde la Rectoría a los grupos de investigación. El plan contempla las siguientes características: a) financiamiento externo; b) abierto a grupos afines que pueden provenir de diversos departamentos o de otras divisiones; c) adecuada administración y recursos financieros manejados cuidadosamente. En ese contexto, se consiguió un millón de pesos, que fueron aportados por la Rectoría, para financiar cinco proyectos de investigación entre 2008 y 2009.

Con objeto de ampliar horizontes, uno de esos proyectos de investigación logró un convenio de colaboración, con el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, para editar conjuntamente algunas tesis de maestría y doctorado, en un proceso de selección en el que pueden intervenir investigadores de otras instituciones y organismos.

Utilizando esos apoyos de Rectoría, Paco Santos abriría el Área de Restauración, partiendo de un trabajo sobre historia del diseño.

El Departamento que la maestra dirige organizó el 4º Seminario de Urbanismo Internacional, a cargo de Sergio Padilla.



INSTITUTO DEL GENOMA HUMANO

Arq. Orso Núñez

Foto: Taller ON

Un tema que le ha preocupado mucho ha sido la educación del diseño, por lo que se está efectuando una investigación que toma en cuenta la opinión de los alumnos respecto a los cambios que se han dado en los Planes y Programas de Estudio, además de escuchar las opiniones de aquellos que fueron Directores de CYAD en los tiempos en los que se llevaron a cabo esos cambios, así también como los puntos de vista de jefes de Departamentos, de personal de COPLAN y, desde luego, de los doctores Víctor Sosa y Adrián de Garay, en cuya administración se produjeron esos cambios.

ALEJANDRO RAMÍREZ LOZANO

La gran oportunidad de hacer algo

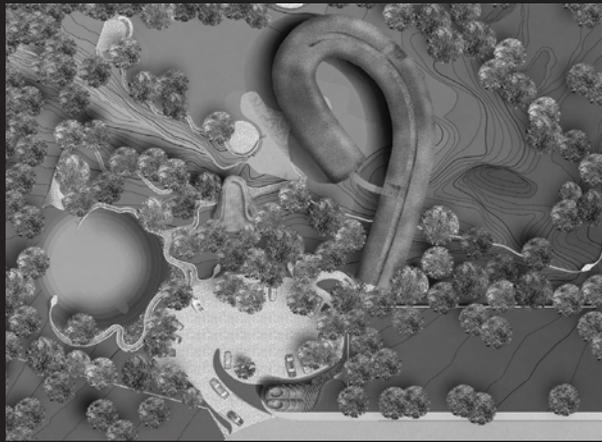
Durante esa administración de CYAD, Alejandro Ramírez ganó las elecciones para ocupar la jefatura del Departamento de Investigación y Conocimiento; era su primera experiencia administrativa. Sin embargo, dada su larga vida en la División, siente que ha tenido que aprender lo propio rápidamente, dedicándose de tiempo completo y con mucha energía a su nuevo compromiso, lo cual lo tiene muy satisfecho, pues ha podido aplicar muchas ideas (como docente e investigador) que cree, pueden ser positivas.

Ya que llegó sin compromisos con ningún grupo, tiene la ventaja (y la desventaja) de obrar libremente, y puede tomar posiciones abiertas y transparentes. Considera que ha estado veinticinco años vinculado a la UAM, esperando la oportunidad de hacer algo más que solamente dictar clases e investigar. Entonces, formar parte de la administración de la UAM, lo hace sentir muy a gusto, y además ha podido constatar que, puesto que la Directora Paloma Ibáñez es una persona que no trata de imponer sino que está abierta a conciliar dejando a los jefes la libertad necesaria para que trabajen bien, esto ha repercutido en su mejor desempeño.

EDUARDO RAMOS WATANAVE

Realizar los cambios necesarios

A cuarenta años de la fundación de la institución, la UAM, y claro la División CYAD, han cambiado, no sólo en apariencia y funcionamiento, sino también en su base teórica, técnica y metodológica de la enseñanza y el aprendizaje del diseño. Los vías de investigación que los profesores realizamos evolucionan



IMÁGENES "NIDO DE LA SERPIENTE"
Arq. Javier Senosian.
Foto:Taller JS

constantemente; así también las técnicas y procedimientos para la difusión del conocimiento se encuentran permanentemente en proceso de cambio.

El fuerte impulso que se proporcionó a las nuevas tecnologías de la información y comunicación –uso de computadoras y programas, correo electrónico, acceso a la red, etc., en los Departamentos de la División– produjo, sobre todo a partir de los años 1990, un vuelco drástico en el quehacer del diseñador, docente, técnico y también en el del estudiante de CYAD; tanto que los Planes y Programas de Estudio, de las tres licenciaturas y el tronco común, han tenido que cambiar para ajustarse a esta nueva era tecnológica y globalizada. Por ejemplo, es impensable hoy en día que a los alumnos se les enseñe y aprendan la geometría descriptiva con las escuadras, la regla “T” y el lápiz, en lugar del uso de un ordenador y el apoyo de un poderoso programa de CAD; el famoso transferible Letraset, que se empleaba para dar buena calidad en las entregas de fin del trimestre, quedó atrás hace muchos años: hoy las impresiones en grandes formatos y las presentaciones electrónicas rebasan por mucho las expectativas del profesor y la satisfacción del alumno al momento de exponer sus resultados.

No sólo ha cambiado el aspecto técnico del diseño, también el metodológico y el teórico. En la década de los años 1980, cuando se estudiaba la licenciatura, no era común que en las clases teóricas se trataran temas de la intangibilidad del diseño, como son los sentimientos y las emociones que provocan los objetos al interactuar con ellos. Mucho menos los aspectos del cuidado del medio ambiente que involucran a la actividad proyectual y sus procesos para el desarrollo de los productos, o los criterios sociales, culturales, económicos, políticos, tecnológicos, etc., sobre la sustentabilidad que debe integrarse en el diseño.

Es cierto, la UAM es una institución muy reciente respecto a otras, y CYAD como una de sus divisiones lo es aún más, pero todo lo que algún día inició va dejando huella para las nuevas generaciones.

Según transcurre el tiempo, se va así construyendo la tradición divisional de las Ciencias y las Artes para el Diseño; la esperanza es que, en un futuro, se sigan obteniendo buenos –y hasta mejores– resultados.



EL "NIDO DE LA SERPIENTE"
Arq Javier Senosian, 2009
Foto: Taller JS

JOSÉ SILVESTRE REVUELTAS VALLE

Cuarenta años y veremos muchos más

*Me pregunto si un evento que no es narrado,
ocurre en la realidad. La narración disputa
el orden de las cosas. El silencio lo confirma.*

CARLOS FUENTES

José rememora, las instituciones se definen por muchas razones. La nueva Universidad, se explicaba entonces, era producto de un crecimiento en la matrícula, o lo era de las luchas de los jóvenes en 1968, algunos de ellos notables maestros años después, o de los deseos vigentes de generaciones de querer ser mejores siempre a "través del espíritu".

Luego ya, 40 años dejan huellas: muchos egresados, muchas anécdotas, muchas cosas pensadas, creadas, difundidas, explicadas, sonrisas y alegrías, la vocación por la vida misma que es la esencia del quehacer universitario.

Estadísticas hay: cifras, recursos, número de profesores, desarrollo de departamentos, áreas, divisiones, número de investigaciones. Pero, no obstante lo palpable del logro, las anécdotas, van siendo más de cada quien y, por ello, menos mesurables; son primero unos cuatro o cinco años vividos como estudiantes de licenciatura en las aulas, en el "L", en el estacionamiento o los prados, platicando y conviviendo alegremente en la biblioteca, en la cafetería; después, lecturas y enseñanzas hicieron que se convirtieran incluso en mejores personas. Otros creyeron en los posgrados, mostraron que, a pesar de la juventud misma de la propia Universidad, amén de su difícil implementación, la apuesta valió la pena y nos dejaron como experiencia diaria que teníamos que creer en nuestra escuela; al paso del tiempo sentimos que no lo hemos hecho tan mal a pesar de fundamentaciones en proceso sobre nombres y propósitos, proyectos y contenidos ya en diseño, ya en áreas nuevas hace años no contempladas.

Eduardo Langagne me invitó a escribir en este libro, y no quise dejar pasar la oportunidad de hacer un pequeño homenaje a quienes considero hicieron de la Universidad Autónoma Metropolitana la mejor aventura de la vida. En lo personal es mi casa, mucho más allá del lema; es mi familia, porque allí he encontrado a quienes por afinidad, admiración y cariño forman parte de la necesaria invención, de la propia, la personal, acaso de la mejor; y éstos son nombres que van quedando sí en la memoria, en el corazón por supuesto si se es un tanto sentimental, pero también en las razones que justifican altamente

que nuestra Universidad valga mucho más allá de las propias cifras que arroja; cierto es que aquellas nos provocan la alegría con que se puede ser muy audaz o, en accidente, torpe, pero que, en suma, siempre conllevan la proyección de las mejores manifestaciones diarias y sólidamente nos acercan a la confianza en el futuro del país y su proyecto.

En 1977 no éramos muchos los alumnos. Cuando la primera generación se encontraba en décimo trimestre, los edificios aún estaban en construcción y la zona misma no estaba tan poblada. Cuento a mis alumnos que nuestro vecino más cercano era la Bimbo, sin eje vial por el costado norte, aún sin el metro; que era común toparse con una vaca, o escuchar el croar de las ranas en las tardes de lluvia. Sin un transporte consolidado hacia la UAM, pedíamos aventón en la puerta de la escuela, causa por la que conocimos a quien nos marcó por siempre con una sonrisa, con un saludo, con una mirada, estudiante Imelda en aquel entonces, de Diseño Gráfico, depositaria de la dedicatoria en la tesina de licenciatura, a quien adivino feliz y hermosa, no obstante el tiempo y los años, no obstante la carga de historia que cayó sobre nosotros, como generación, como país desde 1977.

Estudiante de la novedosa Ingeniería Ambiental, tuve la fortuna enorme de ser alumno del doctor Francisco Székely, sumamente joven en aquel entonces, lúcido, quien entre sus múltiples preocupaciones académicas, proponía una peculiar atención por el entorno, misma que estaba ya presente en la División de Ciencias y Artes para el Diseño, a la que con fortuna ahora pertenezco, y que en la década de fundación de la UAM se convirtió en uno de los distintivos más importantes que como Universidad poseemos: anexamos una cuarta área de conocimiento. La doctora Matilde Espinosa, junto con la doctora Icela Barceló, conformaron esa construcción de la Universidad ideal, así como una parte importante del perfil de nuestro propio querer ser en la División de Ciencias Básicas e Ingeniería.

Ya en la División hermana, la de Ciencias Sociales y Humanidades de nuestra Unidad, escuchando sobre leyendas académicas construidas en muy poco tiempo, en 1980, a seis años de la fundación, tuve la fortuna de comprobarlas y así ser alumno del doctor Sergio López Mena, del doctor Jacques Gabayet, de la doctora Nora Pérez Rayón, de la doctora Paz Trigueros; pero, en especial, de un maestro que, en toda la extensión de la palabra, siempre será un marco de admiración donde deposito mi agradecimiento por ese diálogo, añejo ya de 27 años, que he tenido el enorme privilegio de compartir con él: traigo a colación al licenciado Alejandro del Palacio. Autor destacado de más de treinta libros, es sin duda alguna quien ha marcado con creces a estudiantes universitarios de aquel entonces, profesores

hoy día, como es el caso del brillante constitucionalista Miguel Pérez López.

La Universidad creció. El mundo cambió, el país también. Desde la UAM, entre 1977 y 2008, pudimos presenciar hechos notables como el grito desesperado del último Presidente de la Revolución Mexicana, el licenciado López Portillo; el ascenso de los grupos de la derecha que en el nombre de la "democracia" dismantelaron el aparato gubernamental que los tropiezos del PRI había construido; analizamos y denunciemos golpes de estado, como el que fue producto de las "elecciones" de 1988. Fuimos testigos además del dismantelamiento de la Unión Soviética, de los nexos preocupantes de los nuevos grupos gobernantes con la Iglesia católica, del olvido de nuestra historia, así como del acercamiento descarado a muchos de los "peros" de las mejores luchas de la nación. Contemplamos también asesinatos y levantamientos revolucionarios, devaluaciones, triunfos sumamente dudosos de una democracia que ha alcanzado niveles de perversidad no previstos por los teóricos políticos de distintas tendencias, pero sí entendibles claramente en las lamentables personalidades de quienes se suponen son responsables de tales considerandos, quienes procuran más su promoción personal que la del empeño supuesto que dicen los anima.

Algunos de nuestros profesores han contemplado con asombrosa lucidez el paso del tiempo y los hechos que fueron marcando los distintos derroteros históricos en el mundo y el país, en especial en el área que les es propia como marco diario de vida universitaria.

Tuve la fortuna de ser alumno de algunos de ellos en los posgrados que la institución imparte. Y –recurriendo sólo a la memoria– van algunos de sus nombres: la maestra Florita Moreno, el doctor Rafael López Rangel, el doctor Ariel Rodríguez Kuri, la doctora Silvia Pappe, el licenciado Alejandro de la Mora, la doctora Leticia Algaba, la maestra Begoña Arteta y, quien sin ser miembro de la UAM, siempre ha estado con nosotros, la doctora Eva Alexandra Uchmany.

Fue 1985 el año del temblor, año en que la palabra crisis dejó de tener significado temporal acotado para convertirse en eterna; año en que respondimos socialmente a carta cabal ante los damnificados de nuestra ciudad, acción en parte importante promovida por el Rector de la Unidad, el Maestro Carlos Pallán; fue en lo personal el año en que ingresé como trabajador a la UAM, por invitación del doctor Sergio Martínez, a la significativa Comisión de Planeación. Espacio éste destacado en aquel entonces; lo fue también para mi magnífico amigo, el licenciado Antonio Salinas, estúpidamente asesinado en 1994,

para el contador Jorge Alfaro y el doctor Francisco Santos. Dos años después, tuve el enorme gusto de estar como profesor en la División de Ciencias Sociales y Humanidades, también de nuestra Unidad, continuación de un feliz paso por la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Remembranzas: la maestría en Planeación Metropolitana, la Medalla al Mérito, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional. En 1992, siendo Jefe del Departamento de Investigación y Conocimiento para el Diseño el maestro Guillermo Gazano y, en atención de esa magnífica universitaria que siempre ha sido, la maestra Julia Vargas Rubio, tuve la oportunidad de relacionarme por vez primera con nuestra División, con el extraordinario Departamento del que formo parte, pero en especial, con algunas de las mejores personas que he conocido a lo largo de la vida. Muestras de simpatía las tuve de ellos en el momento del fallecimiento de mi padre en marzo de 1993, muestras las tuve también cuando ingresé, ya con nombramiento académico, al Departamento en enero de 1994.

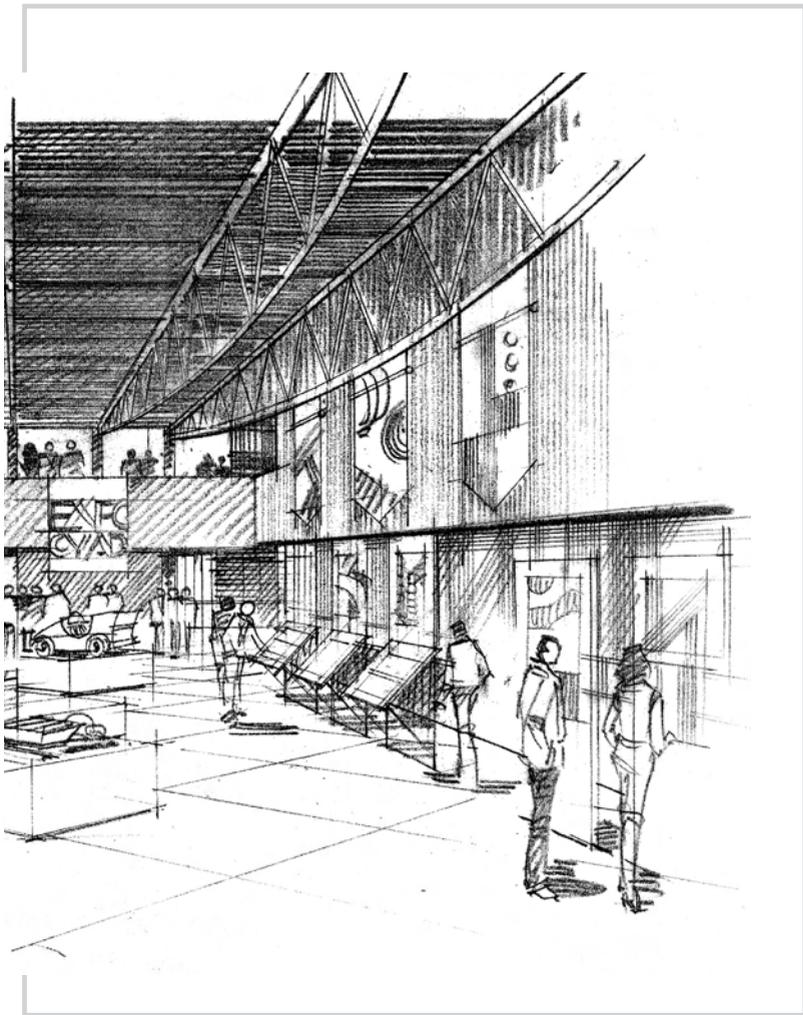
Siempre estarán en el recuerdo y la admiración, por su labor, por su condición de universitarios, por su labor diaria, quienes han sido mis maestros, más allá del compañerismo de trabajo, en las cosas del diseño. Y siempre, en lo más alto, y con palabras que acaso no se encuentren en los diccionarios académicos, pero sí en otros de mejor cualidad humana, la maestra Teresa Ocejo, el maestro Celso Valdés, el maestro Víctor Bárcenas, los doctores Jorge Sánchez de Antuñano e Ignacio Aceves, las hermanas López Arredondo, el diseñador industrial Eduardo Ramos, la maestra Marta Alvarado, el arquitecto Alejandro Ortega, el maestro Cuauhtémoc Salgado, el maestro Roberto Real y, recientemente, las maestras Ivonne Murillo y Blanca López, sin olvidar por supuesto a Sandra Miranda, Susana, Martha, Lourdes y Angelito. De los que ya no están, pero de alguna manera siguen formando parte de ese peculiar conglomerado nuestro, y con ello de nosotros mismos, especial recuerdo merecen las maestras Silvia Oropeza y Ana Karina Sánchez, el filósofo Francisco García Olvera, la maestra Helia Ramírez, y mi amiga, la doctora Alejandra Sella.

Fui alumno: tuve la fortuna con ello de conocer a quien es la madre de mi hija Camila, la licenciada Lourdes Higuera; fui alumno y tuve la amistad destacada de personas destacadas. Conocí también la miseria humana más acendrada, no hay institución que de ello se salve, y lamentablemente no fuimos la excepción; en la simplicidad de su vida, nombre que lo describe todo, quedará la trascendencia de su memoria y el peculiar adjetivo que los describe. Como digo he sido alumno

de la UAM Azcapotzalco en licenciatura, maestría, doctorado y especialidad. He tenido cuatro matriculas, enorme satisfacción ha sido ello, pero nunca se podrá comparar con la propia generada por ser hoy profesor de la escuela que me formó. He recibido la sonrisa y agradecimiento de muchos estudiantes, de Patricia y Gilda en Ciencias Sociales; de Xiomara, Blanca y Emilio, en los días del ITESM; de Bárbara, Guadalupe, Lili y Solange, en CYAD Azcapotzalco. Y siempre –y su atención porque ya es mi maestra– de Nayelli Mariscal.

Jorge Sánchez de Antuñano algún día me corrigió: no dejaste aquí la vida, invertiste en la UAM la propia. Francisco Santos complementó: la UAM es una institución muy generosa: a muchos los formó y a otros hasta trabajo les ofreció. Nunca habrá palabras.

Ahora al doctor Langagne agradezco que se nos permita ofrecer una pequeña visión del espléndido espacio que esta escuela nos ha ofrecido para ser, y desarrollarnos en lo mejor, por tantos años.



2009/2013

Geistlich

09/13

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 2009 a 2013 en tiempos de Luis Carlos Herrera Gutiérrez de Velasco

En 2009 llegó a la dirección de CYAD el maestro Luis Carlos Herrera Martínez de Velasco, a quien le tocó en suerte iniciar su administración universitaria a la mitad de la administración del presidente Calderón, que había llegado sin el poder omnímodo que alguna vez tuvieron nuestros presidentes, lo que lo obligó a dedicar todas sus energías a negociar con el Congreso y a establecer las condiciones físicas y legales más adecuadas para atraer al capital extranjero y local. Así, aunque sea a medias, logró que se sacaran las diversas reformas para lograr cambios en la ley del ISSSTE, que estaba a punto de quedarse sin recursos; la del Seguro Social, que ya no tenía ni para el gasto corriente; la de la energía, aunque muy limitada y sólo tocando el asunto del petróleo; la educativa, que tuvo una fuerte reacción en contra por parte de los mismos maestros; la reforma hacendaria, que le proveyó de recursos adicionales al Estado; etcétera. Aunque por otra parte, la Reforma del Estado quedó archivada junto con muchos otros temas que debían haberse abordado.

Con una economía mundial en crisis, con el problema en casa del crimen organizado y con las mismas contradicciones propias del capitalismo, el gobierno conservador de Calderón respondió aumentando el gasto público, desarrollando un amplio programa carretero y aumentando el gasto social en la construcción de vivienda, remodelación de edificios escolares y de apoyo a los sectores más afectados por la crisis. Aunque la inflación empezó a aumentar más que en los últimos dos años, pasando de 4.8% en el año 2006 a cerca del 6.0% en el 2008.



Gestión de 2009/2013

LUIS CARLOS HERRERA GUTIÉRREZ DE VELASCO

DURANTE LA GESTIÓN del Mtro. Luis Carlos Herrera se llevaron a cabo una serie de proyectos y acciones con la finalidad de fortalecer la docencia y la investigación, así como la difusión y la preservación de la cultura en la División de Ciencias y Artes para el Diseño. En las líneas siguientes se expresa una síntesis de aquellas acciones y proyectos más representativos que dan cuenta de los resultados alcanzados y que dejaron un precedente para la orientación hacia nuevos retos y objetivos de desarrollo.

Se sentaron las bases para una transformación sustancial de la División hacia su cuarenta aniversario, impulsando la actualización de sus planes de estudio, tanto de licenciatura como de posgrado. Se dio un apoyo continuo y destacado a la infraestructura destinada a la investigación, con el fin de fortalecer la figura de profesor investigador que distingue a nuestra institución.

Se consolidaron los espacios divisionales destinados a la difusión de la cultura, para convertirlos en un referente en la Unidad. La gestión de los recursos dispuestos para la División se realizó con el criterio de buscar la eficiencia y optimización en la utilización de los mismos, así como una rendición de cuentas oportuna y transparente.

De modo paralelo se prestó atención a las orientaciones otorgadas por la Rectoría General y la Rectoría de la Unidad a través del Plan de Desarrollo Institucional 2011-2024 y del Plan de Desarrollo de la Unidad 2010- 2013.

Este ejercicio fortaleció la cultura de planeación académica en nuestra División, por lo que sabedores de que las propuestas de cambio generan debate, se promovió su discusión de manera respetuosa y ordenada en el marco institucional, incorporando la experiencia de los académicos de mayor antigüedad en nuestra comunidad, con la iniciativa de sus integrantes de más reciente ingreso.

Se buscó fortalecer los liderazgos académicos que permitieran el desarrollo futuro de las funciones universitarias en los Departamentos, el Posgrado, los Talleres y Laboratorios que integran la División.

Por otra parte, el jefe de gobierno de la capital encabezado por Marcelo Ebrard, emprendió un amplísimo programa de obras urbanas que eran urgentes desde hace más de treinta años, al construir puentes y cambiar la carpeta asfáltica por concreto hidráulico en el Circuito Interior; reconstruyendo y ampliando el Sistema del Drenaje Profundo en coordinación con el gobierno del Estado de México y Federal; ampliando la red del Sistema Metropolitano de Transporte y ligándolo con el nuevo sistema del Metrobús, asunto que era de vital importancia; etcétera. Este interés estaba fundamentado en que el parque vehicular había aumentado un 30% en los últimos cinco años y en el 2000 se generaron 33, 000,000 de viaje/persona/día, de los que un 83% se realizaron por transporte público, haciendo uso de 200,000 unidades, mientras que el resto (un 17%) hizo lo propio utilizando 3.5 millones de automóviles que circulaban en los 1,800 kilómetros de vialidades primarias.

En concordancia con los tiempos políticos, y apuntándose en la competencia por la silla presidencial, el priista Peña Nieto, gobernador del Estado de México, se dedicó a trabajar a paso acelerado en cerca de 100 proyectos en su localidad, muchos de los cuales afectaban a la gran metrópoli. Tal es el caso del tren suburbano que cruza varios municipios mexiquenses y llegó a la Terminal Buenavista a fines del 2008 al DF; así mismo el Sistema de Drenaje Profundo que ya se mencionó; el Periférico Exterior que con más de 60 kilómetros rodeará la gran ciudad; las plantas de relleno sanitario que destinadas a terminar con los depósitos de basura al aire libre.

Este volumen de obra pública federal, del DF y estatal, ocupó a miles de trabajadores de construcción, incluyendo especialistas de todos los campos del diseño; en proyectos manejados por los gobiernos respectivos o por la iniciativa privada que descubrió que

DOCENCIA. En el área de docencia en el año 2009 entre las acciones de mayor relevancia iniciadas por la dirección anterior se logró la acreditación de las licenciaturas en Diseño Industrial y Diseño de la Comunicación Gráfica, que junto a la acreditación de Arquitectura en el año de 2008, constituyeron un punto de partida para implementar planes de mejora en los procesos académicos de la División.

Durante el trimestre de invierno del 2010 se convocó, a través de las Coordinaciones de Estudios respectivas, a los Colectivos de Docencia en los Departamentos para que realizaran las propuestas de adecuaciones a los Planes y Programas de Estudio de las tres licenciaturas de la División. De este modo se dio inicio a un proceso arduo y complejo durante los siguientes dos años, período en el que se logró una participación mayoritaria de los profesores adscritos a la División.

Una de las acciones más necesarias en apoyo a la docencia lograda durante el año 2010 fue la aprobación de 43 UEA optativas de la licenciatura en Arquitectura por parte del Consejo Divisional. De este modo se regularizó el Plan de Estudios vigente, dando certidumbre tanto a alumnos como a profesores de la licenciatura sobre la currícula ofrecida por la División.

En el año 2011 se realizó la formulación de la propuesta de Modificación al Programa de Posgrado en Diseño, misma que fue aprobada por el Consejo Divisional el año siguiente. Se propuso la creación de un Sistema de Posgrado en Diseño conformado por seis Planes y Programas de Estudios, lo cual permitirá una atención especializada en cada uno de sus Planes y una gestión de acuerdo con los requerimientos de cada línea.

En el 2012, en el ámbito de la docencia se logró concretar, con el apoyo de los Colectivos de Docencia y de los Coordinadores de Estudios, el conjunto de propuestas para las adecuaciones de los Planes y Programas de Estudio de las tres licenciaturas, mismas que fueron presentadas públicamente a la comunidad de la División durante el trimestre 2012-Otoño. De ese modo y contando con las observaciones presentadas por diversos integrantes de la comunidad, se inició el proceso de discusión de la propuesta de adecuación de la licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica en la comisión respectiva del Consejo Divisional.

En el mes de junio del 2013 se llevó a cabo el proceso para la re-acreditación de la licenciatura en Arquitectura por parte de la Acreditadora Nacional de Programas de Arquitectura y Disciplinas del Espacio Habitable, AC (ANPADEH), y se desarrollaron las acciones tendientes a la re-acreditación de las licenciaturas en Diseño de la Comunicación Gráfica y Diseño Industrial, que se obtuvieron en el 2014 bajo la siguiente gestión en la Dirección.

la basura, el drenaje y los pavimentos eran áreas de inversión que todavía no se habían considerado.

Es así como, la inversión en proyectos de transporte masivo y en la red vial metropolitana, tanto del Gobierno Federal, como del Estado de México y la iniciativa privada nacional, empezaron a sumar sus capacidades en la misma dirección; teniendo contemplado que para el 2020 deberán estar funcionando un anillo mega metropolitano, que pasará por los municipios de Ecatepec, Chalco en el oriente y por Zumpango en el norte, además de un tercer anillo vial transmetropolitano, que unirá a las ciudades de Cuernavaca, Toluca, Tepeji, del que irá de San Juan del Río, a Pachuca, San Martín Texmelucan y Cuautla. Además de una serie de autopistas interurbanas y un red de trenes interurbanos.

Evidentemente estos proyectos tanto del perredista Ebrard como del priista Peña Nieto se ofrecieron al capital privado, con lo que se esperaba que tarde o temprano, esos capitalistas que aun guardaban sus recursos, aprovecharan la oportunidad y arriesgaran sus inversiones, sacando sus fondos más o menos seguros de los bancos, en momentos en los que la banca llegó a ofrecer casi una “tasa cero”, en momentos en los que el Banco de México ofrecía tasas hasta del 8%.

En estas condiciones, el país se vio envuelto en las campañas para la Presidencia, en las que participaron una desangelada candidata del PAN de nombre Josefina Vázquez Mota; contra el omnipresente perredista Andrés Manuel López Obrador, y por parte del PRI, el gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, quien llegó apoyado por una organización a toda prueba, que venían con una gran experiencia, por lo que fácilmente ganaron y regresó al gobierno federal el PRI, echando atrás los muchos esfuerzos para expulsarlo, que se habían dado tan solo unos doce años atrás. Pero los mexicanos sabemos perdonar o somos muy olvidadizos.

Las propuestas de adecuación a los Planes y Programas de Estudio de las tres licenciaturas a cargo de la División se dejaron listas para que la nueva gestión la presentara al Consejo Divisional, una vez que se realizaran los ajustes pertinentes luego de la consulta ante diferentes instancias en la División, la Unidad y la Rectoría General.

En este año, el Consejo Académico llevó a cabo la aprobación de la propuesta de modificación al Programa de Especialidad, Maestría y Doctorado en Diseño, misma que se envió a consideración del Colegio Académico de la Universidad.

También, en relación al Posgrado, cabe destacarse que el nivel de Especialidad de la Línea de Diseño, planificación y conservación de paisajes y jardines y los niveles de Maestría y Doctorado de la Línea de Estudios Urbanos fueron nuevamente reconocidos por el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Investigación. En el ámbito de la investigación una de las acciones más importante del año 2010 fue la aprobación de los "Lineamientos para el registro y seguimiento de programas y proyectos de investigación de la División de CyAD", mediante los cuales se dio un paso importante para iniciar un proceso de regularización de las actividades de investigación que desarrollan las Áreas y Grupos de investigación en la División.

En el 2011, uno de los acontecimientos de importancia fue la aprobación de la nueva Área de Investigación: Administración y Tecnología para el Diseño, misma que venía desempeñándose como Grupo de investigación y que, entre otros proyectos contempla la creación de un nuevo Plan y Programas de Estudio para el Posgrado en Diseño.

También, en cuanto a la investigación, se organizó con apoyo de la Coordinación divisional de Investigación el evento CyAD Investiga 2011, mismo que permitió reunir una amplia muestra de los trabajos de investigación que se desarrollaron en la División. Como productos de este evento se generó el Catálogo de proyectos de investigación de la División y se dio inicio a un proceso de regularización de los proyectos de investigación ante el Consejo Divisional.

Con la finalidad de dar continuidad a las acciones para regularizar los proyectos y programas de investigación de Áreas y Grupos de la División, se llevó a cabo la Exposición de proyectos de Investigación CyAD Investiga 2012 y como resultado se editó y publicó el catálogo de proyectos correspondiente en formatos impreso y digital.

Durante el trimestre de invierno del 2013 se realizó un evento de exposición de productos de la investigación, contando con la participación de las áreas y grupos de investigación. En el mes

Al maestro Luis Carlos Herrera le tocó presenciar el fin de la década panista en términos arquitectónicos, tocándole ver la celebración de la inauguración del nuevo Palacio Legislativo, que mostraba fallas estructurales y de diseño, luego de multiplicar el presupuesto al absurdo. Por otra parte, el concurso para el proyecto de la Torre del Bicentenario fue ganado por el arquitecto César Pérez Becerril, con una esbelta estela de metal de 104 metros de altura, formada por ocho tubos de acero de 81 cm cada uno, para lo cual se contrató el cálculo con una compañía canadiense, el acero con una empresa finlandesa y el cuarzo (que existe en grandes cantidades en México) se importó del Brasil, aunque se mandó a laminar a Italia. Como hubo problemas desde la cimentación, y el diámetro de los tubos se tuvo que cambiar de un cuatro a tres pulgadas de grosor (el cual se pagó pero nunca se colocó) con lo que el presupuesto se fue al cielo.

Lo curioso es que los gobernantes panistas, eligieron los mismos símbolos arquitectónicos del poder que en tiempos de don Porfirio: el Palacio Legislativo (que no acabaron a tiempo) y el monumento a la Independencia (que don Porfirio acabó meses antes de la fecha), pero la serie de torpezas y posibles corruptelas por parte de los actores involucrados, hicieron que “La Torre del Bicentenario” se terminara con un año de retraso y de manera incompleta en relación al proyecto original del arquitecto Pérez Becerril.

Aunque por otra parte, cabe señalar que la remodelación del Monumento a la Revolución sí se terminó, junto con un museo temático subterráneo, aunque tal vez a regañadientes, pues los abuelos de los ahora gobernantes fueron enemigos de los héroes ahí magnificados. Por otra parte, los cambios hechos al interior del Palacio de las Bellas Artes también causaron revuelo, dejando al arquitecto Ramón Vargas totalmente solo, pues no le dieron

de mayo se llevó a cabo el evento CYAD Investiga, con la participación de los profesores investigadores que desarrollan proyectos de investigación de los cuatro departamentos y se imprimió el catálogo de proyectos correspondiente.

También, se elaboró un catálogo de las áreas y de los grupos de investigación, para que sirviera como instrumento para divulgar nuestras capacidades y potencialidades en términos de la investigación.

Durante 2013 se tuvo una importante participación de los académicos de la División en las diferentes Convocatorias del Programa para el Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), presentándose 34 solicitudes de Reconocimiento a Perfil Deseable PROMEP, 4 solicitudes de beca de posgrado de alta calidad y 3 solicitudes de apoyo a la incorporación de nuevos profesores de tiempo completo.

En ese año se recibieron apoyos para el desarrollo de investigación interdepartamental a cinco proyectos presentados por académicos de la División.

A lo largo de esta gestión se consolidó el proyecto de apoyo a la investigación interdepartamental, con base a acuerdos con los Departamentos.

GESTIÓN. Una vez realizada la designación del nuevo Director se procedió a la formulación de las líneas generales del Plan de Trabajo de la Dirección para el periodo 2010-2013, mismo que comprendía el apoyo y fortalecimiento de las actividades sustantivas de la Universidad: la docencia, la investigación y la preservación y difusión de la cultura.

Durante el último trimestre del año 2009 se realizó la reprogramación de recursos presupuestales del proyecto divisional del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) 2008-2009, por un monto de \$2'772,981.00, distribuido en tres objetivos generales: 1) Fortalecer acciones divisionales de atención a los estudiantes para mejorar su desempeño académico, cerrar brechas y mejorar indicadores de calidad (37.29%), 2) Continuar con el seguimiento y evaluación de los Planes y Programas de Estudio (19.62%) y 3) Apoyar el desarrollo, seguimiento y evaluación de las líneas de posgrado divisional reconocidas por el PNPC (43.09%).

En el ámbito de la gestión durante el año 2010 se realizaron los procesos para el cambio de los Jefes de los Departamentos de Procesos y Técnicas de Realización, Medio Ambiente del Diseño y Evaluación del Diseño en el Tiempo.

Los talleres de docencia de la División venían operando con una estructura organizativa que representaba diversas problemáticas debido a la distancia que mantenía la parte académica con respecto a su gestión. Por este motivo se generó

autorización para responder a las críticas ni lo dejaron defender su papel como responsable de las obras.

En cambio, en el campo del diseño de edificios de salud, el sexenio fue muy prolífico, dejando el negocio en manos privadas con el sistema de "Llave en Mano", entregando centenares de contratos de proyectos a los experimentados colegas como Alejandro Rebolledo Zenteno, quien diseñó en los últimos dos años el Hospital Provisional de Morelia con 8,000.00 m²; el Hospital Regional de San Juan del Río y los anteproyectos para dos hospitales en el Estado de Puebla; mientras que Luis Gerardo Soto remodeló el Hospital de Especialidades de La Raza para el IMSS, y remodeló dos hospitales más para el ISSSTE; Enrique López Cardiel proyectó el Centro Médico para el ISSSTE del Estado de Tabasco y la Unidad de Medicina Familiar N°1 del IMSS en el DF, entre otros más.

En cuanto a la arquitectura del capital privado el edificio del Museo Soumaya construido en esas fechas, incurrió en fallas similares, pues el arquitecto Romero repitió formas probadas en el extranjero, que en México llamaron mucho la atención, pero su capacidad como diseñador quedó ahí, pues el edificio no cabe en el espacio que le dieron, obligando a la planta a cortarse en dos de los cuatro lados de la base; los interiores no responden con el exterior pues los muros de tablarroca verticales son ajenos a las formas curvas de la estructura; el último y más importante piso del museo muestra una exagerada estructura a base de armaduras, con uniones en cada esquina en donde la soldadura es sobradamente notoria.

En cuestiones gremiales, en el 2010 ganó la Presidencia del CAMSAM el Arturo Aispuro, dueño de una gran capacidad de organización y con una sólida base política, mientras que la FCARM quedó en manos de Alfonso Palafox, que llegó ahí desde la Presidencia del Colegio de Arquitectos del Estado de México.

una nueva estructura de gestión académica de los Talleres con base en la figura del Coordinador académico de Taller de Docencia.

Se nombró a un grupo de distinguidos profesores para conformar un cuerpo de Coordinadores, quienes se encargaron de diagnosticar la situación de operación, mantenimiento e infraestructura de los espacios respectivos, así como facilitar su desarrollo cotidiano. En el año 2012 se obtuvo una estructura definitiva con seis Coordinaciones de Taller de Docencia.

Con el apoyo de los Coordinadores de Taller de Docencia, del Coordinador de Infraestructura y de Jefes de Área y Grupos de Investigación, se logró la formulación del Plan Maestro de los talleres y laboratorios de la División. En este plan se comprendieron los proyectos para renovación y ampliación de laboratorios de investigación y talleres de docencia existentes, así como la creación de nuevos laboratorios de investigación. El Plan Maestro constituyó un instrumento de gestión relevante, pues permitió una comunicación efectiva de los objetivos divisionales para el mantenimiento y desarrollo de la infraestructura.

Durante el año de 2010 se inició un proceso de reorganización del Programa de Posgrado en Diseño, con la participación de los responsables de línea para formar un equipo de trabajo que permitió al Coordinador del Posgrado una gestión más eficaz, así como un seguimiento más puntual de las necesidades en cada una de las Líneas.

Se inició la aplicación progresiva de una política de apertura de UEA en trimestres con nuevo ingreso y cierre de UEA en el trimestre sin nuevo ingreso. En el año 2012 la totalidad de los trimestres de las licenciaturas estuvieron regulados por esta política que permitió obtener importantes beneficios, tales como:

- La asignación de grupos de licenciatura a salones específicos, lo que ha permitido un uso más eficiente de los espacios divisionales.
- Disminuir de un modo significativo el número de solicitudes de ampliación de cupo durante el proceso de inscripciones en cada trimestre, lo cual se tradujo en un trabajo administrativo más eficiente.
- Estabilizar el número de alumnos por grupo y por profesor, lográndose una distribución más uniforme y equilibrada de estos indicadores en las respectivas licenciaturas.
- Mejorar los indicadores de aprovechamiento escolar en el Tronco general de asignaturas.

Con la finalidad de promover la integración de la comunidad académica y estudiantil de la División se llevó a cabo el Evento deportivo anual durante el trimestre 2010-Otoño. Con cada edición este evento (2011 y 2012) se incrementó el número

En el 2010 la Sociedad Mexicana de Urbanistas cambió de presidente, luego de la larga administración de Fernando Padrés, entregó el mando al rejuvenecido Joaquín Álvarez Ordóñez, quien se hizo acompañar de Javier Cortés Rocha, Enrique Cervantes, Francisco "Pancho" Covarrubias, José Castorena, Felipe de Jesús Gutiérrez, Juan Kaye, Carlos Corral hijo y otros; Fernando Islas siguió en la Presidencia de la FASE (Sociedad de Ex alumnos de la Facultad de Arquitectura) y Enrique Cervantes continuó como presidente de la Academia Mexicana de Arquitectura, mientras que en la Academia Nacional, la Presidencia estuvo en manos del incansable "Chema" Gutiérrez, quien en el 2009 la entregó a un urbanista más, Francisco "Pancho" Covarrubias. Mientras que en ICOMOS Javier Villalobos dejó la Presidencia en el 2009 para entregarla a Olga Oribe, quien fue la primera mujer en ese cargo.

Entre los cientos de instituciones de enseñanza de la arquitectura, diseño industrial y gráfico, en este segundo sexenio presidencial del siglo XXI, en la UNAM hubo una reelección del creativo Jorge Tamés, acompañado de Jorge Campuzano, Fernando Pineda, Luis Ortiz Macedo y otros más. Mientras que la Escuela de Arquitectura de la Iberoamericana siguió en manos de la dinámica maestra Carolyn Aguilar, que le dio a la sustentabilidad un papel preponderante en el diseño, mientras como modelo de universidad pública, en la UAM Azcapotzalco la coordinación de arquitectura pasó de manos del urbanista Sergio Padilla Galicia, al conciliador Alfonso Rivas; apoyados por profesores como Teresa Ocejo, Jorge Sánchez de Antuñano y otros más. En La Salle el coordinador de la carrera, Homero Hernández, ha sabido continuar con un interesante trabajo profesional. En la Escuela de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Estado de México cambió de manos del arquitecto Arturo Ocaña al maestro Jorge Valdés. Como si fuera un regreso al pasado, el director de la Facultad de Arquitectura de la

de participantes, para consolidarse como un acontecimiento que favoreció la sana convivencia entre los universitarios de nuestra División.

En el año 2011 se dispuso de un presupuesto especial aprobado por el Colegio Académico para la realización de proyectos divisionales. En el anteproyecto de presupuesto el Consejo Divisional aprobó la realización de 12 proyectos divisionales enfocados a dar atención a la infraestructura e impulso de la investigación, el programa de Posgrado en Diseño, los requerimientos de talleres y laboratorios de docencia y la movilidad estudiantil.

Mediante la aplicación de los recursos presupuestales asignados se atendieron los aspectos señalados, especialmente la ejecución del Plan Maestro de los Talleres y Laboratorios de la División, formulado durante el año anterior.

En otro orden de ideas el Consejo Divisional se encargó de conducir el proceso de designación de Jefe departamental en el Departamento de Investigación y Conocimiento. De este modo se concretó el cambio completo del conjunto de jefaturas departamentales de la División, lo que ha permitido renovar el ánimo para impulsar las mejoras que la misma requiere.

Como parte de las actividades para impulsar la calidad de los servicios administrativos ofrecidos por la División se logró la certificación de calidad de los Procesos y Procedimientos de la Coordinación de Servicio Social en la norma ISO 9000:2008. En el año 2012 se refrendó la certificación, lo que ha permitido una aplicación sistemática de los Lineamientos para el Servicio Social de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, vigentes desde el trimestre 12-Invierno.

Por otro lado, durante el trimestre 2011-Primavera se llevó a cabo la formulación del "Proyecto integral de mejora continua y avances de las actividades académicas y de investigación de la División de CYAD 2010-2011" (PIFI). Cabe mencionarse que la División participó en las diferentes convocatorias emitidas por la Secretaría de Educación Pública en relación al PIFI hasta este último proyecto.

El proyecto PIFI 2010-2011 comprendió 4 objetivos principales: 1) Proyecto para fortalecer la infraestructura de atención a los estudiantes mediante la mejora de servicios y procesos de información, incorporando criterios de equidad de género y protección a la salud; 2) Proyecto de incremento de la competitividad académica de los PE de licenciatura; 3) Proyecto de apoyo a los PE de Posgrado, garantizando su pertinencia, impulsando la innovación y fortaleciendo el vínculo con sectores sociales y 4) Proyecto de fomento al desarrollo de cuerpos académicos atendiendo a su consolidación y desarrollo de infraestructura. El proyecto recibió un presupuesto total de \$3'833,633.32.

UNAM, Jorge Tamés, tomó las riendas de la ASINEA desde el 2004 y el viejo predominio del centro del país se volvió a manifestar.

Sin embargo, es necesario consignar, que con tantas escuelas, la enseñanza de la Arquitectura ya tenía diversos programas de estudio incompatibles entre sí, aún sin considerar las opiniones de las más de cien “escuelas patito”, que arbitrariamente expedían títulos de arquitecto y que ni siquiera estaban reconocidas por la ASINEA. Esta situación obligó a establecer límites a la expedición indiscriminada de títulos profesionales, por lo que se buscó obligar a certificar a las escuelas a través de la ASINEA y de la COMAEA, además de que los Colegios están preparando procesos de Certificación para eliminar a pseudo colegas que no cuentan con los conocimientos necesarios para ejercer. Es de esperarse que en poco tiempo esto se convierta en ley y el gremio se depure un poco. Para ello, Osvelia Barrera Peredo desde el CIEES (Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior), Manuel Aguirre Osete y Héctor García Escorza (desde la COMAEA) y Jorge Tamés (desde ASINEA) dedicaron todos sus esfuerzos. La situación a finales del gobierno de Calderón, según Héctor García Escorza, directivo del Consejo Mexicano de Acreditación de la Enseñanza de la Arquitectura (COMAEA), ya se habían detectado 336 instituciones que otorgaban el título de arquitecto o similares, de las que unas 200 no merecen el calificativo de escuelas.

En el 2012, el Consejo Divisional revisó y dio su aprobación de la propuesta de Modificación del Plan y Programas de Estudios del Posgrado en Diseño, con lo que se dio continuidad al camino que la propuesta debe recorrer en los órganos colegiados de nuestra Universidad. Con esta acción se ha dado un paso muy importante para mejorar los procesos académicos y de investigación que se desarrollan en el actual Programa de Posgrado.

En otro orden de ideas, durante el año de 2012 y contando con el apoyo de los Coordinadores académicos de Taller de Docencia se desarrolló la formulación de la planeación de proyectos para el crecimiento de la infraestructura divisional, en términos de las mejoras y ampliaciones en obra física como la detección de necesidades de equipos para la docencia y la investigación. Con esta acción se deja un precedente en cuanto a la planeación divisional y un referente para apoyar a los futuros responsables de la gestión.

En relación a la gestión de recursos presupuestales la División recibió a principios del año 2012 un monto de \$2'916,451.00 por parte del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) por concepto de Productos Financieros del Proyecto 2008-2009. Con estos recursos se dio apoyo a la investigación con la adquisición de un escáner de edificios y los complementos y software necesarios para su operación. Esta inversión, que quedó bajo el resguardo del Departamento de Medio Ambiente para el Diseño, ha dotado de una infraestructura para la investigación que traerá beneficios tanto a Áreas y Grupos de Investigación, como al Posgrado en Diseño.

La Oficina Técnica del Consejo Divisional llevó a cabo la digitalización de la información sobre orden del día y acuerdos del Consejo, lo que permitió mejorar significativamente la comunicación de la comunidad con el órgano colegiado divisional.

A finales del trimestre 13-Primavera se presentó el proyecto de edición de la página WEB del Consejo Divisional. Con la implementación de este proyecto se fortalecerá la gestión de información generada por la Oficina Técnica del Consejo para su consulta.

Durante el mes de abril de ese año, se llevó a cabo la auditoría interna de los procedimientos administrativos de la Coordinación de Servicio Social. El seguimiento del sistema de gestión de calidad ha permitido consolidar avances en términos de la atención ofrecida a los alumnos y profesores de nuestra División.

La Dirección de la División llevó a cabo un esfuerzo en términos de la eficiencia del ejercicio presupuestal, ajustando el porcentaje de transferencias presupuestales a la meta institucio-



CLÍNICA UFM EN QUERÉTARO, 2012

Arq. Alejandro Rebolledo

Foto: Taller AR

nal, reduciendo la cantidad de honorarios y realizando una optimización en el gasto de mantenimiento de talleres de docencia.

En relación a la preservación y difusión de la cultura, además de toda la labor de los departamentos y áreas de investigación, la Dirección llevó a cabo uno de los proyectos que venía posponiéndose anteriormente y que se concretó en 2011 con la publicación del "Catálogo de proyectos sobresalientes de alumnos" de las tres licenciaturas de la División, con el cual se da cuenta a la comunidad universitaria de la innovación en los resultados del trabajo académico de nuestros estudiantes con el apoyo de sus profesores-investigadores y que se siguió publicando en el 2012 y 2013.

Se inició el proceso para la edición de un cuatro nuevos números de la revista divisional "Tiempo de Diseño", asegurando la continuidad de esta publicación que permitió la difusión de las reflexiones de los académicos de nuestra División en el campo del diseño.

También se publicó quincenalmente un boletín que sirvió como medio para informar a la comunidad de profesores y personal de la División de los eventos y los aspectos humanos relevantes de nuestro grupo.

Durante todos los trimestres se realizaron los eventos Expo CYAD, asegurando la continuidad del evento y consolidando su carácter académico y de difusión de los trabajos generados por nuestros alumnos de licenciatura y posgrado.

Infraestructura. En el año de 2009 se dio inicio a las obras de remodelación de la Sala k-001 y la sala del Consejo Divisional, ambas bajo la responsabilidad de la División de Ciencias y Artes para el Diseño. Con estas obras se actualizó la infraestructura de la División para realizar eventos de carácter colectivo de docencia, investigación y preservación y difusión de la cultura considerando criterios de confort, factores de audio y visibilidad, así como la actualización de los equipos electrónicos que permiten un óptimo desempeño de los eventos académicos desarrollados en estos recintos.

A su vez se realizó la instalación de los dispositivos de acabado electrostático en los talleres de docencia, con la finalidad de habilitar el funcionamiento del equipo que se mantenía en bodega.

También se realizaron acciones para habilitar la operación del equipo de impresión digital 3d y comenzar así la instrumentación de un laboratorio divisional con esa finalidad. De esta manera se logró un incremento sustancial del equipamiento puesto a disposición de los alumnos de la División.

El Área de Bioclimática desarrolló la habilitación del laboratorio de iluminación artificial. Mediante esta acción se amplió



HOSPITAL GENERAL SAN JUAN DEL RÍO, QRO.
Arq. Alejandro Rebolledo Zenteno
Foto: Taller ARZ

de modo significativo el equipamiento para el desarrollo de la investigación a favor del Área y de la División.

En el año de 2010 se llevaron a cabo iniciativas para incentivar el tiempo de permanencia cotidiana de los alumnos en las instalaciones universitarias, dotando de nueva infraestructura las aulas en el edificio L. Se adquirieron lockers para que los alumnos dispongan de espacios para guardar sus pertenencias y se instalaron chapas electrónicas en las aulas para brindar seguridad y sentido de pertenencia a los alumnos y profesores de la División.

También se realizó la implementación de aulas específicas para los talleres de proyecto terminal de Arquitectura en el edificio K, con el objetivo de propiciar las mejores condiciones para el desarrollo continuo de los proyectos de los alumnos en el último año de su carrera.

En cuanto a los trabajos relacionados con la inversión y la infraestructura en el 2011 se culminó con la instalación del nuevo equipamiento para salones en el edificio L, consistente en proyectores de video y equipo de audio en cada aula, con la finalidad de incentivar la permanencia de los alumnos en las instalaciones de la Universidad.

Se realizaron sustanciales avances en la remodelación de las instalaciones del Posgrado en Diseño, que implicaron la adecuación de aulas para la impartición de clases y seminarios, la habilitación de salas de juntas y espacios para las actividades administrativas de las Líneas que integran el Programa, así como la adquisición e instalación de equipo de cómputo y video para el desarrollo de la docencia y la investigación.

Se dio inicio a la remodelación de instalaciones en el edificio P para la creación del Centro de Investigación en Diseño, como parte de la ejecución del Plan Maestro de los talleres y laboratorios de la División.

Entre los más destacado en el año 2012 se llevó a cabo la inauguración de las instalaciones remodeladas del Programa de Posgrado en Diseño (edificio D) y del Centro de Investigación en Diseño (edificio P y S), que alberga los espacios de 7 laboratorios de investigación ya existentes y 7 nuevos laboratorios de investigación.

De este modo se concretaron dos proyectos impulsados por la Dirección con la finalidad de fortalecer la investigación divisional, dotándole de infraestructura que posibilitara el convertirnos en un referente de la investigación en Diseño a nivel nacional.

Como parte del mantenimiento requerido por las instalaciones de los talleres de Docencia se llevó a cabo la renovación del cableado del sistema eléctrico de los mismos, así como la



HOSPITAL GENERAL DEL ISSSTE, POZA RICA, VER.
Arq. Alejandro Rebolledo Zenteno
Foto: Taller ARZ

instalación de nuevos sistemas de extracción de polvos y gases, asegurando condiciones de seguridad para alumnos y profesores usuarios de estos espacios.

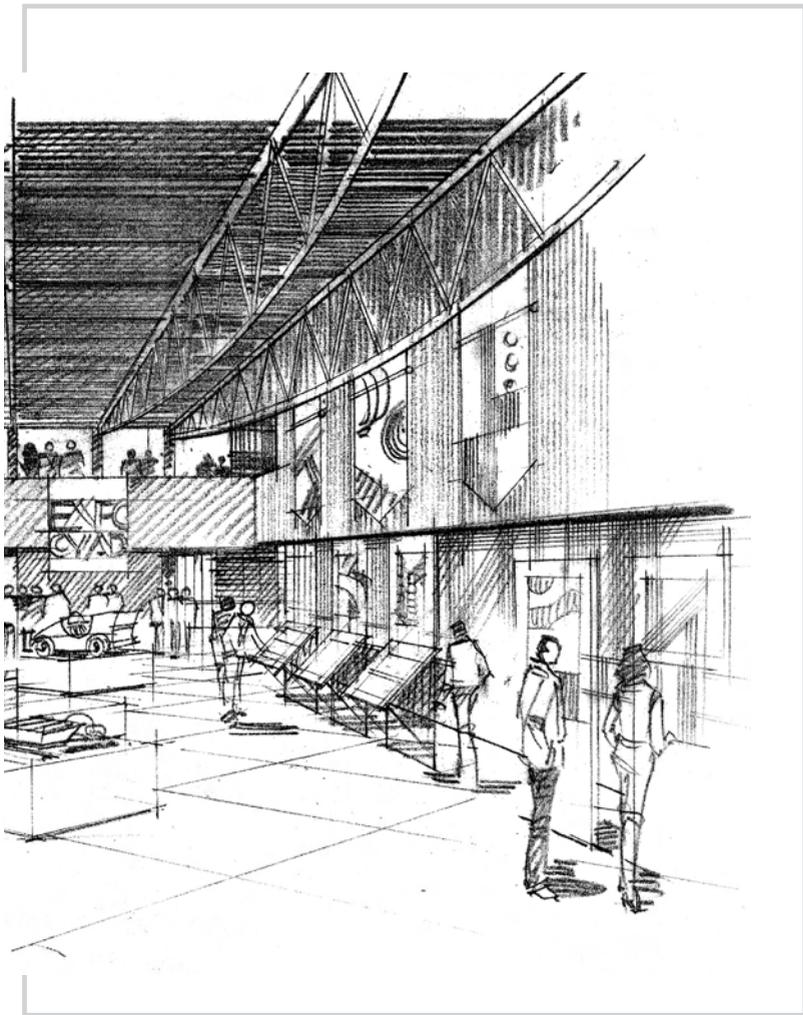
Durante el año 2013 se llevaron a cabo los trabajos para avanzar en la habilitación de los laboratorios de investigación del Centro de Investigación en Diseño, en términos de requerimientos de instalaciones y acabados de los espacios. Así mismo se han realizado inversiones para actualizar el equipamiento de talleres y laboratorios de docencia en donde cabe destacar la habilitación del nuevo laboratorio de docencia de materialización digital 3D que se dejó en pleno funcionamiento en el trimestre 13-Otoño.

También se realizaron inversiones para mejorar el desempeño del equipamiento del taller de pintura electrostática y acabados, así como la adquisición de equipos nuevos para los talleres de vidrio, metales y el laboratorio de medios audiovisuales.

ESTADÍSTICAS

En lo que lleva esta administración (2009-2014), el número total de inscritos, en las tres carreras es de 3 103; de éstos, 1 395 mujeres y 1 708 hombres.

Por carrera, en este mismo periodo, se titularon, en Arquitectura, 1 386 jóvenes, de los cuales 573 mujeres y 813 hombres. En Arquitectura, las cifras, en cuanto a división por sexos, se acercaban: de los 553 titulados, 184 eran mujeres y 369, hombres. En Diseño Gráfico, las cifras, en cuanto a división por sexos, se acercaban: de los 537 titulados, 250 eran mujeres y 287, hombres. Y respecto a la licenciatura de Diseño Industrial, se recibieron 296 en total; 139 eran mujeres y 157 hombres.



2013/2017

Ge'sti'oni

13/17

Ciudad de México

Contexto social

La metrópoli de 2013 a 2014 en tiempos de Aníbal Figueroa Castrejón

La alternancia en el poder político nacional no pareció afectar las metas de los grupos en el poder y tal y como se esperaba, el retorno del PRI a la Presidencia, no hizo sino darle continuidad a los programas globalizadores y de apertura al poder económico de la iniciativa privada, así mismo, mantener la dependencia de nuestra economía a los vaivenes del mercado estadounidense.

Lo que nadie esperaba era que apenas el presidente Enrique Peña Nieto se ciñó la Banda Presidencial inició un gobierno con miras a recuperar el presidencialismo y someter a los demás poderes tanto políticos como fácticos. Así fue como inmediatamente ató a los otros partidos representados en el Congreso a una enorme lista de cambios a la Constitución, creando para tal efecto un paquete que denominó “Cambio Por México”.

Con este instrumento en unos cuantos meses el nuevo presidente se afianzó en el poder, mostrando de inmediato y con sorpresa de todos, a un Congreso dócil que aprobó todas y cada una de las propuestas enviadas por él, añadiendo solamente unas pequeñas aportaciones de los representantes de los otros partidos, para lograr una mayor legitimidad y concentración del poder. Así pasaron las nuevas reformas constitucionales, empezando por leyes laborales, la educativa, la reforma hacendaria, la política, energética y todas las que se habían enlistado.

En cuanto a los poderes fácticos, la lideresa magisterial del SNTE fue a parar a la cárcel, con lo que los otros líderes de trabajadores decidieron acallar sus demandas; el otrora poderoso sindicato petrolero no objetó los cambios que entre otras cosas,



Gestión de 2013/2017

ANÍBAL FIGUEROA CASTREJÓN

UNA DE LAS ACTIVIDADES en el inicio de gestión de la Dirección a cargo del Dr. Anibal Figueroa Castrejón al frente de la División de Ciencias y Artes para el Diseño ha sido el formular un Plan de Desarrollo Divisional para el periodo 2013-2017.

Dos son las principales orientaciones de la planeación divisional que se ha llevado a cabo. Por una parte se ha hecho explícita una visión estratégica generada por el Dr. Aníbal Figueroa que le da marco a la presentación de las iniciativas de trabajo planteadas por los Coordinadores de Estudios y Divisionales. Por otra parte se ha llevado a cabo una intensa actividad de consulta entre los profesores que integran la comunidad académica de la División, con la finalidad de dar un lugar fundamental a la participación universitaria en la planeación divisional.

También se ha hecho consideración de los objetivos planteados en el Plan de Desarrollo Institucional 2011-2024 de nuestra Universidad.

A su vez el Director conformó una Comisión Académica para el Plan de Desarrollo Divisional integrada por los siguientes profesores: DCG Angélica Carranza Rodríguez, Mtro. Edwing Antonio Almeida Calderón, Mtro. Salvador Ortega Rivero y Mtro. Guillermo Octaviano Gazano Izquierdo. La función principal de esta comisión es actuar como representante de los académicos de la División en el proceso de planeación divisional. La Comisión Académica ha acompañado el proceso realizando sustanciales aportaciones a la integración del Plan, siempre con un perfil universitario, crítico y constructivo.

Las actividades hasta ahora desarrolladas han conformado un proceso integrado por las siguientes etapas, en el periodo comprendido del 25 de octubre al 30 de enero de 2014:

1. Formulación de la visión y los objetivos estratégicos divisionales para el periodo 2013-2017 por parte del Director de la División.
2. Integración de la Comisión Académica para el Plan de Desarrollo Divisional.
3. Auscultación departamental de la visión y los objetivos estratégicos divisionales.
4. Realización de un taller de inducción al proceso de planeación y de generación de las bases para un diag-

lo expulsaron del Consejo de Gobierno de PEMEX y hasta los profesores independientes fueron callados con la nueva ley educativa que concentrará el presupuesto en el Gobierno Federal, cancelando la posibilidad de negociar con los gobiernos locales las numerosas prebendas de que gozaban. El PRI, con todas sus cualidades y defectos había llegado.

Por otra parte, los cambios constitucionales en las leyes de comunicaciones, obligaron a las poderosas televisoras a reducir su participación en el mercado y se les impuso apoyar con sus instalaciones la llegada de nuevas cadenas televisivas; la monopólica empresa de teléfonos sufrió el mismo trato y se abrieron las puertas a nuevas cadenas que prestarán ese servicio. Lo increíble fue que en menos de dos años se hicieron los cambios que no pudieron lograr los dos gobiernos del PAN y el anterior del PRI, por lo que la nueva administración rebeló el dominio real del nuevo poder ejecutivo y del grupo que lo apoya.

Naturalmente el problema de la inseguridad, del narcotráfico, del crimen organizado y de la corrupción en todos los órdenes sigue manifestando su gran poder; la enorme desigualdad social parece seguir aumentando de manera preocupante; el bajo crecimiento económico y finalmente la tasa baja de creación de empleos, sigue provocando un pobre crecimiento económico. Aunque los cambios constitucionales parecen ser solamente, en este mundo incierto, el punto de partida para una posible recuperación económica de nuestra nación.

En el campo de la arquitectura y los otros diseños, también el panorama es incierto, pues lejos han quedado los llamados “estilos” con todo y las reglas del funcionalismo, el organicismo, el brutalismo, el posmodernismo, etc. Con la globalización, el diseño de los grandes creadores se conoce en todo el mundo y el resto de los diseñadores simplemente tratan de reproducir lo que está

- nóstico divisional, dirigido a Jefes de Departamento, Coordinadores de Estudios y divisionales.
5. Realización de seis reuniones de trabajo de la Comisión Académica con el apoyo de los Jefes de departamento, los Coordinadores de Estudios y de los Coordinadores divisionales para la formulación de objetivos específicos.
 6. Jornadas de discusión con la participación del Director, el Secretario Académico, la Comisión Académica, los Jefes de Departamento, los Coordinadores de Estudios y los Coordinadores divisionales, para presentar los planes de trabajo de los Coordinadores en el marco de los objetivos estratégicos y específicos.
 7. Jornadas de presentación de los objetivos estratégicos y específicos a cargo del Director y los Coordinadores de Docencia, Investigación y Planeación a los Representantes de alumnos ante el Consejo Divisional, los Jefes de Área y Responsables de Grupos de investigación, los Responsables de Colectivos de Docencia y los Coordinadores de Taller o Laboratorio de Docencia.
 8. Cierre anual del proceso de formulación y presentación del Plan de Desarrollo Divisional, con la participación del Director, el Secretario Académico, la Comisión Académica, los Jefes de Departamento, los Coordinadores de Estudios, los Coordinadores divisionales y los Coordinadores de Taller o Laboratorio de Docencia.
 9. Análisis y corrección de la versión preliminar del Plan de Desarrollo. Reunión de presentación de la versión corregida del documento el 14 de enero de 2014.
 10. Formulación del Informe del proceso de Planeación por parte de la Comisión Académica.
 11. Presentación del documento final a los participantes en el proceso el 12 de febrero de 2014.

Para este proceso se ha contado con la invaluable asesoría y seguimiento del Mtro. Jorge Bobadilla Martínez, Coordinador General de Planeación de la Unidad, quien ha brindado oportunas recomendaciones con respecto al proceso seguido.

Este no es el primer proceso de planeación que se lleva a cabo en la División pero es importante destacar que lo distinguen algunos rasgos particulares como la integración de la Comisión Académica y una activa consulta a la comunidad académica. Desde luego que el proceso es imperfecto y que demandará los ajustes que se consideren pertinentes. El documento que aquí se presenta constituye sobre todo un instrumento de trabajo para apoyar la gestión divisional durante los próximos años.

de moda. Igual como sucede en la música, el baile, el vestido, la pintura, etc.

Las nuevas generaciones se admiran de ver que Frank Gerhy avienta un papel arrugado al suelo y de ahí nace su idea para diseñar el Museo de Bilbao, haciéndolas pensar que la teoría, las normas, el funcionamiento, las proporciones, la simetría, la composición, el ritmo y el concepto, son palabras sin significado. Sin embargo no todo es negativo, pues los jóvenes hablan de temas tan importantes como el de la sustentabilidad, conciencia social, de protección civil, de armonía con el medio, de impacto ambiental, de contaminación visual y sonora, de reciclaje, de nuevos géneros de edificios y de un mundo dominado por la tecnología que día a día vemos transformarse.

En este caso, muchos de los hijos de los maestros consagrados ya tomaron la estafeta de los despachos de sus padres y de nueva cuenta, con una nueva visión han vuelto a sonar los apellidos de Augusto Álvarez, Martín L. Gutiérrez, Orso y Dante Núñez, Mauricio Rocha y algunos más. Otros pocos jóvenes colegas sin grandes contactos, egresados de las universidades públicas, han logrado abrirse camino con sus dotes creativas y sus propios recursos; como José de Arimatea Moyao, autor del Museo del Grupo Modelo en Toluca y el auditorio de Guadalajara; lo mismo que Cuauhtémoc Balcárcel quien se ha dedicado con una gran calidad al interiorismo, o el caso de la dupla formada por Alfredo González y David Galker, que siendo egresados de la UAM, han proyectado varias torres de oficinas en el Periférico de la Ciudad de México. Por otra parte, de las universidades privadas han egresado jóvenes impetuosos que están al día en tecnología, idiomas y una visión más amplia del mercado de trabajo. En la Anáhuac del Norte, Paz y Puente dejó un modelo de arquitecto empresario que seguramente ahora está manejando los grandes negocios inmobiliarios, mientras que Carolyn Aguilar está formando en la Ibero un

Visión CYAD 2017. Uno de los aportes más significativos realizados por la Universidad Autónoma Metropolitana es la propuesta de la Cuarta Área del Conocimiento en el medio de la educación superior en nuestro país. A más de cuarenta años de su fundación la División de Ciencias y Artes para el Diseño renueva su compromiso con este hito histórico, que da sustento al desarrollo de sus actividades.

En el año de 2017 la División se encuentra posicionada a la vanguardia nacional e internacional de la educación superior en Diseño y goza del reconocimiento por ello. Entre sus prioridades destaca la atención con calidad a la demanda de nuevo ingreso, el proceso de enseñanza aprendizaje y la eficiencia del desempeño escolar de sus alumnos. Integra nuevas herramientas pedagógicas con planes y programas de estudio de licenciatura y posgrado innovadores.

La investigación en Diseño realizada en los Departamentos y el Posgrado se ha constituido en un referente nacional por la calidad e impacto social de sus aportaciones. A su vez, la División constituye un espacio destacado que promueve el intercambio académico y estudiantil con sus pares institucionales.

Se lleva a cabo de manera organizada y sistemática una amplia labor de difusión de la cultura así como de las actividades y productos de la investigación y la academia, a través de medios eficientes y adecuados a las necesidades de la comunidad universitaria y de la sociedad, proyectando con éxito los aportes, los logros y los valores de CYAD.

En la División se cuenta con instancias colegiadas y mecanismos eficaces para el diálogo y la evaluación permanentes que integran a los alumnos, los profesores-investigadores y el personal administrativo.

ESTADÍSTICAS

En lo que lleva esta administración (2013-2017), el número total de inscritos, en las tres carreras es de 387; de éstos, 163 mujeres y 224 hombres.

Por carrera, en este mismo periodo, se inscribieron, en Arquitectura, 129 jóvenes, de los cuales 46 mujeres y 83 hombres. En Diseño Gráfico, 159 jóvenes, 72 eran mujeres y 87, hombres. Y respecto a la licenciatura de Diseño Industrial, se inscribieron 99 en total: 45 eran mujeres y 54 hombres.

creativo modelo de diseñador consciente de la importancia de la sustentabilidad, atentos de lo que pasa en el mundo del diseño y que están presentes en cuanto concurso de proyecto pueden y, Homero Hernández Tena, a cargo de la enseñanza del diseño en la Universidad La Salle produce profesionales muy creativos con alta incidencia en el campo.

Estos modelos de diseñadores ven un mundo más globalizado, por lo que están estableciendo contacto con despachos de jóvenes colegas en el extranjero, con lo que han logrado intervenir en proyectos en China, Europa y Estados Unidos. Este es el caso de Tatiana Bilbao que fue invitada a participar con otros 100 arquitectos a proyectar uno de los cien modelos de una casa unifamiliar que se construirán en China, y por otra parte, Bilbao junto con Derek Dellekamp, realizaron un proyecto de paraderos-albergues para los creyentes que van en peregrinación a ver a la virgen del Rosario de Talpa. Otro caso es el de Fernando Romero que apareció en el ambiente del diseño con su Museo Soumaya, del cual ya me referí en el capítulo anterior, pero seguramente se seguirá hablando de él, por su creatividad y sus relaciones de trabajo.

Otro joven diseñador que está destacando es Michel Rodjkind quien, entre otros proyectos, diseñó el Museo del Chocolate en Toluca; Mauricio Rocha, ganó el proyecto de remodelación y ampliación de la Cineteca Nacional, uno más es Juan Carlos Baumgartner creador del Corporativo Chapultepec y del interior del Corporativo Microsoft; también se nombra a Ricardo Rendón autor de un Hospital de Especialidades y el laboratorio de bioseguridad InDRE Corporativo Microsoft y en este camino existen otros jóvenes que se quieren comer el mundo y que, a pesar de contar con pocas obras han logrado promoverse de manera estupenda, utilizando los mismos medios con los que cuentan quienes se desarrollan en el medio artístico.

DIAGNÓSTICO DE LAS CARRERAS DE DISEÑO

Diseño Industrial

En cuanto a la enseñanza del diseño en las universidades, y concretamente en el campo del Diseño Industrial, tal parece que según las tendencias tecnológicas y vocacionales, el desarrollo de la práctica deberá ser muy importante; aunque todavía no se está del todo claro si se considera mejor la integración o la especialización. Sin embargo, no cabe duda que cada vez más, la capacidad de saber integrarse en un grupo interdisciplinario, se vuelve más importancia; pues para crear un diseño generativo se requiere desempeñar un papel crítico y activo en el producto. A pesar de esto, según estudios al respecto, las compañías grandes han dividido la función de la especialización, basada en diversas tareas del diseño, durante el proceso del desarrollo de producto. Por ejemplo, el grupo de BenQ ha instalado un centro para que el diseño se desarrolle de la manera en la que lo hace Digital, por lo que recluta a su personal buscando talento, con títulos del investigador del diseño, proyecto del diseño encargado, líder de la identificación, diseñador de CAID, diseñador industrial, diseñador del mecanismo, diseñador del paquete, diseñador gráfico de 3D/2D, expertos en cómputo en animación, investigador del factor humano, especialista del interfaz utilizador, etc.

Por su parte, el grupo de Acer ha establecido el laboratorio del valor, dividiendo las funciones de los diseñadores industriales en el desarrollo del concepto, diseño de producto, diseño del mecanismo y fileteando a la gerencia para reclutar los títulos del investigador del concepto, diseñador industrial, ingeniero de diseño del mecanismo, encargado de proyecto del diseño, etc. Por lo que, en la práctica, la profesión se ha dirigido hacia la integración y la especialización, y uno de los factores influyentes es la enorme escala de corporaciones, que de hecho impone su modelo del perfil del egresado.

Debido a sus recursos económicos limitados para el pago de su mano de obra y del monto de la inversión, las compañías pequeñas solamente contratan a muy pocos diseñadores industriales que son completamente responsables del diseño de concepto al principio, así como para el diseño detallado en la etapa final. Sin embargo, las compañías grandes, en particular la industria de la alta tecnología, consideran la actividad cada vez más compleja, además de que los consumidores se vuelven cada vez más exigentes, por lo que la industria ha optado por realizar estudios del perfil del usuario, para detectar sus necesidades. Es decir, las compañías más grandes utilizan las espe-

Tal vez ahora como nunca el futuro se percibe muy interesante, ya no existen reglas únicas, límites a la creatividad y un mundo que se abre para los optimistas y los audaces. Es otra era, otro mundo y otra visión.

cializaciones de la investigación del concepto, del diseño del mecanismo, del diseño del interfaz, del diseño de la interacción, de CAID, etc. para introducir productos o sistemas que cada vez sean más fáciles de manejar.

En resumen, cada vez se ve más claro que los consumidores están obligando a los fabricantes a buscar un nuevo y más completo perfil de diseñador industrial para el siglo XXI, que necesitará llenar los papeles que hasta ahora ha tomado el fabricante: debe ser inteligente, trabajador con los suficientes conocimientos técnicos, identificación con el empresario sostenible y el ciudadano activo interesado en la preservación del medio ambiente, consciente de la sociedad en la que vive, conocedor de las leyes del comercio, dominador de la comunicación a través de la red, etc. Toda esta variedad de papeles deberán considerarse en las universidades y preparar a sus alumnos para las décadas que se avecinan y que prometen cambios impresionantes en todos los campos.

Aunque es cierto que los educadores del diseño no pueden predecir las posibilidades de avances en la tecnología, por lo pronto es necesario acentuar el proceso del diseño basado en el acercamiento a la investigación continua, actualizarse en el nuevo conocimiento y apoyar las habilidades de los estudiantes de diseño, para que se adapten a estos cambios. En particular, ahí debiera ser el mayor énfasis en el proceso, observando a los productos como medios en vez de como una propuesta final. El papel del diseño industrial en el proceso del desarrollo de producto ha cambiado y se ha extendido, por lo que la enseñanza no debe acentuarse simplemente en la forma que resulta del dibujo o de la construcción de un modelo, más bien, se debe poner más valor en el proceso del diseño como producto de la investigación de problema.

En parte debido al desarrollo rápido de la tecnología, lo que hoy se enseña en las universidades no tendrá uso dentro de cinco años y las habilidades que los estudiantes están aprendiendo en escuelas hoy, pronto serán obsoletas. Los estudiantes del diseño de hoy sean los inventores del campo del diseño del mañana. Por otra parte, es necesario reconocer que 70% de los conocimientos y capacidades de los diseñadores industriales se han adquirido con la experiencia profesional, por lo que se espera que la industria adquiera la responsabilidad de adaptarlos a su oficio, de modo que los graduados partan de sus conocimientos y capacidades generales y en la fábrica aprendan la mayoría de las habilidades profesionales una vez estén empleados. Por lo que la meta de educar a estudiantes del diseño en universidades, debería centrarse en cultivar sus capacidades



**CENTRO MÉDICO DE LAS AMÉRICAS,
MÉRIDA, YUC.**

Ramírez Arquitectos y Asociados

Foto: Taller RAA

en la solución de los problemas; con lo que adaptarse mejor a los cambios y a los desafíos futuros.

El debate sobre si los diseñadores deben todavía ser educados como generalistas o especialistas sigue todavía vigente y no parece que se vislumbre un posible acuerdo o una conclusión, aunque en algunas escuelas se han establecido dos programas de estudios de la carrera de Diseño Industrial, que muestran diversos grados de acercamientos educativos. Un ejemplo es la Escuela del Diseño de la Universidad de Carnegie Mellon en los Estados Unidos, que es un ejemplo de formación de diseñadores con conocimientos generales, mientras que el Teckmische Universiteit in Eindhoven Holanda, se estableció un prototipo para el modelo de orientación por especialidades, basado en planes de estudios generales y múltiples, pero al mismo tiempo enseñando con la colaboración interdisciplinaria con los departamentos de la ingeniería, de administración y de ciencias sociales en el mismo campus universitario, con lo que se pretende alcanzar un nivel más alto de maestría del diseño, provocando un diseño generativo.

Otro camino intermedio es aquel que ofrece programas de integración con la planta productiva, para así, lograr experiencia profesional aun asistiendo tiempo parcial a las aulas universitarias. Lo que le permite aprender mucho más rápido al integrarse a proyectos específicos simulados de nivel profesional, desarrollados dentro de un ambiente simulado, contando con un proyecto concreto a ejecutarse y estableciendo contactos intensivos con los empleados y directivos de la industria, tal como programas de internado en los hospitales para los médicos.

Diseño Gráfico

Por otra parte, en el campo del diseño gráfico se encuentran las mismas problemáticas en cuanto la enorme diferencia entre la oferta y la demanda de trabajo, tal vez una de las razones sea que las transformaciones continuas de la nueva tecnología y el proceso del desarrollo de producto han modificado constantemente la práctica del diseño gráfico, así que la educación en este campo necesitaría ser revisada y ser puesta al día de manera periódica.

Por ejemplo, en estudios recientes en otros países, se encontró con que el 55.1% de las solicitudes de empleo, solicitaban aspirantes con capacidad en software de gráfico 3D; sin importarles las capacidades que pudieran tener en el dibujo a mano y la fabricación de renders sofisticados, puesto que están siendo substituidas esas capacidades por las computadoras.

Además de contar con un cierto nivel de conocimiento profesional y de contar con habilidades, los patrones también



MUSEO MAYA EN MÉRIDA, YUC., 2014
Arquitecture Group 2014
Foto: de los autores

valoran las capacidades generales de los aspirantes, tales como la de comunicarse con los demás, de saber coordinar y de organizar grupos de trabajo, siendo importante el dominar el idioma inglés, preferentemente logrado a través de la experiencia de haber estudiado o de haber vivido al exterior, lo que le otorga un valor extra por contar con experiencias internacionales, etc. para con todo este paquete poder estar en condiciones de responder a las demandas que impone la globalización.

Ahora que desde el punto de vista del patrón, es importante que el candidato cuente con una personalidad propia y con actitudes tales como el ser activo, agresivo y optimista; entusiasta con sentido de la responsabilidad; interesado en lo que pasa adentro de su fuente de trabajo, entregado a su labor como diseñador; además de tener interés en continuar su proceso de aprendizaje y actualización de conocimientos, y habilidad para desarrollar las personalidades de jóvenes estudiantes para motivarlos para solucionar los nuevos problemas y necesidades de los seres humanos de las maneras innovadoras.

Uno de los mayores problemas del desarrollo de la enseñanza del Diseño Gráfico en México es su falta de claridad en cuanto a sus funciones, a su mercado y a su participación en el desarrollo del país. Tal vez porque unas escuelas ubican al diseño gráfico dentro del arte, otras dentro de la publicidad y otras dentro de la comunicación, cada centro de estudios del país ha decidido ponerle un diferente nombre a la carrera.

Así es como se otorga el título de licenciado en Diseño Gráfico en más de cien universidades en todo el país, entre las que destacan las de los diversos planteles de la Universidad del Valle de México, los dos de la Anáhuac, del Tepeyac, las dos de la Iberoamericana, la Intercontinental, los planteles de La Salle, Latinoamericana, Tecnológica de México, del Pedregal, Simón Bolívar, la Autónoma de Guadalajara, la Universidad de Guadalajara, los planteles del CUM La UNAM de Acatlán, la Universidad de Monterrey, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, etc.

Por otro lado se entrega el título de licenciado en Diseño en el Centro de Estudios Universitarios Xochicalco en Ensenada y Tijuana, en el Instituto Nacional de Bellas Artes, Cuauhtémoc, en las UNITEC Cuauhtémoc y José Vasconcelos de Durango y en el TEC de Estudios Superiores de Occidente en Tlaquepaque. Mientras que en el centro de Enseñanza Técnica y Superior de Tijuana y en la UNITEC de la Mixteca en Huajapan de León el título dice: Ingeniería de Diseño Gráfico. Y en la Universidad de las Baja californias el título dice Licenciatura en Diseño Gráfico Electrónico; mientras que en el Centro Avanzado de Comunicaciones Álvaro Obregón se entrega el título de Licenciatura en Propaganda: Otro nombre dado a la carrera es el de Licenciatura en



HOSPITAL DEL ISSTE EN PUEBLA, PUE.
Arq. Alejandro Rebolledo Zenteno, 2013
Foto: Taller ARZ

Comunicación Gráfica en la Escuela Superior de Comunicación Gráfica en Chihuahua, en la UNAM, Xochimilco, en el Centro de México, San Luis Potosí, en la Universidad Tecnológica de Sinaloa en Culiacán y en la Universidad del Mayab en Mérida.

Con el nombre de Licenciatura en Diseño Publicitario; se imparte en el Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación; Benito Juárez, Instituto de Mercadotecnia y Publicidad, Cuauhtémoc. En el Instituto de Mercadotecnia y Publicidad, Naucalpan en la zona metropolitana, mientras que en Nuevo León se imparte la carrera en el Instituto. Profesional de Arte y Diseño de Monterrey, en Puebla en el Instituto del Valle de Puebla, en Sinaloa en la UNITEC de Culiacán.

Y en Yucatán en el Estudios de las Américas en Mérida también existe la Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual en la Universidad de la Comunicación Cuauhtémoc y en Acatlán. Ambas de la UNAM, y en Puebla en la Escuela de Ingeniería y Comunicación. Así mismo se imparte con el nombre de Licenciatura en Comunicación Audio Visual; en el Claustro de Sor Juana; además de Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica en las dos UAM; Licenciatura en Artes Visuales en la UNAM de Xochimilco y en la Autónoma de Nuevo León en Monterrey.

Otros nombres para la carrera son: Licenciatura en Diseño Bidimensional que se imparte en la Universidad Anáhuac, Huixquilucan: Ingeniería en Diseño en la UNITEC de la Mixteca en Huajuapán de León; Licenciatura en comunicación Visual en la U. de Montemorelos en Nuevo León; Licenciatura en Diseño Gráfico Computarizado; en la Escuela Comercial de Computación, Puebla; Licenciatura en Diseño Gráfico para la Comunicación en la Universidad Iberoamericana de Puebla y finalmente, Licenciatura en Diseño Gráfico y Comunicación Artística, en la Universidad Interamericana de Puebla.

Arquitectura

En el campo de la Arquitectura, es evidente que el mercado laboral ha continuado estrechándose, dado que la competencia cada vez es entre más y más colegas, pues los programas de arquitectura que se ofrecen en el país han pasado de ser 150 en el año 2000 a más duplicarse ocho años después que llegaron a sumar 343 según la ASINEA (Asociación de Instituciones Nacionales de Enseñanza de la Arquitectura). De estos 343 programas la gran mayoría de escuelas privadas eran (y siguen siendo) de muy bajo nivel, pues de todo ese universo, solamente 150 tenían algún reconocimiento y apenas 60 estaban avaladas por organizaciones tales como la ASINEA. En el 2014 estos números han seguido creciendo y cada vez el mercado de trabajo se ve más competido.



CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN DEL CÁNCER, MÉXICO, DF
Arq. Jaime Latapí.
Foto: Taller JL

Por lo que ante este drama, una de las propuestas para disminuir la brecha entre oferta y demanda de los servicios profesionales de los arquitectos, es buscar más espacios en los que se gremio pueda participar, para ello es necesario que las diferentes universidades y organismos de cultura sigan impartiendo cursos de actualización que equipen a los arquitectos con nueva información para estar en mejores condiciones de competir. Un ejemplo es el que ofrece el Centro de Estudios de la FCARM, que ofrece una serie de módulos de actualización profesional, en donde se señalan temas que se están considerando viables para abrir nuevas posibilidades de trabajo como son:

Temas de negocios Inmobiliarios: Bases de la Promoción; Esquemas y Fuentes de Financiamiento y otro sobre temas de factibilidad y Evaluación de Proyectos Inmobiliarios.

Temas de Evaluación: Consultoría de Evaluación; Valuación de Activos y Visión General de la Evaluación.

En temas de Obras Pública Armado de Concursos y Contratos; Supervisión de la Obra Pública y la Ley de Adquisiciones.

En temas de consultoría Urbana DRO y Responsabilidades Urbanas y en la construcción; Perfil del Director Responsable de Obra; DRO y Estudios de Impacto Urbano.

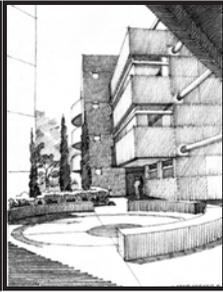
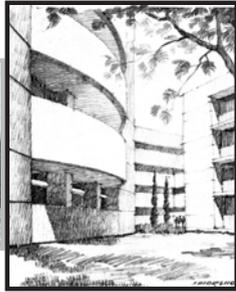
En temas de Protección Civil: Teorías de Diagnósticos en Inmobiliario Urbano; Planeación y Operación de Planes y Programas y Liderazgo en el Desastre.

En temas de Impactos urbanos y ambientales: Visión del Impacto Urbano y Ambiental; Transporte y Vialidad; Redes de Comunicación y Estudios Socioeconómicos.

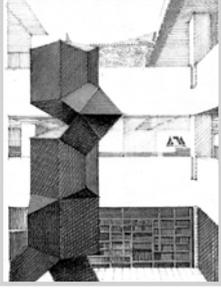
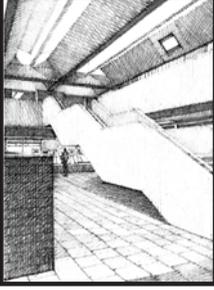
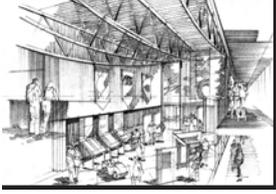
En temas de índole empresarial: Marketing para Arquitectos; Organización del Marketing y Desarrollo del Marketing.

En herramientas de proyecto y representación: Cursos Básicos y Avanzados de Dibujo en CAD; Cursos Básicos y Avanzados de Proyecto con base en el uso del CAD (Computer Assisted Design) Tridimensional.

Es evidente que las diferentes áreas del diseño seguirán estando presentes en el desarrollo de la humanidad, aunque en ámbitos que parecen tan diferentes que solamente su origen los hace acercarse a su labor. Por ende las ciudades y en particularmente la ciudad de México seguirá atestiguando la historia por medio de la arquitectura, el desarrollo de la industria seguirá estando en manos de los diseñadores industriales y la comunicación gráfica será estando patente en los libros igual que en las calles y en los otros medios de comunicación.



Prospectiva



Prospettiva

Ciudad de México

Contexto social

En cuanto a la enseñanza del diseño en las universidades, concretamente, en el campo del diseño industrial –el que discurrirá según las tendencias tecnológicas y vocacionales en el desarrollo de la práctica– ésta es por supuesto de vital importancia; aunque todavía no está del todo claro si se considera mejor la integración o la especialización. Sin embargo, no cabe duda de que la capacidad de saber integrarse en un grupo interdisciplinario está alcanzando cada vez más importancia, para crear un diseño generativo, porque la naturaleza de la profesión del diseño tiende a desempeñar un papel crítico y activo en el producto.

A pesar de esto, según determinados análisis, las compañías grandes han dividido la función de la especialización, basada en diversas tareas del diseño, durante el desarrollo del producto. Por ejemplo, el grupo de BenQ ha instalado un centro para que el diseño se desarrolle de la manera en que lo hace Digital, por lo que recluta a su personal buscando talento, con títulos de investigador del diseño, encargado del proyecto del diseño, líder de la identificación, diseñador de CAID, diseñador industrial, diseñador del mecanismo, diseñador del paquete, diseñador gráfico de 3D/2D, expertos en cómputo en animación, investigador del factor humano, especialista del interfaz utilizado, etcétera.

Por su parte, el grupo Acer ha establecido el laboratorio del valor, dividiendo las funciones de los diseñadores industriales en el desarrollo del concepto, diseño de producto, diseño del mecanismo, y fileteando a la gerencia para reclutar los títulos del investigador del concepto, diseñador industrial, ingeniero de diseño del mecanismo, encargado de proyecto del diseño, etcétera. Por lo que, en la práctica, la profesión se ha dirigido hacia la in-



Prospectiva

VISIÓN DE ALGUNOS MAESTROS

OCTAVIO GARCÍA RUBIO

La razón de ser de nuestra Universidad

DESDE MI PUNTO DE VISTA, y con respecto a los Planes y Programas de Estudio, considero que: los alumnos son la razón de ser de la Universidad, entonces lo esencial es buscar constantemente las mejores alternativas académicas para ellos, aquellas que les genere una formación integral. Desde una perspectiva divisional se debe implementar una evaluación sistemática que permita, a mediano y largo plazo, continuar con adecuaciones o modificaciones parciales que resulten de la autocrítica y análisis de diversos puntos de vista: por un lado las implicaciones académicas; y por el otro, las de índole administrativa.

Otro punto importante que no se debe descuidar es formalizar los colectivos de docencia con el fin de dar seguimiento a la enseñanza. Las recomendaciones emanadas del documento *Políticas Operativas de Docencia de la Unidad Azcapotzalco*, indican que se considera establecer la actividad docente como colectiva y tener como centro de atención a los alumnos principalmente; proponen este documento en su política número 1.1: “Desarrollar una estructura de docencia que propicie la creación y fortalecimiento de los espacios colectivos”; en su política 1.2: “Establecer los espacios colectivos de docencia”; y en su política 1.5: “Procurar que todo el personal académico de carrera y de tiempo parcial, de cualquier categoría y nivel, participe por lo menos en un espacio colectivo docente”.

En respuesta, la División ha aprobado ya su primer documento titulado *Lineamientos para la integración, codificación y supresión de los colectivos de docencia*, con el cual, estoy seguro, se incrementará la calidad de la docencia.

LUIS CARLOS HERRERA GUTIÉRREZ DE VELASCO

Volver al origen de la filosofía UAM

Expresa Luis Carlos Herrera que ve el futuro de la División con preocupación al observar que, algunos maestros de tiempo com-

tegración y la especialización, y uno de los factores influyentes es la enorme escala de corporaciones que, de hecho, impone su modelo al perfil del egresado.

Debido a sus recursos económicos limitados para el pago de su mano de obra, y al monto de la inversión, las compañías pequeñas solamente contratan pocos diseñadores industriales que son completamente responsables del diseño de concepto al principio, así como para el diseño detallado en la etapa final. Sin embargo, las compañías grandes, en particular la industria de la alta tecnología, consideran la actividad cada vez más compleja, además de que los consumidores se vuelven más exigentes; por lo tanto, este sector ha optado por realizar estudios del perfil del usuario, para detectar sus necesidades. Es decir, las compañías más grandes utilizan las especializaciones de la investigación del concepto, del diseño del mecanismo, del diseño del interfaz, del diseño de la interacción, de CAID para introducir productos o sistemas que sean más fáciles de manejar.

En resumen, se va viendo más claro que los consumidores están obligando a los fabricantes a buscar un nuevo y más completo perfil de diseñador industrial para el siglo XXI, que tomará los papeles que hasta ahora ha llevado el fabricante: debe ser inteligente, eficiente con los conocimientos técnicos, lograr identificación con el empresario sostenible y el ciudadano activo, interesado en la preservación del medio ambiente, consciente de la sociedad en la que vive, conector de las leyes del comercio y dominador de la comunicación a través de la red. Toda esta variedad de papeles deberán considerarse en las universidades, las cuales están obligadas a preparar a sus alumnos para las décadas que se avecinan y que prometen cambios impresionantes en todos los campos.

Aunque es cierto que los educadores del diseño no pueden predecir las posibilidades de avances en la tecnología, por lo pronto es necesario acentuar el proceso del diseño basado en el acercamiento a la investigación continua, en la actualización del nuevo conocimiento y en el apoyo a las habilidades de los estudiantes de diseño, para que se adapten a estos cambios. En particular, se debería poner mayor empeño en el proceso, observando a los produc-

pleto, realmente son del tipo de “pisa y corre”, pues solamente cumplen con sus horas de clase y ni se asoman por los departamentos ni por las oficinas administrativas. En los orígenes de la UAM, los maestros trabajaban con reglas más elásticas, pero con mucho amor a la camiseta y sin estar pendientes del sueldo –éste alcanzaba para vivir razonablemente bien-. Hoy los maestros solamente producen aquello que les otorga puntos, compitiendo por alcanzar números que les garantice sus becas, llegar al nivel Promep y obtener otros tantos beneficios económicos.

Por lo tanto, propone retomar la filosofía UAM, volver a los orígenes, lograr mayor relación con los maestros que se van apenas termina su clase, con el fin de familiarizarlos con la forma original de entender la misión universitaria. Esta meta la considera urgente, pues sucede que los maestros que llegaron a la Universidad décadas después de su fundación, ni siquiera captaron esta filosofía, ni la del modelo de diseño; no hicieron su análisis, no reconocían estas premisas y simplemente las desecharon, dejando atrás aquellos tiempos en los que las carreras de Arquitectura, Diseño de la Comunicación Gráfica y Diseño Industrial de la UAM fueron los mejores del país. Resume, finalmente, que urge reencontrarse con la identidad de nuestra Universidad Autónoma Metropolitana.

BLANCA LÓPEZ PÉREZ

Una de la “neo edad media” en que vivimos

Las problemáticas que enfrentamos como estudiantes, pero que solemos ignorar como maestros, son los obstáculos que ciertos procesos administrativos representan. Esto es plenamente observable en la asignación de horarios de inscripción, y en la falta cuantitativa de grupos abiertos para cursar ciertas asignaturas; otra, probablemente más preocupante, está fuera de la dimensión administrativa y corresponde a la existencia de actitudes dogmáticas y fundamentalistas con respecto a la manera en que enseñamos a los estudiantes a abordar distintos fenómenos de estudio.

La visión limitada, la utilización exclusiva de sólo una postura teórica y de reflexión, así como la falta de innovación para la prospectiva de la investigación, azotan los posgrados de nuestra División. Esto es un grave problema no sólo porque ignora y hace inoperantes las tendencias transdisciplinarias, sino también porque impide la apertura de paradigmas disciplinarios a otros enfoques, sin importar los aportes que éstos ofrezcan. En realidad, siguiendo a Umberto Eco, no sólo se trata de una “neo edad media”, a causa de la acumulación de información inerte, sino también por el predominio de un pensamiento que sólo es

tos como medios, no como una propuesta final. El papel del diseño industrial en el desarrollo de producto ha cambiado y se ha extendido, por lo tanto la enseñanza no debe acentuarse simplemente en la forma que resulta del dibujo o de la construcción de un modelo, más bien, se debe poner más valor en la etapa del diseño como producto de la investigación de problema.

En parte debido al desarrollo rápido de la tecnología, lo que actualmente se enseña en las universidades no tendrá uso dentro de cinco años, y las habilidades que los estudiantes están aprendiendo en escuelas hoy, pronto serán obsoletas. Los estudiantes del diseño de ahora serán los inventores del campo del diseño del mañana. Así mismo, es necesario reconocer que 70 % de los conocimientos y capacidades de los diseñadores industriales se han adquirido con la experiencia; entonces, podría esperarse que fuese la industria la que decidiese la responsabilidad de adaptarlos a su oficio, de modo que los graduados partan de sus conocimientos y capacidades generales y ya en la fábrica aprendan la mayoría de las habilidades profesionales requeridas. La meta de educar a estudiantes del diseño en universidades debería centrarse en cultivar sus capacidades en la solución de problemas, para adaptarse mejor a los cambios y a los desafíos futuros.

El debate sobre si los diseñadores deben todavía ser educados como generalistas o especialistas está vigente y no parece vislumbrarse un posible acuerdo o una conclusión, aunque en algunas escuelas se han establecido dos programas de estudios de la carrera de diseño industrial, lo que da muestras de diversos grados de acercamientos educativos. Una de éstas es la escuela del diseño de la Universidad de Carnegie Mellon, en los Estados Unidos, ejemplo de formación de diseñadores con conocimientos generales; mientras que en el Teckmische Universiteit, en Eindhoven, Holanda, se estableció un prototipo para el modelo de orientación por especialidades, basado en planes de estudios generales y múltiples, pero al mismo tiempo enseñando en colaboración interdisciplinaria con los Departamentos de Ingeniería, Administración, y también el de las Ciencias Sociales, en el mismo *campus* universitario; así se podría alcanzar un nivel más alto de maestría del diseño y lograr un diseño generativo.

capaz de posicionarse a sí mismo como el único verdaderamente legítimo y con derecho a regir sobre todos los sujetos y sus investigaciones.

Lo que hace todavía más triste esta situación es la falta de tolerancia hacia posturas y métodos de otras disciplinas. Si las formas y medios de trabajo de un grupo dan resultados positivos, se les debería dejar seguir trabajando y produciendo. No es posible que, en una Universidad con el perfil de la nuestra, se ponga de manifiesto la falta de capacidad para establecer una relación de diálogo entre grupos de estudios, sin jerarquías unos sobre otros y siempre en constante retroalimentación.

La apertura de los sistemas de pensamiento les permite el movimiento y el cambio; les da la oportunidad de adaptarse a las vicisitudes del mundo contemporáneo, día a día más complejo. Los sistemas cerrados terminan por consumirse y experimentar una muerte en medio de la estaticidad y obsolescencia. Es necesario abrir nuestra mente y permitir que nuestros posgrados prosperen.

LUISA REGINA MARTÍNEZ LEAL

El papel importante de Internet en la educación

Por principio de cuentas, ya que Luisa Martínez es una mujer de acción, ella parte del supuesto de que Internet dominará la educación en un futuro muy cercano; por lo que en su Departamento se formó un grupo de semiótica cuyo nombre es ICI (nombre elegido para dejar de ser de un solo Departamento, e incluir todos), con el que se inició un programa de comunicación que cuenta con el apoyo del PIFI y que, como primera medida, se adquirió un *tricastar* para transmisiones en vivo. La idea es lograr una comunicación directa con investigadores y alumnos de otras universidades nacionales y extranjeras. El *tricastar* graba y transmite en solamente diez segundos, con lo cual se puede interactuar con varias personas a la vez. Se trajo de España a representantes del grupo Barcelona Laboratorio Life Media, a fines del año 2007, para primero instalar el equipo que, por motivos técnicos, fue ubicado en la Casa de la Primera Imprenta; ahora transmite desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, y desde las cuatro a las seis de la tarde, por la página www.intermedia.azc.uam.mx.

Considera la investigadora que, cuando la educación se generalice por estos medios electrónicos, seguramente sobrarán maestros e instalaciones: se puede ir previendo un mundo diferente para los alumnos, maestros y escuelas.

Por lo pronto, en el fin de la primera década del nuevo siglo, Luisa ve con preocupación que se esté promoviendo el retiro de

Otro camino intermedio es aquel que ofrece programas de integración con la planta productiva, para así conseguir experiencia profesional aun asistiendo tiempo parcial a las aulas universitarias. Este tipo de programas permiten que los alumnos aprendan con mayor rapidez, pues son integrados a proyectos específicos de nivel profesional –eso sí, desarrollados dentro de un ambiente simulado–; de cualquier forma, se establece un contacto intensivo con los empleados y directivos de la industria, a modo de los programas de internado en los hospitales para los médicos–.

Referente al campo del diseño gráfico, aparecen las mismas problemáticas debido a la enorme diferencia entre la oferta y la demanda de trabajo; tal vez una de las razones sea que las transformaciones continuas de la nueva tecnología y el desarrollo de producto han modificado constantemente la práctica de este campo, así que los planes de educación de estos alumnos necesitaría ser revisada y puesta al día de manera periódica.

Por ejemplo, en estudios recientes en otros países, se encontró que 55.1 % de las solicitudes de empleo, solicitaban a aspirantes con capacidad en software de gráfico 3D, sin importarles las capacidades que pudieran tener en el dibujo a mano, y la fabricación de *renders* sofisticados; estos cambios se han venido produciendo por el hecho de que esas tradicionales habilidades van quedando sustituidas por el uso generalizado de computadoras

Además de requerir un cierto nivel de conocimiento profesional y habilidades, los empleadores también valoran las capacidades generales de los aspirantes, tales como la de comunicarse con los demás, de saber coordinar y de organizar grupos de trabajo, dominar el idioma inglés, preferentemente logrado a través de la experiencia de haber estudiado o haber vivido en el extranjero, lo que le otorga un valor extra por contar con experiencias internacionales. Con todo este paquete se pretende estar en condiciones de responder a las demandas que impone la globalización.

Ahora que, desde el punto de vista del patrón, es importante que el candidato cuente con una personalidad propia y con actitudes tales como ser activo, emprendedor y optimista; entusiasta

los viejos maestros de la UAM: con su partida, se perderán, entre otras cosas, su experiencia profesional y docente. Además, se está contratando a jóvenes sin experiencia profesional que, aun con títulos de doctores, carecen de lo que a los viejos les sobra. Reflexiona con tristeza que, debido a esta carrera para producir grados académicos, se ha perdido al mismo tiempo el oficio de la profesión. Finalmente, considera que se requiere afianzar la investigación y, con eso, mejorar la educación virtual y resolver temas de docencia y otros; los jóvenes docentes deben ingresar de lleno a la investigación.

ALEJANDRO RAMÍREZ LOZANO

La atención a las necesidades de la sociedad

Alejandro Ramírez considera que el diseño en general, en su sentido más amplio, tiene que despertar a lo que debería ser su natural vinculación con el mundo exterior; cree que los profesores de CYAD deben dejar la comodidad de sus cubículos para salir a atender las necesidades de la sociedad en su conjunto. Pero esta atención al exterior debe dejar de ser vista solamente como un objeto de estudio, pues se requiere establecer contactos serios con el aparato gubernamental y el sector productivo, y comprometerse al trabajo conjunto y colaborativo.

Hasta ahora, y no siempre con el apoyo institucional, solamente se han desarrollado unos pocos proyectos de atención a la comunidad: uno de ellos es el del arquitecto Pedro León, quien ha desarrollado múltiples acciones hacia el mejoramiento de la vivienda para los habitantes más desprotegidos de la metrópoli. Otro proyecto meritorio es el que encabeza el arquitecto Alejandro Ortega, quien durante varios años, impulsado por el afán de misionero, ha llevado a trabajar trimestre a trimestre a un grupo de estudiantes, ya no sólo en proyectos sino en acciones y construcciones de remodelación, regeneración, de varios pueblos en estados de la República; pero desafortunadamente estos proyectos son casi personales y no responden a un programa que promueva directamente nuestra institución.

En nuestro país, el sector manufacturero se encuentra muy retrasado con respecto a la innovación, pues más de 90 % de las empresas mexicanas son pequeñas o micro empresas y carecen del apoyo necesario para su mejoramiento en infraestructura, en procesos de producción, organización, promoción, financiamiento y mucho más. Lo increíble es que ya existen organismos nacionales y extranjeros que están dispuestos a aportar recursos de todo tipo para apoyar a estos establecimientos, recursos que desgraciadamente ni siquiera son solicitados, porque no

con sentido de la responsabilidad; interesado en lo que pasa en su fuente de trabajo; entregado a su labor como diseñador, además de tener interés en continuar su aprendizaje y actualización de conocimientos, y de adquirir una habilidad para desarrollar las personalidades de jóvenes estudiantes para motivarlos en la solución de los nuevos problemas y necesidades de los seres humanos, de las maneras más innovadoras

Uno de los mayores problemas del desarrollo de la enseñanza del Diseño Gráfico en México es su falta de claridad en cuanto a sus funciones, a su mercado y a su participación en el desarrollo del país. Tal vez porque unas escuelas ubican al diseño gráfico dentro del arte, otras dentro de la publicidad y otras más dentro de la comunicación, cada centro de estudios del país ha decidido ponerle un diferente nombre a la carrera.

Así es como se otorga el título de licenciado en Diseño Gráfico en más de cien universidades en todo el país, entre las que destacan las de los diversos planteles de la Universidad del Valle de México, los dos de la Anáhuac, del Tepeyac AC, las dos de la Iberoamericana, la Intercontinental, los planteles de La Salle, Latinoamericana, Tecnológica de México, del Pedregal, Simón Bolívar, la Autónoma de Guadalajara, la Universidad de Guadalajara, los planteles del CUM, la UNAM de Acatlán, la Universidad de Monterrey, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, etcétera.

Por otro lado se entrega el título de licenciado en Diseño en el Centro de Estudios Universitarios Xochicalco en Ensenada y Tijuana, en el Instituto Nacional de Bellas Artes, Cuauhtémoc, en las UNITEC Cuauhtémoc y José Vasconcelos de Durango y en el TEC de Estudios Superiores de Occidente en Tlaquepaque. Pero en el Centro de Enseñanza Técnica y Superior de Tijuana y en la UNITEC de la Mixteca en Huajapam de León el título dice: ingeniería de Diseño Gráfico. Y en la Universidad de Baja California el título dice licenciatura en Diseño Gráfico Electrónico; mientras que en el Centro Avanzado de Comunicaciones Álvaro Obregón se entrega el título de licenciatura en Propaganda. Otro nombre dado a la carrera es el de licenciatura en Comunicación Gráfica en la Escuela Superior de Comunicación Gráfica

existe la disposición de la Universidad para armar grupos de trabajo que atiendan, por ejemplo, necesidades de investigación y desarrollo. Esto pasa, mientras en la UAM, y en la División, existe una buena cantidad de profesores y alumnos trabajando cotidianamente en proyectos ideales que no tienen la mínima probabilidad de servir a la sociedad. Señala Alejandro que, en las escuelas de Italia y España, esos grupos de apoyo y de investigación se desarrollan cotidianamente.

Uno de los problemas es que buena parte de los profesores de la División de CYAD no ha tenido vida profesional, pues desde muy jóvenes fueron captados por la Universidad y solamente ven el mundo desde una perspectiva muy limitada. Ante esto, propone otra posibilidad de hacer investigación, utilizando el buen capital humano de la Universidad para desarrollar proyectos conjuntamente con los alumnos. De esta manera, el profesor estaría en posibilidad de actualizarse en su campo profesional y, por consiguiente, de llegar a ser mejor docente; los alumnos estarían cerca de la problemática profesional, además de lograr experiencias para posteriormente insertarse fácilmente en el ámbito del trabajo; la Universidad acrecentaría de esta manera el reconocimiento social.

Esto que, a primera vista, puede parecer un proyecto utópico, es en realidad totalmente factible; una idea que se tiene desde hace muchos años es montar un centro de apoyo a las micro y pequeñas industrias, donde los docentes-investigadores se dedicarán a atender las necesidades del sector social y productivo, con programas específicos previamente autorizados, y apoyados con recursos de la iniciativa pública y privada.

El investigador está seguro de la viabilidad de esta idea que parece utópica, porque hace no mucho tiempo, dentro de los programas de la Secretaría de Economía, descubrió que hay apoyos de hasta tres millones de pesos para iniciar proyectos de ese tipo, con la condición de que la contraparte, que puede ser la misma Universidad, aporte otro tanto igual.

Como un ejemplo, recuerda que cuando el arquitecto Antonio Toca fue Director de Proyectos del IMSS, les ofreció a los profesores de la UAM el desarrollo de diez proyectos de equipamiento para el sector salud, pero hubo un número reducido de docentes-investigadores que se interesaron por estos proyectos, a pesar de que se recibirían honorarios y beneficios para la Universidad por estos servicios. Esta interesante oferta sólo fue atendida por tres docentes-investigadores, quienes trabajaron en dos proyectos, aunque ninguno de ellos los registró como proyecto de investigación.

Ramírez concluye que los recursos existen, pero que hace falta gestionarlos, y el gran problema es formar equipos de

en Chihuahua; en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP-UNAM), en San Luis Potosí; en la Universidad Tecnológica de Sinaloa; en Culiacán y en la Universidad del Mayab, en Mérida.

Con el nombre de Licenciatura en Diseño Publicitario se imparte en el Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación Benito Juárez, Instituto de Mercadotecnia y Publicidad, Cuauhtémoc; en el Instituto de Mercadotecnia y Publicidad, Naucalpan, en la zona metropolitana; mientras que en Nuevo León se imparte la carrera en el Instituto Profesional de Arte y Diseño de Monterrey, en Puebla en el Instituto del Valle de Puebla, en Sinaloa en la UNITEC de Culiacán, y en Yucatán en Estudios de las Américas en Mérida. También existe la licenciatura en Diseño y Comunicación Visual en la Universidad de la Comunicación Cuauhtémoc y en Acatlán, ambas de la UNAM, y en Puebla en la Escuela de Ingeniería y Comunicación. Se imparte con el nombre de licenciatura en Comunicación Audio Visual, en el Claustro de Sor Juana; además de licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica en las dos UAM donde esta carrera se imparte; licenciatura en Artes Visuales en la UNAM de Xochimilco y en la Autónoma de Nuevo León en Monterrey.

Otros nombres para la carrera son: licenciatura en Diseño Bidimensional, en la Universidad Anáhuac, Huixquilucan; ingeniería en Diseño, en la UNITEC de la Mixteca en Huajuapán de León; licenciatura en comunicación Visual en la Universidad de Morelos en Nuevo León; licenciatura en Diseño Gráfico Computarizado, en la Escuela Comercial de Computación, Puebla; licenciatura en Diseño Gráfico para la Comunicación, en la Universidad Iberoamericana de Puebla; y finalmente licenciatura en Diseño Gráfico y Comunicación Artística, en la Universidad Interamericana de Puebla.

En el campo de la arquitectura, al inicio de 2009 es evidente que el mercado laboral de los arquitectos ha continuado estrechándose, dado que, en el mismo tenor de lo que se ha venido explicando, la competencia es mayor entre colegas, pues los programas de arquitectura que se ofrecen en el país se han duplicado; pasaron de 150 en el año 2000 a 343 ocho años después, según la Asociación de Instituciones Nacionales de Enseñanza de la Arquitectura (ASINEA).

trabajo que se interesen en el tema. En el caso del diseño no ve la ventaja de seguir haciendo proyectos irreales, como los que se han hecho desde hace mucho tiempo; él piensa que lo mejor sería trabajar en la solución de las necesidades ingentes que la sociedad demanda.

SERGIO PADILLA GALICIA

Aprovechar nuestro potencial y actitudes

Según Padilla, el reto es aprovechar el potencial que tenemos y preservarnos como una de las mejores universidades del país. Volver a ser lo que fuimos, por lo que es necesario mejorar y buscar un cambio de actitudes. Estamos en una etapa de cambio generacional de maestros, poco a poco se irán presentando cambios en la planta docente, que obligarán a crear una nueva legislación apropiada para una administración moderna y dinámica.

Un desafío es pasar de un modelo único, a otro adecuado a los nuevos tiempos, que ya lo están exigiendo. Es necesario formar profesionistas competentes vinculándolos con las empresas, integrándolos a un mercado de trabajo que cada vez es más exigente. Para ello es necesario igualmente un cambio de actitud. El problema actual es que el cuerpo docente ha logrado alcanzar una placentera condición de estabilidad y seguridad económica, a través de becas, apoyos y estímulos, lo que ha venido produciendo relajación, comodidad y falta de interés por superarse. La inquietud, que otrora reinaba en las aulas, se ha ido perdiendo. Por todo esto, es imprescindible un cambio de actitud.

MANUEL RODRÍGUEZ VIQUEIRA

Renuencia a todo tipo de cambio en la División

En la grabación de 1999, Rodríguez Viqueira recuerda que: una ventaja teníamos, no estábamos vinculados a la tesis académica de la fundación de la División, eso nos facilitaba pensar sobre sus posibles adecuaciones; sin embargo, nuestra Universidad creo que ha sido, y es, bastante conservadora, y no hemos llevado a cabo ningún tipo de acción en ese sentido porque no se logró consenso. Si hay un problema que para mí era y sigue siendo evidente es el crecimiento del número de alumnos, la necesidad de crear más grupos, y la carencia de los profesores adecuados para ese crecimiento.

Claro, la Universidad creó un modelo pedagógico a partir del modelo general del proceso de diseño, que es un aspecto

De estos 343 programas, la gran mayoría son de escuelas privadas que brindan muy bajo nivel, pues de todo ese universo, solamente 150 tienen algún reconocimiento y apenas 60 están avaladas por organizaciones tales como la ASINEA.

Frente a este drama, una de las propuestas, para disminuir la brecha entre oferta y demanda de los servicios profesionales de los arquitectos, es buscar más espacios en los que el gremio pueda participar; para ello es necesario que las diferentes universidades y organismos de cultura sigan impartiendo cursos de actualización que equipen a los arquitectos con nueva información para estar en mejores condiciones de competir. Un ejemplo es el del Instituto Nacional de Arquitectura y Urbanismo (INAU), que depende de la FCARM y que ofrece una serie de módulos de actualización profesional, en donde se señalan campos que se están considerando viables para abrir nuevas posibilidades de trabajo; ejemplos de estos campos son:

- Negocios inmobiliarios: bases de la promoción; esquemas y fuentes de financiamiento; factibilidad y evaluación de proyectos inmobiliarios.
- Evaluación: consultoría de evaluación; valuación de activos y visión general de la evaluación.
- Obras públicas: armado de concursos y contratos; supervisión de la obra pública; supervisión del seguimiento de la Ley de adquisiciones, arrendamientos y servicios del sector público así como el de la Ley de obras públicas y servicios relacionados con las mismas.
- Consultoría urbana: DRO y responsabilidades urbanas y en la construcción; perfil del Director Responsable de Obra, DRO, y estudios de impacto urbano.
- Protección civil: teorías de diagnósticos en inmobiliario urbano; planeación y operación de planes y programas y liderazgo en el desastre.
- Impactos urbanos y ambientales: visión del impacto urbano y ambiental; transporte y vialidad; redes de comunicación y estudios socioeconómicos.
- Índole empresarial: marketing para arquitectos; organización del marketing y desarrollo del marketing.

metodológico dirigido, sobre todo, a la pedagogía de la enseñanza del diseño, pero también se adopta como proceso de diseño. Entonces, ese grupo de fundadores rápidamente se hizo conservador, que para mí es aquel que no quiere cambiar. Con rapidez, al mismo tiempo que se propone algo innovador, quienes lo proponen se vuelven conservadores, en el sentido de decir “no hay porque cambiar” o “demuéstrenme qué está mal para cambiarlo”, y entonces se da esa contradicción de la innovación con ser conservador.

Yo creo que la Universidad, y la División en su conjunto, han avanzado, y los departamentos también. Hemos avanzado en muchos sentidos: en el cuantitativo y en el cualitativo. Nuestros profesores han mejorado en sus niveles de formación en un porcentaje importante, pero las carreras no se han comportado igual. Las transformaciones o características que deben tener hoy los profesionales de la Arquitectura, el Diseño Gráfico y el Diseño Industrial son distintas a las que se suponía debían tener hace algunos años.

En la historia de la Universidad hemos visto cómo lo más difícil ha sido tratar de cambiar, y cómo se ha vuelto un problema serio de la misma institución; yo creo que, a nivel general como al de nuestra División o los Departamentos, cualquier tipo de cambio lleva mucha resistencia, y ése es un defecto en todos los terrenos.

Es fundamental estar convencidos de que, permanentemente, debemos estar abiertos al cambio y a la innovación, no ser conservadores.

RODRIGO ROSALES GONZÁLEZ

Se debe recordar que el agua estancada se pudre

Mi visión de la UAM Azcapotzalco es diferente ahora de cuando era estudiante; llevo apenas un año trabajando en ella y, en mi percepción de este nuevo entorno, dominan los vientos de cambio: antiguos profesores con miras a retirarse; presiones continuas por publicar e investigar amén de dar docencia; reestructura administrativa; reclamo de estudiantes por conocimientos más útiles para el trabajo profesional; disminución de la influencia sindical en la gestión autónoma; reducción de los dineros públicos; búsqueda de recursos alternos para la autosuficiencia; empleo creciente de tecnologías informáticas.

Sí, son tiempos de cambio y, a mi parecer, para bien. Dicen por ahí que “el agua estancada se pudre”; por el contrario el agua de los ríos, aunque a veces descansa en remansos, corre y genera vida. (Sin embargo, lógicamente aparecerán

· Herramientas de proyecto y representación: cursos básicos y avanzados de dibujo en CAD (Computer Asisted Design); cursos básicos y avanzados de proyecto basándose en uso del CAD tridimensional.

Es claro que las diferentes áreas del diseño seguirán estando presentes en el desarrollo de la sociedad, aunque en ámbitos que parecen tan diferentes que solamente su origen los hace acercarse a su labor. Por ende las ciudades, y en particular la Ciudad de México, seguirán atestiguando la historia por medio de la arquitectura; el desarrollo de la industria seguirá estando en manos de los diseñadores industriales y la comunicación gráfica será patente en los libros igual que en las calles y en diversos medios de comunicación.

resistencias, cuando se perciba amenazado el molde rutinario y seguro de nuestras vidas.)

Sin querer parecer utópico, sí señalo de paso, algo que sucede en el ámbito del diseño: se diseña para los demás e injusta y regularmente, al final del proyecto, no se reciben los créditos esperados. Es una época en México donde aún se escucha tímidamente la voz del diseño. Haría falta, entre otras acciones, promoción entre los empresarios mexicanos. Creo que ahí está uno de los aspectos torales que la UAM podría formular en su política divisional.

Los consensos son determinantes y, en una época en donde se premia el individualismo –que se traduce en obsesión *puntitis*–, lograrlo es todo un reto tanto para profesores como para autoridades. Esto, en parte, explica que la toma de decisiones sea un proceso lento, largo y tortuoso, pero sin decisiones no hay camino que andar. Me recuerda en cierta forma a mi pasado en la iniciativa privada, en donde a pesar de contar con la figura real del dueño, la lucha enconada entre los intereses de los grupos repercutía en una inmovilidad tácita para elaborar estrategias, mientras la empresa se desmoronaba. La Universidad es diferente, es una institución pública con una jerarquía horizontal, de pares; además, a los profesores sólo nos compete cumplir con nuestras funciones reglamentarias. No obstante, pienso que la labor del diseño en el cambio organizacional de la UAM Azcapotzalco es relevante. Creo en su capacidad de conjuntar el diálogo con la acción, en su mediación para superar mediante la multidisciplinaria la cotidianidad endogámica: ayudar a formular qué Universidad queremos dejar como herencia.

Mientras afuera el mundo cambió, aquí adentro no es fácil superar los intereses entre los grupos académicos dominantes. ¿Tendremos actualmente los profesores universitarios la sensibilidad, prestancia y fuerza suficientes para emprender los cambios en nuestras costumbres, ideas y competencias acordes con el espíritu de nuestro tiempo? Diseñar es actuar en consecuencia con un plan, un compromiso de vida para transformar nuestro entorno a través de los objetos y los espacios. Pero también, recordando a Ortega y Gasset, con el cambio de nuestra conducta podemos salvar nuestra circunstancia y a nosotros mismos. El diseño propone una ruta, utópica si se quiere, pero es inicio y marca de un destino compartido.

CUAUHTÉMOC SALGADO BARRERA

Sembrando ideas con el mejor ánimo

La propuesta que da origen a la Universidad Autónoma Metropolitana, y en particular a la División de Ciencias y Artes para el Diseño, es un producto de la modernidad, es decir, de un proyecto

revolucionario nacido en Europa, que se contrapone al viejo sistema monárquico y que coloca a la razón como instrumento poderoso, pues dio por sentado la construcción del paraíso aquí en la tierra; esa nueva mentalidad, sin embargo, aun con sus logros tecnológicos sorprendentes, nos está llevando a una serie de catástrofes ecológicas.

El diseño es producto de esa visión moderna, que se plasma en el proyecto que da origen a la División. Este proyecto académico es un sistema racional, pensado con todo detalle, en donde la enseñanza-aprendizaje se eslabona como una maquinaria de reloj, apoyada por un análisis crítico del contexto: una teoría y un método que busca la solución integral de los problemas de diseño que sirvan a la liberación nacional. Este proyecto, al pasar de los años, no ha quedado en el olvido, debido a que en cada aniversario se recuerda, pero en la realidad ha sido poco a poco sustituido, no del todo, por una nueva utopía y sistema, producto de la decadencia del proyecto moderno a nivel mundial, nacional y universitario. Esta nueva utopía sueña con el reino del mercado, la aldea electrónica global, lo cual en los hechos significa un nuevo orden mundial dominado por los intereses de las grandes empresas transnacionales, que, de forma continua y en alianza con las oligarquías locales, debilitan además de poner a su servicio a los Estados nacionales.

Nuestra Universidad, como vemos, no escapa al contexto y, junto a los cambios globales, el proyecto educativo moderno original se fue transformando en un sistema tecnocrático que privilegia la producción individual, donde la apariencia y la cantidad con su retórica infográfica (datos estadísticos) sustituyen a la calidad y trascendencia social de la investigación, la docencia y la difusión de la cultura: "... los grandes riesgos de los sistemas de incentivos son la destrucción de la comunidad académica, en tanto a sujetos agrupados en torno a intereses convergentes, y el sojuzgamiento del trabajo intelectual a pausas de evaluación muchas veces burocráticas...".

Es decir, aprendimos a jugar el juego que las administraciones en turno nos han dicho que debemos jugar: simulación y endogamia. No en todos los académicos se da esta actitud, claro está, pero sí en la mayoría. En el caso de CYAD, el sistema de enseñanza aprendizaje eslabonario se rompe y cada eslabón se convierte en una isla donde cada profesor tiene su reino. Posteriormente surgen los cambios a los Planes y Programas de Estudio, con el polémico entonces Director de la División doctor Mora, y un nuevo concepto se pone de moda: el de "flexibilidad", término seguramente tomado de la transformación de las relaciones laborales que las grandes empresas están aplicando para ser competitivas, y que más adelante sin duda retomaremos.

Ante la nueva crisis del sistema que le estalla en tiempos del Presidente Calderón, es necesario volver a la raíz, regresar a los fundamentos del proyecto moderno, no para hacer apología del pasado, sino para retomar o fortalecer los principios y, para ello, es necesario lo que la “modernidad neoliberal” ha dejado de lado: “la construcción colectiva del conocimiento”, que se da a partir del diálogo entre las generaciones, para llegar a un nuevo nivel de comprensión de las nuevas circunstancias y gestar un sentido de vida, que hemos ido perdiendo aturdidos por la invasión de mercancías y mensajes ideológicos que nos proponen la banalidad y el hedonismo aberrante.

Tenemos que regresar al camino y al proyecto moderno que busca la construcción de un nuevo mundo a partir de la educación integral y construcción del ciudadano, del diseñador comprometido con su entorno. Para lo anterior, se necesita dejar el nihilismo promovido por el pensamiento llamado “posmoderno” e intensificar el análisis y las críticas a la llamada “razón instrumental” o irracionalidad capitalista. En la UAM están dadas las condiciones para efectuar un giro, pues la crisis de un sector de la burocracia (Cuajimalpa) y el cambio generacional han gestado una etapa de transición, que parece constituir un vacío, vacío que tiene que ser llenado con un nuevo proyecto que retome lo mejor de la tradición universitaria.

Un eje rector que debemos retomar y ampliar –y darle nuevo sentido– es el de la flexibilidad: administrativa, académica y política, que rompa con los rituales que han quedado sin sentido y que sólo sirven para legitimar al burócrata en turno; que lo académico vuelva a ser el eje de la dinámica social.

Otro concepto relevante es el de red, red de redes que busca ampliar la sociedad del conocimiento, en donde los nodos deberán ser las instituciones educativas. Esta red de nodos debe tener como vértebra los nuevos medios electrónicos. Claro está que, para que esto suceda, se tiene que ir dando paralelamente la lucha social a fin de que la tecnología sirva a la sociedad y deje de estar en manos de un sector social que la utiliza para enajenar al ser humano.

En CYAD podemos cambiar siendo flexibles y apoyando los proyectos interdepartamentales, pero a partir de la construcción de un proyecto divisional, que no venga dictado sólo desde arriba, como en otras ocasiones, pues ése entonces termina cuando finaliza la gestión del Director o el Rector en turno. El ejercicio de autoevaluación de la investigación, implementado por nuestro Rector actual, debe conformar parte de nuestras actividades cotidianas, no porque así nos lo exijan, sino porque es nuestro deber y es un ejercicio necesario para dejar los viejos vicios; sólo con ello se podrá lograr un nuevo pacto académico

con miras a la construcción de un nuevo nivel de conciencia (teoría) que nos lleve a la reconstrucción del proyecto e implementación (praxis) de la nueva sociedad del conocimiento, aquí y ahora.

ANTONIO TOCA FERNÁNDEZ

El sello particular de cada uno de los Directores

Antonio Toca considera que, en su periodo administrativo se realizó un intento serio de relacionar a la Universidad con el exterior, buscando que la realidad económica, social y política fueran parte del medio universitario. Sin embargo, estas metas originales fueron olvidadas con el paso del tiempo, particularmente en las Áreas de Diseño Industrial y Diseño de la Comunicación gráfica, que luego de tantos años siguen igual de alejadas del mundo que las rodea. En el campo de la arquitectura por ejemplo, las acciones que ha desarrollado el profesor Pedro León en colaboración con el Colegio de Arquitectos y con diferentes instancias del gobierno de la ciudad, dirigidas a desarrollar trabajos de alto contenido social con los sectores más pobres de la capital, de manera incomprensible no han contado con el apoyo de la institución. Al punto de que, a los ojos del exterior, parece que el profesor León hace un trabajo por su cuenta.

Otro problema que acosa a la División, según este investigador, es que cada Director trata de imponerle su sello, por lo que apenas toma el puesto, trata de cambiar todo. Aunque cabe señalar que esto no solamente pasa en la UAM, sino que inclusive en las escuelas de Arquitectura de EE UU, cambian constantemente de planes de estudio, lo mismo que modifican contenidos (nunca sucede con los métodos de enseñanza). Todos hablan de ejecutar cambios que en la realidad no implican grandes transformaciones, pues tal parece que solamente se les modifica el nombre pero no la *curricula*, ya que existe una gran brecha entre el contenido, la temática y el programa de estudios con la realidad. El modelo básico es el del taller de proyectos, que ya lleva más de 250 años, aunque tal vez se debería considerar que es el mismo desde el Renacimiento, cuando la realización de proyectos dependía totalmente de la orientación que le daba el maestro. Lo triste es que en la UAM se formuló una metodología precisa, explícita y secuenciada que de alguna manera se perdió.

Antonio Toca concluye tajantemente que, mientras no se obtenga alguna utilidad de la investigación que esté relacionada con propuestas concretas, no se va a avanzar en ningún sentido; afirma que, tristemente, tal y como se hace

ahora, toda investigación nace nada más basada en las ocurrencias de algún profesor.

MARCO VINICIO FERRUZCA NAVARRO

En la Administración de Sánchez de Antuñano: Propiamente me incorporé a la UAM al final de la administración de Jorge Sánchez de Antuñano y el inicio de la de Héctor Jorge Schwabe, pues en ambos periodos se había despertado un gran interés en explorar el boom tecnológico de la década de los noventa, y de la mano del internet habían llegado a México las tecnologías de la 3D y otras más, por lo que nació el proyecto de crear un posgrado en el Diseño de Nuevas Tecnologías en el CYAD, el que de por su naturaleza quedaría en manos del Departamento de Investigación y Conocimiento.

Lo interesante es que se pasó rápidamente del dicho al hecho, por lo que a mí me tocó formar parte de la primera generación en trabajar en estudios de posgrado en la materia, el que sin tener propiamente la capacidad para otorgar el grado de maestría, si abría las posibilidades de reunir a un grupo de interesados, con posibilidades de incursionar en temas a los que la UAM estaba aún ajena.

Así nació en 1992 el “Centro del Placer” con más pasión y cariño que con soportes físicos, capitaneado por el Dr. Javier Covarrubias y apoyado por Luis Bossano Rivadeneyra, Alejandra Zafra, Roberto del Real, Julia Vargas, Roberto García Madrid y por mí, todos combinando nuestra calidad de alumnos, con la de maestros y formadores de un ideal, a quienes se sumaron algunos estudiantes de la licenciatura de diseño industrial. Este inspirado grupo formó una convivencia pocas veces vista en nuestro medio, pues se compartía la vida cotidiana prácticamente durante todo el día, a lo que se sumaba muchas noches de desvelo, en las que algunas veces dormíamos en sillas acomodadas de manera que no fueran tan incómodas, hasta que luego de muchas quejas, se logró que nos enviaran un sillón que se transformó en cama para recibir al más cansado. En esas condiciones procedimos a impulsar la introducción de los avances en la materia y a organizar el 1er. Congreso de Nuevas Tecnologías.

En la Administración de Luis Carlos Herrera:

En el 2003 me fui a Barcelona para hacer mi doctorado y volví ya con mi grado en el 2006, pero no tardé mucho en volver, pues en el 2009 gané una Beca Erasmus Mundus Window External Corporation otorgado por la Unión Europea para estadías pos

doctorales, lo que me retuvo en Europa por otros dos años, hasta que en el 2011 regresé a México para incorporarme a la UAM, encontrándome con que en las administraciones del Dr. Luis Ramón Mora (2002 a 2006) y Paloma Ibañez (2006 a 2009) no se había avanzado nada en la materia.

Esta llegada a la UAM, coincidió precisamente con la administración del Mtro. Luis Carlos Herrera Martínez de Velasco, quien estaba promoviendo el proceso de revisión del posgrado en Diseño y se había ganado un espacio físico para el posgrado, en el primer piso del edificio D, el que fue renovado y dotado de equipo nuevo. Ahí las cosas fueron diferentes, pues ya teníamos un espacio propio, muebles y equipo, y las noches de desvelo de aquellos días de lucha por la creación del posgrado se habían quedado en el pasado.

DIAGNÓSTICO DE LA DIVISIÓN

De acuerdo con el diagnóstico elaborado por la División de CYAD en las carreras de Arquitectura, Diseño de la Comunicación Gráfica y Diseño Industrial se deberá apostar por un mejoramiento continuo de la calidad de la enseñanza, como una estrategia que permita dotar al egresado de más armas para integrarse en un mercado laboral acotado en el número de oportunidades. Como se sabe, los empleadores agregan exigencias, mientras más reducido es el número de empleos disponibles en proporción a la oferta de profesionistas.

Para mejorar la enseñanza se requiere fortalecer las plantas académicas, equilibrando los que tienen más habilitación académica con los de mayor experiencia y reconocimiento en el ejercicio profesional, además de actualizar los planes y programas con las nuevas tendencias que marcan las instituciones líderes en este campo a nivel internacional.

Fortalecer igualmente los sistemas de información al alcance de los jóvenes, sobre las características y calidad de los programas educativos, de forma que los aspirantes puedan tomar decisiones con mayores elementos de juicio, respecto al tipo de programa y de institución que resultan más convenientes para su formación universitaria.

Fortalecer, en la formación de los Arquitectos, Diseñadores Gráficos y Diseñadores Industriales, las competencias necesarias para que, si así lo eligen, puedan ser los diseñadores, promotores y administradores de sus propias empresas.

Ofrecer mayores facilidades para el aprendizaje de una segunda lengua, en la inteligencia de que los mercados de trabajo son cada vez más globales, lo que significa que las

oportunidades pueden llegar de empresas provenientes de otras partes del mundo.

Informar a los alumnos de las dificultades que se presentan en la inserción al aparato productivo, por ejemplo mediante la organización de encuentros con egresados de la carrera de muchas instituciones, de manera que vayan preparando sus propias estrategias: aprendizaje de técnicas específicas que se conocen poco, estudio de una especialidad, maestría o doctorado, participación en programas de intercambio con otras instituciones en el país o en extranjero, solicitud para hacer prácticas profesionales en empresas y con diseñadores de alto reconocimiento en el mercado con quienes se puede aprender mucho, etc. Además, favorecer la movilidad de los alumnos entre instituciones nacionales, como un recurso para que los estudiantes adquieran una visión más amplia de su campo de estudio y de la forma cómo se enseña en otras instituciones.

Favorecer la puesta en contacto con los últimos desarrollos y las técnicas más modernas de la arquitectura, a través de la organización de congresos y otros eventos académicos donde los alumnos tengan contacto con los arquitectos, diseñadores gráficos y diseñadores industriales más reconocidos a nivel nacional e internacional. Agregar a las actividades formales de los programas la asistencia a seminarios muy flexibles sobre tendencias del arquitecto, del diseñador gráfico y del diseñador industrial en el mundo, con invitados de muchos horizontes, de manera que los alumnos desarrollen una visión cosmopolita que les permita, en su caso, incursionar en otros mercados de trabajo y puedan planear una vida profesional y personal.

Mantener contactos permanentes con las autoridades que tengan la posibilidad de fijar políticas públicas, de manera que, a través de ellas, se impulse el desarrollo de la Arquitectura, el Diseño Gráfico y del Diseño Industrial en México, incluyendo, desde luego, la formación de recursos humanos al más alto nivel en este campo. Muchos sectores podrían tener mejor desempeño en la economía, tanto a nivel nacional como internacional, si contaran con el apoyo de arquitectos de la más alta habilitación. Promover que las instituciones de educación superior efectúen, de forma permanente, un seguimiento de egresados, en cuanto a la incorporación al mercado de trabajo, el cual les permita poner en contexto su propia situación en relación al comportamiento nacional, para, en su caso, aportar las modificaciones necesarias a sus Planes y Programas de Estudio.



Bibliografía

- AGUAYO Quezada, Sergio. *El almanaque mexicano 2007*. Aguilar, México, 2007.
- _____. *El almanaque mexicano 2008*. Aguilar, México 2008.
- AGUILERA G. Manuel, et al. *Las ciudades mexicanas en la última década del siglo XX*. UAM, México, 1989.
- ALDANA Lorenzo. *Catálogo de Arquitectura Mexicana Contemporánea*. CAM-SAM, México, 1994.
- ÁLVAREZ Ordóñez Joaquín. *Remodelación Urbana- Ciudad de México 1971-1976*, Departamento del DF México, 1977.
- BELTRÁN, Enrique, Durán Ochoa, Julio Cueva et al. (coords.). *México: cincuenta años de Revolución*. FCE, México, 1962, tomo IV. *La cultura*.
- BELTRÁN, Enrique (coord.) *México: setenta y cinco años de Revolución*. FCE, México, 1988, tomo II.
- CAMBEROS Garibi, Jorge (comp.). *Cuarenta años de enseñanza universitaria de la arquitectura*. 1948-1988. Universidad de Guadalajara, Jalisco, 1992.
- CERVANTES, Enrique y Ayala, Gastélum Arturo, "El urbanismo en México" en Beltrán, Enrique (coord.) *México: setenta y cinco años de Revolución*. FCE, México, 1988, tomo II.
- DE ANDA Alanís, Enrique X. *Evolución de la arquitectura en México*. Panorama Editorial, México, 1987.
- DE GARAY, Graciela. "Augusto H. Álvarez". *Investigación y entrevistas*. Colección Historia oral de la Ciudad de México, Instituto Mora-Lotería Nacional, México, 1994.
- _____. "Abraham Zabludovsky". *Colección Historia oral de la Ciudad de México*, Instituto Mora-Lotería Nacional, México, 1995.
- DE ROBINA, Ricardo. "La etapa constructiva de la Revolución" en BELTRÁN, Enrique, Durán Ochoa, Julio Cueva et al. (coords.). *México: cincuenta años de Revolución*. FCE, México, 1962, tomo IV. *La cultura*.
- EZQUERRA, José Luis. *Ezquerria y la arquitectura lejanista*. UPAEP, Puebla, 1994.
- FLORES Olea, Víctor *La Ciudadela-Biblioteca México*. CNCA, México, 1991.

- GONZÁLEZ Aparicio, Luis. "Introducción" en BELTRÁN, Enrique, Durán Ochoa, Julio Cueva et al. (coords.). *México: cincuenta años de Revolución*. FCE, México, 1962, tomo IV. *La cultura*.
- GONZÁLEZ Gortázar, Fernando (coord. y prólogo). *La arquitectura mexicana del siglo XX*. CNCA, México, 1994.
- GUTIÉRREZ Ramón, Irigoyen Adriana y Martín Marcelo. *Arquitectura latinoamericana. Pensamiento y propuesta*. Tomos I y II-UAM-Summa, México-Buenos Aires, 1991.
- HERNÁNDEZ, Agustín. *Gravedad, geometría y simbolismo*, UNAM, México, 1989.
- HEYER, Paul. *Abraham Zabludovsky Architect*. Princeton Architectural Press, Nueva York, 1993.
- IANNINI, Humberto (comp.). *Charlas de Pedro Ramírez Vázquez*. UAM-Gernika, México, 1987.
- KASPÉ, Vladimir. *Arquitectura como un todo. Aspectos teórico-prácticos*. Diana, México, 1996.
- KRAMER Verlag, Karl. *Pedro Ramírez Vázquez. Un architecte mexicain*. CIP Kurztitelaufnahme, Stuttgart, 1979.
- LANGAGNE Ortega, Eduardo (coordinador y autor). *Como una piedra que rueda*. Ámbito Tres. UAM-Azcapotzalco y Editorial Gernika, 1990.
- LANGAGNE Ortega, Eduardo. *Los diversos caminos de los arquitectos*. J.C. Impresores, México, 1996-2004, 8 tomos.
- LARROSA, Manuel. *Mario Pani, arquitecto de su época*. UNAM, México, 1985.
- LIRA Vázquez, Carlos. *Para una historia de la arquitectura mexicana*. UAM-Tilde, México, 1990.
- LÓPEZ Rangel, Rafael. *Enrique Yáñez en la cultura arquitectónica mexicana*. UAM-Limusa, México, 1989 a.
- _____. *La modernidad arquitectónica mexicana*. UAM, México, 1989 b.
- _____. *Las ciudades latinoamericanas*. Plaza y Valdez, México, 1989 c.
- MAYA Gómez Ignacio Torres Palacios Jaime (eds.). Díaz Infante, Juan José. *Del dolmen a la kalikosmia*. México DF 1960-1984.
- MEDELLÍN, Jorge. "Arquitectura" en Beltrán, Enrique, Durán Ochoa, Julio Cueva et al. (coords.). *México: cincuenta años de Revolución*. FCE, México, 1962, tomo IV. *La cultura*.
- MOCTEZUMA Díaz Infante, Pedro Ramón Pruneda. *Moctezuma: arquitectura y urbanismo*. CAM-SAM y Editorial Milenio Tres, México, 1991.

- NOELLE, Louise. "Arquitectura mexicana 1952-1985" en Beltrán, Enrique (coord.) *México: setenta y cinco años de Revolución*. FCE, México, 1988, tomo II
- NOELLE, Louise. *Agustín Hernández: arquitectura y pensamiento*, UNAM, México, 1982.
- _____. *Ricardo Legorreta: tradición y modernidad*, UNAM, México, 1989a.
- _____. *Arquitectos contemporáneos de México*, Trillas, México, 1989b.
- _____. y Carlos Tejeda. *Guía de arquitectura contemporánea de la ciudad de México*. Banamex, México, 1993.
- _____. y William Curtis. Teodoro González de León. *La voluntad del creador*. Escala, Bogotá, 1994.
- PINONCELLY, Salvador. *La obra de Enrique del Moral*, UNAM, México, 1983.
- PLAZOLA Alfredo. *Arquitectura habitacional*. Plazola-Limusa-Noriega, México, 1977.
- RAMÍREZ, Belinda y Eduardo Langagne. *Propuestas para una mejor calidad de vida en la Ciudad de México*. JC Impresores, 2005.
- RAMÍREZ Vázquez, Pedro. "Urbanismo" en BELTRÁN, Enrique, Durán Ochoa, Julio Cueva et al. (coords.). *México: cincuenta años de Revolución*. FCE, México, 1962, tomo IV. *La cultura*.
- REYGADAS José Imágenes, *Renovación Habitacional Popular*. CAM-SAM México, 1987.
- ROCHA, Manuel. *En busca de una arquitectura mexicana*. Ignacio Maya Gómez y Jaime Torres Palacios (eds.), México, s.f. (circa 1979).
- RODRÍGUEZ Viqueira, Manuel. *Arquitecto Enrique Yáñez de la Fuente. Memorias*. Noriega, México, 1984.
- SÁNCHEZ de Carmona, Manuel. *Catálogo de arquitectura mexicana, 1985-1991*. UAM, México, 1993.
- TELLO Peón, Berta E. y Ortiz Ávalos E. Leticia. *Pedro Ramírez Vázquez*. UNAM, México, 1990.
- _____. *Enrique Yáñez de la Fuente*. UNAM, México, 1990.
- Toca Fernández, Antonio. *Arquitectura contemporánea en México*. UAM-Gernika, México, 1989.
- _____. *México: nueva arquitectura 2*. Gustavo Gili, México, 1993.
- _____. y Aníbal Figueroa. *México: nueva arquitectura*. Gustavo Gili, México, 1991.
- _____. (ed.). *Nueva arquitectura en América Latina: presente y futuro*. Gustavo Gili, México, 1990.

- TRUEBLOOD Beatrice. *Ramírez Vázquez en la arquitectura*. Editorial Diana, México 1989.
- Velasco León, Ernesto. *Cómo acercarse a la arquitectura*. Limusa, México, 1990.
- _____. *Testimonio. 1982-1990*. UNAM, México, 1990.
- YÁÑEZ, Enrique. *Del funcionalismo al posracionalismo. Ensayo sobre la arquitectura contemporánea en México*. Limusa, México, 1989.
- VARGAS, Ramón. "La arquitectura de la Revolución Mexicana" en Beltrán, Enrique (coord.) *México: setenta y cinco años de Revolución*. FCE, México, 1988, tomo II.
- Colección México y la UNAM (toda la colección, en especial):
- Abraham Zabludovsky. *Imagen y obra escogida*. 75, Dirección General de Publicaciones, UNAM, México, 1993.
- Luis Ortiz Monasterio. *Imagen y obra escogida*. 43, Dirección General de Publicaciones, UNAM, México, 1985.
- Moral, Enrique. *Imagen y obra escogida*. 64, Dirección General de Publicaciones, UNAM, México, 1984.
- Primera Bienal de Arquitectura Mexicana 1990. FCARM, México, 1990.
- Secretaría de Obras Públicas. Memoria de labores 1964-1970. Compañía Impresora y Litográfica Juventud, México, 1971.
- _____. Memoria de labores 1970-1976. Primera edición, Unidad Editorial, México, 1977.

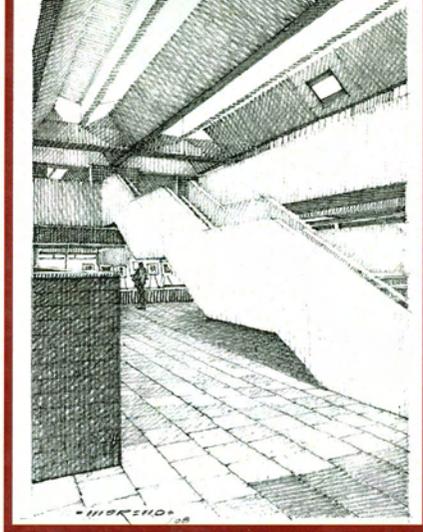
Hemerografía

- Anuario de Arquitectura Mexicana. Tomos I, II y III, INBA, México (tomos correspondientes a 1977, 1978 y 1979).
- Arquitectura México. México (diferentes números correspondientes a 1991, 1992, 1993).
- Arquitectura y Sociedad. México, núms. del 1 al 18, 1979-1985.
- Calli. México, núms. del 1 al 65, 1960-1974.
- Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico. INBA, México, núms. del 1 al 31, 1979-1985.
- Enlace. Reseña de Arquitectura Mexicana, CAM-SAM/FCARM, México, 1991-1994.
- Excélsior. "Ámbito Tres", dos mil artículos de 1989 a 1993, coordinadores Eduardo Langagne, Carlos Véjar y Carlos Ríos.
- Excélsior. Suplemento "El Búho", coordinador Gustavo López Padilla (desde 1989, "México la ciudad").
- Novedades. Revista "Arquitectura", coordinada por Louise Noelle Gras, desde 1991 hasta el cierre del periódico.
- Obras. México, enero 1973-noviembre 2008.

XL REMEMBRANZAS

se terminó de imprimir en la ciudad de México en el mes de noviembre de 2014, en los talleres de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Silvia Guzmán Bofill y Eduardo Langagne Ortega.





UNIVERSIDAD
AUTONOMA
METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo

